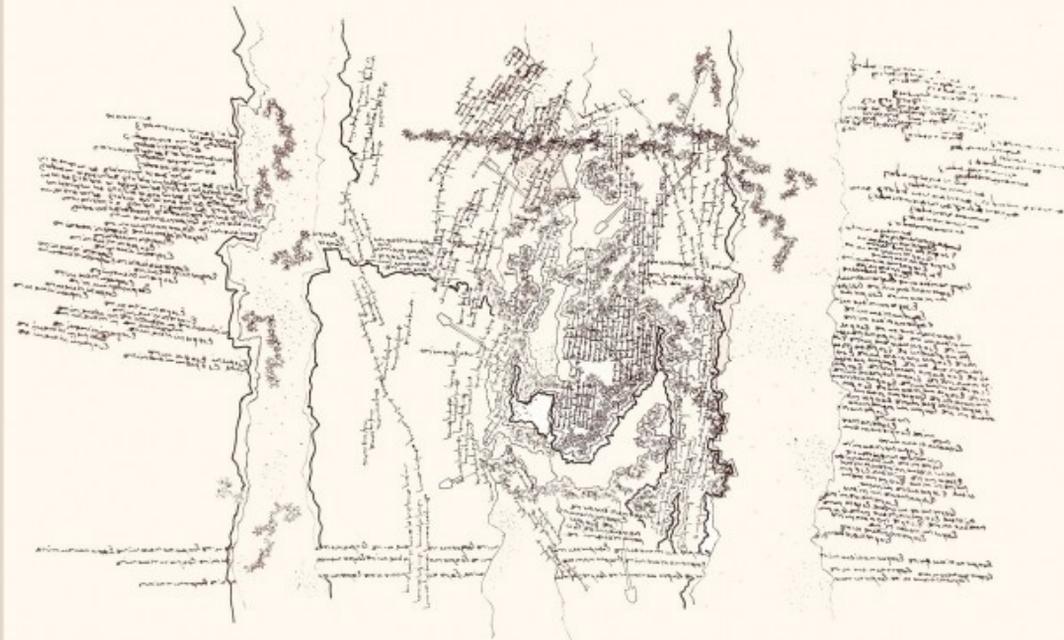


Marià Corbí



El sentir hondo de la vida
Principios de Epistemología Axiológica 7

EL SENTIR HONDO DE LA VIDA

PRINCIPIOS DE EPISTEMOLOGÍA AXIOLÓGICA 7

Marià Corbí

2021

EL SENTIR HONDO DE LA VIDA

PRINCIPIOS DE EPISTEMOLOGÍA AXIOLÓGICA 7

Marià Corbí



© Marià Corbí

© El sentir hondo de la vida. Principios de epistemología axiológica 7

Portada: Ilustración cedida por Rubén Caruso.

www.rubencaruso.com

ISBN Libro en papel: 978-84-685-6345-9

ISBN eBook en PDF: 978-84-685-6346-6

Depósito Legal: B-2498-2021

Impreso en España

Editado por Bubok Publishing S.L

Índice

Introducción	11
Sociedad de conocimiento	17
La sociedad de conocimiento sin niveles trascendentes	17
Sobre la jerarquía	19
La equidad	21
Tránsito de organizaciones jerárquicas a equipos creativos, desde la perspectiva axiológica	22
Plataformas de trabajo	25
La inteligencia artificial en las sociedades de conocimiento	29
Los partidos políticos en las sociedades de conocimiento	31
Espiritualidad en las sociedades de conocimiento	35
La indagación del propio interior recomendada por los Maestros	35
El yo y el YO	37
«Morir antes de morir»	39
El gestor	43
La raíz animal de IDS-ICS	46
La co-indagación y la co-creación en las sociedades de conocimiento	49
El reconocimiento de la dimensión absoluta en el sentir	53
El sentir humano funciona como un sistema de señales y como sentir hondo... 55	
¿Cómo indagar que en mí no hay nada sino la dimensión absoluta, que la dimensión absoluta es mi corazón y mi lucidez, mi cerebro y su uso?	57
¿Qué es mi individualidad?	58
El «misterio de los mundos»	58
Todo es absoluto	61
El dato de la dimensión absoluta en lo que «parece» real, dimensión relativa	62
La dimensión absoluta no es una descripción de la realidad.....	64
Consecuencias para la dimensión absoluta de que no haya dos realidades, sino dos dimensiones.....	65
¿Se cultivan la cualidad humana y la cualidad humana profunda de forma separada?.....	68
Forma eficaz de adquirir la cualidad humana y la cualidad humana profunda en las sociedades de conocimiento	72
La cualidad humana, la cualidad humana profunda y las religiones	76
Líneas estratégicas para el cultivo de la dimensión absoluta y de la cualidad humana profunda en las sociedades de conocimiento	78
Reflexiones en la Navidad de 2019	79
Reflexiones en la Navidad 2020	85

Jesús Nazareno libre de mitos y de creencias	88
La espera en el arte y en la espiritualidad	91
Necesidad de una lectura continuada de los Maestros del camino a la dimensión absoluta	94
La verdad	98
Antropología en las sociedades de conocimiento	101
Sobre la modelación de la realidad a nuestra medida y el misterio de los mundos	101
Dos niveles de realidad	102
La estructura humana en un solo nivel	105
Todo es interdependiente	106
Cualidad humana y vida laica	106
Cualidad humana y la ética	108
Las aporías de la ética	109
La dimensión absoluta y la ética	112
Líneas estratégicas para la construcción de proyectos axiológicos colectivos (PACs)	118
Gran crisis global después del coronavirus	119
Consecuencias de las redes sociales para las sociedades de conocimiento	123
Sentir en las sociedades de conocimiento	127
El sentir hondo	127
Sentir sistema de señales y el sentir hondo	129
El reconocimiento de la dimensión absoluta en el sentir	131
Sentirse individuo	133
Indagación en la profundidad del sentir	137
La indagación del propio sentir	141
El sentir hondo no brota desde las profundidades	143
Los niveles del sentir y la música	145
Caminos del corazón.....	151
Caminos del corazón y la gran duda	203
Muerte en las sociedades de conocimiento	207
¿Qué es la muerte?	207
La cotidianidad de la muerte	207
Los difuntos	208
Reflexiones sobre la muerte de Josep Miralles	208
La dimensión absoluta y la no-muerte	210
Consecuencias del dato dimensión absoluta con relación a la muerte	212

Budismo desde las sociedades de conocimiento.....	213
La gran intuición budista	213
Vacío budista	214
Nada ni nadie ha venido a este mundo	215
La «talidad» budista equivalente del vacío	216
Estudio de problemas centrales de las sociedades de conocimiento	219
El crecimiento exponencial de las tecnociencias y la inteligencia artificial (IA)	219
Sociedad de conocimiento y la comunicación	223
Sociedad de conocimiento y el sexo	224
Sociedad de conocimiento y la amistad	225
Sociedad de conocimiento y la confianza	226
La equidad y las sociedades de conocimiento	227
La creatividad en las sociedades de conocimiento	227
La justicia en las sociedades de conocimiento	229
El espíritu de equipo en las sociedades de conocimiento	230
Los equipos y la relación entre equipos en las sociedades de conocimiento	232
La egocentración en los equipos	234
Relaciones internacionales en las sociedades de conocimiento	236
La felicidad y la infelicidad en las sociedades de conocimiento	237
Las grandes tradiciones religiosas y espirituales enseñan a los humanos la felicidad	240
La política en las sociedades de conocimiento	246
El arte en la sociedad de conocimiento	247
Las sociedades de conocimiento y el medio	250
Las religiones y el laicismo en las sociedades de conocimiento	253
Las modelaciones del medio en las sociedades de conocimiento	255
El cultivo de la cualidad humana profunda requiere una organización propia en las sociedades de conocimiento	257
Con espacio-tiempo y sin espacio-tiempo	259
La sabiduría suprema, una espiritualidad posible en las sociedades de conocimiento	263
Dos formas de cultivar la espiritualidad, la CHP, en las sociedades de conocimiento	264
Ética de la inteligencia artificial y ética operativa	266
Nada es gestionado desde fuera	269
¿Qué es el sentir, qué es la conciencia?	270
¿Se puede cuantificar lo cualitativo?	272
Prácticas axiológicas que se deducen de la epistemología axiológica (EA)	273
Conclusión	287
Bibliografía	293

Introducción

La extraña condición humana

Somos vivientes necesitados, como los demás animales nuestros hermanos, sin ninguna entidad añadida a esa condición.

Con estructuras y vísceras como ellos, con etapas de la vida como ellos.

Lo que condicionan nuestra existencia es básicamente lo mismo que a los restantes animales.

Día a día vivimos nuestra humilde condición animal.

Pero tenemos algo que nos diferencia de las restantes especies: nuestra condición de animales constituidos, como animales, por el habla.

Aunque el habla no nos rescata de nuestra condición animal.

Está tan al servicio de la sobrevivencia, como el rugido de los leones.

Hemos de comprender a fondo lo que somos, animales terrestres. Nada más.

Somos habitantes de un pequeño planeta, que gira en torno a un sol de barriada de nuestra gran galaxia, una galaxia de los trillones de galaxias que existen.

Animal frágil construido por la vida para vivir en la tierra, finito, perecedero, insignificante en la inmensidad de los mundos.

El habla animal tuvo un efecto inesperado, que cambió nuestro destino:

Nos dio acceso a una dimensión absoluta de la realidad (DA) de los mundos inmensos, además de la dimensión de esa misma inmensidad modelada a la medida de nuestras necesidades, como los restantes animales.¹

Ese es el gran salto de nuestra estirpe, sin dejar de ser una especie animal.

La dimensión absoluta (DA) de la realidad nos lleva a comprender que lo que realmente hay no es nuestra modelación, sino el misterio en los mundos anterior a nuestra modelación y soporte de nuestra modelación.

Esta doble dimensión de nuestro sentir: el que funciona como sistema de señales para nuestra sobrevivencia de animales necesitados, y el que tiene noticia del misterio de los mundos es un invento biológico ordenado a nuestra flexibilidad con relación a las respuestas a las variaciones del medio. Tenemos acceso a la DA no modelada, desde la que hacer pie para el cambio de modelación del medio, cuando sea necesario o conveniente.

1 Este es el invento capital del habla: transferir el significado de las cosas al soporte acústico. La palabra será la unión del significado y el significante acústico, refiriéndose a las cosas.

Así se produce la distancia entre la interpretación/valoración de la cosa, que ahora reside en la forma acústica, y la cosa misma. Así los humanos tenemos un doble acceso al medio y a nosotros mismos.

El primero es el acceso al significado que tiene para nosotros, que es la interpretación/valoración de las cosas en relación a nosotros como vivientes necesitados, y el segundo es el acceso a las cosas mismas, independiente de su significado para el viviente necesitado que somos.

Por esta vía, las cosas tienen más dimensiones que el significado que les atribuimos y, por tanto, no se identifican con ese significado.

Tomado de nuestro libro *La construcción de los proyectos axiológicos colectivos. Principios de epistemología axiológica*. Madrid. Bubok, 2013 pg. 23-24. <https://www.bubok.es/libros/222613/La-construccion-de-los-proyectos-axiologicos-colectivos-Principios-de-epistemologia-Axiologica>

Y eso es lo que nosotros somos: pobres animales cargados con la noticia de la dimensión absoluta de todo lo existente y de nosotros mismos. Noticia cierta, indudable en lo hondo de nuestro sentir animal.

Gracias a esa noticia comprendemos, por fin, que no somos nadie venido a este mundo sino formas breves del misterio de los mundos.

Con esta noticia comprendemos, también, que nuestra mente y nuestro sentir son la mente y el sentir de la inmensidad de los mundos sobre sí mismos.

El resultado de nuestra condición es que un frágil y perecedero animal terrestre se convierta en la lucidez y el corazón de los mundos inmensos.

Frágil animal que, por su condición lingüística, se convierte en el sentir y la luz de los mundos sobre sí mismos.

El animal humano no es una individualidad venida a este mundo, no es «otro» del misterio de los mundos. En su sentir hondo es el corazón y la lucidez de los mundos sobre sí mismos.

Noticia y sentir ciertos, pero con una certeza oscura y vacía de posibles categorizaciones.

Por sus errores, el animal humano se ha convertido en un cáncer para la tierra y para quienes la habitan. Es el corazón y la luz de los mundos, pero lo ignora creyéndose alguien venido a este mundo para dominarlo y usarlo sin restricciones.

Las inmensidades se sienten y se reconocen en el sentir hondo y en la mente de un animal terrestre.

¡Qué extraña es la condición del animal terrestre humano!

¡Qué infinitas posibilidades abre el habla a los animales terrestres humanos!

Este libro tiene una estructura especial: es una colección de reflexiones sobre la sociedad de conocimiento (SC) y sus consecuencias en todos los ámbitos de la vida de los individuos y de los colectivos. Todas las dimensiones humanas quedan afectadas y transformadas por esta sociedad.

En esta obra recojo reflexiones que he ido haciendo para comprender lo más adecuadamente posible, la naturaleza de las sociedades de conocimiento (SC).

He ido desgranando conceptos y concepciones que deberán transformarse en las SC, sobre todo las que tienen que ver con nuestra condición de vivientes necesitados sin añadidos fundamentados en creencias o supuestos filosófico intocables, y con la estructura de las nuevas organizaciones para que sean aptas para la innovación y cambio continuo y acelerado. He vuelto una y otra vez sobre lo que entendemos por dimensión absoluta de la realidad, (DA), el modo que tenemos de vivirla, su comportamiento respecto a nuestra interpretación y valoración relativa a nuestras necesidades. He reflexionado de nuevo sobre todo lo referente al cultivo de la dimensión absoluta de todo lo real y de nosotros mismos, el cultivo de la espiritualidad de nuestros mayores.

He procurado reunir estas reflexiones por temas, aunque estas agrupaciones no pueden ocultar que cada uno de los temas los he ido pensando independientemente. No puedo ocultar, ni quiero, que, en ocasiones, es una vuelta de nuevo a viejas reflexiones que, volviendo una y otra vez sobre ellas, van madurándose y profundizándose.

Con este volumen, ya serán siete los dedicados a concebir la SC su lógica interna y las modificaciones que va introduciendo en todos los campos de la vida humana.

Con estos años de reflexiones pretendo conjuntar coherentemente una visión, lo más completa y reflexionada posible, de la gran transformación que estamos sufriendo cada vez con mayor aceleración:

-de sociedades basadas en la sumisión y la coerción,
-a sociedades basadas en la innovación y creación continuada y en la voluntariedad;

-de sociedades que se proclamaban religiosas,
-a sociedades que deberán cultivar su dimensión de profundidad, la DA, sin creencias, sin religiones ni dioses.

Se trata de una grandísima transformación que hay que ir asimilando paso a paso, pero con la mayor celeridad posible, porque el crecimiento exponencial de las tecnociencias (TC) y sus consecuencias para la vida humana no esperará nuestra lentitud y nuestras indecisiones e intentos de vuelta atrás.

Mientras revisaba este libro, he empezado a estudiar los informes de Japón sobre la sociedad 5.0². Ha sido una grata sorpresa, porque es una confirmación de que nuestras teorías no se movían en el vacío de una pura especulación.

Hemos sostenido que las SC en el crecimiento continuo y acelerado de las TC no podían continuar con el proyecto individualista y de explotación de la naturaleza y de los grupos humanos, porque terminaríamos, en un corto espacio de tiempo, en un daño grave e irreversible del medio, en el mayor exterminio de especies vivientes, en la inhabitabilidad del planeta, y en una polarización insostenible entre ricos y pobres.

Hemos sostenido que la utilización de las TC y sus consecuencias en nuevos productos y servicios en crecimiento continuo exponencial, debía transformarse de la explotación para el beneficio económico a corto plazo de unos pocos, a costa de los males que hemos enumerado, a revertir en beneficio de la calidad de vida del planeta y de todos los que lo habitan.

2 *Governance Innovation. Redesigning Law and Architecture for Society 5.0*. 13.07.2020. En: https://www.meti.go.jp/english/press/2020/0713_001.html

Governance Innovation (ver.2) A Guide to Designing and Implementing Agile Governance. 30.07.2021 En: https://www.meti.go.jp/english/press/2021/0730_001.html

Los informes del Japón de la sociedad 5.0 coinciden con lo postulado por nosotros. Sin embargo, hay algunas diferencias. Japón ha de hacer su proyecto en un contexto capitalista de explotación. No puede alejarse totalmente de la sociedad internacional; por ello tiene que hacer concesiones al planteo capitalista: basarse en el individualismo y no alejarse de lo más esencial del capitalismo que son las empresas que buscan su beneficio.

Japón no ha podido ser totalmente coherente con su propuesta, se ha tenido que quedar a medio camino en muchos asuntos.

El otro punto de divergencia es la atención solo implícita a la Cualidad Humana (CH), imprescindible para la posibilidad de funcionamiento de las SC, y la completa ausencia de la consideración del papel que debería jugar la Cualidad Humana Profunda (CHP) en el funcionamiento universal de las SC.

Por último, también echamos en falta el estudio del equipo de saberes en interdependencia, la consideración de que las SC, con tal complejidad de ciencias y tecnologías en crecimiento exponencial, no puede ser concebida adecuadamente partiendo del individuo, sino que tendrá que partir de los equipos y equipos de equipos.

A pesar de estas diferencias, es una alegría poder conocer y estudiar estos informes de los proyectos de Japón. Son una confirmación a nuestros planteos y una gran esperanza.

Sociedad de conocimiento

La sociedad de conocimiento sin niveles trascendentes

Vamos a estudiar las relaciones que se establecen entre sociedad de conocimiento y cualidad humana y cualidad humana profunda.

IDS³-ICS⁴ es la base y condición de las SC. Eso es CH.

Sin la práctica de IDS-ICS no se puede crear un equipo de creatividad continuada de personas en interdependencia mutua.

El quipo existirá y progresará mientras se mantenga y crezca la CH.

Se dará la creatividad en el equipo, si cultiva IDS-ICS que equivale a la CH.

El grado de cultivo de la CH (IDS-ICS) determinará la creatividad continuada.

El equipo en interdependencia de sus miembros tendrá que construirse un PAC apoyado en la CH que es la práctica de IDS-ICS.

La CH es el eje de la SC y de todas sus construcciones, sean axiológicas o no axiológicas. Se requiere que la CH se mantenga y no decaiga mediante el cultivo incondicional de la CH, es decir, de la CHP.

3 IDS: Interés, Distanciamiento, Silencio.

4 ICS: Indagación, Comunicación, Servicio mutuo.

El cultivo de IDS-ICS es el alma y la posibilidad de la existencia de la SC y de todos sus desarrollos. A más cultivo de IDS-ICS más CH y más creatividad.

Así el cultivo de IDS-ICS no son extrínsecos, ni optativos para las SC, son el eje de su entraña y su condición de posibilidad. El Proyecto Axiológico Colectivo (PAC), y por consiguiente, los valores tienen su base de construcción y calidad en la práctica tematizada colectiva de IDS-ICS. Desde el PAC así construido se deducirán los valores.

La CHP dependerá del cultivo incondicional de IDS-ICS.

Nada viene de fuera, nada es recibido, todo es construido desde una relación de dependencia mutua de los miembros del equipo y de las diferentes fases de desarrollo de las SC.

No hay un PAC ahí dado, ni por el destino, ni por la naturaleza humana intocable, ni por un dios. Todo es creación del viviente necesitado y depredador, constituido por el habla.

En las SC, la CH es la clave de la sobrevivencia humana y del medio en que vive.

No habrá sobrevivencia sin la presencia en el colectivo de la CHP.

Lo primero en las SC es el aprendizaje de la práctica de IDS-ICS en la educación de individuos y colectivos y en la comprensión que sin CHP no habrá CH que se mantenga.

Todo dependerá del calibre de la CH: el PAC, los valores, la organización de la SC, el cultivo de la CHP, los equipos en interdependencia, la capacidad creativa de los equipos. Todo.

El cultivo de IDS-ICS, que es la CH, es el eje en el que se articula todo. Todos los fenómenos humanos, incluso los más sutiles, aparecen y se cultivan en el nivel de la cotidianidad en la que sobrevivimos, y todos ellos están engarzados en un solo nivel, el propio de un ser necesitado, de un viviente cuya diferencia específica es su condición de hablante.

La SC nos ha forzado a reconocer que no hay niveles humanos propios de un espíritu o de una racionalidad que nos describan la realidad como es, ni de una ideología que pretenda describir la realidad.

No es el poder, ni el dinero, ni las inversiones, ni la capacidad motivadora de una ideología, ni la capacidad de coerción, lo que es el alma imprescindible de la SC, sino el grado de cultivo de IDS-ICS, es decir, la CH.

La CH y la CHP no optativas, son la condición de posibilidad y el alma de las SC.

Este es el feliz vuelco que la SC ha introducido en nuestra civilización.

Sobre la jerarquía

Hay que tener en cuenta que la individualidad es un supuesto para la sobrevivencia en el medio que, por ello, de una forma u otra, estará siempre presente. A pesar de eso, hay diversas maneras de organizar los colectivos.

Las sociedades jerarquizadas excluyen las interdependencias horizontales entre sus miembros, hay solo dependencias verticales.

Se necesita establecer niveles de jerarquías como estratos sociales de sumisión, a los que se atribuye niveles de ser diferente.

Se necesita distinguir completamente al rey con el rasgo de ser especial como representante de Dios, como elegido por Dios, el resultado es su sacralidad, su inviolabilidad.

Se necesitan distinguir grados en la jerarquía, en el mando, igualmente grados de sumisión. Se necesita remarcar el carácter individual de cada grado de mando. Sin considerar a las individualidades como entidades, no se puede montar una sociedad jerarquizada.

En las sociedades jerárquicas las relaciones no construyen las individualidades, sino que las individualidades construyen las relaciones, pero siempre de subordinación. Ciertamente que no hay jefes si no hay súbditos, y no hay súbditos si no hay jefes, pero estas dependencias se refieren sólo a los cargos sociales, pero no pretenden construir las individualidades. En las estructuras siempre hay relaciones, pero no siempre de dependencia, porque también ha relaciones horizontales.

En las sociedades jerarquizadas no se podrían establecer relaciones de subordinación sino entre individualidades.

Las relaciones colaterales en los diversos niveles de jerarquía, por ejemplo, entre obreros, no son pertinentes para la estructura, a menos que se alíen para hacer presión a los niveles superiores.

Remarcar la individualidad es el eje de la estructura jerárquica. Las individualidades remarcadas son hijas de las sociedades agrario-autoritarias. Las jerarquías son claramente individualidades remarcadas.

Las sociedades anteriores a las jerarquizadas no eran ni de interdependencia ni dependencia, sino de roles: padres, hijos, tíos, primos, parientes, antepasados, descendientes, tribus concebidas como uniones de parientes.

Hay tres sistemas de dependencias y organización:

- Por roles: en ellas no hay subordinación sino parentesco.
- Por subordinación: dependencia por sumisión.
- Por interdependencia.

En las sociedades jerárquicas los individuos son sustancias, seres diferenciados por los grados de poder o de sumisión. Estas estructuras piden una filosofía del ser, una ontología del ser,

- que excluye una ontología del parentesco,
- y una ontología de la interdependencia.

La conciencia fuerte de individualidades propia de las sociedades agrario-autoritarias pasó a las sociedades industriales jerarquizadas, que la aumentaron.

Los equipos creativos excluyen la subordinación, la dependencia unilateral porque la creatividad ha de ser libre. Requiere remarcar la individuación en la especialización, pero en relación de interdependencia con otras individualidades de especialización.

Las individualidades dependientes de otras individualidades resultan ser como tramas, como organismos en los que no hay jerarquías, ni dominaciones.

La sumisión impide o anula la creatividad porque es un agente extraño a los equipos creativos en interdependencia.

La equidad

¿Cómo construir un equipo creativo en interdependencia sin equidad? Es imposible.

Equidad no es igualdad. La igualdad en salarios sería un obstáculo para las SC. Una igualdad rigurosa desincentivaría humanamente porque no se querría trabajar más intensamente, con más responsabilidad, con más riesgos.

¿Dónde deberá haber igualdad?

- En la dignidad,
- en la adhesión voluntaria al proyecto,
- en el trato equitativo,
- en la participación, según los saberes correspondientes, en las decisiones
 - axiológicas,
 - operativas,
 - científico-técnicas,
- En el estudio constante, cada uno en lo suyo.

La falta de equidad desmotiva.
La igualdad rigurosa desincentiva.
La equidad es una condición imprescindible

Tránsito de organizaciones jerárquicas a equipos creativos, desde la perspectiva axiológica

El primer paso a dar será una decisión por parte de la autoridad, para transformar las sociedades jerárquicas en sociedades no jerárquicas creativas.

La autoridad cumple el papel de motivador para hacer la transformación, pero más en el nivel de convencer mediante una narración adecuada que como mando y ordeno.

Una vez se ha convencido al personal de la necesidad de convertirse en una organización creativa, habrá que hacer comprender que una sociedad de creatividad continuada e innovación precisa operar en equipos no muy numerosos para permitir que se produzca entre ellos un intenso flujo de comunicación.

El paso es motivar para formar un pequeño equipo que reúna a las especialidades que se requieran para el propósito que se ha establecido. Una vez reunido el equipo habrá que continuar el trabajo de convencerles de la necesidad ineludible de hacer el cambio.

Cuando las personas estén reunidas y convencidas, habrá que precisar el objetivo de la organización de la forma más precisa posible.

Convencer a las personas para que desplieguen, desde su especialidad, ese objetivo contando con la ayuda de sus compañeros de equipo. Hacerles ver la ventaja que supone poder desarrollar libremente todas sus capacidades científicas o técnicas, en coordinación con otras especialidades, con relación al objetivo propio y común.

Los equipos creativos se libran de la sumisión a intereses de terceros en su propio trabajo de investigación y creación. El equipo escoge su propio objetivo, dirigido por la dinámica de la propia indagación. Nadie, fuera del equipo, le exige que investigue y cree lo que corresponde a unos intereses externos al equipo, que no son los que pediría la dinámica propia de la investigación.

Una vez formado el equipo y establecido el objetivo común, habrá que comprender, con toda claridad, que la comunicación plena y confiada entre todos los miembros del equipo es la condición imprescindible para que pueda existir un equipo creativo fuertemente convencido. Habrá que fomentar la comunicación entre los miembros del grupo: resulta imprescindible.

Por causa de la complejidad de las tecnociencias y de la producción de nuevos productos y servicios todo tendrá que hacerse en equipos de unos pocos especialistas que trabajen en interdependencia mutua. La interdependencia es interdisciplinar, no personal. Esta es una distinción que debe hacerse y vivirse claramente. No es una interdependencia de amigos, sino de especialistas.

Los miembros del grupo se mantendrán como equipo por la comunicación continuada de las posibilidades de sus respectivas especialidades con relación al proyecto. Para hacerlo posible, resulta imprescindible la divulgación, en el equipo, de sus respectivos saberes. No es que cada miembro del equipo tenga que saber lo que los restantes miembros del equipo saben desde sus especialidades propias. Basta que puedan hacerse una idea de lo que pueden aportar los saberes de los compañeros de equipo al propósito común.

El próximo paso será pensar la organización de acuerdo con las interdependencias entre las especialidades con respecto al propósito. Las organizaciones pueden ser muy diferentes porque los propósitos pueden exigir girar más o menos en torno de una especialidad u otra del equipo. Incluso la organización puede exigir hacer cambios en diferentes momentos de la creación o investigación. Sin embargo, que en un momento dado de la investigación

tenga que jugar más fuerte una especialidad u otra, no quiere decir que, en ningún momento de la investigación se produzcan jerarquías, ni entre personas, ni entre disciplinas. Se producen únicamente interdependencias variables.

La organización cambiará, con frecuencia, de acuerdo con los momentos de la indagación o creación que se haga.

En una sociedad jerarquizada por sumisión se trabaja muy diferente de como habrá que trabajar en un equipo creativo en interdependencia. Por consiguiente, no cambiará sólo la organización, que pasará de jerárquica a equipo de creación continuada, sin jerarquía ni sumisiones, sino que también se transformará la forma de trabajar. No es lo mismo trabajar bajo la sumisión a un jefe, que trabajar en equipos de interdependencia, sin nadie que mande.

Como, según lo que se pretenda y según el momento de la investigación o creación, cambian las relaciones mutuas de las disciplinas, de igual manera se transforman de forma continuada las concreciones de la organización y del trabajo a realizar.

Habrán transformaciones en el nivel axiológico cuando se abandone una organización jerárquica y de sumisión, pero también las habrá en el interior del proceso de creación, con relación a las variaciones de las formas de organización y de trabajo. La forma de organización y de trabajo exigirá la presencia de cambios en el nivel axiológico.

El trabajo y la organización estarán en relación y dependencia de lo axiológico.

Todo el proceso creativo deberá estar penetrado por la divulgación de las posibilidades de las diferentes disciplinas en cada uno de los pasos.

Resulta evidente que la comunicación franca y confiada es el eje de esos tipos de equipos. Una comunicación no tanto personal como intelectual.

En todos estos procesos hay que contar con que aparecerán dificultades e incluso conflictos procedentes de las diversas personalidades de los miembros de los equipos.

En la resolución de conflictos personales en las relaciones de interdependencia de las diferentes tecnociencias, habrá que insistir en la comunicación de nivel científico y tecnológico, porque eso ayuda a dejar los elementos axiológicos de carácter personal en segundo término.

Para la resolución de conflictos habrá que hacer especial incidencia:

- en el propósito del equipo,
- en el PAC que se requiere para formar equipo,
- junto a la insistencia en la necesidad de comunicación plena y confiada, no tanto a nivel psicológico sino profesional, es decir, científico-técnico y axiológico.

Estas actitudes serán una gran ayuda para que no surjan conflictos, y para que, cuando surjan, no sean graves. Si fueran graves habrá que acudir a los métodos de resolución de conflictos.

Plataformas de trabajo

También se les llama «nubes humanas para hacer las cosas». Por ejemplo, Uber.

Es un fenómeno nuevo que se ha presentado en el momento en que la informática tiene consecuencias en las formas de organizar el trabajo. Es un problema importante porque cuando la organización neocapitalista de la economía tiene serias crisis por el daño, prácticamente irreversible, que ha causado: al clima, al medio por la extinción de especies vivientes, por la polarización entre muy ricos y muy pobres en el interior de los países y entre países, surge una posibilidad económica, la economía por encargo, que permite prolongar y dar oxígeno a las empresas planteadas desde la economía capitalista en crisis.

Es importante situar la finalidad real de esa forma de organizar el trabajo, para comprender lo que pretende y su relación con el sistema económico vigente. Parece aportar novedad, pero no es cierto, es más de lo mismo y la posibilidad de revitalizar el sistema económico que está creando tantos problemas y que, por ello, es preciso sustituir.

El desarrollo de la informática está introduciendo una gran transformación en la organización del trabajo.

Cada vez más las empresas acuden a las plataformas de trabajo para hacer las cosas. Las actividades profesionales se dividen en tareas precisas, en proyectos discretos que se plantean en «la nube de ofertas de trabajo» estén donde estén los trabajadores y la demanda de las empresas.

Los proveedores de trabajo no se ofrecen como empleados o mano de obra tradicional, sino como trabajadores independientes que se prestan para tareas específicas.

Las personas que buscan trabajo pueden desempeñar una amplia variedad de actividades para obtener los ingresos necesarios.

Este planteo de las plataformas digitales y de la economía bajo demanda tiene muchas ventajas para los empleadores. Los empleados independientes se contratan exentos de pagar salarios mínimos, impuestos como empleadores, prestaciones sociales, etc.

El empleador puede traer a quien quiera, cuando quiera y como quiera. No son empleados y, por tanto, el empleador no tiene que lidiar con los problemas del empleo y sus regulaciones.

Para los empleados tiene algunas ventajas, como la libertad, la movilidad por pertenecer a una red virtual. Algunos trabajadores independientes ven estas condiciones como ideales por la libertad, el no estrés, no estar sometidos a un jefe o una empresa. Disfrutan de una deslocalización silenciosa, porque las plataformas no están registradas.

Pero puede perjudicar a los trabajadores porque puede representar el inicio de una carrera inexorable hacia el trabajo en una explotación creciente. Puede crear un mundo de precariedad para operarios, que van de tarea en tarea para satisfacer sus necesidades. Puede comportar una incapacidad de los obreros para negociar sus derechos y seguridades laborales. Los sindicatos quedan bloqueados en su trabajo. Puede desarrollarse un profundo malestar social e inestabilidad política. Tenderá a aumentar todavía más la automatización del trabajo.

La cuarta revolución industrial podría destapar el lado oscuro del trabajo futuro. El futuro del trabajo ya está aquí, con niveles altos de fragmentación, de aislamiento y exclusión.

En esta situación el futuro del trabajo dependerá mucho de las políticas y de las decisiones de las instituciones.

La economía bajo demanda, posibilitada por la informática, y las nuevas plataformas de trabajo, están planteadas desde el neocapitalismo y son formas nuevas de ese mismo capitalismo. Es la manera de asimilar, con ventaja y sin daño, la necesidad de que para crear o construir algo se necesiten varios especialistas dotados de saberes exclusivos. En vez de crear equipos de especialistas que se comprometan entre sí con un proyecto desde capacidades y saberes diferentes y que se organicen de forma adecuada a su pretensión creativa, son dejados fuera de la empresa en la nube de internet para ser usados cuando se les necesite y después abandonados de nuevo en la nube de disponibilidades.

Los empleadores usan las personas que necesitan, cuando las necesitan, pero sin compromiso ninguno fuera de lo pactado para el trabajo concreto para el que se les emplea.

En esas circunstancias los sindicatos pierden todas sus fuerzas de presión. Los obreros carecen de instrumentos de presión, por su precariedad.

A medio plazo se fomenta la inestabilidad social, porque los empleadores tienen todo el poder y los empleados solo tienen la fuerza de su saber, pero sin organizaciones de apoyo de ninguna clase.

Con este tipo de organización social, los empleadores serán cada vez más fuertes y los empleados más y más débiles y dependientes.

Si prospera este tipo de organización, en contra de la organización en equipos interdependientes, la cualidad de la vida humana se verá muy dañada; también se dañará la capacidad de creatividad e innovación; el neocapitalismo y sus explotaciones seguirán su camino con nuevas fuerzas y menos obstáculos; la sociedad se polarizará en dos extremos: los empleadores que tienen todo el poder, y los empleados que se mantendrán en un estado de precariedad cada vez peor.

Se han generado muchas críticas serias. Se reduce el trabajo a tiempo completo y se sustituye por trabajos temporales de personal mandado por agencias de colocación de trabajadores eventuales, profesionales subcontratados, autónomos e independientes. Se implanta una economía de «bolos» que conlleva el aumento de empleos no estandarizados. Una economía de la precariedad.

Las plataformas de trabajo se transforman en compañías de trabajo temporal. Resulta ser un capitalismo desenfrenado para la explotación de los empleados.

Estamos enfrentándonos a una alternativa:

-o permitimos que se desarrollen y se impongan las plataformas de trabajadores, que los empleadores utilizan para que los empleados realicen un trabajo concreto, sin compromisos de continuidad,

-o se opta decididamente por la generación de equipos creativos de especialistas en interdependencia mutua, que se forman para resolver un tipo de problemas, o para crear una determinada

teoría, o para crear un tipo de productos o servicios que exigen, por su complejidad, la colaboración de diversos especialistas.

En el primer caso damos oxígeno a la explotación neocapitalista, con todos los inconvenientes que ya hemos comentado. En el segundo caso, nos vemos forzados a construir un nuevo sistema económico adecuado al crecimiento acelerado de las tecnociencias con sus posibilidades constructivas y destructivas.

Las plataformas de trabajo no es una innovación que nos permita, aunque solo sea mitigar los daños del gran capitalismo, sino que están al servicio de la vieja economía.

La inteligencia artificial en las sociedades de conocimiento

Optar por la SC supone, también, escoger un uso de la IA adecuado y acorde con esa opción. Si optamos por el crecimiento acelerado de las tecnociencias y sus consecuencias, tenemos que hacer también un uso adecuado de la IA.

La enorme capacidad de recogida de datos de la IA, junto a su capacidad de computar y operar con esos datos a grandes velocidades exige que el PAC de las sociedades de conocimiento haga una trascendental opción.

La IA puede ponerse al servicio de la explotación de grupos humanos, de la naturaleza, de las especies animales, de la tierra. El resultado sería aterrador.

La alternativa a este uso de la IA para la explotación, sería usarla para servir a la felicidad humana y de los animales de todas las especies vivientes de la tierra, y usarla para la salud de nuestro planeta.

La IA, bajo un PAC adecuado, puede convertir la tierra en un jardín donde todos los vivientes vivan en paz y armonía; un lugar de paz y ayuda mutua de todos los pueblos, en el que todo esté al servicio de todo.

Hay que optar por una de estas dos posibilidades:

-la explotadora que lleva a la extinción de especies animales, la inhabilitación de la tierra, al conflicto entre los grupos humanos y pone en riesgo de la vida humana,

-o la que lleva a la felicidad humana, la equidad y justicia con todos los vivientes y el cuidado de nuestra casa común, la tierra.

Para poder hacer la opción adecuada con respecto al uso de la IA, habrá que convencer de la necesidad imprescindible del cultivo de la DA y, consiguientemente, del cultivo de la CH y la CHP.

Si no se cultiva temáticamente la DA con sus consecuencias de CH y CHP, aparecerá el egoísmo de personas y, sobre todo de grupos, lo que nos llevará a la ruina a corto y medio plazo.

¿Cómo inducir a las gentes al cultivo de la DA?

Haciéndoles comprender y sentir los males que se seguirán si utilizamos el enorme poder de la IA para la explotación.

Según cómo nos planteemos con respecto a la DA, nos jugamos nuestro destino, el de todas las especies y el de la habitabilidad de la tierra.

Esta sencilla argumentación es todo lo que podemos hacer desde la epistemología axiológica (EA). Señalar, una y otra vez, que con el uso de la IA nos estamos jugando nuestra sobrevivencia como especie, en un plazo breve de tiempo.

La tala inconsiderada de las selvas tropicales, con las consecuencias para el clima de la tierra; la terrible crueldad de la ganadería industrial; la contaminación constante de la tierra y de los mares, fruto todo ello de la explotación acelerada; la explotación de países, de enormes sectores de la humanidad hasta dejarles en unas condiciones que no les queda más solución que emigrar, poniendo en serio riesgo las propias vidas, todo esto con el poder de la IA que crecerá exponencialmente.

La IA como instrumento de explotación puede convertir a la gran mayoría de la humanidad en marionetas manejadas al servicio de unos pocos poderosos.

Las tecnociencias operadas desde la IA pueden iniciar una cultura verdadera y realmente humana por primera vez en nuestra especie, si va acompañada por el cultivo de la DA, de la CH y la CHP.

Los partidos políticos en las sociedades de conocimiento

Los partidos políticos están concebidos y estructurados para el tipo de sociedades, de economías y de comunicaciones del siglo XIX y gran parte del XX. No tienen en cuenta la aparición de las SC.

Con la aparición de las sociedades industriales a finales del siglo XVIII, surgieron los partidos políticos adecuados a sociedades basadas y estructuradas en torno del individuo.

Lógicamente los partidos no tienen en cuenta todavía que las SC ya no se estructuran en torno del individuo, sino entorno de equipos. Cuanto más crecen y se diversifican las ciencias y las tecnologías y la complejidad de los nuevos productos y servicios, más imprescindible son las organizaciones en equipos de interdependencia.

Cuanto más crece la complejidad y diversidad de las sociedades de conocimiento tienen que organizarse en equipos de especialistas en diversas disciplinas en interdependencia, más necesaria es la exclusión de la jerarquía. Los equipos son equipos creativos. La creatividad y la sumisión no casan. Las SC desarrolladas son sociedades de equipos de equipos.

Ese tipo de sociedades cambian continuamente, y cada vez más aceleradamente, las formas de pensar, de sentir, de organizarse y vivir. No pueden someterse a creencias, ni religiosas, ni ideológicas, porque tanto unas como otras son estáticas, fijan, y las sociedades de conocimiento tienen que cambiar continuamente. No pueden

someterse ni a religiones ni a ideologías. Eso significa que tienen que crearse ellas mismas sus PACs y modificarlos al ritmo del desarrollo de las tecnociencias y de sus consecuencias en productos y servicios, que alteran de continuo y aceleradamente las formas de vida y, por consiguiente, las formas de pensar, sentir, organizarse y vivir.

Las SC no pueden someterse a PACs recibidos, procedan de donde procedan.

Los partidos políticos dependen de ideologías que se tienen como recibidas de la naturaleza humana o de la naturaleza de los colectivos, ambas naturalezas se piensan como dadas. Las ideologías se diferencian por contraposición: o son pensadas y articuladas desde el individuo, o son pensadas y articuladas desde el colectivo. Durante la crisis que estamos viviendo de esas ideologías, las ideologías pierden sus bordes bien definidos.

Es esencial a los partidos políticos defender actitudes ideológicas. Cada partido pretende ofrecer un PAC fundamentado en una de las dos ideologías en conflicto o en algunas de sus modificaciones. Al proponer PACs como dados por las ideologías, se hacen ineptas para las SC porque deben construir sus propios PACs que tienen que ser dinámicos y modificables al ritmo de las continuas creaciones científicas, técnicas, y al ritmo de los cambios que introducen los nuevos productos y nuevos servicios, que evolucionan al paso de las creaciones tecnocientíficas.

Los partidos políticos fundamentados en las ideologías de las sociedades industriales que se interpretaban como estáticas son ineptos para solventar los problemas de las SC.

Son ineptos porque se postulan como jerárquicos para unas sociedades que continúan organizándose jerárquicamente, ya no por razones de organización agrario-autoritaria, sino porque funcionan sometidas al neocapitalismo.

Los partidos políticos son jerárquicos y, normalmente, de listas cerradas. Ya no tienen nada que ver con las SC en acelerada transformación en todos los niveles. No tienen en cuenta a los equipos en interdependencia y a los equipos de equipos, también en interdependencia. Continúan postulando una sociedad de individuos coordinados por la sumisión.

Las propuestas de los partidos políticos no tematizan en sus PACs el cultivo de la CH y menos aún la CHP, tan necesarias para las SC. Algunos partidos tienen más o menos en cuenta las creencias religiosas como optativas, pero no la CH como necesaria e imprescindible.

Los partidos políticos pretenden fundamentar una democracia representativa. Son los diputados elegidos por el pueblo los que gestionan la democracia. Esos representantes parlamentan los asuntos desde los PACs fundamentados en las diversas posturas ideológicas que, o pretenden favorecer a las clases más humildes, o pretenden, sobre todo, favorecer la marcha de la economía que redundará principalmente en las clases más acomodadas.

Pero la informática ha posibilitado una democracia no basada en los enfrentamientos ideológicos de los diputados de las diferentes opciones, elegidos por el pueblo cada cuatro o cinco años. La democracia se puede ejercer directamente en cada uno de los asuntos de importancia a través de las consultas al pueblo vía informática, en tiempo real.

Los partidos están en crisis y es razonable que lo estén, porque tanto sus supuestos como sus procedimientos no son los adecuados a las SC en continuo y acelerado crecimiento.

Evidentemente en las SC habrá diversas formas de ver los problemas; habrá diversidad de opiniones entre los miembros de esas sociedades, entre sus equipos y entre sus equipos de equipos. Pero esas diferencias e incluso divergencias no podrán organizarse en partidos, con todos los supuestos y estructuras que implican; tendrán que manifestarse y ejercerse mediante una democracia directa, gracias a los procedimientos informáticos. Lo más posible

es que los diferentes tipos de opiniones se organicen en plataformas democráticas que no mantengan los presupuestos de las ideologías, ni sus sistemas de organización.

Lo lógico es que los partidos políticos sean sustituidos por las *plataformas de opinión*, y que la democracia representativa sea sustituida por la democracia directa vía informática.

La sustitución de los partidos políticos por las plataformas de opinión de individuos, equipos y equipos de equipos, no equivale a sustituir la democracia basada en ideologías y en la representación por una democracia asamblearia.

Las plataformas de opinión recogerán diferentes intentos de solución a los problemas que se presenten, que luego se parlamentarán entre ellas hasta llegar a acuerdos, pero esas plataformas de opinión no se basarán en opciones ideológicas, porque las ideologías están dejadas atrás, sino que se fundamentarán en la diversidad puntos de vista para solucionar problemas reales y concretos.

Espiritualidad en las sociedades de conocimiento

La indagación del propio interior recomendada por los Maestros

Los Maestros aconsejan que nos volvamos hacia nuestro propio interior. En ese interior, afirman, hay una hornacina en la que brilla la luz del absoluto; en nuestro sentir hondo, el que ya no funciona como sistema de señales, está la gran noticia que habla de nuestra verdadera realidad; en nuestra percepción, cuando no busca nada, brilla en nosotros la belleza y la presencia del insondable misterio de los mundos.

A ese interior llaman todos los grandes Maestros del espíritu.

Pero ¿qué es ese interior nuestro? ¿Es una profundidad metafísica de nuestras facultades? ¿Es la presencia de alguien «otro» de nuestra condición de vivientes? ¿Es un Dios que habita en nuestro seno? ¿Es un espíritu que es nuestra realidad?

Todas estas actitudes supondrían creencias, supuestos filosóficos intocables, no son los datos simples, sin supuestos, sin dualidades de nuestro propio interior.

¿A qué llaman los Maestros cuando nos invitan a ese viaje a nuestro interior propio? ¿Qué es lo que encontramos si descendemos a esas interioridades?

Nada que no seamos nosotros mismos. Cuando la mente desciende a su propio interior, y no como el «gestor ego» sino

sin buscar nada distinto de poder ser testigo de esa realidad absoluta que se dice ahí, encontrará la hondura de su mente que con su mera presencia habla de la noticia de la DA de la realidad y habla de que ese sentir no es otra cosa que la DA misma.

Si descendemos a la profundidad de nuestro sentir, cuando ya no se busca nada sino que solo constata y admira su propia condición y la condición de todas las cosas, nos encontramos con nuestro sentir hondo, el que ya no funciona como sistema de señales al servicio de la gestión del yo.

La mera existencia de ese sentir hondo ya es noticia sensitiva de la DA, y luego es reconocimiento de que ese sentir es la DA, el Corazón Santo del que habla Ramana Maharshi.

Esa hondura de la mente y del sentir es nuestra propia interioridad, la que hay que indagar hasta reconocer. Esa profundidad está posibilitada por nuestra condición lingüística y por nuestro cerebro y nuestro aparato sensitivo.

Es la DA de nuestro pensar, de nuestro sentir y de nuestra percepción; no es nada «otro» de nuestra condición de animales depredadores. Nuestro cuerpo y sus organismos es el lugar en el que se muestra la DA y donde proclama que nuestro ser de animales es el misterio de los mundos, sin nada añadido. No es nada espiritual, sagrado, divino, metafísico «otro» de nosotros mismos y de nuestra humilde condición.

Nuestro pensar hondo y nuestro sentir hondo es la noticia primera de la DA y el reconocimiento posterior de que eso es lo real, que no hay otra realidad que esa, en mí y fuera de mí.

La DA no es algo que reside en mi organismo, es mi propio organismo. Ese organismo con todas sus facultades, tal cual es, sin nada añadido es el misterio de los mundos, nada que resida en él y que no sea él.

Siendo esto así ¿cómo me atrevería a denigrar mi condición precedera y animal? ¿Cómo no lo admiraría, veneraría y amaría?

El yo y el YO

La función primaria del cerebro (la estructura más compleja que existe) y de todas mis neuronas es situarse y reconocer como animal necesitado en la inmensidad en la que aparece.

Desde ahí se reconoce el misterio de los mundos, no como «otro» de ese misterio. Su yo, el gestor de su vida de ser necesitado, se sabe el YO misterio de los mundos. Todo su ser se sabe el misterio de la inmensidad que existe. No es nadie venido a esa inmensidad. Si es así, su yo, la función gestora del cerebro, se sabe el YO el Gestor del misterio de esta inmensidad. No es un yo distinto del YO. Ni un gestor distinto del Gestor. El sentir fundamental de mi yo frente a esta inmensidad es también el sentir hondo de mi ser, que es el sentir hondo de esta inmensidad sobre esta inmensidad.

Mi sentir que está aquí, no es mío, porque en mí no hay nadie fuera del misterio de los mundos, es de la DA, es la dimensión absoluta de mi yo, es el sentir absoluto.

Con el recorrido hecho (del yo al YO) tenemos fundamento para plantear el problema al revés:

La inmensidad de los mundos, su misterio informulable, se presenta en el yo de un viviente necesitado. Para satisfacer sus necesidades el misterio de los mundos aparece como un yo que modela la realidad a la medida de su necesidad. Al hacerlo adopta la forma de individuo frente a un mundo que él mismo ha construido. Supone una individualidad existente frente a un mundo de objetos. Crea la dualidad.

El yo, que es de un viviente constituido por el habla, verifica en su interior dos dimensiones de su acceso a lo real: un acceso a la realidad modelada a la medida de sus necesidades, y un acceso libre de esa modelación, un acceso a «Eso» absoluto que hay ahí.

Ahora se presenta una doble vía para liberar a su yo de la necesidad de someterse a la necesidad y a la muerte:

La solución de las religiones y espiritualidades teístas: morir antes de morir, con la promesa de la resurrección, tiene que pasar por la creencia, porque no es dato. La resurrección rescata al individuo, al yo, incluso en su corporeidad.

La solución de las tradiciones espirituales no teístas: silenciar al individuo, al yo, hasta comprender que el yo es un mero supuesto, que es inexistente, que el ser del yo-individuo es el misterio de los mundos, el YO que no es individualidad, ni existencia o no existencia, que es vacío de toda categoría humana.

Después de la muerte,

-o resucita el yo-individuo, incluido su cuerpo,

-o se comprende la ficción necesaria para un viviente del yo-individuo y se reconoce que la realidad de esa pretendida individualidad es el misterio de los mundos, la DA del yo individuo.

En ambos casos se responde que «nada arrebató la muerte». En un caso se reconoce que el sentir humano hondo individual, por la resurrección, sobrepasa a la muerte. En el otro caso se reconoce que el sentir humano individual es el corazón del misterio de los mundos, donde la individualidad desaparece en la comprensión y sentir que su realidad es el YO absoluto.

Las dos soluciones reconocen que el núcleo central de la dimensión relativa a nuestras necesidades es el sentir hondo frente a esta inmensidad.

En un caso ese sentir llega a la vida eterna gracias a la creencia en la resurrección.

En el otro caso ese sentir comprende que su realidad no es su individualidad sino el sentir hondo de esta inmensidad frente a esta inmensidad.

«Morir antes de morir»

Mis consideraciones están inspiradas por esta famosa frase coránica y las afirmaciones del Sutra Ratnaguna⁵ que invita a meditar sobre la iluminación.

Partiré de datos y los acompañaré de reflexiones.

Empezaremos por datos que son certezas:

«No soy nadie venido a esta inmensidad». Nadie puede poner en duda esta afirmación, si reflexiona seriamente, y más teniendo en cuenta que la dimensión absoluta (DA) es igualmente un dato cierto para nuestro sentir hondo y nuestra mente.

Si nadie ha venido a esta inmensidad, soy esta inmensidad. Soy un momento breve de la manifestación de los procesos del misterio de los mundos. El misterio de los mundos no es el saber de nuestras ciencias, ni lo que pueden observar nuestros ojos ayudados por nuestros potentes aparatos. Todas esas modelaciones y construcciones lo son de nuestro cerebro auxiliado por aparatos adecuados a nuestro cerebro y a nuestro aparato sensitivo.

Pero nuestro cerebro y nuestro aparato sensitivo fue creado por la vida para que un animal terrestre, constituido como tal animal por la lengua, pudiera sobrevivir en la tierra. La inmensidad de los mundos está más allá de nuestras modelaciones; es para nosotros un misterio, porque la totalidad de lo real no es a la medida del cerebro y los sensores de un frágil habitante del insignificante planeta tierra.

El «misterio de los mundos» es la realidad de los mundos y la nuestra, porque no somos nadie ni nada venido a esta inmensidad, somos esa inmensidad misma.

5 *Astahasrika Prajnparamita y Ratnaguna*. Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas y Su Resumen.

https://www.academia.edu/12210933/Sutra_de_la_Perfeci%C3%B3n_de_la_Sabidur%C3%ADa_en_8000_Lineas

Desde el supuesto de que somos alguien (supuesto necesario para todo viviente necesitado), somos los constructores de nuestro mundo. Pero si partimos de la certeza de que no somos nadie venido a este mundo, nuestras construcciones (que son las construcciones culturales y de todo tipo de nuestras civilizaciones humanas), en realidad son las construcciones del misterio de los mundos. Nadie construye nada, porque si todo mi ser es el misterio de los mundos, mis modelaciones de la realidad son modelaciones del misterio de los mundos.

Cuando se habla de la «iluminación» hay que tener explícitamente en cuenta que ese término no describe nada, sino que es una imagen que apunta únicamente. La iluminación no existe porque «nadie» no puede ser iluminado y nadie es el iluminador. Y esto es así, porque el individuo es un supuesto de los vivientes que siempre son necesitados.

Finalmente, y como fruto de estas reflexiones, no hay nada ni nadie en ninguna parte, todo está vacío de todas las categorías humanas que parten del convencimiento de que somos alguien venido a este mundo. Aunque ese es un error necesario a todo viviente.

Si dejamos a un lado ese supuesto de que somos un sujeto en un mundo, tenemos que afirmar que todo es absoluto. Todo está ahí independientemente de nosotros, sin tenernos en cuenta. Todo es el misterio de los mundos sin nada añadido.

Partiendo de estas certezas y teniéndolas en cuenta explícitamente, vamos a hacer el ejercicio que aconsejan los sabios: «morir antes de morir». Vamos a intentar considerar las consecuencias de la muerte, que es fundamentalmente perder la propia individualidad, para rastrear cuáles serán las consecuencias del camino hacia el reconocimiento de la cualidad humana profunda (CHP), el camino hacia la espiritualidad que afirma,

como cuestión central, que la noción y el sentir de que somos una individualidad debe desaparecer si queremos reconocer nuestra verdadera realidad. «Quien no muere a sí mismo, no tendrá vida eterna», dice el Evangelio.

Supuesto que en el caso de la muerte se trata de la desaparición de la individualidad, y en caso del camino espiritual se trata igualmente de silenciar por completo la propia individual, estudiando la muerte sabremos por dónde debe caminar nuestra vía hasta residir en la dimensión absoluta que es nuestra realidad, y no en el ego que es solo una función.

Cuando muera, perderé mi condición de individuo; no quedará de ella ni rastro, será reducida a cenizas y se adentrará en el olvido absoluto.

Cuando pierdo mi individualidad pierdo mis modelaciones de la realidad, mi mundo.

Cuando pierdo mi individualidad y mi mundo, voy a parar a un vacío completo.

Pero ese vacío completo es de entidades, de individualidades, pero no un vacío de calidades, de cualidades. Nadie construyó mis modelaciones fuera de la dimensión absoluta. Las construyó el mismísimo misterio de los mundos. A esas construcciones nosotros le añadimos, para poder sobrevivir, el supuesto de que esas calidades y cualidades son seres existentes.

Como animales necesitamos tenemos que suponer que somos un sujeto existente que vive su vida. Y necesitamos hacer ese supuesto para poder depredar y vivir de algo interpretado como contrapuesto a nosotros, que es el medio que nos rodea.

Si necesito suponer que soy real, tengo que suponer un mundo de objetos también reales. Por esa razón, cuando yo muero, nada se pierde: nada arrebatada la muerte. Solo arrebatada nuestros supuestos necesarios para vivir. Desaparece el supuesto «yo soy».

Entonces mi pretendido «yo» vuelve a la fuente; mi yo, que es un supuesto propio de un viviente, desaparece en una gran unidad vacía de todo ser o no ser, pero no vacía de calidades y cualidades sin individualidades, ni fronteras, que se asemeja al espacio, pero no un espacio abstracto sino plenamente cualitativo. Quien va a parar a esa unidad vacía de individuos pero no de diversidad, ya no es el ego, es la DA que vuelve a casa después de su paso por la condición de individuo.

Se terminan los deseos y temores, y se terminan los recuerdos y expectativas, y con ellos, las dudas y sufrimientos, entramos en una paz completa.

El mismo proceso ha de seguirse en la muerte a sí mismo antes de morir. La comprensión de que la individualidad es un mero error necesario de todo viviente ha de conducir a sentir, en lo hondo de mi ser, lo que es mi verdadera realidad: la dimensión absoluta (DA), el misterio de los mundos.

Para hacer ese proceso vivo, muriendo antes de morir, se presentan duras resistencias:

Simple resistencia por desaparecer.

Resistencia por desaparecer en la negrura de la nada absoluta o en la gran incógnita de lo completamente desconocido.

Resistencia por sentirse como «un momento del misterio de los mundos» y nadie más.

Resistencia frente a la afirmación «nadie ha venido a este mundo».

Resistencia a que sea posible ver sin mis ojos, oír sin mis oídos, sentir sin mi cuerpo, lucidez sin mi cerebro, desde la condición de ni ser o ni no ser.

No podemos concebir que pueda darse certeza, felicidad sin que nadie esté cierto o sea feliz de nada. Estamos enclaustrados en la dualidad: yo y lo otro. Nos resistimos muy duramente a pensar

que lo que verdaderamente es reside fuera de esa dualidad, en una unidad completa sin ninguno de los conceptos y sentires que se apoyan en el supuesto de la dualidad.

El gestor

Del sistema cósmico dependo y me configura: dependo del Big Bang, de las estrellas, del sistema solar, del sol y de la luna, de los movimientos de la tierra alrededor del sol y de los movimientos de la luna alrededor de la tierra.

Me conforma también el sistema global de la vida, los sistemas ecológicos locales, el país en que nací, sus modos de vida y sus patrones culturales; la familia en que nací, sus modos de vida y patrones culturales.

Y de muchos otros factores cósmicos, terrestres, locales, familiares.

De todo eso dependo porque me configura.

Ese es mi Gran Gestor.

Todo eso tiene una DA

- que no es materia inerte,
- que es el misterio de los mundos,
- que es como mente sin ser mente,
- que es dirección sin ser dirección,
- que es como un Gran Gestor
 - sin que haya nada ni nadie que tenga que ser gestionado,
 - sin que haya nadie que gestione.

Todo eso es como una gran unidad que se desarrolla y gestiona desde dentro.

Ese es mi Gran Gestor.

En el pequeño rincón de mi supuesta individualidad dependo de múltiples factores que me constituyen:

- del aire que respiro,
- de los alimentos que tomo,
- de la familia, de amigos y compañeros,
- de la cultura y la política del país en que vivo,
- del apoyo de mis colegas de trabajo,
- de mis amistades más próximas,
- de los libros, de la música y de las flores,
- de la belleza del cielo y de la tierra.

No puedo mentar todo aquello de lo que dependo y me configura. Depender de todo eso quiere decir que todo eso gestiona mi vida.

Todo eso es la DA, la única realidad de todos los elementos de los que dependo.

A través de todos esos factores se construye mi vida, se gestiona mi vivir. Todo eso corresponde al Gran Gestor.

Y mi pequeña vida ¿está en mis manos?

Desde el supuesto de que soy alguien venido a este mundo ¿he tomado decisiones a lo largo de mi vida?

Todas las decisiones estaban condicionadas por todos los factores del Gran Gestor.

Me parecía que había un margen de decisión libre, pero no lo había.

Los acontecimientos de la vida, de mi supuesta individualidad, proporcionaron éxitos y fracasos que determinaron la estructura de las apetencias y temores de mi condición de viviente, sus deseos, temores, recuerdos y expectativas. Esas estructuras no las creó el

individuo sino el conjunto de circunstancias que le tocaron vivir. Y esa estructura de deseos/temores le regirá toda la vida.

Solo escapará de esa sujeción a su estructura de deseos /temores cuando tenga noticia de la DA y la reconozca. Solo desde ahí piensa, siente y actúa libre.

Cuando se ha reconocido la DA, la DA ejerce la máxima atracción aunque siempre desde el seno de la estructura del viviente humano de deseos/temores. En esta situación, todavía puede ser que continúe pensándose y sintiéndose como una individualidad; pero si analiza el camino de su vida retrospectivamente, advierte que hay actitudes y acontecimientos que se escapan a la lógica de la estructura de deseos/temores para orientar al reconocimiento de DA.

Si echamos una mirada retrospectiva, se puede advertir que hay una marcha del propio vivir que sobrepasa los desarrollos lógicos de la estructura de deseos/temores, como si un Gestor interno, diferente de la conciencia cotidiana de individuo, condujera la propia vida. Es lo que nuestros antepasados cristianos llamaron el «Espíritu Santo».

Cuando se tiene una edad avanzada y se mira hacia atrás, es fácil reconocer esa guía que en ocasiones fue protección, salvaguarda.

Podría hablarse de tres niveles de gestión, es decir, tres niveles de constructores, de condicionadores, de determinadores de nuestras vidas: una gestión cósmica, una gestión antropológica y una gestión individual.

La gestión se articula en un nivel de DR y un nivel de DA. El primero está compuesto de muchos elementos, el segundo es unitario.

Visto el conjunto desde DA, solo hay un gestor, porque se comprende que solo hay una realidad: el misterio de los mundos.

Si solo hay una realidad, la realidad de «Eso» es mi realidad. No hay dualidad entre la DA y mi individualidad. Mi gestión la lleva «Eso Único» desde el seno de las peripecias de suponerme, actuar, pensar y sentir como si fuera alguien venido al misterio de los mundos, alguien que se conduce a sí mismo.

Así que concluyo que no me gestiono y no soy libre para hacerlo, porque no soy nadie. Él, «Eso» me gestiona, a pesar del error de mi supuesta individualidad

La raíz animal de IDS-ICS

Hemos hablado numerosas veces de la doble tríada, IDS-ICS (interés, distanciamiento, silenciamiento indagación, comunicación, servicio), pero nunca hemos explicitado que estas tríadas que son capaces de llevar a las más nobles alturas humanas, tienen una raíz claramente animal.

Los animales están determinados genéticamente para interesarse por lo que es necesario para su sobrevivencia. Los animales cazadores, cuando acechan, se concentran con un interés total sobre la presa. El interés es tal que se olvidan por completo de otra cosa que no sea la presa. Focalizan su interés, no atienden a nada que no sea la presa, incluso se olvidan de sí mismos por causa de su polarización en la presa. Callan cualquier diversificación de su interés. Practican, a su manera, el interés, el distanciamiento y el silenciamiento (IDS).

Lo mismo que se puede decir de los animales cazadores, por ejemplo, los felinos, se puede afirmar de todo tipo de animales, aunque no sean cazadores. Los animales herbívoros no acechan porque para satisfacer sus necesidades no lo necesitan, pero también se concentran en sus pastos, de tal forma que pueden resultar presas para sus depredadores. Se concentran en los pastos y en su búsqueda de tal forma que desatienden algo la vigilancia que les es imprescindible para sobrevivir. Desatienden a todo lo que no sean

los pastos y su selección. También practican IDS, aunque no de una manera tan llamativa como los depredadores.

Todos los animales investigan todo lo que se refiere a sus presas o a sus pastos casi de continuo. Aprenden de sus progenitores y de sus compañeros todo lo que se refiere a la eficacia para la caza o el pasto. En la medida en que es preciso se ayudan unos a otros, por lo menos en su etapa de cachorros; los padres cuidan y enseñan a sus hijos todo lo que les será necesario en su época de adultos. Hay especies de cazadoras que se ayudan unos a otros para que la caza sea eficaz. En el caso de los herbívoros viviendo en grupos, en manadas, defendiéndose unos a otros. Podemos afirmar que las especies animales, cada una a su manera, practican la indagación, la comunicación y el servicio mutuo (ICS).

En el caso de los animales, la práctica de IDS-ICS es consecuencia de su programa genético. Cada especie animal practica el IDS-ICS según su programa genético, pero esa práctica no les libera de la sujeción a ese programa, es parte inviolable del programa.

Los humanos por nuestra condición animal, también tenemos la necesidad, como todos los vivientes, de practicar IDS-ICS de una forma u otra. Somos animales peculiares, porque nuestra condición lingüística nos constituye como vivientes. Si es así, nuestra condición de animales hablantes determinará nuestra forma de practicar IDS-ICS.

Nuestra condición de hablantes nos deja con la mayor parte de nuestro programa genético indeterminado. Gracias a eso nos liberamos de la sujeción propia de los restantes animales. Nos quedamos sin naturaleza fijada, podemos vivir de formas diversas en nuestra dependencia del medio; hay que construir la propia naturaleza contando con el habla: erigiendo proyectos axiológicos colectivos (PACs) adecuados a los diferentes modos de sobrevivir.

Eso significa que el IDS-ICS, que es de raíz y función animal, tendrá que pasar por la lengua. Las bases de nuestros intereses son propias de nuestra condición animal, pero la forma en que ejerceremos ese interés y sus consecuencias dependerá de cómo hayamos determinado sobrevivir en el proyecto axiológico colectivo (PAC) de la cultura que nos hayamos construido. Así resulta que nuestra práctica de IDS-ICS es de raíz animal y de forma cultural.

Cuando practiquemos IDS-ICS para adquirir la cualidad humana (CH) no podremos olvidar su raíz y función animal. Nunca la práctica de IDS-ICS nos llevará más allá de esa nuestra condición y base de vivientes.

Cuando practiquemos IDS-ICS para aproximarnos a la cualidad humana profunda (CHP) tampoco deberemos olvidar su raíz y función animal. Tampoco deberemos olvidar que esa práctica, se realice con la intención que se realice, jamás nos conducirá a salirnos de nuestra condición animal. La práctica de IDS-ICS con pretensión de acercarnos a la DA de la realidad, por la naturaleza y por la función que tiene en los vivientes, jamás nos conducirá fuera de nuestra condición de vivientes. Nos conducirá a otra dimensión de esa nuestra humilde condición, pero jamás fuera de ella.

Así tendríamos: que la práctica de IDS-ICS que nos es imprescindible para nuestra condición de vivientes, y que compartimos con todos nuestros hermanos animales, tiene una raíz y una función de sobrevivencia para un animal necesitado y, a la vez, al pasar por nuestra condición de vivientes que hablan nos lleva a otra dimensión de nuestro vivir, nos lleva a la DA de nuestra realidad y de nosotros mismos, pero sin que el acceso a esa DA nos arranque de nuestra condición de vivientes necesitados.

La práctica de ICS-IDS derivada de nuestro programa genético nos lleva a la sobrevivencia como animales necesitados y nos somete a ese programa (no podremos dejar nunca de ser viviente sexuados, simbióticos y constituidos por la lengua), y nos lleva al acceso a la DA de esa nuestra condición animal en virtud de nuestra condición lingüística, liberándonos de la sumisión total a nuestro programa

genético. Todo lo que ha quedado libre de la sujeción al programa genético tendremos que construirlo nosotros mismos desde los PACs que construyamos con la lengua.

Nuestro programa genético contando con el proyecto axiológico colectivo (PAC), construye un mundo donde satisfacer nuestras necesidades (DR); y nuestro programa genético básico más el PAC y la práctica de IDS-ICS nos da acceso a la DA de la realidad y de nosotros mismos porque la DA solo aparece en nuestras modelaciones desde el habla. La DA no hace desaparecer nuestra condición necesitada sino que surge en ella.

La co-indagación y la co-creación en las sociedades de conocimiento

En muchos textos hemos dejado establecido⁶ que el cultivo de la DA en las SC no puede hacerse por la vía de la sumisión, como se realizó en el pasado, sino que tendrá que realizarse por la vía de la indagación y creación libre. Con esto sólo hemos planteado la mitad del problema del cultivo de la DA en las SC.

En las SC que viven de la indagación y creación libre, no es viable un cultivo de la cualidad humana profunda (CHP) que no sea también, como el arte y la ciencia, indagación y creación libre, de lo contrario comportaría algo así como una esquizofrenia en el pensar y en el sentir.

Las sociedades jerarquizadas necesitan que los individuos se consideren reales como individualidades, como sustancias, de lo contrario no se pueden establecer los diversos niveles jerárquicos. La estructura jerarquizada de la sociedad es por sumisión y mandato, por consiguiente, necesita que quien manda y quienes se someten se consideren reales. Las sociedades estructuradas jerárquicamente imponen una concepción de los individuos como reales. Ese tipo de

6 Como en *Principios de Epistemología Axiológica 1* pgs 18-25; *Principios de Epistemología Axiológica 6* pgs 155-180; *Proyectos colectivos para sociedades dinámicas* pgs. 247-263

sociedades está formado por individuos cohesionados en sociedades y estructurados por sumisión.

Cuando tienden a desaparecer las sociedades de estructuración jerárquica y son sustituidas por las SC que viven de la continua indagación y creación en equipos de individuos interdependientes, el nuevo tipo de sociedades no puede estar formado por individuos considerados como reales que entran en relaciones mutuas, aunque sin sumisión. Las nuevas sociedades exigen equipos de individuos altamente individualizados pero en interdependencias mutuas por causa de la alta complejidad de las tecnociencias que nadie puede dominar al completo, ni siquiera en una única especialidad.

En las SC se requiere que la creación e innovación, en ciencias y tecnologías o en nuevos productos y servicios, se haga en equipos en los que intervengan diversas disciplinas en interdependencia mutua. Los que intervienen en equipos creativos en interdependencia mutua no podrán interpretarse como individualidades autónomas que simplemente colaboran. No son individuos autárquicos que colaboran en algunos asuntos, sino que son constituidos individuos por la colaboración, por la interdependencia de unos con otros. Son individuos en la interrelación y solo en la interrelación. En las sociedades altamente complejas nadie puede nada sino es en íntima colaboración con otros.

En las nuevas sociedades, los miembros de los equipos no indagan y crean, sino que co-indagan y co-crean. Eso significa que en el cultivo de la DA desde la indagación y creación libre tiene que ser co-indagación y co-creación.

¿Cómo se hace una co-indagación y una co-creación libre en equipo de interdependencias?

¿Podría hacerse mediante el cultivo de la DA individual, añadiendo rituales colectivos? No parece ni coherente, ni suficiente.

Cultivar la DA es indagar con el sentir hondo, que es también mente; no es ninguna forma de culto.

¿Qué es indagar la DA con el sentir hondo?

Es mirar todas las realidades e indagarlas con la profundidad de la mente y el sentir:

- que nadie ni nada ha venido a este mundo,
- que nadie tiene el ser como propio,
- que nadie es una individualidad, una sustancia,
- que todo está vacío de todas nuestras posibles categorías,
- que todo son puras formas de la DA, sin nada añadido,
- que todo es absoluto,
- que todo es inefable como el mismísimo misterio de los mundos,
- que todo «Eso» es innombrable.

Se trabaja con la mente hasta poder excluir toda duda razonable, luego se trabaja con el sentir hondo hasta que lo sienta con certeza absoluta todo como mi mente lo ha visto.

Es una marcha sin fin en el mirar, admirar, venerar y amarlo todo incondicionalmente, pero como vacío de entidad propia.

¿Qué es, entonces la co-indagación y co-creación?

Sentir hondamente con otros, expresar con otros, concretar las indagaciones y expresiones con otros; co-sintiendo y co-expresando con otros.

Lo que los miembros del equipo indagan y crean repercute en cada uno del equipo, y lo que cada uno consigue se difunde en los demás.

La lucidez, es sentir hondo de que todo está vacío de individualidad y de ser propio; si un miembro del equipo recibe esa lucidez y ese sentir es se expande a todos. El sentir hondo del misterio de los mundos, despierta el sentir del misterio de los mundos de todos los miembros del equipo.

Cuando alguno del equipo llega a ver y sentir que no hay individualidades, lo expresa, lo expone y contribuye así a que otros lo vean y lo sientan.

Cuando alguno del equipo comprende y siente profundamente que todo es vacío y atina a vivir desde ese vacío de todo y de sí mismo, lo expresa, lo comunica y contribuye así a que otros miembros del equipo despierten a esa condición.

Cuando un miembro del equipo siente en lo hondo que todo está ahí porque sí, que todo es gratuito y absoluto, su sentir provoca contagio porque despierta a los restantes miembros del equipo al reconocimiento.

¿En la co-indagación y co-creación se da la figura del maestro?

Sí. El maestro puede ser el que primero expresa la DA para que todos puedan iniciar la indagación. Puede ser el que dé certeza con su testimonio a los que hayan tenido ya la noticia de la DA. Pero en las SC:

- No se copia al maestro. La creación y la indagación libre no imita, no repite.
- El maestro ayuda al equipo y se integra en él.
- No es una autoridad, es una «*auctoritas*».
- No es un líder al que hay que seguir, es un despertador.
- Es la presencia de la DA en un humano.
- Es la revelación de lo que es nuestra propia realidad.
- Es la verificación de la DA para los que inician el camino.
- Es el servidor incondicional.
- Es el que confirma.
- Es el que corrige las desviaciones.
- Es el que estimula la indagación y la creación de los individuos y del equipo.
- Es el que va unos pasos por delante en la comprensión y el vaciamiento.

- No tiene una doctrina ni una expresión fijada que no se transforme continuamente.
- No puede imponer nada, solo puede convencer y generar certeza.
- Si fuera un filósofo o un científico, una cosa sería su ciencia y otra su maestría.

En lo referente a la DR el quipo puede ir más allá del maestro. Y en lo referente a la DA, el equipo puede ir, también, más allá que el maestro y convertirse en maestro del maestro, (quizás ocurrió así entre Lutero y los cuáqueros).

En las SC la indagación y creación libre en el camino espiritual es una co-indagación y una co-creación libre en el seno del equipo y entre equipos.

En la espiritualidad, en la CHP hay que recorrer un camino que ya hizo el arte y la ciencia. Las creaciones científicas y artísticas se interpretaron como creación de un individuo, de un genio, cuando fueron siempre co-creación de la comunidad científica o de la comunidad de artistas.

Todo en los humanos existe y progresa por interdependencias mutuas, aunque muchas veces se interprete de otra manera condicionada por las formas concretas de sobrevivir.

El reconocimiento de la dimensión absoluta en el sentir

El sentir hondo es la raíz del reconocimiento de la DA, el misterio de los mundos, pero ese reconocimiento se extiende a todos los niveles del sentir, también al sentir superficial. Cuando la DA se hace patente, lo inunda todo, hasta los sentidos.

¿Qué no es esa presencia de la DA en el sentir humano?

No es la presencia de alguien o algo. No es la presencia de un Dios, Señor, Creador. No obstante, es una presencia indudable,

porque genera una certeza peculiar; resulta más cierta que cualquier otra certeza, aunque sea una certeza vacía y sin forma.

Es una presencia cierta pero ausente, porque es radicalmente sin forma. En las tradiciones teístas la DA se reviste con los ropajes de los mitos centrales de las sociedades agrario-autoritarias y ganaderas y aparece como Dios, Señor Absoluto rodeado de una corte. Nada hay frente a Él, todo es creación suya. Solo Él es desde sí mismo. Solo Él es, el resto de los seres son desde Él.

Pero si no aparece al sentir como una presencia que es a la vez ausencia, no es Él.

El misterio de los mundos es una presencia indudable en todo y está, por ello mismo, ausente de todo. Es presencia y ausencia. Su presencia es como un suave y fuerte toque en el sentir, es como un perfume que brota de todas las cosas al que no se puede poner nombre.

Porque está en todos los seres, es nada para el sentir humano que se mueve en lo concreto, en lo acotable, y «Eso» es lo sutil de lo sutil, pero, a la vez, adopta las formas de las cosas; adopta la forma del árbol, del animal, de las plantas, de los animales, de las flores, del cielo y de la tierra, etc.

La DA no es un ser entre los seres, ni un sujeto entre los sujetos. No se le puede acotar y poner un nombre; todos los nombres son suyos, porque toda forma es forma de su ser. Todo es la presencia del misterio de los mundos. Todo es tan absoluto como el misterio de los mundos mismo. Él es todas las formas, aunque Él sea vacío de toda forma. Precisamente porque es todas las formas, no tiene forma propia.

Cuando aparece en el sentir humano anula toda pretensión de individualidad, porque muestra que es el único, que es el misterio de los mundos que no necesita suponerse una individualidad

La presencia de la DA en el sentir humano es una y diversa, y ni una ni diversa. Es la presencia absoluta en la ausencia absoluta.

«Eso», la presencia absoluta, es y no es, aunque la certeza vacía sea para la mente y el sentir en su totalidad, incluidos los sentidos, una certeza de la que no se puede dudar.

Cuando la presencia absoluta adopta formas religiosas, si esas formas no son solo una creencia, tampoco se pueden dudar.

Cuando se trata de una creencia en medio de otras creencias o de un supuesto entre otros supuestos, en esos casos la creencia va siempre acompañada de la duda. La duda, como negra nube, oscurece el brillo y la luz de la presencia.

El sentir humano funciona como un sistema de señales y como sentir hondo

El sentir, que funciona como un sistema de señales para satisfacer las necesidades del viviente y evitar riesgos, es el sentir que sirve al ego para gestionar la sobrevivencia.

Por la función que ha de realizar que es la sobrevivencia, su afirmación se la considera como exclusivo indicando lo que hay que hacer y qué hay que evitar. Funciona con epistemología mítica⁷ y excluye la duda de que lo que afirma con su sentir no existe, porque cree que siente e interpreta la realidad como es.

El sentir, sistema de señales, que es el padre de los sentimientos, odios y afectos, es el instrumento que sirve al ego, el gestor de la vida humana, para orientarse y operar en el medio de forma que sobreviva y no muera.

El sentir superficial, o sistema de señales, cuando no pretende ser el sentir únicamente válido para interpretar correctamente la realidad, proporciona la base y es un paso obvio y necesario para el sentir hondo. Sin ese sentir que modela e interpreta, no podría darse

⁷ Noción expuesta extensamente en otros libros nuestros. Sólo diremos que epistemología mítica es aquella que toma como realidad lo que describen las palabras, los mitos, la ciencia.

el sentir hondo⁸. Quien bloqueara su sentir superficial, bloquearía también la posibilidad del sentir hondo.

El sentir sistema de señales para el ego es el que nos lleva a operar en la inmensidad que nos rodea. Operando en el mundo, operamos en el misterio de los mundos. El entorno de su vivir es el innombrable misterio de los mundos.

El sentir hondo siempre se hace presente a los humanos, en un momento u otro, por alguna grieta del sentir sistema de señales o en la realidad que nos rodea, como perplejidad, asombro e incluso temor.

El sentir que funciona como un sistema de señales es el que acota, hace la primera interpretación y valora según las necesidades del viviente en el medio en el que se mueve. Sin ese sentir superficial, el sentir hondo no tendría acceso a la realidad del mundo. Desde ese acceso primero, el sentir hondo se admira, se extraña y ama.

Cuando el sentir hondo irrumpe en el superficial, lo relativiza y lo pone en un segundo plano, pero solo cuando es reconocido por el sentir sistema de señales.

Cuando el sentir hondo se asienta y es reconocido, lleva a comprender que el sentir hondo y el sentir sistema de señales no son dos, son una unidad: la de la conmoción del viviente frente al inmensidad de los mundos vividos desde la modalidad cultural que genera su forma de sobrevivir.

Todo humano tiene, en un momento u otro, el testimonio de su sentir profundo frente a la inmensidad oscura de un mundo del que sabe muy poco y del que depende en todos los aspectos de su vida. La sociedad en que vive le da narraciones y nombres para interpretar y nombrar ese misterio inescrutable. Las narraciones y nombres pueden ser religiosos o ideológicos.

8 Porque la DR y la DA son una única realidad, así sus sentires si no se da uno no se da el otro.

Todo hombre tiende a nombrar o se ve forzado a nombrar esa dimensión que descubre nuestro sentir hondo, que se afirma como radical y como lo que en verdad es.

Lo que siente y expresa esa dimensión honda de nuestro sentir invade por completo toda nuestra capacidad sensitiva y nos enfrenta a todo el misterio, la maravilla, la extrañeza, la exultación y el temor del mundo en que vivimos. Es una gran admiración y escalofrío frente a la inmensidad en la que estamos inevitablemente sumergidos.

El sentir hondo es la noticia, implícita o explícita, de la DA de la realidad. Solo puede darse en el seno del sentir sistema de señales para un viviente. El sentir hondo es el sentir de un animal, no de un espíritu.

¿Cómo indagar que en mí no hay nada sino la dimensión absoluta, que la dimensión absoluta es mi corazón y mi lucidez, mi cerebro y su uso?

El yo es una función del cerebro para gestionar RDTE (recuerdos, deseos, temores, expectativas) de cara a la sobrevivencia. Todo lo que se refiere al yo, todo en él viene dado menos llenar de contenidos a RDTE. En el yo todo es tan dado, como las estrellas. La lucidez de la mente y el calor del sentir es cosa de mi cerebro y de mi sistema neuronal. También estos dos elementos son dados, son tan absolutos como las galaxias. El yo solo gestiona los elementos relativos contenidos en RDTE.

Mi lucidez y mi sentir también son cosas del cerebro. Y el cerebro me es dado, es absoluto, no tiene nada que ver con el uso que haga de él. Mi cerebro no es construcción del ego, es absoluto.

En mí todo es absoluto, menos el uso que haga de todo eso. Toda la realidad de mi ser es la DA.

Al yo gestor corresponde el gran Gestor, nada en mí escapa de ese Gestor porque en mí no hay realidad propia ninguna. Todo mi sentir hondo es «Eso», también mi sentir como sistema de señales es «Eso».

La realidad de mi yo es el Yo absoluto. Mi sentir primario de viviente es la DA, lo mismo que mi lucidez. Lo que modela mi mundo es, en definitiva, la DA. Aquí no hay nada real si no es la DA.

«Eso» es mi Yo absoluto, mi Corazón sagrado, mi sentir sagrado. Nada hay en mí sino Él.

El yo no ha construido ni mi cerebro, ni el ego, ni mi lucidez, ni mi sentir. No son ninguna entidad fuera de la DA. No soy nada mío, con excepción de mi estupidez, de mi ignorancia.

¿Qué es mi individualidad?

Viejas tendencias, vâsanâs, acumuladas en mi memoria.

Todo eso morirá con la muerte de mi cerebro.

Sólo momentos de un río que fluye.

La ilusión de mi individualidad desaparecerá con mi muerte.

Todo lo mío quedará suelto: escritos, cosas, recuerdos, conocimientos.

Los componentes de mi cuerpo se desanudarán, se soltarán.

Lo que parecía ser, mostrará, a las claras, que no es.

Esto, mi individualidad, que se daba por lo que es, no es «lo que es».

El «misterio de los mundos»

La muerte arrebató la individualidad y, con ella, la memoria, el deseo, las expectativas, pero mantiene el misterio de los mundos; arrebató todo el equipo psíquico y mental del viviente, y mantiene lo que siempre fue: el misterio de los mundos. Siempre fue una

mera forma de ese misterio. Siempre fue «Eso» y solo «Eso»; nunca fue otra cosa.

Solo fue unidad absoluta, que es mejor que el recuerdo y el proyecto, y es la realización de lo hondo del deseo.

Nada arrebató la muerte.

Indaguemos algo sobre el «misterio de los mundos».

Frente a algunos textos budistas que sostienen que hay una verdad absoluta trascendental que existe realmente, y que hay otra verdad relativa a nuestra necesidad y a nuestra condicionalidad, sostenemos que ni una ni la otra son una formulación. No hay dos niveles de ser, hay una sola realidad con dos dimensiones de ser para nosotros los humanos: una relativa a nosotros y nuestras necesidades, y otra que no tiene nada que ver con nosotros y con nuestras necesidades, es la dimensión absoluta que no puede ser nunca formulada.

Estas dos dimensiones son interdependientes como fenómeno humano generado por nuestra condición de vivientes constituidos, como tales vivientes, por nuestra condición lingüística.

La DA no es un absoluto ontológico, es una noticia a todo nuestro ser que genera una certeza vacía de forma. La DR de nuestro vivir tampoco es algo ontológico porque es vacío de ser propio, solo existe en nuestras modelaciones colectivas.

La DA, eso de ahí, es anterior a nuestras modelaciones y es la condición para esas modelaciones. Como la DA es anterior a nuestra modelación es inmodelable. Aunque inmodelable, innombrable y fuente de nuestras modelaciones, la captamos en el seno de nuestras modelaciones y solo en ellas como la realidad de nuestras modelaciones.

La DA es vacía de toda representación, modelación, objetivación, por eso le llamamos el «misterio de los mundos». Es «Eso de ahí» de los mundos informulables que llamamos «Vacío». También la

DR relativa a nuestra existencia perecedera es vacía de existencia propia, son solo modelaciones nuestras.

Desde nuestros sentidos y desde nuestras ciencias y tecnologías modelamos a nuestra medida la inmensidad de los mundos. Pero en esa modelación se dice lo que no modelamos. Ese es el secreto de los mundos. No es algo ontológico, porque no es una individualidad, porque está más allá de las categorías de ser o no ser, pero es una noticia que genera una certeza, mayor que cualquier otra certeza, pero vacía, porque no es un individuo. La individualidad tiene que ver con la necesidad, y la DA no tiene necesidades como los vivientes.

Puesto que tenemos noticia de la DA en todos los seres, podemos decir, con fundamento, que el misterio de los mundos es «mente» en los humanos y es «como mente» en los restantes seres. No es una predicación con valor ontológico, sino el enunciado de una noticia que se capta en las realidades de DR modeladas por nosotros.

No hablamos de un ser absoluto inteligente, bondadoso, sino del misterio de los mundos que en los seres de nuestra modelación se muestra «como» inteligente y clemente. Todo está como lleno de inteligencia y de clemencia.

Ese misterio de la realidad de nuestro ser es la realidad de nuestra capacidad sensitiva, activa y mental que modela esta hermosa tierra y lo que contiene, y los cielos y todo lo que contienen.

Luego, «Eso», no individuo es como si fuera sabio y clemente. Esas son noticias que no podemos transformar en afirmaciones ontológicas. Pero a pesar de no poderlas transformar en afirmaciones ontológicas, generan la mayor de las certezas.

Estas son noticias indudables, certezas contundentes, pero vacías de entidades propias. Para los humanos todo lo que damos por real está vacío de entidad propia. Todo son modelaciones, todo son interdependencias.

Todas las pretendidas individualidades están sometidas a cadenas de interdependencias. Los sistemas de interdependencias abarcan mundos y mundos de mundos. Ni los pretendidos individuos, ni los sistemas de interdependencias, ni los mundos, ni los mundos de mundos tienen el ser en sí mismos. Tampoco la globalidad completa de todos los mundos en interdependencias tiene el ser en sí mismo. Todo está vacío de ser propio.

Es precisamente la interdependencia de unos en otros lo que da entidad a los seres, es decir, entidad a lo que parecen individualidades. No son seres que entran en relaciones y dependencias; en el caso humano no somos los seres que suponemos: individuos que vivimos como individuos.

Todo lo que damos por real es un inmenso vacío de ser propio.

Esa condición vacía de todo es la patencia de nuestra incapacidad para concebir lo real de lo real en sí mismo. Es la prueba de que no podemos decir de «Eso» que es o que no es. Es imposible individualizarlo.

Todo es absoluto

Todo es absoluto. Nada hay que no sea eso absoluto. Los recuerdos, los deseos y temores y las expectativas (RDTE) son fruto del azar en quienes tienden a considerarse como un individuo existente, aunque sólo parecen y suponen ser un individuo.

Cuando el organismo muere, ¿dónde queda el absoluto que no es un individuo?

Soy absoluto, pero no soy un individuo.

¿Dónde va el absoluto de mi supuesto individuo?

¿Dónde va el absoluto del que nunca salí?

¿Qué es ese absoluto del que nunca salí?

Es inconcebible, porque el absoluto no es relativo a nada.

Pero sé que ahí está.

Verificable.

El dato de la dimensión absoluta en lo que «parece» real, dimensión relativa

Solo a través de la dimensión relativa (DR) se llega a la dimensión absoluta (DA). Solo a través de nuestras modelaciones podemos acceder a la realidad de la realidad. Lo que parece ser nos conduce a lo que es. Solo nuestras modelaciones a la medida de nuestras necesidades, que las tenemos como ser, pueden conducirnos a la DA que es el verdadero ser. La cualidad de nuestras acotaciones nos conduce de la mano a lo verdaderamente real.

Nuestro sentir hondo pasa, inevitablemente, por nuestro sentir en el nivel de su funcionamiento como sistema de señales; las acotaciones, las modelaciones pueden ser del exterior del mundo que nos rodea o del interior de nosotros mismos, tales como la conciencia, el sentido de individualidad, el sentir corporal, etc.

Para unos vivientes como nosotros no es posible acceder al sin-forma si no es en las formas. Toda forma es forma de DA. Toda forma es la aparición en el tiempo-espacio y en la individualidad de la DA de la realidad.

Solo cuando los ojos y demás sentidos ven y sienten una realidad modelada a nuestra medida, pueden percibirse de que eso que veo y siento tiene una dimensión absoluta, es decir, una dimensión que está ahí independiente de la modelación que le dé, independiente de mí y de mis necesidades.

En cada una de nuestras realidades, nuestro sentir, aún el más primario, capta las dos dimensiones explícita o, la mayor parte de las veces, implícitamente. Para un viviente necesitado y sensitivo todo pasa por los sentidos y por tanto, por el sentir.

Y es el sentir mismo quien, implícita o explícitamente, dice que «eso que hay ahí» es la fuente, la raíz, la realidad del aspecto que todo toma con relación a mis necesidades. Lo real de lo real es la realidad verdadera de lo que desde mi necesidad doy por real.

No hay esencia metafísica de las cosas, hay cosas que llevan de la mano al sentir y a la mente al lado absoluto e in formulable de lo que a nosotros nos parece algo.

No es posible saltarnos nuestra condición sensitiva.

Las formas que para nosotros toman las realidades, en virtud de nuestra modelación, es el despliegue de la realidad absoluta en la individualidad y en el tiempo-espacio.

La forma, nuestra modelación, hace referencia, de una manera u otra, a la realidad no modelada que está ahí.

La realidad sensitiva y mental de nuestras modelaciones lleva necesariamente a la realidad de lo que no es modelación, que es su verdadera realidad. Lo que parece ser lleva a lo que realmente es. En lo que parece ser resuena y se transparenta lo que es. Si en lo que parece ser no resonara el ser, lo que parece ser no tendría fuerza de estímulo para un sujeto.

El valor que damos a nuestras modelaciones, el valor de estímulo que tienen, no les viene de la modelación; la modelación, lo acotado, lo objetivado no tiene otro ser, fuera del ser de lo no modelado.

Todo lo que damos por seres son los límites añadidos al misterio de los mundos; no tienen otra realidad que ese misterio absoluto de los mundos.

Es tal la resonancia de lo absoluto en nuestras modelaciones que las absolutizamos, tendemos a darles un valor incondicional. Si nos confundimos y les damos valor incondicional, dualizamos, pasamos un supuesto condicional a incondicional. Dos absolutos no pueden coexistir, el supuesto tiene que vaciarse de la realidad que le atribuimos para que se muestre la verdadera realidad.

El brillo de la DA es el que luce en nuestras realidades relativas. Es el misterio de los mundos el que resuena en nuestras modelaciones, es su valor el que colorea nuestras realidades colectivas, es su belleza

la que hace bellas las cosas. Las cosas son solo eso: límites añadidos, resonancias, transparencias.

Si no se las individualiza, si no se dualiza, si no se les atribuye valor absoluto, se las ve como puras formas de la DA sin nada añadido.

Quien ve nuestras modelaciones, si no se deja seducir por su aparente valor incondicional, entonces ve directamente la DA, el misterio de los mundos. Quien se deja seducir por su aparente incondicionalidad, ve el vacío de todo.

Quien ve las cosas con amor y respeto, quien las indaga desde ahí todo se le abrirá para mostrar su fondo, su realidad. Esa apertura generará más amor y respeto y más abertura al misterio indecible de los mundos.

La dimensión absoluta no es una descripción de la realidad

La DA no es la creadora directa de formas, es el lado absoluto de las formas, es el existir porque sí, gratuito de las formas.

Eso nos dan los datos; no podemos saber nada más. Afirmamos esto de la DA: que está más allá del espacio tiempo. Las formas empiezan y terminan, pero su dimensión absoluta ni empieza, ni termina.

El ámbito de las formas, de los seres que empiezan y terminan, es el ámbito de las individualidades en interdependencias y del tiempo-espacio. La DA de ese ámbito está fuera de la individualidad y del espacio-tiempo.

Esta doble dimensión de la realidad la abre nuestra condición de animales constituidos por la lengua. Sin el habla no se darían esas dos dimensiones de lo real.

Estamos basándonos en datos, no nos basamos en supuestos o creencias.

La doble dimensión no es una descripción de la realidad, es un fenómeno humano. No es una modelación porque la DA se sale de cualquiera posibilidad de modelación.

La DA no es concebible, pero nos llega su noticia como un eco profundo proveniente del mundo de las formas, un eco inconcebible que sólo podemos simbolizarlo, figurarlo, aludirlo.

La DA, el misterio de los mundos, no puede entrar en relación con nada porque es una segunda dimensión de esto de aquí, es vacío de entidad, no es individuo, es esto mismo en cuanto no modelado por nosotros, es el lado «porque sí» de todo lo que existe.

Consecuencias para la dimensión absoluta de que no haya dos realidades, sino dos dimensiones

Hay que tomar muy en serio que en la realidad no se dan dos niveles, dos pisos de realidad: un nivel divino y otro terrenal, sino que se da solo un nivel de realidad, el que vivimos los humanos.

No podemos pensar de otra manera si no queremos partir de creencias (que no pueden aceptar las SC) o de supuestos filosóficos intocables (que las sociedades de innovación continua y continuamente acelerada no puede asumirlos); hemos de partir de hechos, datos antropológicos. Hemos de partir de los datos que tenemos desde nuestra condición de animales constituidos como tales por nuestra condición lingüística.

Todo lo que nos presenta la realidad tiene un carácter absoluto, porque se presenta como dado ahí, independiente de nuestras modelaciones. En nuestra experiencia crítica y lúcida «eso que así viene» se muestra, para nosotros, claramente como ahí, como independiente de nosotros. Se nos dice absoluto. Todo lo que percibimos y vivimos se no presenta así, sin excepción. Nosotros mismos nos vivimos así.

Puesto que no hay dos realidades, todo nos muestra esa dimensión absoluta, «Eso» que está y hay ahí. Y nos lo muestra directa y claramente, de forma implícita y oscura o clara y explícita.

Ni mis modelaciones de la realidad a mi medida, ni las modelaciones de todos los animales a su propia medida, no desfiguran lo que está ahí diciéndose, porque todas esas modelaciones que los vivientes necesitamos hacer para poder sobrevivir, son también «Eso» absoluto que está ahí. Todas las modelaciones, aunque no estén ahí como descripciones de la realidad, ni como individualizadoras, son también «Eso» absoluto. Las modelaciones operan al servicio de todos los vivientes, y son también «Eso de ahí».

La consecuencia es que todo, tal como viene, es la DA, y muestran cómo es la DA para los humanos y para todos los vivientes.

Mostrando directamente la DA, no pueden describirla, porque es todo y es nada. Nada la ciñe, nada la agota, todo la dice, pero siempre desde los seres modelados, pero como «no otra» de lo modelado, ni «otra» de nada.

Ahí tenemos a la DA en todo, nunca fuera de nuestras modelaciones, siempre en ellas, pero cuando ellas hablan a nuestras necesidades, en eso mismo hablan explícitamente de la DA misma.

Nuestras modelaciones no nos lanzan por encima de ellas a un nivel superior divino, ni por debajo de ellas a un nivel esencial. Nuestras modelaciones, si sabemos escucharlas, nos dicen que en ellas, y solo en ellas, está «Eso» ahí absoluto y nos dicen también que ellas no tienen nada de sí, que ellas solo hablan, proclaman «Eso» absoluto; que quienes ven esas modelaciones, están viendo directa e inmediatamente al Absoluto.

Hay que tomar con completa seriedad que «esto es aquello y que aquello es esto», porque no hay dos realidades si no una sola, aunque en ella podamos distinguir dos aspectos, dos dimensiones.

La DA no es trascendente a cada fenómeno o cosa particular, ni es trascendente a nuestras modelaciones y a las de los animales. Si no nos apoyamos en las creencias, no podemos afirmar que la DA es trascendente a toda posible modelación como un ser superior. Sin creencias no tiene ningún sentido hablar de la DA como otro nivel superior de ser.

Pero es tal el hábito de pensarlo y sentirlo así, que no llegamos a pensar, y menos sentir, que «esto es aquello y que aquello es esto». Vivimos esta afirmación con un teísmo larvado y, como consecuencia, con una profanidad explícita de los seres acotados y valorados desde nuestra modelación.

Si no colamos divisiones entre nuestras modelaciones y la DA el resultado es que el conjunto de los seres es como una sinfonía, en la que cada ser canta su canto y siempre versado sobre «Eso» único que es todo ser. No hay ni tiempo, ni espacio, ni categoría de ser ontológica que separe los seres de nuestras modelaciones de la dimensión absoluta de la realidad.

Nuestras modelaciones tienen la absolutez de la DA porque eso es lo que son; y esa DA se muestra, aparece, se dice en nuestras modelaciones y solo en ellas. No hay dualidad, todo es único, ese es el sentido de «esto es aquello y aquello es esto».

Sin embargo, todos los vivientes tienen que hacer, necesariamente, una lectura dual de la realidad: el viviente y el medio en el que y del que vive. Todo viviente tiene que depredar algo para vivir por lo que tiene que funcionar con epistemología mítica (EM), sino no sobreviviría.

El humano es también así, pero por su condición de hablante tiene que dualizar e interpretar las realidades desde la EM; desde ahí se genera la egocentración y el egoísmo. Cuando se piensa y siente como alguien, ya se ha dado pie al egoísmo y desde ahí al mal y a la crueldad.

¿Esa maldad y crueldad habla de la DA también? No, eso habla desde el error humano, que teniendo que partir de la dualización y de suponerse alguien no consigue evitar ese error. La DA como dato le llega indefectiblemente en un momento u otro de su vida, especialmente en sus momentos tempranos.

Interpretarse como alguien venido a este mundo y tener que hacerlo desde la EM es un error necesario del viviente, también para los humanos, pero ese error es corregible, si uno no se cierra a la DA y la reconoce, porque también se hace presente.

Por consiguiente la maldad y la crueldad generadas por los humanos no hablan de la DA, ni son atribuibles a la DA, ni presentan rasgos de la DA. Esas malas cualidades son atribuibles al error necesario humano, un error que puede ser corregido.

¿Se cultivan la cualidad humana y la cualidad humana profunda de forma separada?

La cualidad humana (CH) ha de cultivarse en los mismos lugares de trabajo con los que nos ganamos la vida, en la familia, entre los amigos, etc. Es decir, en el seno de nuestra vida cotidiana y de sus diversas ocupaciones.

El cultivo de la CH no requiere de organizaciones especiales.

Veamos cómo cultivarla en el trabajo, en la empresa, en el oficio: El trabajo ordinario, pongamos por caso de la empresa, así como los problemas que puedan surgir o los cambios que sea conveniente realizar, tienen que llevarse a cabo con el máximo interés. Un interés por resolver el problema de que se trate que sea capaz de dejar en un segundo plano nuestros propios intereses. Nuestro interés ha de ser tan intenso que calle, también, las soluciones hechas, los juicios habituales, las concepciones rutinarias.

Si en el intento de solucionar un problema, tenemos en cuenta lo que nos va bien o lo que nos perjudica, sea de la manera que sea,

si tenemos en cuenta nuestras conveniencias, entonces el interés por el problema que queremos solventar no tiene un carácter prioritario. Si, además, queremos solucionar el problema con las formas a las que estamos habituados, no lo resolveremos; sin callar todos esos hábitos para que no condicionen nuestro interés por el asunto que debemos abordar, el interés por solventar el problema quedará dañado.

La dedicación con el máximo de interés posible para solventar las cuestiones que se nos presenten en nuestra vida será la manera en la que, en el seno de las ocupaciones de nuestra vida cotidiana, adquiriremos la CH porque habremos cultivado IDS.

Si el interés por solventar las cuestiones que surgen en nuestra vida cotidiana es realmente veraz, se estudiará profundamente el asunto, se le indagará, se consultará con aquellos que se han enfrentado antes al problema o que han intentado darle una solución. Esa actitud de comunicación y consulta con otros tendrá una contrapartida obvia: habrá que ayudarles, servirles en lo que se pueda.

Así resulta que, en el seno de nuestro trabajo cotidiano o extraordinario, practicamos la fórmula completa de la adquisición de la CH enseñada por los sabios de la historia: IDS-ICS (interés, distanciamiento, silenciamiento, indagación, comunicación, servicio).

Lo mismo cabe decir del comportamiento con la familia, los amigos, los compañeros, tanto en la cotidianidad de la vida, como en los problemas que pudieran surgir.

Conviene no olvidar que en las SC vivimos en un mundo de un solo nivel en el que se han de cultivar nuestras dos dimensiones del acceso a lo real. No existe un segundo nivel, el nivel espiritual, el religioso, el de los valores trascendentes desde donde poder cultivar la CH al margen de nuestra cotidianidad. No existe una DA separada de la DR. DA y DR son dos dimensiones de una única realidad.

Si deseamos ser personas de cualidad, hemos de practicar IDS-ICS con todas las realidades, con todas las personas, con todas las organizaciones.

Así nuestra vida cotidiana, en la que debemos satisfacer nuestras necesidades y tener la mayoría de nuestras relaciones humanas, es el campo donde se debe cultivar la CH. En las SC no hay otro lugar.

La fuerza del interés, cuando es verdadero por algún aspecto de nuestra realidad, resulta tal que, por su misma dinámica nos conduce a adentrarnos en la CHP. Si nos interesamos real y verdaderamente por una persona, o por una realidad, o un trabajo, etc... ese interés, (que todavía está condicionado por el yo, pero no tanto que impida el desapego y el silenciamiento que son necesarios para la CH), cuando crece en profundidad, tenderá a convertirse en incondicional. Es decir, se saltará los condicionamientos que le impone el ego como gestor de nuestra sobrevivencia.

Un interés que se libera del condicionamiento del ego, por interés de una realidad concreta, se convierte en interés absoluto tal que silencia los reclamos del ego, como si el ego no existiera, como si hubiera muerto; aunque el ego no debe ni puede morir, porque es el que gestiona nuestro sobrevivir. El interés es tal que silencia al ego y al silenciarlo silencia también todos sus patrones de interpretación y valoración.

Ese interés poderoso espontáneamente se embarca en la indagación de aquello por lo que se ha interesado y busca tener la mayor noticia de ello, estudiando y consultando a quienes saben más de aquello por lo que se interesa incondicionalmente. Servirá, también sin condiciones a quienes, de una forma u otra, le ayuden.

La fuerza del interés por algo, sobre todo cuando es incondicional, se extiende espontáneamente a todo.

Esa es la cualidad humana profunda (CHP) que no ha necesitado ningún procedimiento diferente del que se emplea para la adquisición de la simple CH, es decir IDS-ICS, pero esta vez sin

condiciones. De hecho no se necesitaría nada más que vivir con un interés incondicional por toda realidad de nuestra vida de vivientes necesitados.

Para conseguir una actitud creativa continuada individualmente y en equipo es imprescindible cultivar el interés por lo que se quiere innovar, crear. Para conseguirlo ha de seguir la lógica del interés y sus consecuencias con relación al desapego de la situación anterior, al silenciamiento de los patrones que regían en la situación de que parten los intentos de innovación.

Toda actitud creativa tendrá que practicar necesariamente IDS. Y tendrá que practicar una seria indagación de lo que se quiere innovar, siguiendo la lógica de la indagación: estudio y consulta de quienes hayan innovado en el terreno de que se trate y, finalmente, tendrá que servir a todos los que le ayuden.

Todo proceso de creación en el pasado practicó este paso por IDS-ICS; pero se hizo sin tematizar ese procedimiento, lo hicieron espontáneamente, con mucha frecuencia atribuyéndolo a la genialidad de un individuo, sin más consideración.

En las SC, que son sociedades de creación continuada en equipo, será conveniente, si no es que imprescindible, plantear explícitamente el procedimiento. Cuanto mayor sea el cultivo de IDS-ICS mayor será la creatividad. Cuando menor sea su cultivo, menor será la creatividad.

Surge una cuestión: para practicar la CH basta con las condiciones normales de nuestro trabajo, de nuestra vida familiar, de nuestra vida cotidiana. ¿El cultivo explícito de la CHP requiere condiciones especiales para poderla cultivar temáticamente y con eficacia?

Parece que cuando en una persona o en un equipo el interés, en el seno de su cotidianidad, los ha llevado a vislumbrar el interés incondicional, puede ser de utilidad, si es que no es necesario,

acudir a organizaciones u organizarse en pequeños grupos para cultivar temáticamente la CHP.

Para ejercitarse en profundidad en el IDS, para indagar en equipo, para estudiar a los grandes maestros de la CHP, sean del tiempo que sean, y sean de la cultura que sean, será necesario servir a todas las tradiciones que te hayan ayudado y será especialmente necesario servir a toda criatura, para que toda criatura se abra a la dimensión que le es propia cuando se la mira desde un interés real y verdaderamente incondicionado sin exigencias del ego.

Sin duda alguna el interés completo por la realidad nos lleva a indagarla, mirarla con detención y en todos sus detalles para poder admirarla. La admiración profunda nos llevará indefectiblemente a venerarla y a amarla.

Esas son las consecuencias de la CHP.

Forma eficaz de adquirir la cualidad humana y la cualidad humana profunda en las sociedades de conocimiento

Buscamos maneras de cultivar la cualidad humana (CH) y la cualidad humana profunda (CHP) en sociedades que no pueden tener creencias y, por consiguiente, tampoco pueden tener religiones.

Siempre se empieza, gracias a nuestra condición de animales constituidos por la lengua, por cobrar clara conciencia de nuestro acceso a la DA en toda realidad.

Recordemos que, para nosotros los humanos, la realidad presenta dos dimensiones: la dimensión relativa a nuestras necesidades (DR), y la dimensión no relativa a nuestras necesidades o dimensión absoluta (DA). La DR es la modelación de la realidad que nos rodea desde la perspectiva de nuestras necesidades individuales y colectivas para sobrevivir. La DA es lo que de esa misma realidad que es relativa a nosotros, se muestra como no relativa a nosotros,

sino que está ahí independientemente de que nosotros existamos o no, por eso la llamamos dimensión absoluta.

Lo que realmente existe ahí es la DA de la realidad, lo que no está modelado por nuestra condición de vivientes necesitados. La realidad de todo lo que damos como realidad es la DA, no la DR. La DR está sólo en nuestras mentes. Lo real de todo lo que existe es su DA.

El inicio del procedimiento que proponemos es insistir en concienciarnos de esa estructura de lo real para nosotros, e intentar comprender y vivir lo más agudamente posible que lo que vemos, sentimos y tocamos, lo que comprendemos y vivimos, en realidad de verdad es la DA, aunque por nuestra condición necesitada tengamos que dar como real nuestras modelaciones de la realidad.

En este paso habrá que insistir hasta ver las cosas como son y no como nos impone la perspectiva de nuestra condición necesitada. En este ejercicio, cuando nos volvemos a las realidades nos estamos volviendo no al mundo que tenemos que suponer necesariamente y que sabemos que es una construcción nuestra, una ficción, dicen los maestros espirituales, sino a «Eso» que hay ahí y que nosotros mismos somos, independientemente de que lo comprendamos o no.

En este punto previo habrá que detenerse todo el tiempo que sea necesario para que saquemos nuestra comprensión y sentir de la cotidianidad.

Supuesta esta preparación empezaremos por el primer paso:

Lo que tenemos delante de nuestros sentidos y de nuestra mente es directa e inmediatamente la DA, es el misterio de los mundos, consiguientemente habrá que mirar y ver intensamente todas las realidades, en todos sus detalles, con cada uno de los sentidos y con toda la capacidad de nuestra mente. Cuando aplicamos toda nuestra atención y todos los sentidos de esta forma, estamos comprendiendo

y viendo a la mismísima DA en todos y cada uno de los detalles que se nos muestran en cada cosa como pura forma suya.

Esta mirada, profunda y detenida, provocará sin duda la admiración más completa. La admiración es inevitable si uno considera los tremendos procesos cósmicos que se han tenido que dar para que aparezca la tierra, sus montañas, sus ríos y mares; los procesos que desde ahí se desarrollaron para que apareciera la vida con toda su inacabable variedad, hasta que llegaron a existir las agrestes montañas del valle de Lord del Solsonés, que tengo delante, con sus bosques densos, oscuros y sus prados floridos. Hay que contar también con los animales que habitan estos bosques y montañas. Los humanos también hemos requerido largos y complejos procesos para llegar a ser lo que somos, con nuestro aparato sensitivo y mental con los que admiramos lo que aquí nos rodea.

Nos admiramos, y grandemente, de que toda esta inmensidad de mundos y de la tierra y lo que la habita nos resulte tan bella, tan atractiva para vivir en ella.

Este hecho es de una clemencia imponderable de la inmensidad de los mundos, de las terribles y complejísimas fuerzas que constituyen todos estos seres que nos rodean. Podríamos decir que el secreto de los mundos inmensos resulta extraordinariamente clemente por dotarnos de unos sentidos, de una mente y un sentir que modela todo nuestro alrededor de una forma tan bella. Somos solo una forma de la misma inmensidad que son los mundos de mundos. Esa forma de la DA, que somos nosotros, modela un mundo tan a la medida de nuestra pequeñez y fragilidad, tan bello y tan amable.

Cuando hayamos conseguido admirar todo lo que se muestra en este valle de Lord o donde quiera que sea, con toda la intensidad y la profundidad de la que seamos capaces, habría que pasar al tercer paso: venerar todas y cada una de las realidades, desde las

imponentes montañas, desde los cielos y las nubes que forman blancos cúmulos de nubes, hasta los árboles, las hierbas de los prados, las flores, los animales, los grandes bosques, el amplio pantano de la Llosa del Cavall.

Todo es digno de la mayor veneración porque todo no tiene otra realidad que la DA, el mismísimo misterio de los mundos. Todo es inmediata, directa, sensitivamente la realidad de la realidad, que nada vela a nuestros sentidos y a nuestra mente. «Eso» a lo que accede nuestro conocer y sentir es, sin mediación ninguna, una forma de la inmensidad de los mundos sin ningún ser añadido a ese terrible arcano.

Debemos tener en cuenta que, si los humanos somos mente y somos la DA sin nada añadido, la DA es como mente. Si somos sentir, la DA es como sentir. Por esta razón, algunos grandes maestros de las tradiciones espirituales y religiosas de la humanidad hablan de que la DA es mente y es un corazón como imagen de un sentir profundo.

Supuesto que la DA es como mente y como sentir, podemos dirigir nuestra veneración a todo como a una mente y a un corazón, y a la DA como clemencia. A esa clemencia podemos hablarle y esa clemencia nos puede responder sin palabras.

El último paso para dar sería: la admiración y la veneración despiertan al amor. La realidad que vemos, que es la DA misma, que nos llama a la admiración y a la veneración, nos arrastrará al amor. El amor es el fruto que surge necesariamente de la atención de la mirada, de la admiración y de la veneración.

Ese amor es completa comprensión y sentir de la unidad. No es un sentimiento, es una comprensión-sentir hondo que anula toda dualidad.

Esa unidad es absoluta, es toda ella mente y es toda ella sentir.

Puesto que es completa unidad, es plena comprensión y mente, y es pleno sentir hondo, pero de nadie, sobre nada.

La cualidad humana, la cualidad humana profunda y las religiones

Las religiones

Se entiende por religión vulgarmente como un cuadro de creencias formuladas conceptualmente, los dogmas, más comportamientos coherentes con esas creencias.

Hasta aquí no hay carga sensitiva ninguna.

Cuando los creyentes son practicantes, en los rituales escuchan narraciones, mitos que se narran en templos impresionantes, acompañados de perfumes, música, cantos, flores, vestiduras sacerdotales, etc.

Ahí hay una fuerte carga sensitiva.

Por tanto, *cuando los creyentes son practicantes, la religión está viva*. Ahí la CH y la CHP generalmente no se pretenden temáticamente, pero pueden darse.

Por el contrario, *si se mantiene gran parte de la dogmática, pero se dejan de practicar rituales*, la religión entra en fase de desaparición.

Si se da una fuerte insistencia en la dogmática y se utilizan las narraciones, mitos, símbolos y rituales, interpretados desde la epistemología mítica, para apoyar la dogmática, *la religión se esclerotiza* y se vuelve incapaz para responder a los cambios que se producen continuamente en las sociedades humanas.

La pretensión habitual de la religión es *imponer y difundir la creencia, insistir en que todos los creyentes sean practicantes para fortalecer la creencia e insistir que el comportamiento sea consecuente con las creencias*.

En este planteo de la religión puede darse la CH o no darse. En el caso en que se dé esa CH tiende también a esclerotizarse.

Normalmente no se pretende la CHP, que se piensa que es sólo para selectos, para escogidos.

¿Qué se enseña al pueblo?

-las creencias,

-la práctica sacramental,

-la devoción, pero concebida desde la dualidad, no como un camino al no-dos.

-No se enseña el silencio, sino que se enseña la palabra sagrada.

-Se enseña el sacrificio, no el conocimiento silencioso.

-La CHP está bajo sospecha. No se acepta que libere de las creencias. No se la concibe como una liberación de formas.

-La CHP no se enseña explícitamente, más bien se la reprime porque debilita el edificio de las creencias.

-Las creencias se conciben y se viven como sumisión.

El eje de la religión es la sumisión.

Si se debilita la sumisión todo el edificio se viene abajo.

-Necesariamente se concibe la CH y la CHP desde la sumisión.

Plantear la CH y la CHP desde la sumisión, desde un PAC de sumisión, comporta una contradicción que se solventa dando una versión de la CH y la CHP desde la sumisión: CH es someterse, CHP es sumisión incondicional, aunque una y otra, como frutos de IDS-ICS suponen distanciamiento y silencio de los patrones y moldes habituales.

En las sociedades de conocimiento la CH y la CHP han de pretenderse explícitamente:

-Independientemente de las creencias,

- utilizando las creencias únicamente como símbolos y no como descripciones de la realidad,
- habrá que explicitar la completa independencia de CH y CHP de las religiones y de las creencias,
- la CH y la CHP no están sometidas a ninguna formulación,
- la CH y la CHP se apoyan en IDS-ICS, excluyendo explícitamente toda fijación,
- la CH y la CHP se oponen a la sumisión porque son indagación y creación libre,
- no hay palabras sagradas que sean capaces de apresar y poseer a la CH y a la CHP
- la CH y la CHP son dato primario, no consecuencia de creencias y sus coherencias en obras,
- la CH y la CHP son transversales a todas las culturas. No están sometidas a nada ni a nadie; por supuesto que no dependen de ninguna religión.

Habrá que insistir fuertemente que la CH y la CHP no dependen de ningún PAC (proyecto axiológico colectivo) concreto, y menos de PACs de sumisión.

Líneas estratégicas para el cultivo de la dimensión absoluta y de la cualidad humana profunda en las sociedades de conocimiento

1. Separar, por completo, la espiritualidad, la cualidad humana profunda – CHP-, y el cultivo de la dimensión absoluta -DA- de la religión.
2. Separar la CHP y la DA de todo sistema de creencias y de todo sistema conceptual fijado.
3. Separar la CHP y la DA de la pertinencia obligatoria a un grupo que se tiene por sagrado y exclusivo.
4. Considerar la CHP y la DA como cualidad humana.

5. No hacer de la DA una entidad trascendente.

6. A pesar de ello, aprender a utilizar el término «Dios» como expresión convencional para referirse a la DA, y separado del aparato mítico de las sociedades agrario-autoritarias, pero reconocido «como» mente y como un Yo Supremo en el corazón.

7. Reconocer la DA como la no-dualidad y a la CHP como el vivir desde la no-dualidad.

8. Conectar explícitamente la DA y la CHP con la práctica de IDS-ICS.

9. Enseñar a meditar a partir del dato «no somos nadie venido a este mundo» y sus consecuencias.

10. Darle a la lectura continuada de los grandes textos la importancia que tienen para ayudar a realizar la DA y la CHP.

Reflexiones en la Navidad de 2019

Ya soy muy anciano. No sé si será esta mi última Navidad. Por estas fechas casi cada año he reflexionado sobre Jesús. Lo haré, una vez más, intentado recoger mis pensamientos, trabajados a lo largo de mi vida.

Jesús de Nazaret ha sido mi maestro exclusivo hasta mis 37 años. Le seguí lo mejor que pude desde mi primera infancia y durante toda mi juventud. A partir de mis 38 años empecé a estudiar a los grandes maestros del budismo, del hinduismo, del islam, del taoísmo. He hecho excursos, cuando me ha sido posible, a las tradiciones de los indios norteamericanos y a las tradiciones de las grandes culturas sudamericanas. He continuado estudiando a los Maestros de sabiduría intensamente y de forma continuada a lo largo de toda mi vida.

No quiero, ni puedo hacer comparaciones para intentar determinar quién es el más grande de los grandes de todas las tradiciones religiosas y espirituales de la humanidad. No tienen

ningún sentido hacer esas comparaciones entre los maestros de la suma sutilidad. No tenemos ningún canon para medir. Y ¿quién somos nosotros, los habitantes del valle, para intentar establecer cuál de los Ochomiles es más alto? Esas altísimas montañas enseñan todas ellas a vivir, no a comparar. Todas se pierden en las blancas nieblas del cielo.

Quisiera poder expresar lo poco que he llegado a conocer sobre la relación de Jesús de Nazaret y el cristianismo posterior.

No soy nadie para apreciar con justeza el espíritu del joven Maestro de Nazaret. No fue un estudioso, fue un artesano de un pequeño pueblo israelita, que probablemente recibía encargos de la ciudad griega de Séforis que distaba pocos quilómetros de Nazaret. Parece que sabía leer el hebreo y seguramente tenía que saber algo de griego para entenderse con los que le hacían encargos desde la ciudad griega vecina.

No cabe duda de que pensó y meditó mientras trabajaba y por las noches. A pesar de ello, uno se pregunta cómo pudo surgir un personaje como él, en un contexto tan pobre física y culturalmente. Fue un genio para poderse hacer, en esas circunstancias, un Maestro del Corazón, un Maestro del Sentir.

Jesús fue un Maestro de la indagación con toda la plenitud de su sentir. Eso nos enseñó. No fue una doctrina lo que enseñó. Nos enseñó a vivir con los ojos y el corazón abierto para reconocer en toda criatura, especialmente en los humanos, al Padre de todo. No me es posible aproximarme a describir la finura de su mente y de su sentir, ni la profundidad de su indagación. Sólo puedo admirarme de que un artesano de un rincón del mundo de su época pudiera llegar con tan pocos años a esa altura. Seguramente la rica tradición de Israel, que él supo comprender, contribuyó a ello.

Lo que pretendo rastrear hoy es la relación que existió y existe entre el joven y sutil Maestro de Nazaret y el cristianismo que se dice seguidor y obra suya.

Pronto lo revistieron con el ropaje de los misterios helenos, que no era otro que el mito de muerte y resurrección agrario. El autor de este revestimiento fue Pablo.

Algo más tarde se le interpretó desde la fuerte mitología propia de las sociedades agrario-autoritarias. Se hizo de lo que Jesús llamo «Padre», un Dios Señor Absoluto, culmen y justificación de la estructura rígidamente jerárquica y coercitiva. Se encajonó su idea del Padre en el molde monárquico de la autoridad suprema, Señor del Poder, Juez severo, premiador de los sumisos y castigador de los rebeldes, legitimador de monarcas y poderosos.

Al joven e intuitivo Maestro de Nazaret se le revistió con todo el aparato y poder de las mitologías agrario autoritarias. Se creyó que era el fundador y garante de ese tipo de PAC (programa axiológico colectivo) que se creó varios milenios antes de él y al que se adaptó su figura.

Se hizo del Maestro artesano de Nazaret, Dios y Señor Supremo a la altura de los grandes dioses agrarios. Se le revistió de la gloria, el poder e incluso la vestimenta de los grandes monarcas de ese tipo de sociedades. Se le encajó en esa mitología, con lo que se le hizo aliado y garante del poder de los grandes de la tierra. Con ello se dio pie a que el Corán acusara a los cristianos de «asociacionismo», por asociar una criatura a Dios.

Se convirtió su sensitivamente sutil indagación de la realidad y su invitación a seguirle en esa indagación, en una doctrina a la que había que someter a todos los pueblos.

Los Santos Padres presentaron a la cultura greco-romana la doctrina de Jesús como una sabiduría revestida de los ropajes de la filosofía griega. Así hicieron aceptable la doctrina atribuida a Jesús a las elites greco-romanas. Gracias a esa versión culta pudieron vencer a los cultos místéricos que corrían por todo el imperio romano. El culto a Mitra, muy extendido en el ejército del imperio romano, que era también un mito de muerte y resurrección, tuvo que ceder frente al nuevo culto de muerte y resurrección cristiano.

La mitología agraria era muy potente. Piénsese en el mito que dice que un Dios-hombre es sacrificado para nuestra salvación y que por ese sacrificio vence a la muerte para él mismo y para todos los hombres. Piénsese también en el mito del nacimiento de un frágil niño-dios entre los pobres, destinado a ser el Señor del Universo y salvador de la humanidad.

Estas narraciones tuvieron una capacidad de crear convencimiento que duró dos mil años y que todavía continúan teniendo poder de convicción, pero ya no funcionando como puntos centrales de los PACs de las sociedades de conocimiento, sino como folklore, como añoranza de un mundo tierno y lleno de amor y fraternidad.

El poder maravilloso de las narraciones propias de los PACs agrario-autoritarios, conteniendo en su fondo y como su fuente y justificación al atractivo Maestro de Nazaret, fueron utilizadas para pactar con el poder de los monarcas de esas sociedades y para sostener ese poder, justificarlo y servirlo.

Se ha hecho de Jesús el creador, justificador y sancionador de una doctrina, que se convirtió en PAC de las sociedades agrario-autoritarias, que se unió al poder o pactó con él, que sirvió al poder para que el poder sirviera a la difusión de la doctrina que se atribuye a Jesús de Nazaret.

Esta construcción es lo que llamamos «cristianismo». No tiene nada que ver con Jesús, primero porque su estructura profunda fue anterior a él, y segundo porque no cuadra con su espíritu, humilde, sencillo, profundamente sensitivo, intuitivo, sin capacidad ni voluntad de coerción. A pesar de todas las deformaciones y falsificaciones del mensaje de Jesús que ha hecho el cristianismo, todavía late en su interior algo de la delicadeza y finura intuitiva del joven Maestro.

Si se tiene en cuenta las enseñanzas que nos han llegado de muchos de los grandes del cultivo de la dimensión absoluta de lo real en la historia de la humanidad, el cristianismo no puede recibir un juicio muy positivo.

Veamos qué hemos podido aprender del acceso a esa dimensión absoluta de lo real (DA) que Jesús llamaba Padre, estudiando a maestros cristianos y no cristianos.

Por intereses ideológicos, es decir, por el interés de que el cristianismo tuviera la capacidad de funcionar como un PAC en la cultura greco-romana y por intereses de proselitismo y de exclusividad, el cristianismo deformó el mensaje de cualidad honda del Maestro de Nazaret. Lo metieron a presión en la rígida mitología de las sociedades agrario-autoritarias. Esa era una mitología muy inadecuada para expresar lo que ofrecía la humildad y mansedumbre de Jesús: le pusieron al servicio del poder, del señorío.

A esa versión de lo que pretendía Jesús le llamaron «cristianismo». El cristianismo deformó la predicación del Nazareno; convirtió su enseñanza en un conjunto de creencias exclusivas y excluyentes que se enfrentó violentamente contra toda forma de aproximarse a la DA que no fuera su propia propuesta. Justificó guerras, exterminios, persecuciones contra todos los que no se sometieran a las creencias que decían había enseñado Jesús y que fueron impuestas como las únicas verdaderas. Estos rasgos los ha mantenido el cristianismo durante más de un milenio y medio, y continúa sosteniéndolas hasta nuestros días, aunque le falte el poder para aplicarlas.

La Iglesia, estructurada según los patrones de las sociedades agrario-autoritarias, sostiene que tal como se ha organizado proviene de Jesús; pretende que sus creencias son las únicas que aseguran la salvación, o que son el mejor don de Dios a la humanidad. Esa actitud está impidiendo, de hecho, el acceso de las generaciones más jóvenes, que viven en un mundo globalizado, al Maestro de Nazaret.

El cristianismo en el pasado deformó la enseñanza de Jesús, y en el presente está dañando seriamente el conocimiento y seguimiento del humilde Nazareno.

No sé si el cristianismo tuvo alguna vez algo que ver con Jesús de Nazaret. Fue la construcción de un PAC poderoso que sirvió al poder y fue servido por el poder para imponer, por las buenas o por

las malas, las creencias que daban soporte al PAC y que sostenían que procedían de Jesús. Pero sí parece evidente que sus exigencias, su intolerancia, su desconocimiento de otras tradiciones de cultivo de la dimensión absoluta, su patriarcalismo, su sistema jerárquico, el continuar confundiendo las sutiles y profundas enseñanzas de Jesús con un sistema rígido de creencias, ya no tienen nada que ver con el joven Maestro del Corazón y su propuesta a las nuevas sociedades.

¿Quizás no se pudo hacer otra cosa? Es muy posible. En las sociedades preindustriales el patrón de construcción de PACs era el que hemos llamado «Patrón-religión» que consistía en unificar el cultivo de las dos dimensiones de nuestro acceso como vivientes hablantes a lo real: la dimensión relativa a nuestras necesidades y la dimensión no relativa a nuestras necesidades. Esa era la costumbre, ese era el hábito milenario. No podían imaginar otra solución posible, aunque la hubiera.

No me pondré a juzgarlo, pero fuera por la causa que fuere, representó una gran desgracia para la humanidad, que ahora la estamos pagando con una sociedad de potentes ciencias y tecnologías, en acelerado crecimiento, sin ningún procedimiento acreditado colectivamente de cultivo de la cualidad humana, de la cualidad humana profunda y del acceso a la dimensión absoluta de la realidad. Ahora es cuando más necesitaríamos en Occidente las enseñanzas del Maestro del Corazón de Nazaret.

Las enseñanzas de todos los grandes del espíritu de la historia de la humanidad tendrían que venir en nuestro auxilio antes de que sea demasiado tarde. No es exageración ni alarmismo, es como está la situación de la cultura humana en las sociedades que están entrando con fuerza y que nadie podrá frenar: las sociedades de conocimiento.

Frente a los graves desaciertos del cristianismo, ¿es posible todavía defender que aún hoy es posible y conveniente leer, con provecho, las escrituras cristianas como poderosas expresiones

simbólicas del cultivo de la dimensión absoluta y de la cualidad humana profunda?

Sí, porque a pesar de las deformaciones que la mitología agrario-autoritaria impuso a Jesús, esa mitología todavía es capaz de transmitir la sorpresa, la admiración y amor que despertó el joven Maestro; todavía es capaz de transmitir la experiencia de estar frente a la faz misma del Padre cuando Jesús de alguna manera está presente. Pero las experiencias que esos mitos todavía transmiten y que están expresadas desde los paradigmas de las sociedades agrario-autoritarias, hablan de Jesús como Señor, como Dios, como juez, como creador de una doctrina y una iglesia exclusivas y excluyentes. Basta con comprender que todas esas afirmaciones de los lenguajes míticos son expresiones exaltadas, debidas a la admiración, a la veneración y al amor, de ninguna manera son descripciones de la realidad de Jesús y de lo que supuso su aparición.

Reflexiones en la Navidad 2020

Jesús libre de PACs judíos y grecorromanos

En las sociedades de conocimiento de innovación y cambio acelerado nos encontramos con serias dificultades para interpretar y sentir a Jesús de Nazaret.

Si vaciamos a Jesús de los mitos y creencias judíos y de los revestimientos greco-romanos propios de las mentes y de los proyectos axiológicos colectivos (PACs) de sociedades ganaderas y sociedades agrario-autoritarias, nos quedamos con un joven judío habitante de un pueblecito, Nazaret. Jesús es un hombre sencillo, no es un erudito, es un artesano educado en la tradición religiosa de Israel. Un artesano que podemos suponer que trabajó con frecuencia en Séforis, una ciudad griega a pocos kilómetros de Nazaret.

Le hicieron Mesías, Hijo de Dios, Verbo de Dios, Creador, Rey y una larga lista de apelativos. Sería bueno recuperar al joven maestro en su humilde condición humana para comprenderle mejor.

Quisiéramos apreciar el perfume de su vino, dejando al lado las formas de la copa en la que ese vino no tuvo más remedio que verterse. Jesús fue un hombre sencillo que tuvo que ser interpretado y sentido desde el PAC de las sociedades en las que vivió y en las que se educó.

Fue un hombre abierto de par en par a la DA de la realidad. Aprendió en los cielos, en los campos y en el lago de Tiberíades que la DA a la que llamaba Dios, era bueno y clemente como un padre y le llamó Padre.

Jesús amaba y admiraba los campos, las flores y, sobre todo, a los hombres y mujeres más pobres y desvalidos con los que se encontraba.

Fue un espíritu sutil que residía en la DA, que al pasar por Él se mostraba como humilde, sencilla, al nivel de los pobres de este mundo. Concibió a Dios, siguiendo la tradición de Israel como Padre solícito. Se vivió como hijo de ese Padre y amó a todas las criaturas como sus hermanos.

Un Padre paciente que cuidaba de sus hijos y que se mostraba en toda criatura.

Jesús vivió intensamente su unidad radical con la DA, el Padre. Desde ahí dio la Buena Nueva de que el Señor de los cielos era un Padre misericordioso.

Defendió y ayudó a los pobres, los enfermos, a los marginados. Se opuso con furia a la esclerotización y empobrecimiento de la tradición religiosa de Israel, y lo hizo con tal fuerza que le costó la vida crucificado

¿Cómo calibrar la grandeza y finura de ese joven judío de un humilde pueblo, Israel? Solo se consigue intentando comprenderle y sentirle despojado de los mitos, las narraciones y las creencias de su tiempo.

Es difícil revivir la apertura confiada en el Padre, el amor a los hermanos, la sutilidad de su espíritu que se escapa de las interpretaciones que hicieron de Él.

Jesús de Nazaret no fue la encarnación de un Dios bajado del cielo. Esa es una interpretación propia de las sociedades agrícolas-autoritarias greco-romanas. Para sentir esa interpretación se precisan creencias, cosa que es imposible a las sociedades de innovación y cambio continuo acelerado.

Tampoco podemos interpretarlo como Profeta. También ahí se necesitan las creencias de que Dios es uno y el Profeta otro. Así se mantiene la dualidad.

Lo interpretaremos como un sabio, como un hombre en el que se transparenta la DA sin el menor obstáculo, hasta el punto de que su yo desaparece como su lugar de residencia y solo resta patente, para quien sabe ver, el misterio de los mundos.

En Él la DA se muestra humilde, próxima, solícita, amante e interesada en la vida, la salud y el reconocimiento de la DA de los humanos.

Jesús no se muestra como soberano poderoso, sino como un maestro humilde rodeado de unos discípulos rudos. Todo Él es la presencia de la DA a la que llamó Padre.

Se proclama no-dos con el Padre.

Él es una propuesta de vida para todo humano. Propuesta de vida que, desde la SC comprendemos que no incluye creencias ni judías ni greco-romanas, sólo pide lucidez y misericordia. El misterio de los mundos inmensos se muestra en Él como un Padre Clemente.

Los mitos, narraciones y creencias que hablan de Él orientan nuestra mente y nuestro sentir hondo hacia su misterio, pero no lo describen en su naturaleza propia, son símbolos y narraciones que apuntan a su misterio.

Cuando nos aproximamos a Él, en las nuevas sociedades, debemos ir desnudos de preconcepciones, desnudos de creencias y de dogmas intocables. Tenemos que aproximarnos desnudos en nuestra mente y sentir, porque Él es el desnudo.

Tenía, inevitablemente porque era humano, los PACs de su tiempo y, por tanto, el proyecto colectivo de vida de su sociedad, pero su espíritu, desde la DA, los desbordaba.

Esa plena apertura al misterio de los mundos es lo que podemos aprender de Él en las SC. Le hemos de interpretar y vivir desde los PACs dinámicos de las nuevas sociedades, sin agarrarnos a ninguna base pretendida como definitiva e intocable. Él nos acompañará y guiará en nuestra aventura de transformaciones aceleradas, si no le hacemos viajar con nosotros cargado de creencias, interpretaciones y patrones de vida de culturas que perecieron.

El Maestro humano y sabio, desnudo de patrones culturales ya muertos, nos guiará en nuestro peregrinar constante. No podemos pedirle que nos acompañe en el viaje que tenemos forzosamente que emprender sin equipajes del pasado, cargándole los pesados fardos del pasado.

Estas han sido mis pobres reflexiones en las Navidades 2020 sobre el Maestro de Nazaret.

Jesús Nazareno libre de mitos y de creencias

Hemos podido constatar que cada forma humana de sobrevivir en el medio construye un proyecto axiológico colectivo (PAC) adecuado a esa forma de sobrevivir. Según ese PAC se modela toda la realidad, tanto el acceso a la dimensión relativa de lo real, como el acceso a la dimensión absoluta.

A lo largo de toda la etapa humana en que se sobrevivió con medios preindustriales, los PACs estuvieron contruidos con el Patrón R, es decir un patrón de construcción de repetición y religioso.

Cada vez que se cambiaba de forma preindustrial de vida, de horticultor a agricultor de riego, a ganadero, etc. se tenía que cambiar el PAC según el cual se modelaba, es decir se interpretaba y valoraba, toda la realidad. Según esto, el paso a las sociedades de conocimiento supone el abandono completo de la mitología agrario-autoritaria con elementos ganaderos, propia de la religión cristiana, el PAC cristiano; tiene que abandonarse por completo por inadecuado a las nuevas condiciones de vida.

Jesús Nazareno vivió en tiempos propios de las grandes monarquías agrario-autoritarias helenistas. Él vivió en un ámbito judío, en un PAC fundamentalmente ganadero. Él estaba modelado y modelaba su mundo y su espiritualidad desde el PAC de la religión judía. Seguramente tenía clara noticia y posible algunas concepciones tomadas del PAC agrario-autoritario de los reinos helenos. Como artesano, seguramente habría hecho trabajos en esa ciudad helena de Séforis o sus alrededores. Por consiguiente, había vivido en primera persona ese tipo de religión y de cultura.

No podemos saber cómo modelaba Él el mundo ni como se interpretaba a sí mismo. Lo que nos ha llegado de Él en los Evangelios y en el Nuevo Testamento son las interpretaciones que hicieron de Él los evangelistas y Pablo. Estos hicieron una versión helena y romana de la figura de Jesús y de su obra. Por tanto, le leyeron desde una mitología agrario-autoritaria con elementos ganaderos propios de Israel.

Los PACs desde los que Jesús fue interpretado, vivido y transmitido y cómo se interpretó su obra fue desde una mitología agrario-autoritaria con elementos mitológicos ganaderos. Esas formas preindustriales de vida han muerto o están en proceso de rápida desaparición. O debemos darlos por definitivamente muertos o debemos acompañarlos con respeto a su próxima muerte.

Sabemos que los PACs ya no se pueden interpretar desde la epistemología mítica (EM), por consiguiente, lo que dijeron de Jesús y la interpretación que hicieron de Él debe ser desnudada de esos PACs ya caducos.

La consecuencia es de gran importancia y de gran belleza: *recuperamos la figura de Jesús y su obra completamente desnuda de mitos y de creencias*. Jesús, para los hombres y mujeres de las sociedades de conocimiento, está completamente libre de los mitos a los que se le unió indisolublemente.

De la interpretación del pasado no nos puede quedar más que la sabiduría con la que lo vieron y expresaron en las mitologías de las que se servían. No había otra posibilidad. Hemos de alejarnos de la pretensión de que lo dijeron de Él, según sus patrones culturales, era una descripción de la realidad de Jesús y de su obra.

Nos toca a nosotros, recibir la sabiduría de nuestros antepasados con relación a Él, pero desnudándola de toda su mitología, de sus creencias, modos de vivir su seguimiento etc., y hecho eso tendremos que hacer una auténtica indagación con mente y corazón de ese personaje en su desnudez mítica y en la renuncia completa a toda pretensión derivada de la epistemología mítica (EM).

Tenemos que estudiar a fondo la figura de Jesús y su obra desde los PACs propios de las sociedades de innovación y cambio continuo, sin epistemología mítica.

Veremos en Jesús a un indagador radical y libre, en el contexto cultural de Israel, enmarcado en una cultura helenística agrario-autoritaria, que tuvieron que asimilar sus seguidores.

Lo que nos llegará desde esa lectura será cómo Él buscó hacer pie en la DA y cómo nos aconsejó que procediéramos; esa lectura no nos dará una interpretación de la realidad y de sí mismo intocable y eterna. Lo que nos transmitirá es tan sutil, para unos pobres vivientes de esta tierra como nosotros, como su propio mensaje y la DA misma.

Desde esta nueva situación cultural queda claro que lo que nos transmitió Jesús no fue ni una doctrina, ni pretendió crear una nueva religión. Nos habló de la hondura de nuestra propia condición humana, de la cualidad humana profunda. No sacralizó unos mitos perecederos y ni un sistema de creencias derivado de esos mitos;

tampoco sacralizó un sistema de organización, ni creó una iglesia eterna.

Lo que enseñó no es formulable y sobre lo no formulable no se puede montar una estructura jerárquica dotada de una doctrina. Solo puede formarse un grupo de seguidores, indagadores de lo sutil de lo sutil que se ayudan mutuamente en ese peculiar trabajo.

La conclusión de estas breves líneas es tener el gozo de poder acceder a la figura de Jesús o a la de Mahoma y otros grandes maestros, completamente libres de sumisiones mitológicas y de adhesiones incondicionales a aparatos de creencias o a instituciones.

En una época que es preciso vivir de la indagación libre, sin creencias ni sumisiones, recuperar las figuras de esos grandísimos personajes como libres de creencias y de mitologías que pretenden tener la exclusiva de sus interpretaciones, es un gran gozo y la enorme posibilidad

Se terminaron los mitos, las creencias y las pretensiones de exclusivismos. Todo eso es una liberación para nuestras mentes y nuestros corazones y una gran alegría para los fundamentos de un auténtico ecumenismo; y es la paz entre los hombres, las culturas y las tradiciones religiosas y espirituales.

La espera en el arte y en la espiritualidad

Es necesario comprender que la espera es un momento imprescindible e inevitable en el camino artístico de expresión de la belleza y en el camino hacia la CHP para reconocer el misterio de los mundos.

Lo que caracteriza a todo viviente es un sentir del mundo que le rodea y de sí mismo. El sentir humano tiene dos dimensiones, la dimensión que funciona como sistema de señales para reconocer lo que puede llevarle a la supervivencia y lo que puede conducir al daño para la supervivencia, y un segundo nivel que siente el misterio absoluto, la gratuidad, la independencia de la realidad

de todo nuestro cuadro de necesidades. Sentir «Eso» que está ahí independiente de mí, el misterio in formulable de los mundos inmensos.

Ese doble aspecto de nuestro sentir es una completa unidad. Todo lo que afecte a nuestro sentir, al nivel que sea, tiene que entrar por nuestros sentidos y tiene una conexión directa e inevitable con el sentir relacionado con nuestra supervivencia, con el sistema de señales, con nuestra estructura de vivientes de estímulos y respuestas.

Supuesto que todo sentir entra por ahí, el mundo de nuestra modelación y el interés que despierta, puede llevar a silenciar ese primer nivel del sentir y conducirnos a la perplejidad y admiración de «Eso que está ahí» independiente de mí, es decir a la dimensión absoluta de nuestro sentir.

Todo sentir, incluso el más sublime, siempre entra por nuestros sentires animales, ha de cruzar la función de sobrevivencia del sentir para pasar luego a un sentir absoluto en el que se olvida al yo y su sentir ordenado a sobrevivir.

El arte y la espiritualidad (uso el término para entendernos con facilidad) son de un viviente, de un animal, y tienen que pasar por los sentidos y su función primaria de sobrevivencia. Nunca pueden saltarse esa vía. No puede haber un salto directo al sentir de la hondura humana, a la pura gratuidad del sentir.

No somos espíritus venidos a este mundo, habitando un cuerpo y sus sentidos. Somos animales y las experiencias más sublimes son siempre experiencias de un viviente necesitado.

Cuando, pasado por los sentidos y la función del sentir como sistema de señales, accedemos a la dimensión absoluta de la realidad, que es un sentir humano hondo y gratuito y queremos reconocerlo como tal y expresarlo en una obra de arte o en un reconocimiento explícito de la CHP constitutiva en última estancia de nuestro verdadero ser, se produce siempre una tensión entre el querer expresar o vivir explícitamente el nivel hondo de la noticia

de la realidad absoluta, de su belleza o de su verdad, y la capacidad de poderlo hacer.

La DA es siempre inexpresable solo se la puede sugerir, es siempre inabarcable para nuestra capacidad de lucidez y de noticia explícita. Siempre hay un enorme desequilibrio entre lo que queremos expresar o vivir explícitamente y el misterio inenarrable de los mundos inmensos.

Todo logro de expresión o todo logro de conciencia explícita de la DA queda siempre insatisfecha. A esa insatisfacción le acompaña la espera de que en el próximo intento se conseguirá algo mejor.

La espera está en la base de todo intento de expresión o de concienciación y es la consecuencia de cada uno de los intentos. La espera está siempre presente, antes de la obra, durante la obra y después de la obra.

Esa espera es fuente de un dinamismo indagador y de la repetición sin fin de los intentos. Jamás se llega al final, por tanto, siempre está presente la espera. La indagación del misterio insondable de los mundos no tiene posible fin. Siempre llama a más, despierta mayor espera, una espera que es promesa y tirón cada día más fuerte.

Si no hay espera, hay muerte del interés y de la experiencia. Si la espera no genera un dinamismo indagador incansable, es señal de un inconveniente que conviene analizar. Si la espera no empuja eficazmente a la indagación sin fin, se coló la timidez, la inseguridad, el miedo al riesgo o quizás la pereza.

La espera sabe que no le caerá nada del cielo, ni de ninguna parte, que no vendrá en su auxilio un ángel, una musa, un santo o una inspiración. La espera sabe que todo eso le llegará solo mientras suda por el intento continuado y por el miedo al riesgo.

La espera es origen de dinamismo inagotable porque sabe que su fuente es su realidad constitutiva, la DA misma. Sabe que no es el yo el que espera, que no es el sentir superficial el que espera, sino

que el que espera, aunque sumergido en el sentir de un animal, es el misterio mismo de los mundos, la DA, porque no hay otra realidad. Su confianza es completa, por eso su espera activa e indagadora es infatigable y tozuda.

Según todo esto, para un animal que es capaz de intuir la belleza inagotable de todas las cosas e intenta realizarla en sí mismo y en una obra, o para un animal que es capaz de vislumbrar el misterio insondable de la realidad y quiere reconocerlo y poderlo realizar e incluso expresar, la espera es un momento inevitable y necesario.

Somos unos animales que tocamos lo más sutil del cielo y la tierra, pero a la hora de expresarlo y realizarlo, nuestra condición animal no puede ni abarcar ni decir, y menos de una vez por todas, el misterio insondable de los mundos inmensos. Solo podemos apuntarlo y aproximarnos sin poder jamás penetrar y expresar ese agujero negro que es la DA. Espera, intento sin fin, aproximación constante a ese infinito sin poder jamás agarrarlo, tenerlo, decirlo de forma definitiva.

Nuestra mejor vida es una espera, cada día más fuerte y más atractiva, y un intento inacabable. El intento, como la espera, es sin fin pero es una satisfacción y felicidad creciente, también sin fin.

Necesidad de una lectura continuada de los Maestros del camino a la dimensión absoluta

No hay nada más sutil e inasible para el animal humano que el camino a la dimensión absoluta. La DA no es objetivable ni representable. ¿Cómo caminar por donde no hay puntos de referencia, ni está señalado el camino, ni se pueden poner pies en las pisadas de otro? ¿Cómo andar un camino en el que no hay nada que buscar, nada que conseguir y nada que hacer? Lo máximo que se puede hacer es apartar obstáculos, pero ¿cómo reconocer los obstáculos si no podemos representarnos aquello que obstaculizan?

Hay que navegar en un mar en el que no se ve tierra por ninguna parte, y lo único que sabemos es que debemos navegar sin tener ni brazos ni piernas. Los obstáculos no se muestran como obstáculos más que cuando sabemos que impiden lo que queremos conseguir, pero ¿y si no hay nada que conseguir?

Solo hay que aprender a intuir y comprender, dentro de la sutilidad, las referencias en imágenes, en símbolos, en alusiones al gran arcano, al gran misterio informulable, a lo que es directamente patente, pero totalmente oculto, a lo que es presente en todo, pero ausente de todo.

Incluso cuando ya se ha reconocido la noticia y se ha iniciado el camino, la experiencia cotidiana afirma que es un camino que no va a ninguna parte, que es un camino paradójico porque parte de aquí y va aquí.

A lo largo de todo el camino, que no es camino, no hay señales que nos orienten en ninguna parte, ni se encuentra huellas que seguir. Es un camino que se hace al andar. Hay que indagar cada paso a dar, hay que indagar qué puede resultar desviación. No hay fórmulas para reconocer las desviaciones que no tengan que ser investigadas y creadas por el caminante mismo.

Cada paso del camino es una indagación y una creación de quien no puede representarse dónde va. Es un caminar conducido por un guía interior que no dice ni una palabra, ni da ninguna norma o fórmula. Ese guía interior es eficaz y sutil, y hay que aprender a escucharlo sin oídos.

¿Hay alguna solución para el desvalido animal que es llamado con fuerza a donde no sabe cómo ir, ni sabe cómo interpretar las sutiles indicaciones del guía interior?

No hay solución, pero hay ayudas porque no estamos solos y porque muchos otros antes que nosotros se vieron impelidos a ese paradójico itinerario, que ni va a ninguna parte ni busca nada.

La ayuda nos puede venir de los maestros de la sutilidad. Ellos nos dicen una y otra vez con miles de narraciones, símbolos, imágenes e incluso discursos qué debemos entender por la dimensión absoluta de la realidad. La representan de mil maneras diciéndonos explícitamente que sus palabras no son representaciones, sino de meras alusiones hechas para quienes tengan corazón y mente para entender. Sus palabras son eficaces porque hablan desde la DA a nuestra propia DA. En ellos la DA se dice con palabras, pero sin palabras.

Los maestros de la sutilidad enseñan constantemente y desde todas las épocas y culturas cómo hay que limpiar nuestros ojos y nuestros oídos y, sobre todo, nuestra mente y nuestro corazón del espíritu depredador que nos constituye y que rige todo nuestro pensar, sentir y actuación. Nos enseñan, con diversos procedimientos, pero constantes en sus fundamentos, cómo interesarse por todo lo que existe porque todo son puras formas del gran secreto por descubrir; porque todo es la presencia explícita del gran ausente.

Nos enseñan a ladear nuestro espíritu depredador para que pueda darnos en la cara la luz del sol que da la vida.

Nos enseñan a silenciar todo lo que nosotros proyectamos sobre todos los seres para conseguir adaptarlos y hacerlos útiles a nuestra depredación.

La sutilidad de la DA y la sutilidad del camino hacia ella, que no es camino, se asemeja a una fina lluvia que no nos empapa, sino que resbala y cae al suelo y el fragor de nuestras necesidades urgentes la arrastra lejos de nosotros.

¿Qué hay más ajeno a un animal depredador como nosotros, organizados en grupos de depredación inmisericorde, que la gratuidad completa, la generosidad sin buscar nada con ella?

Hay que dedicar algún espacio del día a exponerse a esa lluvia fina y constante que viene de los maestros de la sutilidad. Ellos nos aproximan a lo que es nuestro propio ser y nuestro propio interior, refrescan nuestra mente y calientan nuestro corazón con sus eficaces

alusiones. La ambición de nuestra condición necesitada y frágil es como un río constante de aguas rápidas que barre con facilidad todos nuestros intentos de sutilidad y de desinterés.

Ellos, con sus palabras, orientan nuestro caminar sin camino, confirman nuestros aciertos, corrigen nuestros errores, ellos deben ser los compañeros, día a día, de todo nuestro viaje. Sin ellos nuestra cualidad y nuestro vigor decae, nuestra mente se oscurece y nuestro corazón es arrastrado por la urgencia de la necesidad y la rutina de la vida cotidiana.

Quien quiera adentrarse en todo lo que hay con una indagación y una creación libre, sin normas a las que someterse y sin fórmulas infalibles, tiene que hacerse acompañar en su trabajo por despertar a su propia realidad por los maestros de la proximidad de DA, los maestros de la CHP, que son maestros de la sutilidad.

Cuentan que Bach, antes de ponerse a componer, tocaba algunas obras de los autores italianos como Vivaldi. Así deberíamos proceder nosotros, antes de ponernos a indagar y crear nuestro acceso a la DA, deberíamos leer un rato a un gran maestro de la sutilidad.

Los grandes textos responden siempre a nuestras preguntas, resuelven nuestras dificultades y nos orientan. Son los compañeros fieles del camino; mantienen siempre comunicación con los buscadores; enseñan a indagar con la mente y el corazón; son los servidores y compañeros de los que emprenden la gran aventura; despiertan a la guía interior; son el gran misterio de los mundos que nos habla directamente con palabras diferentes para que no nos sometamos a las palabras; hablan desde fuera y desde dentro simultáneamente; son la oferta de un tesoro y la oferta de un camino de felicidad y de paz.

Los grandes autores viven en sus textos, son los maestros del amor que no espera retorno; son los maestros de gran silencio; son la DA como humanos entre los humanos.

La verdad

Ninguna formulación, mítica o conceptual, dice ni describe jamás la verdad de la realidad.

Toda formulación, incluso la más sagrada, es una modelación humana. Ninguna modelación, ni la de los mitos sagrados, ni la de la ciencia más sofisticada y abstracta, es la verdad; siempre es una construcción humana.

¿Cuál es la verdad? ¿Qué es la verdad? La verdad es una tarde de primavera, una mañana de invierno, una puesta de sol, una alborada, el cielo estrellado, el mar embravecido, las flores de los prados, los animales, los trigales verdes, la cara de un niño o de un anciano, todo lo que nos rodea en el cielo y en la tierra.

La verdad es la dimensión absoluta de todo, que es el ser único de todo.

No busques la verdad en las proclamas sagradas que dicen serlo. No la busques en las complejas formulaciones científicas acreditadas por su eficacia. La verdad está en el cielo y en la tierra y en todo lo que los habitan. Ahí está, tal como vienen, la verdad.

Incluso en la pobre y equivocada especie humana está la verdad, para quien sabe ver, porque la realidad es única, aunque no sea una individualidad. No hay otra realidad que "Esa".

Donde quiera que mires verás la faz de Allah, dice el Corán, y la verás no como algo existente en lo profundo de la realidad que nosotros modelamos, sino inmediata y explícitamente en todo el ser de lo modelado y del modelador.

La verdad es esto de aquí, tal como viene, y vosotros mismo tal como sois. No busquéis en otro lugar. Todo eso es la verdad. ¿Cómo no amarla? ¿Quién le pondrá «peros»?

Si todo es la verdad y no formulaciones sagradas exclusivas, ni teorías científicas complejas, la verdad está al alcance de todos con tal de que se acoja la realidad de todo corazón y con la máxima reverencia y respeto.

Esto mismo que nosotros hemos modelado, eso mismo es lo absoluto. Esto es Aquello.

Amor, reverencia y servicio a todo, tal como viene; eso exige la verdad.

Antropología en las Sociedades de conocimiento

Sobre la modelación de la realidad a nuestra medida y el misterio de los mundos.

Todo lo que damos por realidad es una modelación nuestra.

Modelamos sobre un trasfondo, que no es algo objetivo, ni objetivable.

«Eso» no objetivable no es nada de lo que puedan formular las ciencias.

Es la dimensión absoluta (DA) de la realidad.

La DA no es ni una materia prima, ni un Dios.

La DA es el estar ahí de todo, independiente de nuestras modelaciones de lo real a nuestra medida.

El estar ahí de todo, no modelado por nuestra necesidad, no es formulable.

La DA es el misterio de los mundos. Modelamos, pues, sobre el misterio de los mundos.

Con eso afirmamos que, ciertamente, modelamos sin que lo que modelamos sea una realidad de algo venido de fuera a la que se añada nuestra modelación, porque lo que pudiera venir de fuera no es formulable.

Pero ciertamente ahí hay más que nuestra modelación.

Ese «más que la modelación» no es nada formulable, porque si lo formuláramos quedaría incluido en lo formulable; por tanto, no es nada que puedan decir nuestras ciencias y filosofías.

«Eso» es el misterio de los mundos. Sobre «Eso» informable modelamos.

Decir que es un Dios, es una modelación.

Decir que es alguna forma de materia, es una modelación.

Es una gran incógnita para nosotros, pero podemos afirmar que es la realidad de todas nuestras modelaciones.

Las modelaciones no son nada ahí que no sea esa DA, que es el misterio de los mundos.

Dos niveles de realidad

La DA es un dato mental-sensitivo, no una creencia. Si es un dato sensitivo, nos llegará desde nuestra cotidianidad, desde el ámbito de nuestras modelaciones, no desde fuera de ellas.

No nos llega desde otro ámbito de la realidad, si no es como creencia. El dato no va dirigido a nuestra mente solo, sino que va dirigido principalmente a la sensibilidad que también es mente.

La representación de la DA como un Dios trascendente, situado en otro piso de realidad, depende de la creencia y no es apta para las SC, que, por la estructura de la sociedad, no pueden creer. Hay que presentar la DA como independiente de la creencia.

Dios es una figuración de la DA propia de las sociedades agrario-autoritarias.

Se le representa como una entidad de señorío absoluto, que se relaciona con el mundo de nuestras modelaciones como Señor Absoluto de toda criatura, que son nuestras modelaciones. Hay,

pues, dos niveles de realidad, la realidad en sí y desde sí, y la realidad desde otro. En esas sociedades nuestra cotidianidad queda desacralizada, si no es por unos pocos puntos de sacralidad: los templos, las personas sagradas (sacerdotes), el establecimiento de unos tiempos sagrados durante el año.

Dios está en todas partes, pero desde un ámbito fontal, de señorío.

La moral es de prescripciones divinas y es trascendente a la diversidad cultural, temporal y espacial. Es pues un ámbito fijo, intocable. En el tiempo de las ideologías, las normas de moralidad no procedían de Dios sino de principios ideológicos, pero también de un nivel de ser que trasciende el tiempo, el espacio y las diferentes culturas.

En tiempos de sociedades agrario-autoritarias, en las sociedades hay dos niveles: el nivel de ser que es el del señorío y sus preceptos, y el nivel de la sumisión. Así en la religión hay también dos niveles: el del señorío del Supremo Señor y sus mandatos, y el de las criaturas.

En las SC la DA no puede representarse como señorío, por la estructura misma de la SC, tampoco como creencias impositivas. Sin creencias la DA no puede representarse como un ser trascendente perteneciente a otro ámbito de ser en un segundo orden de ser. Ha de concebirse como una dimensión peculiar en el seno mismo de nuestra cotidianidad, de nuestras modelaciones.

Dios es una figura que asienta y fortalece la dualidad de «Dios/criaturas».

En las SC, la DA abre a otra dimensión de esta misma realidad que vivimos en la cotidianidad, que son nuestras modelaciones.

En las sociedades agrario-autoritarias la DA es proyectada a otro nivel de ser que es el del señorío; podríamos decir que el misterio de los mundos está en otro orden de realidad.

En las sociedades agrario-autoritarias la hondura de la realidad, la DA, es trascendente respecto a nuestra cotidianidad. En la SC la DA, la hondura de la realidad, se muestra como un abismo en el seno mismo de cada una de nuestras modelaciones.

En un caso se presenta como dos niveles de ser, y en el otro como dos dimensiones de un mismo ser.

Este nuestro mundo cotidiano y modelado es aquello no modelado, absoluto. Esto es aquello y aquello es esto mismo.

Se dan, pues, tres casos:

-Solo se da nuestra cotidianidad, que es completamente profana y de una sola dimensión: la DR.

-Todo tiene dos dimensiones: DA y DR; se reconoce la DA como señor y fuente de toda realidad. Las dos dimensiones son dos niveles de ser de la realidad.

-Se reconoce en todo, en todas nuestras realidades, que la única realidad verdadera es la DA. DR son sólo formas de la DA, sin que esas formas aporten algún tipo de realidad a la DA. Se vive y comprende la cotidianidad de nuestras modelaciones como puras formas de presentarse de la DA, sin otra realidad que la DA misma.

La SC es una sociedad que, para su correcto funcionamiento, en todos sus parámetros, exige la CH. Si fuéramos capaces de realizarla, sería un gran avance en la felicidad y la calidad de la vida de los humanos, de todos los vivientes de este planeta y del planeta mismo. ¿Seremos capaces?

Tenemos serios riesgos: la inevitable egocentración de nuestra especie y de todas las especies vivientes que se traduce en egoísmo. ¿Seremos capaces de superar ese escollo y comprender que la SC redundará en nuestro bien y felicidad? ¿Podremos superar nuestro egoísmo individual y, sobre todo, colectivo?

Aunque las SC supieran el egoísmo al que están sometidas por el régimen neocapitalista, ¿serían capaces de superar la desviación de la lógica egoísta que exige la CH y algún nivel de CHP? ¿Superará el egoísmo de las sociedades de explotación sustituyéndolo por algunas otras formas nuevas de egoísmo?

¿Seremos capaces de comprender lo que nos conviene o nos ofuscarán la inmediatez y el temor?

La estructura humana en un solo nivel

Sin creencias no podemos interpretar la realidad para los humanos como formada por dos niveles de ser: el nivel de ser del espíritu, divino, y el nivel de ser humano. Sin creencias hay que partir exclusivamente de datos.

El dato es que solo existe nuestro vivir como seres necesitados, constituidos, en su ser de animales, por su condición lingüística. Todos los rasgos humanos tienen que ser comprendidos, vividos e interpretados desde ese nivel.

Hablamos de dos dimensiones, no de dos realidades, de nuestro acceso a la realidad, dimensiones que deben estar presentes en nuestro vivir.

La sociedad de conocimiento, para que sea viable y no dañina para la vida en general y para la vida humana, necesita que el quehacer creativo e innovador de los equipos se fundamente y se oriente desde el cultivo de la DA. La acción creativa de los equipos tiene que basarse en el cultivo tematizado de IDS-ICS (interés, distanciamiento, silenciamiento, indagación, comunicación, servicio).

Ese cultivo es necesario para poder ser creativos, para solventar los problemas que vayan surgiendo en el quehacer colectivo; eso mismo será lo que proporcionará la adquisición y crecimiento de la CH y la CHP.

El funcionamiento cotidiano de la SC (la DR) será el lugar de cultivo de la DA y, a la vez, es el lugar y el procedimiento para el apaciguamiento y silenciamiento de las exigencias del ego, por consiguiente, para lograr el equilibrio psíquico.

Todo es interdependiente

Todo, absolutamente todo es interdependiente. No hay nada que no dependa de todo. El cielo y la tierra y todo lo que contienen, los inmensos mundos, todo depende de una colosal cadena de interdependencias. No hay nada que sea un individuo autónomo como substancia con ser propio.

La cadena global de todo lo que existe tampoco es un individuo, una substancia, un ser en sí mismo. La cadena global de todo lo que existe está vacía de entidad propia, es decir, se hunde en el misterio indecible de los mundos, en la gran incógnita de la realidad, una realidad incategorizable e irrepresentable para la mente y el sentir humano.

A ese ingente misterio de los mundos, que para nosotros es imposible objetivar de alguna forma le llamamos Vacío, pero un Vacío tan compacto que no podemos adentrarnos en él con nuestra capacidad de acotar, de individualizar.

Todo se hunde y emerge de la gran incógnita de los mundos, de la dimensión absoluta, del gran Vacío para nosotros los humanos.

Cualidad humana y vida laica

Hemos dejado establecido que en la realidad no hay dos pisos: el terrestre y otro que tradicionalmente se ha expresado como celeste. No hay dos pisos de realidad, sino dos dimensiones de una única realidad. En una sociedad que forzosamente ha de rechazar las creencias y los supuestos filosóficos intocables, porque fijan y las SC han de cambiar continuamente, no puede haber dos pisos.

En la historia se ha ordenado el piso terrestre (DR) desde las revelaciones del piso celeste, o través de sistemas de valores trascendentales respecto a las diversas culturas y los diversos tiempos. La naturaleza humana y los valores que le corresponden venían fijados por el piso superior o por la misma naturaleza.

En las sociedades de conocimiento, la cualidad humana (CH) no hace referencia a normas de origen divino, ni normas morales derivadas de nuestra naturaleza fijada de animales racionales.

La CH no puede surgir como fruto de las creencias o de los presupuestos filosóficos tratados como intocables, sino que tendrá que fundamentarse en datos proporcionados por nuestra condición de animales constituidos como tales por el habla.

La CH en las SC surgirá del interés, y sus consecuencias con los que se trate el trabajo, la familia y todas las realidades sociales o físicas. IDS-ICS vuelto a todas las realidades de nuestras vidas es el que da la CH, sin referencias religiosas ni normas éticas válidas trascendentalmente para todos los tiempos y todas las culturas.

La CH tiene que adquirirse desde el PAC correspondiente y en el seno de la vida cotidiana, y se ha de vivir y expresar desde el ámbito en el que se ha conseguido: la vida cotidiana y sus tareas, no desde la religión ni desde fundamentos filosóficos que trascienden las diferentes culturas, diversos países y tiempos.

IDS-ICS (interés, desapego, silenciamiento, indagación, comunicación, servicio) ejercidos sobre la vida cotidiana generan la CH y su modo de vivirla y expresarla.

El mismo interés, por su fuerza y dinámica, lleva más allá del ámbito de lo relativo a nosotros, y nos conducen a la DA de la realidad, a lo que se llamó espiritualidad, también sin formas religiosas, aunque se pueda aprender de las religiones.

En las SC, la CH y la CHP no dependen ni de las religiones, ni de supuestos filosóficos, ni de ningún segundo piso de la realidad.

Dependen exclusivamente del interés, y sus consecuencias (IDS-ICS), que se tenga por todas las cosas y todas nuestras ocupaciones.

Cualidad humana y la ética

La cualidad humana, CH

- Es conciencia de la doble dimensión, captada intuitivamente o indagada desde IDS-ICS.
- Es lucidez de mente y sentir de las circunstancias, para obrar adecuadamente y crear o adaptarse a cambios constantes.
- Es una actitud cualitativa, no es una actitud amarrada por normas.
- Es una actitud discernidora.
- Actúa desde los PACs y es orientadora de la creación de PACs.
- Está vuelta a la actuación, pero va más allá de la actuación, porque puede llevar a la CHP a través de IDS-ICS.

La ética

- Nace cuando las religiones no pueden o no deben generar una moral colectiva.
- Nace cuando los mitos de las religiones (Patrón-R) no pueden generar una moral en las nuevas circunstancias.
- Se estructura, no desde creencias religiosas o laicas, sino desde la razón.
- Una razón que parte de una concepción antropológica de «animal-racional».
- El animal-racional tiene que regirse por la razón.
- Es un conjunto de postulados conceptuales para el comportamiento universal. De por sí no tienen fuerza axiológica, motivadora, pero pudieron adquirirla pasando por las ideologías; así pasaron de postulados conceptuales de valor a

postulados de valor. Así ocurrió con una interpretación liberal, socialista, anarquista.

-En todo caso se trata de normas de comportamiento concebidos desde una antropología estática y para sociedades que eran o se interpretaban como estáticas.

-Resultan del todo inadecuados para sociedades de innovación y cambio continuo que deben tener una antropología dinámica.

-Lo que hará frecuentemente la ética respecto de los PACs es esforzarse para probar la racionalidad del capitalismo o del socialismo.

Las aporías de la ética

Si para construir la ética partimos de una antropología que dice que los humanos somos animales racionales, nos encontraremos con problemas irresolubles.

Es indudable que ya con las sociedades industriales y, sobre todo con la progresiva implantación de las sociedades de conocimiento de innovación y cambio continuo, se ha generado un gran problema axiológico. La moral propugnada por las religiones en las sociedades anteriores, las agrario-autoritarias, se ha mostrado como no apta para las nuevas circunstancias culturales dinámicas.

Se vivía en sociedades estáticas, que sobrevivían fundamentalmente de la misma manera durante milenios. Eran sociedades que bloqueaban los cambios, pensando que sus sistemas de comportamiento venían dictados por los antepasados sagrados y por los dioses. Tenían una moral dictada por la religión y la pensaban como universal e intocable.

Cuando aparecieron las sociedades industriales se encontraron con que la moral religiosa no solventaba los problemas axiológicos que el nuevo modo de vida presentaba. La solución que encontraron fue o eliminar la religión o separar la religión de las normas de la vida colectiva. Se abandonó la moral religiosa y se intentó fundamentar

un sistema de comportamientos colectivos que no dependiera de las creencias; se pensó construir una ética de fundamento racional.

Se pensó que la razón era suficiente para organizar adecuadamente el comportamiento colectivo. Aunque se sostenía que éramos «animales racionales», de hecho, se olvidó nuestra naturaleza animal. El resultado de este planteo es que a unos problemas netamente axiológicos se les dio una solución racional.

Pero no se advirtió que las soluciones racionales son soluciones abstractas, porque son formulación de postulados racionales, y que por abstractas no llegan al sentir de los vivientes humanos y, por tanto, son soluciones ineficaces.

¿Por qué no se advirtió esa clara incoherencia? Creo que porque las sociedades industriales convivían con sectores amplios de la sociedad que todavía vivían como sus antepasados en sociedades agrario-autoritarias. La moral religiosa mitigaba la insuficiencia de las soluciones de la ética racional. Además, las ideologías, que sí eran axiológicas, tenían exigencias de comportamiento que se motivaban desde las ideologías mismas.

Cuando las sociedades de conocimiento comenzaron a imponer sus exigencias, se pudo apreciar claramente que una ética racional no basta para solventar problemas axiológicos como los que presenta el crecimiento continuamente acelerado de las tecnociencias y sus consecuencias en las formas de vida de los colectivos.

Se ha hecho evidente que las tecnociencias, dejadas a su propia dinámica, tienen y pueden tener consecuencias muy nefastas para la sobrevivencia de las especies vivientes, del medio ambiente y de la misma humanidad. Este desarrollo acelerado de las tecnociencias, y de sus consecuencias, ha puesto de manifiesto que la racionalidad sola no basta para gestionar esos cambios producidos por el crecimiento continuamente acelerado de las ciencias, las tecnologías y de las consecuencias de los nuevos productos y servicios.

La dinámica de las sociedades de conocimiento ha puesto también de manifiesto que la antropología que sostiene que los

humanos somos animales racionales es todavía una laicización de la vieja antropología, vigente no hace mucho, de que los humanos somos un compuesto de cuerpo y espíritu.

Una sociedad de cambio constante y acelerado no puede ser una sociedad creyente porque las creencias aparecieron como un instrumento de las sociedades estáticas para bloquear los cambios de importancia. Si el espíritu cae, porque no se puede creer en él, la racionalidad queda al descubierto y lleva a preguntarse ¿de dónde sale esa racionalidad?

En la nueva situación que tiene que funcionar sin creencias y, por tanto, sin religiones y sin ideologías, habrá que postular una antropología fundamentada en datos. El dato primario es que los humanos somos unos animales, cuya diferencia específica es nuestra competencia lingüística. Somos unos animales constituidos como tales animales por el habla.

Desde esta base antropológica hay que construir nuestros sistemas de comportamiento. Una ética racional es insuficiente para motivar y cohesionar colectivos de vivientes. Todos los vivientes son un sentir del mundo que les rodea. Nosotros como vivientes, sin un espíritu añadido, sin una racionalidad como un supuesto que no se sabe de dónde proviene, somos también y fundamentalmente un sentir de la inmensidad que nos rodea. Las soluciones a nuestros problemas axiológicos, que son centrales y urgentes en las sociedades de conocimiento, no pueden presentarse con formas racionales, sino que, además de racionalidad, tienen que llegar a nuestro sentir.

Los problemas axiológicos tienen que solventarse con soluciones axiológicas. Las soluciones que se construyan han de llegar a la sensibilidad, de lo contrario las formulaciones éticas racionales no llegan a los animales humanos.

Las tecnociencias y sus consecuencias en nuevos productos y servicios, alteran las formas de vivir, pensar y sentir de los colectivos, cambian continua y aceleradamente. Las soluciones axiológicas, los sistemas de valores, los proyectos de vida colectiva tendrán que seguir la marcha de las sociedades de conocimiento. Eso significa

que no podemos esperar esas soluciones ni de las religiones, ni de las ideologías, porque corresponden a sociedades estáticas o que se interpretaban como estáticas, sino que tendremos que crearlas nosotros mismos.

Si nosotros mismos hemos de construirnos los proyectos de vida, según los problemas que presenten las tecnociencias y los problemas que provocan con sus nuevos productos y servicios en los colectivos humanos, tendremos que construir un saber que diga cómo los hemos de construir: ese saber es la «epistemología axiológica».

La ética propone una solución racional a unos problemas que son axiológicos, y como esas soluciones no son capaces de motivar a unos vivientes hablantes, propone que las leyes suplan la insuficiencia motivadora de la ética racional.

Con esta solución se propone la cohesión por sumisión a las sociedades de conocimiento que, para poder ser creativas, tienen que excluir la sumisión.

La pretendida ética racional tiene que ser sustituida por la creación de proyectos axiológicos colectivos (PAC)⁹. Esos PAC nos dirán cómo tenemos que comportarnos con un crecimiento continuamente acelerado de las tecnociencias y de sus consecuencias.

La dimensión absoluta y la ética

En este apartado afrontamos el grave problema de la fundamentación de la ética en las SC cuando no se puede basar ni en las consecuencias de las religiones y de sus revelaciones, ni tampoco en un cuerpo ideológico que pretende ser la descripción de la realidad, ni tampoco en una naturaleza humana dada e inmutable.

⁹ Lo hemos explicado extensamente en *Protocolos para la construcción de organizaciones creativas y de innovación. Principios de epistemología axiológica* 3. Ed. Bubok .2015.

En último término, la ética tiene que fundamentarse sólidamente en la DA. Vamos a intentar describir esa fundamentación. Por su importancia hemos tomado desde el inicio la condición humana como viviente constituido por el habla. Seguramente se producirán repetición de argumentos ya expuestos, pero he querido ir paso a paso, partiendo de nuestra condición animal, aunque fuera a costa de algunas iteraciones. Me interesa mostrar el encadenamiento del proceso.

Para abordar correctamente el problema tendremos que empezar por la base. Los humanos somos animales necesitados. Nuestra diferencia específica es que somos animales constituidos, como tales animales, por la competencia lingüística. Eso quiere decir que nuestra condición lingüística es nuestra estructura animal para sobrevivir y competir en el medio. Nuestra condición lingüística no significa, ni nos autoriza a suponer que somos algo más que animales como los restantes vivientes. Que los humanos nos interpretemos como un compuesto de cuerpo y espíritu o como un compuesto de animal y racionalidad está provocado por nuestra noticia de la DA, pero esas interpretaciones entran en el ámbito de la creencia o de los supuestos filosóficos intocables, incompatibles con las sociedades de conocimiento.

Nuestra competencia lingüística tiene una grave consecuencia en nuestra relación con lo real y con nosotros mismos. La lengua nos lleva a distinguir entre el significado que tienen las realidades para nuestra vida y lo designado. Distinguimos la cosa y su significado. Eso supone que, por la estructura de la lengua, diferenciamos la dimensión de la realidad que tiene que ver, directa o indirectamente, con nuestra vida de vivientes, y eso de ahí que da pie a los significados pero que no son los significados.

El efecto central de la lengua es que nos hace comprender y vivir una doble cara de todas las realidades que vivimos: una en función de nuestras necesidades, la dimensión relativa (DR) y otra que está ahí sin consideración a nosotros, que por ello es la dimensión absoluta (DA).

Gracias a la doble dimensión tenemos un acceso flexible a las realidades de nuestro medio. Al vivir las dos dimensiones, vivimos también que una cosa son las realidades y otra los significados que tienen para nosotros. Esa vivencia es como mínimo implícita en todos los humanos, porque si no, no podríamos cambiar de modo de sobrevivir, ni cambiar nuestros patrones culturales, ni podríamos hacer ciencia, ni arte, ni religión. Los animales, al no ser lingüísticos, no tienen doble dimensión en su acceso a lo real y, por consiguiente, no tienen flexibilidad. Actúan regidos por su programa genético con unos márgenes más o menos amplios de aprendizaje en cuestiones siempre relacionadas con su programa genético.

Si esto es así, en toda realidad vemos las dos dimensiones, aunque quede en el terreno de lo implícito. En toda DR se ve y vive también la DA. La DA no se presenta jamás si no es en alguna realidad de DR.

DR y DA no son dos realidades sino dos ámbitos de la misma realidad. Por tanto, siempre que se da DR, en el orden que sea, se da la DA.

La doble dimensión, que es un efecto del uso de la lengua, es la causa de nuestra flexibilidad con respecto al medio. Gracias a la doble dimensión podemos cambiar la valoración e interpretación del medio, cuando sea necesario o conveniente.

Esa raíz de la flexibilidad tiene como consecuencia que seamos una especie animal sin una naturaleza fijada de una vez para siempre, como los restantes animales. Tenemos una naturaleza, que no está fijada más que en unos elementos mínimos; es una naturaleza que es una no-naturaleza. Los elementos fijados que no podemos alterar, aunque no estén fijados los modos de ejercerlos son: nuestra condición simbiótica, nuestra condición sexual, nuestra fisiología y nuestra condición lingüística.

Tenemos que construir, con la lengua, las modalidades en las que ejerceremos nuestra condición simbiótica, la sexual, cómo

sobreviviremos y cómo nos comunicaremos, esta será la función de un proyecto axiológico colectivo (PAC).

Todo colectivo humano tiene que hacerse un proyecto axiológico de vida (PAC), según sea el modo de sobrevivencia. Todo colectivo tiene que hacerse viable construyendo un PAC; si no lo hiciera, serían animales inviables. Al construirse el PAC se establece para el colectivo una naturaleza humana y una interpretación del medio. No puede haber colectivo humano sin PAC. El PAC establece el modo de operar, la valoración e interpretación de la realidad y el modo como concretar la simbiosis, es decir, la organización.

En el PAC especialmente, y más que en las restantes realidades, el colectivo tiene noticia de la DA e, incluso en las sociedades preindustriales, se establecen modos de concienciar, cultivar y ritualizar el cultivo de la DA. Este es el papel de las religiones.

Esa noticia cultivada de la DA que, por su carácter absoluto, no es construcción humana, en las sociedades preindustriales se la interpreta como desde una fuente externa a las construcciones de DR, se la atribuye a antepasados sagrados, dioses, o a una naturaleza humana e intocable.

El espíritu es una creencia basada en esa experiencia de la DA, en el colectivo y en los individuos. La racionalidad, como diferencia específica humana, es un supuesto filosófico que debería ser explicado como un manejo peculiar de la lengua, la que llaman metalengua científica. Esa metalengua se construye eliminando los elementos axiológicos, significativos para el viviente, de las unidades semánticas y de sus relaciones. La metalengua científica se diferencia de la metalengua axiológica en que esta última es un tratamiento de la lengua cotidiana en la que se pretende poner de relieve precisamente lo que la metalengua científica procuró eliminar: los elementos axiológicos, lo que hay que evitar y lo que hay que desear. Lo hace por medio de contraposiciones de valor, con un tipo especial de estructura fija con la que se construyen narraciones motivadoras y cohesionadoras. Ese es el instrumento de la construcción de PACs.

Todo PAC implica un sistema de comportamientos con prestigio. En el caso de las sociedades preindustriales ese comportamiento se vive como legado y mandato de los antepasados sagrados o de los dioses. Se interpreta así, porque la vivencia de la DA en el seno del PAC de las sociedades estáticas lo exige. Así los comportamientos, la ética que se deriva de los PACs tiene fundamentación sólida, sagrada, absoluta.

En la DA, considerada en sí, como si se diera alguna vez fuera de DR, no hay ni bien ni mal, pero la DA se muestra siempre como la 2ª dimensión del PAC, como la dimensión absoluta con respecto a nuestra condición de vivientes, como una resonancia absoluta de todas nuestras modelaciones, sean del tipo que sean. Las modelaciones sobre los mundos inmensos están hechas a la medida de nuestras necesidades en un modo concreto de sobrevivencia. Así en todo sistema de vida colectiva se muestra esa dimensión que es el misterio de la inmensidad de los mundos sobre el que se construye la modelación, gracias al PAC.

Así fue mientras vivimos preindustrialmente. En la vida preindustrial había una relación axiológica con el medio del que se sobrevivía. Piénsese en la caza, en la agricultura, en la ganadería, en las ciudades artesanales de la edad media.

Cuando vivimos a través de las tecnociencias, la relación con el medio del que vivimos es abstracta, mediada por teorías abstractas y máquinas. Este hecho, cuando se generaliza tiene consecuencias:

- en las nuevas sociedades habrá que reconocer explícitamente la doble dimensión;
- tendremos que reconocer la pretensión de la doble dimensión y sus consecuencias: la flexibilidad y dejar la naturaleza humana indiferenciada;
- reconocer que la doble dimensión es una consecuencia de nuestra condición de animales constituidos como tales por la lengua;

- tendremos que reconocer que los PACs son construcciones nuestras y solo nuestras;
- tendremos que reconocer la necesidad de cultivar la doble dimensión y cultivar la DA para adaptarnos a las sociedades de innovación y cambio continuo acelerado;
- habrá que comprender que las éticas (sistemas de comportamiento) derivan de los PACs;
- que para que un sistema de comportamiento, una ética, sea eficaz tiene que llegar a la sensibilidad;
- dicen los sabios que cada animal es un sentir. Su programación es inconsciente para él, pero no su sentir respecto a lo que acota esa programación, individualiza y presenta como estimulación a su programa genético;
- nosotros, por nuestra condición primaria de animales también tenemos un mundo que es un sentir, eso significa que si se construyen sistemas éticos que se mantienen en el lenguaje abstracto de las metalenguas científicas, no podrá llegar al sentir humano, y sin llegar ahí, los sistemas éticos no resultan operativos;
- que, si se quiere pensar en una ética planetaria, esta tendrá que derivarse de un PAC universal (que aborde cómo queremos vivir los humanos con unas tecnociencias en crecimiento exponencial, con creación de nuevos productos y servicios, también creciendo exponencialmente);
- que a partir de ese PAC universal podrán formularse principios éticos abstractos universales;
- que esos principios éticos universales abstractos no serán operativos, pero orientarán sobre los rasgos que deberán cumplir los PACs particulares (nacionales, empresariales, de organizaciones de todo tipo, culturales, etc.)

El PAC general y los PAC particulares deberán llegar a la sensibilidad de los colectivos y de los individuos, mediante narraciones, símbolos, rituales, etc.

Para que los PACs cumplan su función y para que el sistema de comportamientos que le acompaña sea operativo, los colectivos tendrán que aprender a construir sus propios PACs y aprender a construir sus propias narraciones.

Líneas estratégicas para la construcción de proyectos axiológicos colectivos (PACs)

1º Hacer comprender que la SC es absolutamente inevitable para todos los pueblos y todas las organizaciones.

2º Hacer entender que quienes no se incorporen a la SC, o lo hagan tarde, serán marginados y a la larga perecerán. La SC se desarrolla velozmente y no espera a nadie.

3º Si no es en «equipos de interdependencia» la SC no puede funcionar correctamente y a pleno rendimiento creativo.

4º Los equipos de interdependencia no pueden ser plenamente creativos más que respetando las leyes de la interdependencia: confianza mutua, no jerarquía, conciencia de interdependencia plena, comunicación sin reservas.

5º Hacer entender que las sociedades dinámicas, las SC, provocan inevitablemente una gran crisis axiológica, con todas sus consecuencias.

6º Hacer entender que sin un PAC ninguna organización puede funcionar.

7º El PAC de cada organización deben construirlo los mismos miembros de la organización de que se trate, con ayuda de un

axiólogo, pero sin que éste puede sustituir a los miembros del equipo, ni imponerles nada.

NOTA: Estas son líneas estratégicas que habrá que dotarlas de tácticas concretas.

Gran crisis global después del coronavirus

Hace ya tiempo que las instituciones no están funcionando bien y también hace tiempo que los ciudadanos están disgustados, molestos, deseando que por fin llegue un cambio que arregle las cosas, porque así no podemos seguir.

Hace tiempo que se hace patente que la opción por la SC, que es inevitable y que ya está funcionando en múltiples aspectos, debe estructurarse más coherentemente sin la contradicción de que todo el poder de las tecnociencias y de las posibilidades que abren, estén en manos de un capitalismo explotador e inmisericorde.

Da la impresión de que la gravísima crisis de salud de la pandemia del coronavirus, y de las consecuencias que se van a seguir, sería la ocasión para culminar el tránsito de una sociedad industrial de capitalismo explotador, a una sociedad de conocimiento coherentemente estructurada.

Los desmantelamientos que, sin duda alguna, provocará el coronavirus pueden ser la ocasión para hacer la gran transformación. Pero también, como ya ha ocurrido otras veces, puede ser una ocasión perdida e intentar reconstruir lo más posible el sistema de vida que el coronavirus ha destrozado.

Vamos a intentar describir los cambios que sería lógico que se produjeran, si se aprovechan las posibilidades abiertas.

La gran crisis sanitaria creada por la pandemia, además de las muertes que pueda producir, es evidente que provocará una gran catástrofe económica: paro masivo, hundimiento de empresas, caída de las bolsas, miseria de muchísimas familias y de países enteros.

La pandemia nos ha mostrado que es preciso pasar de una economía de competición feroz, a una economía solidaria. Nos ha mostrado también que es preciso decidarnos más claramente por un empleo más intensivo de la informática en todos los ámbitos del trabajo, la fabricación, la distribución, la robotización, el trabajo desde casa.

Consecuencia de la pandemia también es la necesidad de una reorganización política. Nos ha mostrado lo dañino que es la organización mundial en nacionalidades. Hay que transitar de un nacionalismo egoísta y competitivo, a una organización de las regiones, las razas y las culturas en interdependencia y solidaridad. Frente a la grave enfermedad, las naciones han dado un penoso espectáculo de egoísmo y cortedad de miras, sin llegar a advertir que, si un país no es capaz de dominar la pandemia, lo que logren los demás será inútil. Todos los países, razas y culturas se convierten en interdependientes y necesarias de solidaridad frente la enfermedad.

Parece evidente y necesario que hay que reestructurar el orden internacional para que pase de la competitividad a la solidaridad. Los patriotismos nacionales resultan ser dañinos para la sobrevivencia de la especie. También las Iglesias y religiones deberán repensarse. Todo lo que sea pensar que se tiene la verdad frente a otros muchos que no la tienen, rompe la solidaridad. Un orden mundial solidario no puede aceptar que unas tradiciones estén sobre otras, o que una pretenda ser el lugar al que todas las otras deben llegar. También aquí hay que pasar de la competición a la solidaridad.

Todas las organizaciones humanas tienen que hacerse más globales, porque la informativa y las comunicaciones nos han convertido en una humanidad global. La organización en naciones nos empuja al egoísmo colectivo y a la competitividad.

La situación que estamos viviendo, que es mundial y de una excepcionalidad extraordinaria, ha puesto de relieve que sólo una potente ciencia es capaz de solventar esos gravísimos problemas; ni las ideologías, ni las nacionalidades, ni las religiones pueden

proporcionar soluciones adecuadas. De esta terrible crisis, la ciencia y la tecnología ha salido revalorizada.

Hay que optar decididamente por la sociedad basada en el conocimiento, y para conseguirlo hay que cambiar nuestras concepciones, nuestras organizaciones, la relación de los equipos, de equipos de equipos y países, de forma coherente con el hecho que cuanta más sea la solidaridad y la equidad, mejor será la sobrevivencia de todos los pueblos y mayor será la prosperidad para nuestra especie, para todas las especies vivientes y para el medio.

La investigación biomédica se está realizando todo este tiempo con gran intensidad, pero hay que cambiar la perspectiva y la organización. Se está exigiendo una investigación conjuntada, interdependiente entre las grandes compañías y los países. Es una catástrofe continuar en el paradigma cultural anterior: que esa investigación, imprescindible para la humanidad entera, se convierta en una competición dura para ver quién consigue una vacuna o una solución a la epidemia, que se pueda patentar y convertir en fuente de una gran riqueza, aunque sea a costa de que el resultado de la investigación no esté al alcance económico de gran parte de la humanidad.

Habría que encontrar una solución a la cuestión de las patentes, que no impida la solidaridad y equidad entre los grupos investigadores.

El coronavirus ha remarcado eficazmente nuestra condición animal. Somos animales y estamos expuestos a las epidemias como todos los demás animales. De nada sirven nuestras creencias espirituales, ni antropologías que no partan de la consideración de que somos un animal como los demás, aunque peculiar por nuestra competencia lingüística.

La informática, imparable, y la robotización nos tiene que llevar a un planteo del trabajo humano diferente del que regía las sociedades industriales: el trabajo humano ha de ser de creación de conocimientos de todo tipo y en continuo desarrollo, y vuelto a los servicios, a las necesidades humanas como la salud, el cuidado de ancianos, la enseñanza en todos los grados, a todos los niveles y de forma continuada extendida a todos los estratos de la sociedad.

Habrà que trabajar en favor de los animales y del medio. Las ciencias y técnicas permiten cuidar de los animales como nuestros hermanos, y del medio como el jardín en el que residimos y que nos proporciona los medios de vida.

Para este planteo del vivir humano, dependiendo de la creación continua de conocimientos de todo tipo, precisamos, imprescindiblemente, una adecuada cualidad humana y precisamos de núcleos fuertes de cualidad humana profunda. Sin ella no podríamos gestionar convenientemente la continua marcha más y más acelerada de las ciencias, tecnologías, nuevos productos y nuevos servicios. Sin ella las SC podrían convertirse en monstruos poderosos de destrucción y de maldad. Sin ella no será posible construir y mantener la solidaridad, la equidad y la dependencia mutua.

Habrà que optar decididamente por una antropología apoyada en el hecho de que somos animales como los demás, sin nada añadido, pero con competencia lingüística como invento de la vida para una mejor sobrevivencia. Esta ventaja de nuestra especie no puede convertirse en daño para las demás especies, sino en instrumento de ayuda y solidaridad con todos los animales, con todas las especies vegetales y para la tierra que nos acoge y alimenta a todos los vivientes.

Nuestra concepción del conocimiento y de los valores tiene que alejarse de una interpretación mítica, creyendo que lo que pensamos y valoramos es como es la realidad. Esa actitud aleja de la

igualdad, de la equidad y pone niveles superiores e inferiores en las religiones, en las culturas; pone verdades absolutas y falsedades en las concepciones y modos de vida de los diferentes pueblos de las diferentes culturas.

La terrible crisis del coronavirus es la ocasión para pasar definitivamente de las sociedades industriales compitiendo y guerreando unas con otras, a una SC que abarque a la humanidad entera con organización común, con PAC común, aunque con grandes diferencias en las realizaciones de las diversas regiones, las diversas tradiciones, las diversas culturas y los diferentes talentos espirituales o formas diversas de cultivar la cualidad humana y la cualidad humana profunda.

Tendremos que habituarnos a interpretar todas las realidades no como individualidades o asociaciones de individuos o de grupos aliados o en conflicto y pasar a interpretarlos como cadenas de interdependencia en un sistema global de interdependencias. Hemos de pasar de una ontología de la individualidad a una ontología de la interdependencia generalizada.

Consecuencias de las redes sociales para las sociedades de conocimiento

El uso de internet para la creación de las redes sociales ha posibilitado lo que podríamos llamar una rebelión, de hecho, al estilo de las restantes rebeliones de los millennials. No es propiamente la ocasión de una rebelión sino lo que posibilita el desarrollo de una actitud rebelde en los jóvenes y no tan jóvenes.

Internet y las redes sociales han provocado una grandísima transformación de las comunicaciones humanas y de las relaciones humanas. Un sistema de comunicación que elimina, de hecho, el espacio; que, al producirse en tiempo real, equivale a eliminar el

tiempo. Una comunicación intensa y muy continuada, pero sin proximidad animal. Este rasgo de este tipo de comunicación, lo peculiariza con respecto a todos los sistemas del pasado.

Este sistema de comunicación humana se apoya en una antropología que sostiene que los humanos son seres racionales; la corporalidad está ausente, pero no se puede eliminar del todo, porque las emociones juegan un gran papel en expresiones, símbolos e imágenes. Esta recuperación de la corporeidad, aunque sea solo muy parcialmente y bastante superficial, es un síntoma a tener en cuenta en la nueva sociedad.

Esta forma de comunicación se realiza al margen de las instituciones y al margen del estado. Se produce en la horizontalidad y en la voluntariedad. Crea asociaciones libres independientes de toda jerarquía. Es un sistema de comunicación transfronterizo que no valora raíces. Es una rebelión frente a lo establecido y que establece sus propios fines.

Supera las fronteras nacionales, es globalista, aunque también es la ocasión para que se formen asociaciones ultranacionalistas, ultrareligiosas.

Como, generalmente, no se organizan jerárquicamente ni aceptan el sometimiento, son libres en sus planteos y en sus finalidades. Los rasgos de esta comunicación pueden ser aprovechados por grupos mafiosos y de delincuentes de todo tipo (droga, pederastia, prostitución, terrorismo, etc.)

En general, las redes sociales no son políticas, aunque es frecuente que sean utilizadas con finalidades políticas. En general, tampoco se preocupan por los partidos políticos, aunque, evidentemente los partidos las utilicen. Son libres, sin sumisiones, pero no desinteresadas por los problemas sociales, tienden a reunirse como grupos de opinión, no solo en las cuestiones políticas, si no en muchos otros asuntos. Esto es también la postulación implícita de otra forma de organización sea con finalidades políticas, religiosas o de otros tipos, que sean horizontales, no impositivas, abiertas y no encuadradas en estructuras fijas sino de asociación voluntaria.

Creo que las cuestiones espirituales les interesan, pero no su encuadramiento en dogmas y estructuras jerárquicas como pretenden las religiones.

No tienen la noción de CH propia de las sociedades estáticas, articulada en torno a la sumisión religiosa, moral, política, ciudadana. Se aproximan a la CH que exigen las sociedades de innovación y cambio continuo. Practican la flexibilidad, la no sumisión, la voluntariedad y la libertad según propios criterios. Practican una idea de CH nueva que se aproxima mucho a la que se pediría en las SC.

Respecto a la religión: en general no se muestran creyentes, aunque como ya he dicho hay redes de creyentes e incluso proselitistas. Puede que muchos participantes de las redes sean creyentes, pero no se muestran interesados por los rituales, por la pertinencia a Iglesias, con lo cual su espiritualidad, su CHP, es no sometida a normas, sin modelos ni sumisiones, lejos de las enseñanzas oficiales de las Iglesias.

A pesar de estas observaciones, da la impresión de que no se preocupan mucho por la cualidad, sea simplemente CH o sea CHP.

La educación puede ser uno de los grandes beneficiados de las redes sociales. La educación «on line» se ha extendido mucho y se extenderá mucho más. Con la epidemia del coronavirus hemos podido experimentar sus ventajas. Se ha extendido mucho a nivel universitario. Cuando se supere el egoísmo de los nacionalismos, toda la población de la tierra podrá tener acceso a las mejores universidades de la tierra, a los mejores centros de estudio y de investigación. En el centro del África subsahariana se podría asistir a clases de las mejores universidades europeas, americanas o asiáticas sin la necesidad de tener que hacer grandes inversiones.

Las redes sociales son un gran instrumento para formar redes de investigadores en todo el mundo. Quizás es en este campo donde más se ha avanzado, aunque sin desprenderse del todo de la competitividad y las reservas que genera la organización política en nacionalidades.

Las redes sociales nos muestran que es posible sustituir, con la informática el estado como centro del poder y de la coerción, por la asociación apoyada en la voluntariedad, la convicción libre y la democracia directa organizada en torno de equipos y equipos de equipos.

En las redes sociales hay de todo y para todos los gustos, pero me ha interesado remarcar las que me parecen ser las líneas de fondo que creo que van en servicio de las SC, y que representan un buen empujón en el paso de las sociedades industriales neocapitalistas y de sumisión, a las sociedades de innovaciones continuadas y en aceleración, sin sumisiones jerárquicas.

Sentir en las sociedades de conocimiento

El sentir hondo

El sentir hondo es el sentir del misterio de los mundos, ese sentir es el corazón del misterio y de mi propio ser.

En ese corazón sagrado no hay distinción entre el sentir y la lucidez de la mente, forman una indisoluble unidad: el sentir es lucidez y la lucidez es sentir.

¿Cómo se pasa del mundo de los afectos, propios del sistema de señales, al sentir hondo?

Simplemente mirándolo todo con interés, sin buscar nada. Solo mirar a todos los seres y a sí mismo, como uno más, sin buscar ni esperar nada. Mirándolos con intensidad y curiosidad porque están ahí, simplemente por eso.

Cuando alguien mira así a los seres, se admira de que sean, de que estén ahí, de que sean como son, de que sean tan complejos y bellos.

Cuando se mira así se advierte la interdependencia de todos con todo. Todo depende de todo. Todo es uno en la interdependencia mutua.

Quien mira y admira la realidad y belleza de cada uno de los seres, en sus interdependencias mutuas, comprende la unidad, que le incluye a él mismo, y lo venera todo como «ahí», como absoluto.

La última consecuencia de mirar con intensidad, que es admirar incondicionalmente y venerar a todo lo que es, es el amor. Amor completo a eso uno, absoluto y sin palabras.

El amor a todo se despliega en bondad con todos y con todo.

El punto de arranque del sentir profundo es mirar, un mirar tan intenso que es mirar desde el silencio de todo lo que no sea eso mismo que se mira. El mirar eso por lo que me intereso, lo calla todo porque no se busca nada: solo los recuerdos y las expectativas enturbian el mirar.

Cuando se mira porque sí, porque eso que miro está ahí, la admiración, la veneración y el amor surgen naturalmente.

El sentir hondo es fácil, es solo mirar con todo el corazón, toda la mente, todos los sentidos y con todo el ser.

Cuando se mira así todo se vacía de entidad propia y todo se muestra como el misterio de los mundos, y nada más.

Qué entendemos por el sentir hondo

Es descender a la hondura del sentir, desde el sentir sistema de señales.

Es ver y admirar todos y cada uno de los seres, sin buscar nada en ellos, si no es mirar, admirar, amar y venerar.

Es estar agradecido a la presencia de todo lo que es.

Es contarse entre los agradecidos por todo y por sí mismo.

Es sentir las plantas y las flores, los árboles y animales, grandes y pequeños.

Es sentir el cielo, el sol, la luna y las estrellas.

Es sentir la tierra y su esplendor.

Es sentir las formaciones de las nubes y sus formas y colores.

Vivir en el sentir hondo humano

es vivir en el agradecimiento y la veneración,

es invadir mi sentir egocéntrico, propio de todo viviente, de generosidad,
es vivir en el agradecimiento, la unidad y el amor,
es vivir el nivel gratuito y absoluto del sentir,
es vivir reconociendo en todo a «Eso», incluso en sí mismo.

Ahí se reconoce la belleza, la bondad y el don,
se reconoce la verdad que no es formulación.
Ahí se genera la paz, la flexibilidad, la creación
la alegría y la felicidad.

Ese es lugar de mi naturaleza propia.
Cuando no se busca nada, no hay nadie.

Ahí está el sentir hondo.
Ese es mi corazón sagrado y el sentir de la inmensidad de los mundos.
Eso mismo es la inmensidad de los mundos.

Sentir sistema de señales y el sentir hondo

El sentir que funciona como un sistema de señales para satisfacer las necesidades del viviente y evitar riesgos es el sentir que sirve al ego para gestionar la sobrevivencia.

Por la función que ha de realizar, se considera como exclusivo que indica lo que hay que hacer y qué hay que evitar. Funciona con epistemología mítica y excluye la duda de lo que afirma con su sentir e interpretación de la realidad.

El sentir, sistema de señales, que es el padre de los sentimientos, odios y afectos, es el instrumento que sirve al ego, el gestor de la vida humana, para orientarse y operar en el medio de forma que sobreviva y no muera.

El sentir superficial, o sistema de señales, si no pretende ser el sentir únicamente válido para interpretar correctamente la realidad, proporciona la base y es un paso obvio y necesario para el sentir hondo. Sin ese sentir que modela e interpreta no podría darse el sentir hondo. Quien bloqueara su sentir superficial, bloquearía también la posibilidad del sentir hondo.

El sentir sistema de señales para el ego es el que nos lleva a operar en la inmensidad que nos rodea. Operando en el mundo, operamos en el misterio de los mundos. El entorno de su vivir es el innumerable misterio de los mundos.

El sentir hondo siempre se hace presente a los humanos, en un momento u otro, por alguna grieta del sentir sistema de señales, o como perplejidad, asombro e incluso temor.

El sentir que funciona como un sistema de señales es el que acota, hace la primera interpretación y valora, según las necesidades del viviente, en el medio en el que se mueve. Sin ese sentir superficial, el sentir hondo no tiene acceso a la realidad del mundo. Desde ese acceso primero el sentir hondo se admira, se extraña y ama.

Cuando el sentir hondo irrumpe en el superficial, lo relativiza y lo pone en un segundo plano, si es que es reconocido el sentir hondo por el sentir sistema de señales.

Cuando el sentir hondo se asienta y es reconocido, lleva a comprender que el sentir hondo y el sentir sistema de señales no son dos, son una unidad: la conmoción del viviente frente a la inmensidad de los mundos vividos desde la modalidad cultural que genera su forma de sobrevivir.

Todo humano tiene, en un momento u otro, el testimonio de su sentir profundo frente a la inmensidad oscura de un mundo del que sabe muy poco y del que depende en todos los aspectos de su vida. La sociedad en que vive le da narraciones y nombres para interpretar y nombrar ese misterio inescrutable. Las narraciones y nombres pueden ser religiosos o ideológicos.

Todo individuo tiende a nombrar o se ve forzado a nombrar esa dimensión que descubre nuestro sentir hondo, y que se afirma como radical y como lo que en verdad es.

Lo que siente y expresa esa dimensión honda de nuestro sentir invade por completo toda nuestra capacidad sensitiva y nos enfrenta a todo el misterio, la maravilla, la extrañeza, la exultación y el temor del mundo en que vivimos. Es una gran admiración y escalofrío frente a la inmensidad en la que estamos inevitablemente sumergidos.

El sentir hondo es la noticia, implícita o explícita, de la DA de la realidad. Solo puede darse en el seno del sentir sistema de señales para un viviente. El sentir hondo es el sentir de un animal, no de un espíritu.

El reconocimiento de la dimensión absoluta en el sentir

El sentir hondo es la raíz del reconocimiento de la dimensión absoluta (DA), el misterio de los mundos, pero ese reconocimiento se extiende a todos los niveles del sentir, también al sentir superficial. Cuando la DA se hace patente, lo inunda todo, hasta los sentidos.

¿Qué no es esa presencia de la DA en el sentir humano?

No es la presencia de alguien o algo. No es la presencia de un Dios, Señor, creador. No obstante, es una presencia indudable, porque genera una certeza peculiar; resulta más cierta que cualquier otra certeza, aunque sea una certeza vacía y sin forma.

Es una presencia cierta pero ausente, porque es radicalmente sin forma. En las tradiciones teístas la DA se reviste con ropajes de los mitos centrales de las sociedades agrario-autoritarias y ganaderas y aparece como Dios, Señor Absoluto, rodeado de una corte de dioses, o como Dios único también rodeado de una corte. Nada hay frente a Él, todo es creación suya. Solo Él es desde sí mismo. Solo Él es, el resto de los seres son desde Él.

Si no aparece al sentir como una presencia, que es a la vez ausencia, no es Él.

El misterio de los mundos es una presencia indudable en todo y está, por ello mismo, ausente de todo porque no se puede objetivar. Su presencia es como un suave y fuerte toque en el sentir, es como un perfume que brota de todas las cosas, al que no se puede poner nombre.

Porque está en todos los seres, es nada para el sentir humano que se mueve en lo concreto, en lo acotable, y «Eso» es lo sutil de lo sutil, pero, a la vez, adopta las formas de las cosas; la forma del árbol, de las plantas, de los animales, de las flores, del cielo y de la tierra, etc.

La DA no es un ser entre los seres, ni un sujeto entre los sujetos. No se le puede acotar y poner un nombre; todos los nombres son suyos, porque toda forma es forma de su ser. Todo es la presencia del misterio de los mundos. Todo es tan absoluto como el misterio de los mundos mismo. Él es todas las formas, aunque Él sea vacío de toda forma. Precisamente porque es todas las formas, no tiene forma propia.

Cuando aparece en el sentir humano anula toda pretensión de individualidad, porque muestra que es el único que es, el misterio de los mundos, que no necesita suponerse una individualidad.

La presencia de la DA en el sentir humano es una y diversa, y ni una ni diversa. Es la presencia absoluta de la ausencia absoluta.

«Eso», la presencia absoluta, es y no es, aunque la certeza vacía sea, para la mente y el sentir en su totalidad, incluidos los sentidos, una certeza de la que no se puede dudar.

Cuando adopta formas religiosas, si esas formas no son solo una creencia, tampoco se pueden dudar.

Cuando se trata de una creencia en medio de otras creencias o de un supuesto entre otros supuestos, en esos casos, la creencia

va siempre acompañada de la duda. La duda, como negra nube, oscurece el brillo y la luz de la presencia.

Sentirse individuo

Sentirse un individuo es la condición indispensable de la vida. Todo viviente se ha de sentir un individuo, de una forma u otra.

Entre los humanos, sentirse individuo se concreta en el sentimiento de ser un yo. Sin el sentimiento del yo no podríamos tener un medio del que sobrevivir. El sentimiento de ser un yo viene determinado por el sentir de las necesidades, que son deseos y expectativas ligadas a los recuerdos de éxitos y fracasos en relación con la satisfacción de los deseos.

El yo como paquete de deseos, temores, expectativas y recuerdos construye una acotación y valoración del medio a su medida.

El yo, el sentimiento de individualidad, es una estructura que viene construida por las necesidades básicas del animal que, como simbiótico, debe ser socializado en el PAC colectivo por los familiares y el grupo al que pertenece.

El yo, la individualidad sentida, es una función fundamental humana; sin ella la vida del individuo en el medio no sería posible. Mientras el animal humano viva, el yo ha de ejercer su función.

Sentirse una individualidad necesitada en el medio es la condición fundamental de la vida. Pero es, a la vez, la causa de todos nuestros sufrimientos: los deseos y expectativas que no se cumplen. Todo deseo y expectativa es también un temor. El eje de nuestras vidas, como individuos, es el deseo/temor con los recuerdos de nuestros éxitos y fracasos.

El yo es el gestor de nuestras vidas y la causa de nuestros sufrimientos. Mientras los humanos se identifiquen con el yo, su destino es el sufrimiento. La personalidad es el conjunto de las peculiaridades de cada individuo, creada por la estructura de sus

deseos/temores, expectativas y recuerdos de su inserción en el núcleo familiar y en el grupo al que pertenece.

Mientras uno se identifique en su pensar, sentir y actuar con su yo, con su personalidad, con su individualidad, no podrá separarse del sufrimiento. El destino inevitable del individuo, del yo, de la personalidad es el sufrimiento. El sentir del yo es sufrimiento con algunas islas de felicidad que tienen que ver con las satisfacciones de las necesidades.

Quienes se dediquen a engrandecer su yo, a cultivar su personalidad, quienes se apoyen en el sentir del yo, y se pongan a su servicio, no podrán alejarse del sufrimiento, por el contrario, se hundirán más y más en él.

¿Cómo escapar a esta trampa mortal de nuestra condición de vivientes necesitados? ¿Hay escapatoria? Para más de un 90% de los humanos no la hay y viven toda su vida intentando huir del sufrimiento y del temor.

Los grandes sabios y las tradiciones espirituales orientales nos dan la solución ¿cuál es?

El distanciamiento del sentir la individualidad, distanciamiento del sentimiento del yo, el distanciamiento de la propia personalidad es la solución. Pero sentirse individuo, yo, persona no puede ser eliminado, porque todo eso es una función imprescindible para la vida, sin embargo, puede ser dejado al margen en el pensamiento en el sentir y en la actuación. Dejar al margen esas funciones significa que no son el eje de nuestras vidas, que se les deja que cumplan su función sin que sean el fundamento de nuestro pensar, sentir y actuar.

Hemos dicho que el sentir es el núcleo de nuestro ser de vivientes, apartar ese sentir de nuestra condición de individuo, de nuestro yo, de nuestra personalidad es la gran tarea que proponen los sabios. Silenciar esas funciones quiere decir únicamente que tu pensar, sentir y actuar viven y obran como si la individualidad y

todas sus consecuencias no estuvieran, como si hubieran muerto; significa que sus reclamos y temores no cuentan para pensar, sentir y actuar.

¿Cuáles son las consecuencias de que el sentir de la individualidad, el sentimiento del ego, la personalidad deje de ser el centro y el eje de nuestro pensar, sentir y actuar?

Cuando el centrarse en el individuo, en el yo, se silencia como si estuviera muerto, se calla la modelación y valoración de toda la realidad, se silencian el tiempo y el espacio que acompañan a la modelación, se calla la dualidad entre el yo y la modelación, entre individualidades, entre el yo y el medio, que es su modelación.

Cuando eso ocurre, no hay nadie frente a nada, pero continúa habiendo el pensar, el sentir y la acción, aunque sea de nadie sobre nada. El pensar, el sentir y la acción son universales porque no residen en un individuo. El pensar, el sentir y el actuar residen en misterio de los mundos, son, por ello, sin tiempo ni espacio.

Esas tres capacidades humanas, sin un mundo modelado y sin un modelador, se unifican: el sentir es luminoso, el pensar es vibrante y la acción es la lucidez y calor operando, todo eso desde nadie sobre nada, por tanto, sin límites ni fronteras, universal.

Se hace patente que la lucidez, la conmoción del sentir hondo, la acción, que es de nadie sobre nada, todo eso es del misterio de los mundos sobre el misterio indecible de los mundos.

Se silencia el conjunto de las acotaciones, de individuaciones, pero no el mundo de las cualidades diversas y universales. No hay nadie, ni nada en ninguna parte; todo es de una gran diversidad, siempre universal. Puesto que no hay nada ni nadie en ninguna parte, no hay ni tiempo ni espacio, ni causas y efectos.

Entonces las construcciones de la vida cotidiana, el yo, continúa funcionando, pero no ya desde individualidades con sus cargas de deseos/temores, expectativas dadas como reales, como real es su mundo correlato. Se trata del misterio de los mundos sobre el

misterio de los mundos, es decir, se trata de la unidad, de la no dualidad; y la unidad es amor.

En la vida cotidiana se ve el misterio de los mundos, sin alteridad ninguna. El sentir hondo y el sentir sistema de señales, el pensar puro y universal y el pensar de lo cotidiano, la acción que es lucidez y vibración y la acción para sobrevivir, son lo mismo. La cotidianidad de nuestro ser de vivientes es la presencia y transparencia de la dimensión absoluta de lo real, del gran «porque sí».

Lucidez vacía de objetivaciones, sentir como conmoción pura sin dualidades, acción sin actor ni nadie sobre quien se actúa, todo es unidad sin ninguna separación, ninguna contraposición, ninguna dualidad, universalidad sin fronteras ni acotaciones.

Todas las individualidades se van para no volver, porque en realidad nunca fueron.

Todo esto no son descripciones metafísicas, sino datos y lógica que brotan de nuestra condición de animales con doble acceso a lo real y a nosotros mismos.

Concebir la dimensión absoluta (DA) como un sujeto frente a la inmensidad de los mundos es un gran error que peca de antropomorfismo y de pensar esa dimensión como un viviente necesitado.

La DA no es un viviente necesitado, por tanto, no es individuo, porque la individualidad solo tiene sentido frente a un medio en el que satisfacer las necesidades. Sin sentir la individuación, porque carece de necesidades, no tiene por qué modelar un medio frente a sí.

Sin creencias ese es el dato de la DA y su lógica.

La dimensión relativa a nuestras necesidades (DR) no es algo añadido a la DA de la realidad, es otro aspecto de esa dimensión absoluta, es la modelación, la adaptación de esa realidad no individual a nuestra medida y a nuestra semejanza. Dios no hizo al

hombre semejante él, sino que el hombre hizo a Dios a su semejanza. Si nos apoyamos en el dato de nuestra mente y nuestro sentir, sin creencias, la antropomorfización de la DA no tiene sentido.

En realidad de verdad, no hay individuos en ninguna parte, solo hay supuestos necesarios de individuación para poder vivir en el medio, que los mismos viviente construimos.

Pronto mi supuesto de individualidad se esfumará. Lo que reste es lo que siempre ha sido, solo lo que era antes de nacer.

Nada tiene existir propio, todo es una red de interdependencias también vacía de existencia propia.

Indagación en la profundidad del sentir

Lo primario humano, como de todo viviente, es el sentir, un sentir cuya función básica es modelar la realidad a la medida de su condición de viviente necesitado. Eso supone asimilar el PAC de la sociedad en que vive y modelar la realidad que le rodea desde la necesidad, según el modo de sobrevivencia del grupo

Modelar es interpretar, hacer acotaciones de la realidad de forma que resulten articuladas por la necesidad, que generen estímulo y, como consecuencia, una respuesta. Así el sentir es la fuente de la acotación de la realidad según la necesidad en un modo de sobrevivencia concreto. La acotación según la necesidad genera un valor que es estímulo para conmover al viviente de forma que desencadene una respuesta.

La modelación que crea el sentir, como es el sentir de un viviente constituido por el habla, accede a la realidad desde dos dimensiones: la relativa a las necesidades y la no relativa o absoluta. Este hecho estructural posibilita a los humanos no estar fijados a una forma de sobrevivencia y poderla cambiar cuando sea conveniente. En cada nueva situación deberá construir una nueva modelación. Cada nueva modelación es la base de una nueva cultura.

La noticia de la DA es una llamada a interesarse por ella, indagarla y, en último término vivir en ella.

¿Cómo indagar esa dimensión?

Hemos indicado en otras ocasiones que el sentir humano tiene dos funciones: como sistema de señales con relación a los estímulos de la realidad modelada y como receptor de la noticia de la DA.

¿Cómo adentrarse en la noticia de la DA y en el convencimiento de que es la realidad de la realidad?

Poniendo en segundo lugar la función de sistema de señales del sentir, silenciándola lo más posible para permitir que la noticia de la DA, que resuena en lo más hondo del sentir, pase a primer plano del interés y para poderla indagar.

Tendré que indagar en todas las cosas que son resultado de mi modelación, y en mí mismo como sujeto, que también es mi propia modelación.

No voy a entrar aquí en lo que se puede indagar, lo he dicho en otras partes; quisiera centrarme solo en el necesario cambio de perspectiva en el sentir, en la posibilidad de trasladarse de la superficie del sentir, a su profundidad.

Se pueden hacer intentos para provocar ese desplazamiento, pero de esos intentos lleva el control el yo, que se identifica con el sentir como sistema de señales. El yo no puede manejar el nivel de profundidad del sentir, porque al yo lo estructura un sistema de deseos y expectativas; ni tiene manos ni poder para mover el sentir profundo como pura resonancia de la DA y como DA. La DA no tiene forma que pueda ser movida por formas.

Todos los intentos desde el yo son impotentes. No hay relación de causalidad entre mis intentos y el cambio de perspectiva del sentir. El yo no tiene poder para subir el sentir hondo, que es la DA, al primer plano del interés y de la conciencia; ni puede tampoco llevar al sentir al convencimiento de que la DA es mi única realidad.

Esa mutación del sentir no es hija de mi esfuerzo o mi acierto, sino regalo de la hondura de mi propio sentir, que es la DA.

Puesto que esto es así ¿qué actitud adoptar?

Además de hacer todo tipo de intentos desde el ego, hay que confiar en el propio sentir, porque es la DA.

Desde ahí aumentar el interés del sentir por la DA todo lo que se pueda, abrirlo y acercarlo, tocar toda la realidad modelada por nosotros mismos para que nos revele su secreto. Que la totalidad de nuestro sentir mire, toque, venere toda realidad y espere con suma atención y respeto; quizás el arcano se abra desde nuestro propio interior y desde las llamadas de fuera.

No podemos hacer nada eficaz, ni mover nada.

¡Que el yo fantasma, pura función de sobrevivencia, reconozca lo que es, y se haga a un lado!

Hay que esperar, confiado en la guía interior y en la llamada exterior.

Una dificultad:

No se puede dejar la modelación, porque la DA solo se presenta en la modelación.

Si no se puede dejar la modelación, ¿qué ocurre con el yo?

El yo no puede desaparecer puesto que si la modelación ha de estar presente para que podamos tener noticia de la DA, y el yo es el modelador, y además, es el gestor del viviente humano para su sobrevivencia. El yo es el que mantiene la modelación en la que tendremos noticia de la DA.

Sin embargo, el yo debe eclipsarse, silenciarse para poder tener acceso a la DA y para poder bajar al sentir profundo, de lo contrario nos quedaríamos atrapados por la función del sistema de señales con respecto a la necesidad.

Tiene que eclipsarse como si muriera, pero tiene que continuar cumpliendo con sus funciones. ¿Cómo?

Puede ejercer su función de gestor y de modelador, pero sin interpretarse como una sustancia, una realidad, una individualidad, un sujeto venido a este mundo, y sin egocentración, porque siendo nadie, no puede pretender nada.

La clave del acceso al sentir hondo no es anular el sentir como sistema de señales, sino que es abolir el sentirse a sí mismo como realidad. La clave es la comprensión y el sentir que no soy nadie, sólo un momento del proceso de los mundos; es sentirse como vacío de ser propio. Entonces el egoísmo pierde pie.

No es cuestión de reprimir al yo, de castigarle, de menospreciarle, es cuestión de reconocerle y sentirle como una función del cerebro al servicio de la sobrevivencia del ser viviente. El yo, como el individuo al que sirve, son totalmente vacíos de ser propio.

Esquematizando las ideas:

- Hay que vaciar al yo de egoísmos, de forma que sea una conciencia que no busca nada;
- quebrantar el convencimiento de considerarse un individuo venido a este mundo;
- comprender y sentirse nadie; el «yo» está ahí como función;
- las «modelaciones» están ahí como consecuencias del «yo función»;
- el yo no es entidad, consiguientemente, tampoco las modelaciones son entidades;
- el «yo» es sólo un momento del proceso de los mundos, sus «modelaciones» son igualmente solo momentos de los procesos de los mundos;
- el «yo» puede reconocer y sentir que la DA, el secreto de los mundos, es su única realidad;

-la DA es inconcebible, por tanto, no se la puede concebir más que como vacía de entidad para mí;

-sin considerarme como individualidad, todo está vacío de individualidad;

-la individualidad es correlata de la necesidad.

La tarea que hay realizar no es la represión del yo, sino comprender y sentir su naturaleza, que es su función, su realidad y su fundamento, que es la DA.

La indagación del propio sentir

La indagación sensitiva puede ejercitarse tanto en la realidad exterior al sujeto, como en su mismo interior.

En el interior del sujeto, si se silencia y se traspasa el sentir humano que funciona como sistema de señales para la supervivencia, se reconoce el sentir completo con toda su hondura, ahí se tiene noticia, en el sujeto mismo, de la DA.

Nuestro sentir humano completo no es del sujeto, porque es el corazón del misterio de los mundos.

En el sentir, y especialmente en su hondura, está la DA, porque es su realidad.

Mi sentir es DA. DA reconoce a DA en mí y en toda criatura, pero ese reconocimiento no llega a la conciencia del yo, porque está obstaculizado por la función del sistema de señales del sentir que, para sobrevivir, ha de tomar por reales tanto el propio sujeto, como el mundo que modela desde la necesidad.

Si se traspasa esa frontera que es el mismo sentir, no queda ninguna alteridad.

Cuando el sentir reconoce a la DA como la propia realidad, sin dualidad alguna, se recupera la unidad.

Cuando se entra en la hondura del sentir, que es el sentir todo, se entra en la no dualidad, se entra en la lucidez y el calor que no es ni sujeto ni objeto.

Nadie siente nada, nadie reconoce nada, porque ha desaparecido toda dualidad.

En el sentir del corazón de los mundos no hay ni sujetos ni objetos.

Ser lúcido de la propia realidad en lo hondo del sentir no es una experiencia, ni un conocimiento, porque no hay dualidad, es sumergirse en el único.

Ahí, en mi sentir, ahí está el misterio de los mundos, la DA, Él. Solo «Eso» y nada que sea «otro» que Él.

Sólo hay que bajar al propio interior y permanecer en él, sin buscar nada, reposado, hasta que la lucidez y el calor que siempre está ahí se trague al sujeto y su mundo de supuestas realidades, hasta que el sujeto reconozca su nada y sea absorbido por el que es, la DA.

La DA está en mí, no en mí como sujeto, la no dualidad eliminó al sujeto. Anula el tiempo-espacio.

¿Cómo se hace esta indagación?

Sintiendo el sentir en sí mismo, hasta que solo quede el sentir con el silencio de sí mismo.

¿Cómo se siente el sentir? Interesándose por él con toda la mente y corazón; ahí está el sentir de sí mismo y del cosmos. Ese sentir de sí mismo y del cosmos es el secreto mismo de los mundos, es la realidad de la realidad, la gran incógnita, el ser de todo.

Verificando que :

El sentir, vuelto sobre sí mismo, cuando no queda dualidad, ni es ni no es.

El sentir es luz que no ilumina nada, y es calor que no quema nada.

Ese sentir está aquí, pero supera el espacio y el tiempo.

Que está aquí en este organismo, habita en este animal, pero no nace cuando el organismo nace, ni muere cuando él muere, porque es la luz y el calor de los mundos inmensos.

Quien llega a ese sentir no teme a la muerte.

La maravilla del sentir humano, con todas sus funciones, es el centro del misterio de los mundos, no es simplemente un sistema de señales para la sobrevivencia del animal humano.

El sentir hondo no brota desde las profundidades

Con el sentir hondo y su cultivo puede cometerse un error grave: estar atento y esperando que el sentir hondo brote de las profundidades de una forma semejante a como el sentir que funciona como sistema de señales brota frente a un estímulo.

El sentir hondo no brota como una respuesta a una estimulación porque nada puede despertar al sentir hondo. El sentir hondo ni necesita nada, ni busca nada; no está frente a nada ni nadie porque no es un sentir desde la dualidad. Es el sentir de la unidad desde la unidad.

Es error serio tratarlo como si formara parte del sentir-sistema de señales. Quienes confunden los niveles del sentir de nuestra interioridad, se condenan a sí mismos a impedir el desarrollo de su sentir profundo.

El sentir hondo, al no responder a ningún estímulo tiene que ser cultivado directamente. ¿Cómo? Ejercitándolo, cobrando conciencia de él explícitamente, intentado expresarlo, descubriéndolo en todas las realidades y en sí mismo.

Hay una belleza captada y propia del sentir sistema de señales, pero hay también una captación de la belleza honda de toda realidad, que es indiferente y diferente de la belleza apreciada por el sentir propio del sistema de señales. La captación de la belleza

honda puede apreciar y valorar lo que no es bello, según el criterio del sentir superficial.

Esa captación honda de la belleza no es una prolongación de la belleza reconocida por el sentir sistema de señales. Es espontánea, no surge frente a un estímulo, es autónoma y tiene que aprenderse a hacerla surgir. Es libre, crece con el cultivo hasta que se extiende a todo lo existente. Aprendiendo a decirla, se aprende a reconocerla hasta que enmudece toda posibilidad de decir y solo prosigue la posibilidad de aludirla.

Nuestra capacidad de sentir hondo se comporta de una forma parecida. No brota de la profundidad como si fuera estimulada. Es libre, para que se actualice requiere ser reconocida, indagada, expresada, creada, extendida a los cielos y la tierra y todos los que las habitan.

Esa sensibilidad profunda debe ir invadiéndolo todo. A medida que lo invade les arrebató el ser, muestra su vaciedad de entidad propia, muestra que su realidad es un abismo, muestra que no hay nada frente a la sensibilidad profunda, porque es la sensibilidad profunda misma lo que hay.

Hay que intentar continuamente aludirla, de la forma más expresiva posible. Esos intentos la hacen crecer, refinarse, darse a sentir más claramente. El sentir hondo adentra en la perplejidad, en la admiración, en la disolución de toda frontera, en el silenciamiento de toda objetivación y de toda dualidad.

El sentir hondo no brota como un volcán desde nuestro propio interior; es como un genio que hay que aprender a despertar para que salga y lo transforme todo en maravilla.

El sentir hondo es también una creación, pero una creación en el humano que tiene que realizarse en co-creación, en un co-despertar, en un co-crecimiento. Sin comunicación de lo que solo se puede aludir, no hay desarrollo de la sensibilidad honda. Solo ayudándose mutuamente hay reconocimiento de ese nivel del

sentir. Solo escuchado a los que han conseguido despertar a ese genio, puede despertarse el propio genio.

Los niveles del sentir y la música

Partimos del hecho de que toda música, en una medida o en otra, pretende cantar la dimensión gratuita de la realidad, la dimensión no relacionada directamente con nuestra necesidad de vivientes; la música pretende cantar a «Eso de ahí» independiente de mí, a su misterio, a su belleza, su enorme atractivo.

En ocasiones canta a la perplejidad que la realidad provoca, a su complejidad y esplendor e incluso al temor que inspira. También canta a la alegría de la vida, al amor, al llanto. En muchos casos canta a los afectos o a las aversiones; pero siempre, en todos los casos, apunta a la hondura de todo «Eso de ahí» y de nosotros mismos.

La música, como las demás artes, cantan, expresan y proclaman el sentir humano en su totalidad, el sentir de los afectos y sentimientos y el sentir de la hondura y el misterio insondable de lo que hay, que mis receptores y mente captan.

Toda música tiene algo de sagrado, porque expresa y hace presente, en un grado u otro, la dimensión absoluta de la realidad.

La pintura, la poesía y las demás artes hacen lo mismo y apuntan y expresan esa dimensión misteriosa del existir humano y de todo lo que le rodea.

Lo que nos preguntamos en este trabajo es en qué se diferencian las formas del arte clásico de las formas del arte contemporáneo. No estamos hablando de la música ligera sino de la que, para diferenciarla llamaremos música seria actual. Aunque lo que afirmamos de la música seria vale también en su medida para la música ligera, si merece el nombre de música.

Lo primero que constatamos es una diferencia de lenguaje y estructuras. La música clásica opera con una escala tonal, aunque en ocasiones, con muchas excepciones. Tiene ritmo, melodía. Opera con un cuadro de instrumentos consagrados por la historia y su calidad.

A finales del s. XIX y principios del XX los músicos sintieron que el lenguaje tonal y las estructuras clásicas habían perdido la capacidad de creación y no dejaban margen suficiente para la creación y la innovación que le acompaña.

Compositores como Wagner y otros de su época llevaron la capacidad creativa y expresiva del sistema clásico de composición a su extremo.

Schönberg y sus seguidores iniciaron un camino nuevo para el lenguaje musical, sustituyendo la escala tonal como algo dado, por la serie dodecafónica que debía crearse en cada caso. Se inició un nuevo camino por la vía de las contraposiciones cualitativas. A la tonalidad y consonancia, se opuso la prohibición de la tonalidad y de la consonancia, sustituidas por las series y la disonancia.

Lo que estaba prescrito en la música clásica, la tonalidad y la consonancia, y lo que estaba prohibido o necesitado de justificación, la disonancia, pasó a su contrapuesto: en el serialismo se prohibía la tonalidad y la consonancia y se prescribía la atonalidad y la disonancia.

Se continuaron utilizando los mismos instrumentos musicales fruto de una creación centenaria.

Después de ese tránsito de lo establecido, a su contrapuesto, se abrieron las puertas a la exploración de nuevos caminos para la música. Se experimentó con la música concreta hecha con sonidos no necesariamente producidos por instrumentos musicales. Se experimentó con la fabricación de instrumentos eléctricos. Más tarde se aprendió a utilizar la informática para la composición, y para crear calidades de sonido nuevas, etc.

Esta fue una gran transformación del lenguaje y expresividad musical y una apertura a la creatividad libre en todos los aspectos. Pero estamos hablando únicamente de la transformación del lenguaje y de las estructuras musicales.

La música de ese período fue una etapa polémica porque nos movíamos en remarcar lo opuesto a las formas clásicas y su lenguaje y expresión. Pasaron unas décadas hasta que la nueva música se abrió camino por sí misma, sin estar marcando continuamente su contraposición y novedad frente a los autores clásicos.

A finales del XX y en los inicios del XXI, la música hija de las revoluciones del serialismo y de las corrientes afines, ya se ha asentado por sí misma sin tener que remarcar las oposiciones.

Es hora de plantearse otras cuestiones que son de fondo y no tanto de sistemas de expresión y construcción.

Toda música es un asunto del sentir, aunque requiera mucha mente para su concepción y elaboración y para esa misma profundidad del sentir.

¿Cómo se sitúan la música clásica y la contemporánea con respecto al sentir?

Hay una gran diferencia que vamos a intentar describir.

El lenguaje de la música clásica partió de la escala tonal, que fue construida partiendo de las entonaciones fundamentales del habla. Por esa proximidad al habla era, pues, muy capaz de expresar los sentimientos humanos.

Eso le permitió partir de situaciones humanas de alegría, de dolor, de extrañeza, de amor, de perplejidad, etc. Podía partir de situaciones concretas de las personas o de grupos humanos. Situaciones que tenían que ver con el yo y sus estructuras tanto individuales como colectivas. Situaciones familiares, de guerra, de devoción a lo divino, de temor, de amenaza de muerte, de amor, de odio, etc.

La música clásica, con su lenguaje y estructuras próximas al sentir humano, tomaba los sentires que las situaciones humanas le prestaban y entraba en el sentir por la vía de los afectos, de los sentimientos, es decir, desde el sentir que funciona como sistema de señales para la sobrevivencia.

Entraba siempre por ahí y, con la distancia misma que proporcionaba el lenguaje musical, se hundía en la dimensión absoluta de la realidad, en el nivel hondo del sentir. Así unía en un solo bloque las dos dimensiones del sentir humano: la dimensión ordenada a la sobrevivencia y la de noticia de la dimensión absoluta de toda realidad, la noticia y el sentir hondo de «Eso de ahí».

Así es que la música clásica entraba por el sentir, por el sentimiento de una situación humana, que siempre tenía que ver con un acontecer u otro frente a la sobrevivencia del individuo o del grupo, y desde ahí se hundía en la dimensión gratuita del vivir, que podía expresarse como belleza, como admiración, perplejidad, amor, dolor, pena, alegría etc.

Con ese procedimiento llevaba a una conmoción de todo el sentir, en todos sus niveles, como una unidad, pero que, aun entrando por los afectos, terminaba y se asentaba en la profundidad del sentir hondo.

Así procedía la música llamada clásica. Veamos cómo procede la nueva música con respecto al sentir.

Hay otra posible entrada de la música en el sentir.

Por necesidades creativas, la música actual ha tenido que alejarse de la música tonal, que es la que estaba construida desde las entonaciones del habla, organizándose como su contrapuesto. Con ello se ha alejado de la posibilidad de expresar con facilidad y espontaneidad los sentimientos humanos.

Ya no puede cantar la dimensión absoluta de la realidad desde las situaciones de los individuos y de los colectivos que provocan

afectos. No puede entrar por el nivel del sentir humano directamente conectado con los sistemas de sobrevivencia. No puede entrar a la expresión del misterio de la realidad, de la gratuidad, de la belleza de «Eso de ahí», desde los sentimientos humanos, sino que se ve forzada a abordar el canto de esa realidad desde el sentir hondo directamente. Si lo consigue, conmoverá también el sentir más superficial, conmoverá todo el sentir en bloque.

Durante un tiempo, los que todavía no estamos habituados a ese tipo de música tendremos que ejercitarnos en no pretender vivir esa música exigiéndole que se plantee desde el sentimiento, desde el sentir más conectado con la sobrevivencia de individuos y grupos; sin exigirle que tenga melodía, ritmos al modo clásico, ni por supuesto que resulte tonal, consonante y agradable según los hábitos centenarios de la música clásica.

Habrá que aprender a situarse, para escucharla adecuadamente, en nuestro sentir hondo y desde ese sentir, ajeno a los sentimientos porque es un sentir desde el silencio, comprender y vivir los fenómenos musicales que se desarrollen en la composición.

No ir desde los sentimientos a la profundidad, sino desde el silencio a la profundidad, sin ninguna exigencia, y con el sentir limpio y libre escuchar lo que canta con un lenguaje nuevo.

Nos hemos de situar en el vacío anterior a toda creación para contemplar silenciosamente el mundo de sonidos que surgen como una creación nunca antes contemplada.

El ejemplo de la pintura nos puede servir para aclarar lo que queremos significar. La pintura clásica pretendía expresar la belleza como un elemento fundamental del misterio de los mundos. Partía de una situación concreta y del sentimiento que despertaba esa situación; por ejemplo, una situación que despertaba sentimientos de devoción, de temor como una pintura del nacimiento de Jesús, o una pintura del infierno o el purgatorio. O desde una situación

amorosa que despertara sentimientos en ese sentido, o bien representando un rey o un noble que suscitara sentimientos de admiración de la grandeza, del poder, de la riqueza de un personaje.

Desde ese sentimiento que encendía la temática de la pintura, si el pintor era bueno, se pretendía cantar la dimensión absoluta de la realidad, su esplendor, su belleza, su misterio, su poder.

La nueva pintura no puede proceder así, porque por necesidades creativas ha tenido que dejar la temática representativa del cuadro y dejarla ausente o en segundo plano. Para la nueva pintura, expresar la belleza de la realidad no puede pasar por una representación que despierte un sentimiento, tiene que entrar directamente por intentar expresar el misterio de las formas, el misterio de los mundos, trabajando directamente las formas, las calidades de los colores y de los materiales, sin el apoyo de la representación que conmueva el sentimiento.

La nueva pintura no puede usar los procedimientos del pasado para expresarse eficazmente, ni para facilitar la comprensión de su obra a los espectadores. No puede hacerlo porque ha adquirido la capacidad creativa, en la contraposición a las formas del pasado.

Ni ella puede expresarse traicionando a su propio origen, ni los espectadores podemos exigirle lo que ni puede, ni quiere dar.

El reconocimiento de los dos niveles de nuestro sentir humano es de gran utilidad para comprender las grandes transformaciones que han sufrido las artes, en especial la música y la pintura. Y es de gran utilidad para abrir nuestro sentir a las formas nuevas de las artes.

Si aprendemos a escuchar la música, no desde los sentimientos que nos pueda provocar, sino desde la profundidad silenciosa de nuestro sentir, tendremos las puertas abiertas para la nueva música, y lo mismo se puede decir para la nueva pintura.

Si continuamos intentando entrar a la nueva música desde los sentimientos, desde el nivel del sentir que tiene que ver con nuestra

sobrevivencia; si intentamos vivirla desde los criterios formales de la música clásica, tendremos nuestro sentir cerrado a esas nuevas formas de música y de pintura; y nuestra cerrazón e incompreensión muy probablemente será definitiva.

Invitamos a probar seriamente lo que hemos expuesto para verificarlo por sí mismos. Nos va mucho en ese intento.

Caminos del corazón

Nos hemos propuesto estudiar tres grandes autores que plantean la indagación de la dimensión absoluta de la realidad con el sentir y en el sentir humano. Son tres autores de peso: Mazu, del siglo VIII, chino, de la tradición del budismo chan; un musulmán del siglo XIII, Rumi, de la tradición sufi; y un indio de finales del XIX y primera mitad del XX, Ramana Maharshi, de la tradición vedanta advaita.

Son tres épocas diferentes y tres culturas diferentes. Los tres son maestros de la indagación con el sentir y, sobre todo, indagadores del sentir humano. Los tres pretenden indagar la dimensión absoluta en nuestra propia interioridad, superando todas las construcciones del ego, hasta llegar a la no dualidad.

Si pretendo indagarme a mí mismo, debo tener en cuenta que para todo animal el dato más fundamental es su condición de ser un sentir frente al mundo que le rodea y frente a sí mismo.

Si indago mi propio sentir constataré dos datos básicos:

-que mi sentir siempre busca algo o quiere evitar algo;

-que en mi sentir siempre hay una noticia, aunque solo sea como «ruido de fondo» de lo absoluto: lo hermoso, lo extraño, lo indeciblemente complejo que es todo lo que me rodea, incluso yo mismo.

Quien siempre busca algo o pretende evitar algo es siempre el «yo», el gestor de mis deseos y expectativas y, a través de ellas, el gestor de mi sobrevivencia como viviente.

Quien recibe la noticia absolutamente gratuita de la dimensión absoluta (o DA) no es el «yo», porque en la noticia de la DA no hay nada que obtener; es mi misma DA que indaga la DA en determinadas circunstancias de mi vida.

La noticia de la DA -de mí mismo y de toda realidad- absorbe, anula al «yo» porque comprende que el «yo» mismo es la DA y «no otro» de esa DA.

A los tres maestros del *camino del corazón* no los ordenaré cronológicamente, sino según cómo plantean la indagación sobre el sentir humano. Primero estudiaremos a Mazu, luego a Ramana Maharshi y finalmente a Rumi.

Mazu utiliza todo el poder de la mente para hacer formulaciones que afectan honda y plenamente al sentir y a la indagación del sentir.

Ramana utiliza mente y sentir separadamente, o en conjunto, para indagar el sentir más hondo de nuestra propia intimidad.

Rumi trabaja con la mente-sentir como unidad, como lo hace un poeta, para indagar en el propio sentir radical humano.

Los tres, desde diferentes culturas y épocas abordan el mismo problema: la DA en el sentir más radical humano, desde el silencio del ego, para llegar más allá de toda dualidad.

Los tres, con diferentes procedimientos, ven que si el sentir humano profundo es la DA, la DA es sentir; que si la DA se muestra en el Corazón humano, la DA es un Corazón absoluto.

Esta consecuencia es de una gran belleza.

Qué se entiende por «indagación»

Indagación es investigar con toda la luz de la mente y con toda la pasión del sentir.

Debemos aclarar que la indagación no es una investigación racional. Guardaremos el término «investigación» para la puramente racional.

Para «indagar» hay que hacer de la mente, pasión, y del sentir, lucidez.

Se parte de los sentidos para llegar a la mente. Si se parte de la mente, tiene que hacerse sensitiva con ayuda de los sentidos.

La DA solo se presenta en la dimensión relativa y es ahí donde se la ha indagar, no hay otra posibilidad; por consiguiente, se ha de partir de los sentidos ejercidos sobre alguna realidad modelada por nosotros mismos. Ahí está el secreto de la indagación: arrancar desde los sentidos y sobre realidades modeladas por nosotros mismos. Y eso para poder traspasar la modelación sin salirse de la modelación, hasta comprender que nuestra modelación no es sino una forma de la DA; hasta comprender y sentir que en la modelación se está viendo directa e inmediatamente la DA.

Cuando la indagación arranca de la mente, por ejemplo, preguntándose «qué es todo esto», «qué es lo hay aquí en mí», primero ha tenido que haber una percepción que, aunque sea por unos instantes, se salió del sistema de modelaciones y, por ello, provocó la admiración y el asombro. Lo que está totalmente sumergido en el sistema de modelaciones resulta obvio, conocido, natural.

Cuando se calla el sistema de modelaciones todo es asombroso, todo es una gran incógnita, un misterio, un abismo. Todo remite al secreto de los mundos. No es que remita a nuestra astronomía, nuestra física, nuestra biología, nuestras ciencias en general, sino que remite al misterio de lo que está más allá de nuestras posibilidades de modelación, las propias de un animal terrestre.

Toda realidad de nuestro mundo puede ser objeto de indagación: una piedra, un insecto, la noche estrellada, los fenómenos atmosféricos, los árboles, las plantas, las flores, etc.

Las cosas no son cosas que aparecen y desaparecen. Los humanos no son humanos que nacen y mueren. Nada ni nadie ha venido a este mundo, todo son momentos de este inmenso mundo, sin nada añadido.

Nada tiene entidad propia, todo es un momento del proceso de los mundos. Todo son abismos de espacio y tiempo (desde nuestros saberes), abismos de interdependencias y de ser. Eso mismo somos nosotros.

La mente-sentir ha de indagar «Eso» en toda la realidad, hasta que el sentimiento de individualidad sea absorbido en ese gran misterio.

Hay un objeto de indagación especialmente adecuado: nosotros mismos.

Para indagar sobre sí mismo hay que callar, mediante IDS (el interés, el distanciamiento y el silenciamiento) la interpretación que hacemos de nosotros mismos, entonces se hace accesible el asombro, la incógnita, el misterio que somos.

Somos una forma de la DA. En nosotros podemos conocer que la DA es como mente, como sentir, como conciencia. Podemos ver la DA como la propia realidad de nuestro ser. Podemos comprender que, porque nuestro ser es la DA, ni nacemos ni morimos; podemos comprender que no somos individuos sino abismos de misterio.

Si somos la DA, no somos «otros» de nada, y nada es «otro» de nosotros.

Grandes frases sabias de Mazu

Empezaremos por estudiar algunas de las grandes frases sabias de Mazu. Maestro del budismo Chan, Mazu, nació el 709 en Sichuan, China. Pertenece al linaje de Hui Neng y es el más famoso de ese linaje después de mismo Hui Neng. Tuvo una gran influencia en el budismo Chan posterior. Linji fue su discípulo. Mazu no dejó nada escrito; de él nos ha llegado una recopilación de diálogos y reflexiones reunida por sus discípulos.¹⁰

Estudiaremos una selección de sus grandes frases.

Si en lo hondo de nuestro sentir está la noticia de la DA como «no otra» de nuestro sentir mismo, nuestro sentir profundo de los seres y realidades que nos rodean y de la inmensidad de mundos, es la mismísima presencia de la DA. La conmoción que siento, viviendo en el mundo al que me enfrento, es el misterio de los mundos sintiéndose a sí mismo. Nuestro sentir profundo de la realidad en que vivimos es el camino a la luz.

Veamos algunas de las frases sabias de Mazu:

*No hay etapas, ni estadios, es un súbito despertar a mi naturaleza original.*¹¹

Si la DA es constitutiva de nuestro propio ser ¿qué etapas o estadios serán necesarios para reconocerla? El reconocer será un despertar súbito.

Lo que se siente desde la hondura de nosotros mismos frente a la belleza de lo que es, ¿de quién es ese sentir? Nuestro no, porque no somos «nadie venido a este mundo», es el sentir de lo innombrable sobre lo que nosotros no podemos concebir.

10 *Les Entretiens de Mazu. Maître chan du VIIIe siècle.* Ed. Les Deux Océans. 1980. Paris.

11 La traducción es nuestra. Ibidem. pg.45.

El mundo es un sentir de nada y de nadie, sobre nada y nadie.

«Eso» se conmueve frente a «Eso».

Es una conmoción en la unidad que chisporrotea en el sentir de los humanos.

El sentir humano son solo chispas del gran fuego. ¿Qué es la realización como humanos? Solo reconocer el gran fuego que arde en nosotros. Cuando reconocemos la belleza, la inmensa complejidad, la dulce vida, estamos reconociendo la unidad de la gran hoguera.

No es el ego, siempre interesado, el que reconoce, es la totalidad de nuestro sentir el que reconoce. Es el fuego que nos constituye el que sabe que es el gran fuego.

¿Qué fuego habrá que encender cuando no somos «otro» del gran fuego?

Porque mi sentir no es de nadie venido a este mundo, mi sentir es del misterio de los mundos.

En el núcleo central de mi sentir, que es el acotador de los mundos en los que me desenvuelvo, brilla el gran misterio de los mundos que es un sentir, que es la DA.

*No hay originalmente extravío, ni tampoco despertar.*¹²

¿Cómo extraviarse de lo que ya somos? ¿Es real un despertar que es el despertar a lo que ya somos?

Si somos solo fuego del fuego, ¿cómo extraviarnos del fuego? Nadie hay fuera de esa hoguera. ¿Hay realmente algo fuera de esa inmensa hoguera donde extraviarse?

¿Cómo despertar el fuego, al fuego que se es?

¿Cómo extraviarse de la DA de lo real, cuando lo único que es, es la DA? Si la DA es lo único, ¿cómo lo único puede desviarse de lo

12 Ibidem. Pg. 45.

único, y cómo lo único puede despertar a lo único? ¿Hacia dónde se desviaría y desde dónde se despertaría?

*Todos los seres, desde un número inconmensurable de kalpas, no han salido nunca del samadhi de la esencia de la doctrina.*¹³

Nadie ni nada sale nunca de la DA de lo real. ¿Y qué es el samadhi sino residir en la DA?

Esta es la esencia de la doctrina: todo está y es siempre la DA, ¿hay algo fuera de esa DA? Estás y eres la DA, aunque no lo reconozcas. ¿No es eso residir en el samadhi?

Esta es la esencia de la enseñanza de todos los sabios.

*Residiendo constantemente en este samadhi, comen, se visten, discuten, responden.*¹⁴

La Vía reside en los sentires de la vida cotidiana de los humanos, porque la dimensión de la realidad relativa a las necesidades humanas no es otra dimensión que la mismísima dimensión absoluta que fundamenta todo lo real.

Desde esa residencia en lo absoluto desarrollan su vida, desarrollan sus afectos y sus sentires, satisfacen sus necesidades, discuten y se pelean. Muchos ignoran su lugar de residencia y su auténtica realidad, creyéndose alguien venido a un mundo de cosas y seres.

Sueñan que son, sueñan sus propios extravíos. Viven un sueño que dura toda su vida. En sus entrañas arde el gran sentir, pero sufren el frío de vivir en el nivel superficial del propio sentir. Viven en el nivel del sentir que funciona como sistema de señales respecto a sus deseos y temores. Viven casi exclusivamente sus sentires, que

13 Ibidem. Pg. 45.

14 Ibidem. Pg. 45.

son solo sentimientos, porque se creen alguien que vive su vida en un mundo poco amigable.

Las urgencias del vivir les arrastran a unos sentires, que cubren con un manto oscuro el fuego que, sin advertirlo, quema en sus entrañas.

En definitiva, el funcionamiento de los órganos de los sentidos y todos los actos son la esencia de la doctrina.¹⁵

La esencia de la enseñanza de los sabios afirma que el funcionamiento de nuestros sentidos, los sentires que provocan y los actos que motivan, tienen que situarse y vivirse sobre nuestra condición de puras formas de la DA.

En nuestra condición de vivientes necesitados hemos de vivir la cualidad humana y la cualidad humana profunda. No se necesita nada más. No se precisa hacer nada más, ni vivir de una forma especial; basta con nuestra condición de vivientes que tienen acceso a una doble dimensión de la realidad y basta con vivir y sentir que lo real no es lo que nosotros modelamos para poder sobrevivir, sino la DA de todo lo que hay.

Vivir nuestra condición y sentir la realidad desde la totalidad de nuestro sentir, sin fingirnos alguien venido a esta inmensidad, que debe vivir su vida, esa es la profunda y sencilla enseñanza de los sabios.

Vive lúcidamente y siente plenamente tu condición de humano en la inmensidad de los mundos, no hay nada más que hacer.

Pero para quien es capaz con un solo pensamiento de volver a la fuente, su ser entero deviene el Corazón santo.¹⁶

15 Ibidem. Pg. 45.

16 Ibidem. Pg. 45.

La urgencia y los riesgos del sobrevivir absorben la mente, el corazón y todas nuestras acciones, y obnubilan nuestra visión y nuestro sentir hasta el punto de impedirnos reconocer nuestra verdadera realidad.

Pensarse como una individualidad, continuamente amenazada, nos recluye en el círculo de las vallas del ego, que es recluarnos en la inmediatez de los deseos, temores y expectativas de quien se toma como un ser que intenta vivir su vida. Esta es la gran trampa de la que pocos escapan.

A quienes están en esta situación, Mazu les recuerda que con un solo pensamiento pueden volver a la fuente, que es su condición de «no otro» del misterio de los mundos.

Si nosotros los humanos, puras formas de la DA, somos un sentir, la DA es un sentir. Mazu llama a ese sentir de lo absoluto «el Corazón santo».

Que el misterio de la inmensidad de los mundos sea un Corazón santo es una bellísima afirmación que coincide, en el fondo, con la afirmación cristiana de que el misterio de la inmensidad de los mundos es un Padre bondadoso.

*Que cada uno de vosotros alcance a su propio Corazón, no os atéis a mis palabras.*¹⁷

Que cada uno lo verifique por sí mismo en su propio interior. Puedo verificarlo en el sentir que no parte del supuesto de que soy una individualidad que vive su vida, sino que parte del convencimiento de que el supuesto de que soy alguien frente a un mundo no es lo real. Ahí puedo verificar que mi sentir hondo es el sentir de la DA.

Mi sentir hondo de mi condición de humano es el Corazón de misterio de los mundos. Mi sentir es la noticia directa e íntima del Corazón sagrado de la realidad.

17 Ibidem. Pg. 45.

Busca esa verificación en tu propio sentir, en tu propio corazón. Para realizar esa tarea no necesitas a nadie, ni necesitas someterte a las palabras de nadie, aunque esas palabras se presenten como sagradas.

El sentir del misterio de los mundos es un sentir de lo que no es una individualidad, porque la individuación es hija de la necesidad y la DA carece de necesidades porque no es un viviente necesitado. Por la misma razón tampoco objetiva. Solo el viviente necesitado ha de suponerse un individuo que precisa objetivar, acotar el medio en el que debe sobrevivir. Por tanto, la DA no necesita suponerse un individuo que acota el medio según sus necesidades.

Así las cosas, no puede ser egoísta porque el egoísmo presupone la individuación y la necesidad.

Frente a la DA no hay seres, cosas, porque todo lo que para nosotros son individualidades son para el gran Corazón solo formas puras de la DA, sin nada añadido a ese gran sentir. Así es que el sentir del secreto de los mundos es bondadoso, porque es desde la unidad absoluta.

Que el arcano de los mundos sea como un sentir pero sin individualidad, sin posibilidad de egoísmo, desde una unidad absoluta, por tanto, sin acotar y crear diferencias entre seres amados y no amados, y que ese sentir benévolo sea la hondura y la realidad de mi propia realidad, es una afirmación desconcertante, atrevida y maravillosa de los grandes maestros de la cualidad humana profunda.

A ese misterio de los mundos, a ese gran Corazón, le podemos llamar «Dios» convencionalmente, aunque no sea un Dios entendido desde los patrones de la sociedad agrario-autoritaria. Esa es la doctrina de todas las mitologías y la enseñanza espiritual de todos los tiempos. Esa es la enseñanza más honda y radical. Según eso Dios ni castiga ni premia a los humanos; los deja simplemente en

las manos de su doble acceso a lo real. Desde ahí o nos ofuscamos, o reconocemos.

Se comprende que el núcleo de un viviente frente a la inmensidad que le rodea y de la que depende sea un sentir de doble dimensión, pero ¿cómo se comprende que el núcleo del misterio de los mundos sea un sentir?

La DA no está frente a nadie ni frente a nada, sino que todo es ella misma. Ella misma se enfrenta a ella misma, pero solo cuando aparecen los seres como puras formas suyas, cuando aparecen sus manifestaciones, si es que se puede hablar así, como «no otras» de la DA misma. Entonces podría decirse que se puede hablar de un sentir en unidad.

En la DA estamos hablando de un sentir que no es propiamente un sentir, porque no pasa por los sentidos, pero podemos llamarle sentir y corazón porque se puede decir que es una conmoción. ¿No es eso el sentir?

*Quien habla de obtención es vuestro Corazón, quien habla de no-obtención es también vuestro Corazón.*¹⁸

El sentir humano tiene dos dimensiones, el sentir de la realidad desde el punto de vista de nuestra condición de viviente necesitado, y el sentir que, silenciada la necesidad, se encara al puro estar ahí de la inmensidad de los mundos. Esos son dos aspectos, dos dimensiones del sentir, pero no dos sentires.

Desde esa estructura de nuestro sentir, el sentir del Corazón es el que empuja a obtener lo que precisa para sobrevivir; y es el mismo Corazón el que no busca obtener nada cuando pretende profundizar en el sentir frente al misterio de todo lo que existe.

Nuestra sensibilidad es la que nos conduce a la codicia y también a la luz.

18 Ibidem. Pg. 46.

*Es una ficción cultivar la causa para realizar el fruto.*¹⁹

Es un gran error cultivar el sentir hondo, la dimensión absoluta del sentir para conseguir un fruto, sea el que sea: paz, serenidad, felicidad, salvación, etc. Si cultivando ese sentir se busca algo, siempre es el sujeto de necesidad el que busca, por tanto, aunque no lo parezca, estamos en el sentir propio del individuo egocentrado.

Todo el esfuerzo que se haga para acceder a la cualidad humana profunda resulta totalmente inútil.

¡Ay de quien use su sensibilidad honda para conseguir un fruto! Se cerrará las puertas de la sabiduría para siempre.

*Si habéis tomado conciencia del Corazón santo, no habrá otra cosa que hacer.*²⁰

Si tomáis conciencia de la fuerza de vuestro sentir hondo frente al misterio de los mundos, esa conciencia ya no es de vuestro ego, ni ese sentir tampoco, porque no busca nada en ninguna parte.

Desde el sentir hondo, ni vuestra conciencia, ni vuestro sentir son ya de un individuo, porque lo que individualiza es la conciencia de necesidad frente a un mundo en el que se debe satisfacer. El sentir que ya no forma parte de un sistema de señales en un mundo de realidades que pueden ser beneficiosas o perjudiciales para un cuadro de necesidades de un individuo, sino que es un sentir frente al misterio de los mundos. Ya no se trata del sentir de una persona que se supone alguien venido a este mundo en el que intenta vivir su vida.

Ese sentir es ya universal porque es un sentir de nadie sobre nadie, es un sentir que arranca del misterio de los mundos y versa sobre el misterio de los mundos. Un sentir así ya no es dual sino que se sitúa en la unidad.

19 Ibidem. Pg. 44.

20 Ibidem. Pg. 46.

En este caso, ¿qué quedaría más que hacer?

*El corazón es el Buda. No hay Buda fuera del Corazón.*²¹

La sensibilidad honda humana es el misterio de los mundos, la DA de lo real, es el Buda –dice Mazu.

Y afirma algo más notable: fuera de la sensibilidad honda humana, fuera del corazón humano en el que se presenta inmediata y directamente el misterio de los mundos, fuera de ese sentir del misterio de los mundos en el corazón humano no hay acceso a la DA de lo real. No hay Buda fuera del Corazón, que es a la vez la profundidad del corazón humano y la profundidad del misterio de los mundos.

Estas rotundas afirmaciones sostienen que solo desde el sentir radical del animal humano frente a la inmensidad de los mundos, puede haber acceso al misterio de los mundos.

Solo en ese desconcertante y profundo sentir se puede tener noticia de la DA de todo existir. No se tendrá esa noticia clara desde la pura mente y su capacidad especulativa; no se tendrá desde la metalengua científica, que artificiosamente abstrae de todo lo que conmociona al corazón humano necesitado.

Tendrá la gran noticia desde el seno de la colosal fragilidad humana frente a una inmensidad que le hace salir de sí mismo, y que le arrastra a tener que reconocer que él mismo es esa inmensidad. Desde ese sentir se tiene acceso a la unidad del misterio de los mundos.

Desde esa perplejidad de mente y de sentir se puede verificar la noticia. Solo ahí se produce. Mazu lo afirma claramente: no hay Buda fuera del Corazón.

21 Ibidem. Pg. 41.

*El método de la enseñanza es la ausencia de método.*²²

El desarrollo de formas no puede conducir al sin forma.

No hay ningún sistema de modelaciones del viviente necesitado que conduzca a lo no modelado.

Toda objetivación es una modelación a la medida del ser necesitado, ninguna de estas modelaciones puede conducir a lo relativo a nuestras necesidades, a lo absoluto.

Para que pueda usarse un método han de haber dos, el sujeto que utiliza el método y aquello a lo que se apunta. Y en realidad no hay dualidad.

El método se toma como una rueda dentada que pretende atrapar algo con su rueda dentada. La rueda dentada carece de dientes, está vacía de entidad propia, y lo que habría que atrapar está vacío de toda forma.

Un sujeto que busca algo con un método reafirma al sujeto, y con su búsqueda reafirma también la dualidad; entra en un proceso sin salida.

Quien busca algo se reafirma como alguien frente a algo; con esa actitud se ciega para ver lo que no es dual ni es algo.

Quien busca su cabeza fuera de su cuerpo, no la encontrará jamás

Quien busca fuera lo que ya es, jamás lo encontrará.

No hay dos, ni nada que alcanzar. ¿Para qué serviría un método?

Ningún procedimiento humano puede conducir eficazmente a la DA.

¿Qué hay que hacer? Reconocer lo que ya se es, abrir los ojos y el corazón al propio Corazón sagrado. Volver la mente y el sentir a la propia hondura del sentir.

22 Ibidem. Pg. 41.

*Los fenómenos y el absoluto son sin obstrucción recíproca.*²³

No hay obstrucción alguna entre lo que son puras formas del Absoluto, sin nada añadido y el Absoluto.

Las cosas, las personas, los fenómenos y el Absoluto no son dos.

No hay nada en los fenómenos, que son vacíos de existencia propia, que pueda presentar una obstrucción al Absoluto.

No hay oposición entre lo que es vacío de ser propio, y el Vacío.

Nada hay en los fenómenos que no sea la DA. El Absoluto no es una obstrucción a los fenómenos.

Los fenómenos son puras formas del Absoluto y el Absoluto es el ser de los fenómenos.

Solo hay obstrucción entre los fenómenos y el Absoluto cuando se da entidad propia a los fenómenos y se da entidad propia al Absoluto.

Si me doy una entidad frente a Dios, y Dios es una entidad fuera de mí, entonces puedo hablar de búsqueda y de métodos de enseñanza.

Donde no hay dualidad sino unidad absoluta, no puede haber obstrucción.

*El Corazón de producción y de destrucción crea los destinos.*²⁴

Si mi sentir busca o rechaza, lo hace a partir de mi estructura de sujeto constituido por mis recuerdos, mis deseos y temores y mis expectativas (RDTE). Con cada búsqueda y rechazo reafirmo mi condición de sujeto y así creo y fijo mi destino que no me permitirá acceder a la DA.

23 Ibidem. Pg. 41-42.

24 Ibidem. Pg. 47.

El sentir que lleva a la producción, como el sentir que rechaza, se reafirma como individualidad y con ello se somete a un destino implacable.

Quien busca y rechaza crea su destino.

*Saber que el corazón ordinario es la Vía.*²⁵

Hay que partir del sentir propio de un viviente en el medio en el que ha de sobrevivir. Hay que partir del sentir que funciona como sistema de señales.

Desde ahí, sin eliminar ese sentir, hay que llegar al sentir que no crea, que no hace discriminación entre lo que es y lo que no es, que está sin apego y sin desapegos, sin noción de ordinaria de santidad, de aniquilación y de permanencia.

Nuestro sentir es uno, aunque tenga dos funciones: la función como sistema de señales en el medio en que sobrevivimos, un sistema que nos dice qué hay que hacer y qué hay que evitar, y el sentir que reacciona ante el misterio inmenso de los mundos y ante el misterio de nosotros mismos.

Estas dos reacciones son el sentir unitario de un animal lingüístico. Esa es nuestra condición y esa es la Vía. La Vía es vivir nuestra condición de animal humano en toda su amplitud, en las dos dimensiones, pero sabiendo y sintiendo que la realidad de todo es la DA y no la dimensión relativa a nuestras necesidades.

*Es suficiente con actuar las cosas según las circunstancias, y estaréis en la Vía.*²⁶

No hay nada especial que hacer en nuestro vivir, solo actuar simplemente, según las circunstancias. Eso basta.

25 Ibidem. Pg. 47.

26 Ibidem. Pg. 47.

Vivid vuestra vida cotidiana con profundidad en el sentir y en la mente, y ya estaréis en la Vía.

*Todos los dharmas son el dharma del Corazón. Todos los nombres son los nombres del Corazón. Todas las cosas nacen del Corazón, el Corazón es la base de las 10.000 cosas.*²⁷

Todas las realidades son la realidad del Corazón, la realidad de todas las realidades es la realidad del Corazón. ¿De qué Corazón? Del Corazón del misterio de los mundos que es mi propio Corazón.

El sentir hondo del misterio profundo de los mundos inmensos, el Corazón sagrado, es mi propio sentir hondo, mi propio Corazón.

Solo hay un sentir hondo del misterio de todo, y mi sentir hondo sobre eso mismo no es «otro» de ese sentir sobre sí mismo.

La DA, que es como un Corazón, que es mi mismo Corazón porque no hay dualidad, es el ser de toda realidad.

Por consiguiente, todos los nombres son los nombres de ese mismo Corazón absoluto, de ese sentir absoluto, que es mi propio sentir profundo.

Porque solo hay una realidad todo nombre, el de cualquier realidad, es su nombre.

A ese abismo de misterio de los mundos inmensos, que es mi propio abismo, le corresponden todos los nombres.

Todas las cosas, todos los seres nacen de ese Corazón del misterio, de ese como sentir del arcano de los mundos, de la DA.

Ese como sentir es como un Corazón.

Nuestra mente y sensibilidad, que es el Corazón, crean nuestros mundos. En el Corazón residen todos nuestros mundos y es la base de todas las cosas.

27 Ibidem. Pg. 47.

En mi propio Corazón puedo reconocer la base misma de toda realidad. Si desde mí mismo, no desde el ego y sus intereses, observo todas las cosas verificaré que en ese sentir hondo de mí mismo puedo ver y sentir la base y fuente de todas las cosas.

¿No se muestra en mí mismo el misterio no dual de los mundos inmensos y de todo lo que los habita?

Todas las cosas nacen del sentir, del Corazón del colosal misterio de los mundos inmensos. Ese es mi propio abismo del sentir, mi propio Corazón.

*Todos los nombres son iguales, todos los significados son iguales. Todas las cosas son iguales, son la Unidad pura y sin mezcla.*²⁸

Si todos los seres carecen de existencia propia, si todos son formas de la DA y nada más que formas de la DA, todos los nombres son iguales, todos hablan de lo mismo, todos significan aquello único, no dual. Por consiguiente, todos los significados son iguales.

Todas las cosas son iguales porque no hay nada, por parte de ellas, que no sea la DA misma.

Una infinita diversidad, en una unidad pura y sin mezcla.

*Si uno se establece en lo absoluto, todas las cosas son lo absoluto, si uno se establece en lo fenoménico, todas las cosas son lo fenoménico.*²⁹

Si nuestra mente y nuestro sentir se asientan en la DA de todo lo real, todo es lo absoluto y nada más que lo absoluto. Si uno se establece en lo relativo a nuestras necesidades, en nuestra modelación de la realidad a nuestra pequeña medida, todo serán modelaciones, todo será a nuestra pequeña medida.

Si uno se establece en DA todo es absoluto, si uno se establece en la dimensión relativa, todo es relativo.

28 Ibidem. Pg. 47-48.

29 Ibidem. Pg. 48.

Si uno alcanza las maravillas de lo fenoménico sin abandonar lo absoluto, entonces todo no es más que cambios del Corazón.³⁰

Lo que corresponde a nuestra condición de animales constituidos por el habla es vivir lo fenoménico y vivir lo Absoluto simultáneamente.

Vivir lo fenoménico como vacío de entidad propia pero como necesario para nuestra sobrevivencia, y vivir lo Absoluto como fuente y ser de todo lo fenoménico.

«Las aguas de la fuente son numerosas, pero la naturaleza del agua es única. Los fenómenos del mundo son múltiples, pero la Vacuidad es una. Existen muchas teorías, pero la sabiduría sin obstrucción es única».

Si uno vive en esa doble dimensión, que es una, entonces todos son variaciones de las formas de la DA, diversidad suma en la unidad suma. Todos los fenómenos son, como dice Mazu bellamente «todo no es más que cambios del Corazón».

Todo es la diversidad infinita de la Absoluta unidad.

Todos los tipos de construcción provienen del Corazón único, entonces se puede dejar surgir las cosas, olvidarlas, utilizarlas con asombro.³¹

Todas las modelaciones y construcciones que tenemos que llevar a cabo para poder sobrevivir en esta inmensidad provienen del Corazón sagrado del misterio de los mundos, que es nuestro propio Corazón porque el Corazón de los mundos es único.

Cuando se vive en ese Corazón único se pueden dejar surgir todas las cosas, sin ser atrapados por ellas, se las puede utilizar libremente y con asombro de que todo sea así.

No hay obstrucción entre las construcciones del Corazón y la Vía.

30 Ibidem. Pg. 48.

31 Ibidem. Pg. 48.

*Todo es la esencia de nuestra propia morada.*³²

Cuando todas las realidades son la DA sin nada añadido, cuando todos los nombres de esas realidades son iguales porque todas hablan de la DA, cuando todos los significados son iguales, todo es nuestra propia morada.

En todo residimos en la DA y nada más que en la DA.

Lo absoluto, el samadhi, está en todo y es nuestra morada.

*Todas las cosas son la liberación porque todas las cosas son la aseidad.*³³

Mires donde mires solo verás la DA. No hay nada más.

Si sabes mirar, todo te liberará de tus supuestos de que eres una realidad en un mundo. Todas las cosas te harán patente el misterio insondable de los mundos.

Si te miras a ti mismo, quedarás fascinado de tu propio misterio.

Todas las cosas, todos los seres son la presencia de lo que es por sí mismo. Nada hay que no sea «Eso».

Fuera de la budeidad, de la DA que lo es todo, no hay nada.

*Todo deviene de una inconcebible utilidad, sin que sea necesario esperar momentos propicios o favorables.*³⁴

No hay nada para el viviente humano que sea más útil para su sobrevivencia y su felicidad que comprender que nada tiene existencia propia; que todo son formas de la DA; que todo libera de todo; que todo libera de toda sumisión; que todo libera del error necesario de creerse alguien venido a este mundo; que todo

32 Ibidem. Pg. 48.

33 Ibidem. Pg. 48.

34 Ibidem. Pg. 48.

proclama que no hay nada que conseguir, porque nada es lo que parece ser; que no hay nada que buscar, porque ya se es la plenitud.

Cuando el sentir hondo que me constituye comprende su realidad y la realidad de todo lo que le rodea, no tiene ningún sentido esperar momentos propicios o favorables. Si no hay nada que hacer, ni nada que conseguir, ¿para qué esos momentos favorables?

No hay obstrucción en ninguna parte porque no hay pluralidad, aunque haya diversidad.

*Buda es el que sabe ir hasta el fondo de su naturaleza.*³⁵

Sabio es el que reconoce que en él no hay nada más que el misterio de los mundos.

El que sabe ir al fondo de su naturaleza verá y sentirá la no dualidad absoluta, verá a lo único: el misterio inconcebible e insondable de los mundos inmensos.

Buda es el que se sabe que es la dimensión absoluta de la realidad y solo la dimensión absoluta de la realidad.

*Las nociones de ser humano y de cosas están vacías.*³⁶

Las nociones y sentires que tenemos de ser humanos y de las cosas, son modelaciones nuestras, que están en nuestras mentes, pero no están ahí; están tan vacías de entidad como los sentires de las garrapatas o las cucarachas.

Vivimos un mundo de modelaciones a la medida de nuestras necesidades. Vivimos en un mundo de representaciones, de supuestos necesarios para poder sobrevivir, no en un mundo de realidades.

En nuestro mundo, todo está vacío de ser propio.

35 Ibidem. Pg. 49.

36 Ibidem. Pg. 49.

*Lo absoluto y lo fenoménico se interpretan sin obstrucción.*³⁷

El sabio interpreta y siente lo absoluto y lo fenoménico sin obstrucciones mutuas.

Lo que solo es DA, ¿qué obstrucción va a poner a la DA? Ni la DA que es el ser de todas las cosas pondrá ninguna obstrucción a lo que solo son sus formas.

Lo fenoménico, los seres son como nubes en el cielo que aparecen y desaparecen sin dejar rastro ni crear obstrucciones.

*Si el Corazón se ata a los dharmas permanece en el exterior.*³⁸

Si el Corazón, el sentir humano se ata a las cosas, se queda en el mundo de las cosas y no puede descender a lo hondo del propio sentir.

Si el sentir humano se queda en el nivel de la pluralidad de los seres, se queda amarrado en lo que solo son modelaciones humanas sin poder acceder a la no-dualidad.

Quien se ata a las cosas se queda en lo que parece ser, sin poder descender a lo que verdaderamente es.

Quien se ata a las cosas no sabrá nunca lo que es la profundidad del propio sentir.

*Si el Corazón no se ata a los diferentes dharmas, es la aseidad.*³⁹

Si la sensibilidad no se esclaviza a las cosas, reside en su sentir hondo que es el Corazón.

Lo que llamamos Corazón es el sentir la realidad libre de atracciones y repulsiones, ese sentir no reside en nuestras

37 Ibidem. Pg. 42.

38 Ibidem. Pg. 50.

39 Ibidem. Pg. 50.

modelaciones construidas según nuestras necesidades, sino que reside en el mundo no modelado, en la aseidad, que es decir en lo que es desde sí mismo, desnudo de nuestras modelaciones.

Quienes no amarran su sentir a las cosas, lo dejan libre para ver y sentir «Eso» que hay.

*La sabiduría es intuitiva.*⁴⁰

La sabiduría no es fruto del razonamiento mental.

La sabiduría ha de pasar por la sensibilidad y llegar a ella.

Lo que no llega al sentir no alcanza nunca la categoría de sabiduría.

Los sentidos son imprescindibles para llegar a la sabiduría.

La sabiduría tiene que ver con la sensibilidad.

Los 40 versos de Ramana Maharshi

Ramana Maharshi es uno de los grandes maestros hindúes de finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX. Pertenece a la corriente *vedanta advaita*. Ha tenido una enorme influencia no solo en la India, sino también en Occidente.

Nació en una aldea llamada Tiruduzhi cerca de Madrás el año 1879 y murió el año 1950.

Un poeta amigo, llamado Maruganar, le rogó que escribiera un breve resumen de su enseñanza en 40 versos. Ramana lo hizo y luego añadió otros 40, en parte contruidos por él y en parte recogidos de otros textos. Ese texto es el que comentaremos, escogiendo los versos que hacen clara referencia a nuestro tema.

Cuando cumplió los dieciséis años abandonó la familia y se fue a Arunachala, una montaña sagrada, lugar de peregrinación. Lo

40 Ibidem. Pg. 50.

dejó todo y se dedicó a la meditación. Se despreocupó de todo, hasta del cuidado de sí mismo. Tomó esta determinación por una experiencia súbita de la muerte. Advirtió su naturaleza imperecedera (la DA) y comprendió que esa era su verdadera realidad.

Para Ramana, Arunachala era una forma de Dios.

Larga práctica de silencio. Enseñaba en silencio principalmente. Solo hablaba a quienes no sabían comprender su silencio. Aprendían de su sencillez y humildad.

Se formó un áshram alrededor suyo. Estaba siempre dispuesto a recibir a quien fuera, sin diferenciar la importancia de la persona. Contribuía en todos los trabajos del áshram como uno más. Se levantaba a las 3 de la mañana para hacer la comida de todos.

Apenas escribió nada. Explicaba según el nivel del que preguntaba, desde el nivel más elemental al más elevado. Las enseñanzas, según el nivel, eran tan diversas que parecía que se contradecía. Empezaba enseñando lo más elevado, si veía que no se comprendía, bajaba el nivel todo lo que fuera necesario.

Enseñaba a todos la «autoindagación».

Los 40 versos

Empezaremos por la invocación al inicio de los 40 versos.

Libre de todos los pensamientos, la Realidad mora en el Corazón, la Fuente de todos los pensamientos. Por tanto, ella se llama Corazón. ¿Cómo ha de contemplarla uno entonces? Estar como Ella está en el Corazón, es Su contemplación⁴¹

Si se silencia la mente y el sentir, que son los que modelan la realidad a nuestra medida de seres necesitados y se indaga el propio

41 *Selecciones de Ramana Maharshi*. Edición y notas de Arthur Osborne. Buenos Aires. Editorial Kier. Pg. 75.

interior, se puede verificar que la DA, el misterio de los mundos, mora en el corazón, en el sentir hondo humano.

Entonces se puede comprobar que el mismo corazón es la fuente de los pensamientos. Porque la realidad mora en el corazón se le da el nombre de Corazón. Para contemplarla hay que morar con ella en el sentir. Morando con ella se la contempla, se la verifica.

Vemos que el planteamiento de Ramana es el mismo que el de Mazu, a pesar de la distancia en el tiempo, en la cultura y en la tradición espiritual. Vamos a sumergirnos en el estudio de sus 40 versos para comprender su enseñanza y para poder apreciar las coincidencias y diferencias con las enseñanzas de Mazu.

11. Tan pronto uno conoce al Yo, que es el sustrato del conocimiento e ignorancia, el conocimiento y la ignorancia perecen.⁴²

El gestor de mi vida, como viviente necesitado, es el «yo» que pretende, y no siempre consigue, dirigir mi sentir -y la modelación de las realidades que siempre le acompaña- a la sobrevivencia. La DA se presenta en toda realidad, como su otra dimensión. La DA aparece en ese mi «yo» como un Yo absoluto, el único y absoluto gestor de todo y de mí mismo.

El Yo que aparece en ese mi «yo», gestor de mi necesidad, no es un Yo frente a unos sujetos u objetos, ni es un operador científico de la dualidad. El Yo absoluto no se presenta como un operador abstracto sino como un «yo» viviente enfrentado a la inmensidad de los mundos.

Cuando uno llega a conocer a ese Yo absoluto, que está en la base de lo que, en nuestra cotidianidad de vivientes necesitados llamamos conocimiento y llamamos ignorancia, ese conocimiento e ignorancia que versan sobre nuestras modelaciones, perecen, porque muestran que solo se trata de lo que parece ser, no de lo que realmente es.

42 Ibidem. Pg. 77.

14. Si la primera persona, el «yo», existe, entonces, tú y él, también existen. Indagando dentro de la naturaleza del «yo», el «yo» perece. Con él pereces tú y él. El estado resultante, que brilla como Ser Absoluto, es el propio estado natural, el Yo.⁴³

El «yo» es una estructura de cuatro elementos: el recuerdo de los éxitos y fracasos de nuestras pretensiones pasadas con otros humanos y con el medio, que los recordamos como unos pocos islotes aislados en nuestra conciencia; más unos deseos reunidos al azar que heredamos de nuestros padres, parientes, primeros amigos y primeros maestros. Ese paquete de deseos es simultáneamente un paquete de temores. Lo que deseamos tememos continuamente no conseguirlo o perderlo. Esos deseos/temores, más los recuerdos de los primeros fracasos y éxitos, generan nuestras expectativas de poder evitar los fracasos y conseguir los éxitos en el futuro (RDTE).

Esos cuatro factores están en relación de interdependencia y forman una estructura, que es la estructura del «yo». El «yo» para poder sobrevivir en el medio ha de suponerse una *individualidad* que se enfrenta con un entorno del que debe vivir.

Para poder sobrevivir depredando para satisfacer sus necesidades, el «yo» se ha de dar por real y ha de dar por real al medio en el que y del que vive ese «yo».

Si indagamos en nuestro «yo» podremos verificar que los cuatro elementos de los que está compuesto no son reales: los recuerdos ya no existen, los deseos y temores se refieren a modelaciones proyectadas en la inmensidad de mundos que nos rodean, que solo están en nuestra mente, y las expectativas son tan irreales como nuestros recuerdos, nuestros deseos y expectativas.

El «yo» es una función de nuestro cerebro que gestiona nuestro vivir de animal constituido como tal por el habla; no es ninguna

43 Ibidem. Pg. 77

sustancia, ninguna realidad, ninguna individualidad existente, solo tiene que suponerse ser alguien venido a un mundo.

Si la primera persona, el «yo», no existe, ni tú, ni él existen. Si indagamos dentro del «yo», el «yo» perece y perecen tú y él. ¿Qué queda? La dimensión absoluta de ese conjunto de interdependencias supuestas, que tampoco es una individualidad, ni una sustancia, porque es un vacío de toda categoría humana.

Las interdependencias se estructuran en cadenas circulares porque el último término de la cadena depende del primero. Esas circularidades de interdependencias no son ni una individualidad, ni una sustancia, aunque para poder sobrevivir un organismo viviente tenga que suponerlo.

Son cadenas vacías de existencia propia, en relación de interdependencia a otras cadenas. Pero en cuanto que «están ahí» no son relativas a mi condición de necesitado, están ahí, son absolutas. Y lo absoluto no admite pluralidad, porque la pluralidad surge precisamente de las interdependencias.

Esas dos dimensiones de las cadenas de interdependencias, la dimensión relativa y la dimensión absoluta, son solo respecto a nosotros, los humanos. Sin la consideración de la forma de ser humana, no existen las dos dimensiones. Podemos decir que son un gran vacío para nuestras posibilidades de acotar realidades, de objetivar, de representar. Pero sabemos que ese vacío de las posibilidades de figuración humana no es la nada.

Para Ramana la DA no es un vacío, es *Ātman*, *Brahman*, que también son absolutamente inobjetivables, irrepresentables.

17. Para aquellos que no realizaron el Yo, al igual que para aquellos que lo realizaron, la palabra «yo» se refiere al cuerpo, mas con esta diferencia: que para aquellos que no lo realizaron, el «yo» se reduce

al cuerpo; mientras que para aquellos que realizaron al Yo dentro del cuerpo el «yo» brilla como el Yo ilimitado.⁴⁴

Para quienes se viven y se sienten como un individuo, la palabra «yo» se identifica exclusivamente con su cuerpo y sitúan la DA más allá de esa individualidad. Para quienes se realizaron, el «yo» se refiere al cuerpo y la individualidad, pero en ese cuerpo y en esa individualidad brilla el Yo ilimitado, la DA como mente y como sentir.

20. Quien ve a Dios sin ver al Yo, solo ve una imagen mental. Dicen que quien ve al Yo ve a Dios. Quien habiendo perdido por completo al ego ve al Yo, encontró a Dios, porque el Yo no existe aparte de Dios.⁴⁵

Quien ve a Dios sin ver al Yo, la DA, solo ve una imagen mental construida según el proyecto axiológico colectivo de las sociedades agrario-autoritarias; en general quien dice ver a Dios sin ver la DA, solo está viendo una imagen construida desde sus patrones culturales; esos ven y sirven a su propia construcción.

Quien, por el contrario, habiendo silenciado su ego, puede ver al Yo absoluto ya encontró a Dios. Quienes pueden ver al Yo absoluto en su propio «yo», están viendo a Dios.

26. Si existe el ego, también existe todo lo demás. Si el ego no existe, nada más existe. En verdad, el ego es todo.⁴⁶

Si existe la individualidad y su ego, existe el mundo modelado a la medida de nuestra necesidad y existe la DA. Si el ego no existe, no existe ni la conciencia de individualidad imprescindible para poder sobrevivir, ni su mundo correlato. Si el ego desaparece no existe ni la posibilidad de la noticia de la DA, del Yo absoluto en nuestro

44 Ibidem. Pg. 78

45 Ibidem. Pg. 79

46 Ibidem. Pg. 79

propio interior. Al ego hay que silenciarlo como si no existiera, pero de ninguna forma aniquilarlo.

27. El Estado de no-emergencia del «yo» es el estado de ser ESO.⁴⁷

Quando en un humano normal, consciente de su individualidad y de su ego y del mundo correlato modelado por ese ego, el «yo» no emerge, quiere decir que está en el ser de «Eso», en la DA.

29. La única indagación conducente a la realización del Yo es la búsqueda del Origen del «yo» con la mente volcada hacia lo interior y sin proferir la palabra «yo».

Para indagar y realizar el Yo absoluto habrá que indagar en el propio interior hasta dar con la DA en un humano necesitado, esa DA será el origen del «yo» gestor de mi individualidad viviente. Hay que volverse al propio interior sin llevar como guía de esa indagación al «yo» porque modelaría mi sentir. La indagación en el propio interior debe hacerse a mano limpia sin llevar un término preparado para interpretar lo que pudiera surgir.

31. ¿Qué queda por cumplir para quien está inmerso en la bienaventuranza del Yo, surgiendo de la extinción del ego? Aquel no está consciente de nada más que el Yo.⁴⁸

Por su estructura interna (RDTE, recuerdos, deseos, temores y expectativas) el «yo» es el sentir básico del viviente humano frente al mundo de realidades que el mismo «yo» modeló. Quien silencia esa supuesta individualidad modeladora, silencia simultáneamente toda su modelación. Eso le permite acceder a su sentir hondo que es el Yo absoluto. Ya no le queda nada más que hacer, y en todo no ve más que la fuente de todo; todo lo que parecía ser muestra

47 Ibidem. Pg. 79

48 Ibidem. Pg. 79

su auténtica realidad, la DA, y la muestra en el interior del propio corazón que es su sentir hondo.

33. Es ridículo decir «no realicé el Yo» o «realicé el Yo»; ¿hay dos yo, pues uno es el objeto de la realización del otro? Dentro de la experiencia de todos existe la verdad de que solo hay un Yo.⁴⁹

Si no hay dualidad carece de sentido decir que realicé o no realicé el Yo absoluto. No hay ningún «yo» frente al Yo absoluto. El «yo» es solo el sentir de un supuesto individuo que muestra su vaciedad frente a la DA y desaparece; el Yo absoluto se presenta en nuestro propio sentir hondo como la única realidad.

34. Es debido a la ilusión nacida de la ignorancia, que los hombres no llegan a reconocer a Eso que es siempre y para todos la Realidad inherente que mora en su centro natural del Corazón; y también a eso se debe que discutan sobre si existe o no existe, si tiene forma o no, si es no-dual o dual.⁵⁰

Sentirse como un individuo venido a este mundo es la base de la ignorancia que lleva a no reconocer la DA que es la Realidad que mora en el centro del corazón, es decir, en el centro de nuestro sentir hondo. La DA mora en el sentir hondo porque es su Realidad.

Si no se llega a reconocer al Yo absoluto como la verdadera realidad del ego, como la verdadera realidad del propio corazón, esa falta de reconocimiento hace que los humanos discutan y duden si el Yo absoluto existe o no existe, si tiene forma o no la tiene, si es no-dual o dual.

38. Puesto que el hombre es el hacedor, también cosecha el fruto de sus actos, mas tan pronto realiza al Yo mediante la indagación sobre quién es el hacedor, su sensación de ser el hacedor desaparece y concluye el triple karma. Este es el estado de Liberación eterna.⁵¹

49 Ibidem. Pg. 80

50 Ibidem. Pg. 80

51 Ibidem. Pg. 80.

En la medida en la que un humano supone ser un individuo que opera en un mundo, se considera un hacedor que recoge el fruto de sus actos. Cuando indaga quién es el verdadero hacedor en su propio interior, puesto que el pretendido individuo está vacío de realidad propia, desaparece sentirse un hacedor; y reconoce al Yo absoluto como su única realidad y como el único actor. Con ello se libera de los frutos de sus pretendidos actos.

Su mente y su sentir le muestran quién es el Único actor.

Suplemento de los 40 versos

Después de los 40 versos se escribieron otros 40 con la pretensión de explicar algo más la primera colección de versos. Vamos a seleccionar algunos de estos segundos 40 versos desde la perspectiva que nos ocupa: en el seno del sentir humano se revela el Yo absoluto.

En un primer verso introductorio dice:

*ESO en quien están establecidos todos estos mundos, de quién son, de quién surgen, por quién existen, por el que ingresan en la existencia y que realmente existen... ESO solo es lo Real, la Verdad. Vale decir, el Tesoro en el Corazón.*⁵²

La DA en la que se asientan todos estos mundos que es su única fuente, por quién existen, por quién entran en la existencia, que es el ser de su ser, «Eso» es lo Real, la Verdad, «Eso» es el tesoro que se encuentra en el sentir humano, el tesoro en el Corazón.

*8. En el interior de la cueva del Corazón solo brilla el Único Brahman como «yo-yo», el Âtman autoconsciente. Realiza ese estado de firme inherencia en el Yo, entrando en el Corazón mediante profunda inmersión interior a través de la Autoindagación mediante sumersión de la mente a través del control de la respiración.*⁵³

52 Ibidem. Pg. 81.

53 Ibidem. Pg. 81-82

En la cueva del sentir humano, que es la cueva del Corazón, brilla como el Único Brahman, como un Yo absoluto en el «yo» gestor del sobrevivir. Asíéntate en ese Yo absoluto entrando en tu propio sentir humano. Sumérgete con tu mente en tu propio interior mediante una profunda indagación. Ayúdate del control de la respiración o de otros medios.

9. Has de saber que la conciencia del Yo, pura e inmutable en el Corazón, es el conocimiento que, a través de la destrucción del ego, confiere la Liberación.⁵⁴

La conciencia del Yo absoluto, sin mezcla alguna e inmutable, que reside en lo profundo del sentir humano, al que llamamos Corazón, es el conocimiento que confiere la Liberación a través del silenciamiento del ego.

10. En la cueva del Corazón de aquellos que indagan de este modo y que conocen y moran como el Yo, el Señor Arunachala Shiva refulge como conciencia de «Yo soy Eso».⁵⁵

En la cueva del sentir humano, que es sentir y acotación de la realidad, en esa cueva humana que es también la cueva del sentir absoluto, el Corazón, los que indagan en esa profundidad y conocen y moran en el Yo absoluto, en esos la DA refulge como conciencia de «Yo soy Eso».

22. Ha de ser aceptado aquel Corazón que es la forma del Conocimiento Absoluto. Aunque es interno y externo, está desprovisto de lado interior y de lado exterior.

Hay que reconocer el sentir humano en su totalidad y profundidad como la forma del Conocimiento absoluto. El sentir humano es una forma de la DA. Aunque la DA podemos considerarla

54 Ibidem. Pg. 82

55 Ibidem. Pg. 82

como interna y externa porque es la realidad del propio Corazón y la realidad de todas las cosas de nuestro mundo, no puede afirmarse que tenga dos aspectos, el interior y el exterior, porque no tiene en sí dualidad alguna.

23. Ese solo es el Corazón Supremo, y en él mora todo este mundo. Es el espejo de todos los objetos, y la morada de toda la riqueza. De ahí que se declare a todos los seres vivientes que solo el Conocimiento es el Corazón. No es una parte del cuerpo perecedero, insensible como una piedra.⁵⁶

La DA en la plenitud del sentir humano es el Corazón Supremo. En ese Corazón Supremo mora todo el mundo de nuestras modelaciones, todo este mundo. El Corazón es el ser de todos los objetos y de todas las riquezas.

Hay que sostener para todos los vivientes que el Conocimiento es el Corazón, un conocimiento que no es conceptual, sino un conocimiento que es en sí mismo un sentir profundo. Ese Conocimiento que es una clara noticia en la mente y el corazón humano, es el Corazón, es la DA como el sentir total de la profundidad humana. El Corazón absoluto no es una parte del viviente humano, es su sentir hondo frente a la misma DA. En el interior del Corazón, la DA reconoce a la DA, en unidad completa.

Lo más primario y fundamental del viviente humano ante la inmensidad que le rodea y que le constituye es un sentir. Así funcionan todos los seres vivientes. En ese sentir constituyente se muestra la DA. La DA es ese sentir totalitario, es su ser, es el Corazón. Con estas afirmaciones se está proclamando que la DA es como un sentir, porque es el Corazón absoluto en el seno del sentir humano.

La DA no es una noción, ni el resultado de una prueba filosófica, no es tampoco una creencia, es un dato, es un sentir, es un Corazón.

56 Ibidem. Pg. 84

25. *Morando siempre en el Corazón mediante incesante meditación sobre «Yo soy ese Señor Shiva, que es el Conocimiento Puro, libre de toda limitación cualitativa» elimina todos los apegos del ego.*⁵⁷

Asentándose en el Corazón, en el núcleo del propio sentir, que es el Corazón absoluto, con la conciencia de ser la DA, el Señor Shiva, se llega al Conocimiento Puro, libre de toda limitación cualitativa. Solo desde ahí se eliminan todos los apegos del ego.

Unas consideraciones para terminar el comentario a Ramana Maharshi.

Se piensa la DA como algo trascendente, como algo de otro orden de ser, como Señor y como poder, como lejano de los sentimientos humanos. Pero hemos de considerar que lo más primario y constitutivo de todos los vivientes, y entre ellos los humanos, es el sentir. En el caso humano su sentir incluye un funcionamiento como sistema de señales para la sobrevivencia, y un funcionamiento como actitud básica y fundamental que enfrenta su sentir a la inmensidad de los mundos; eso es la DA, eso de ahí no relativo a nuestras necesidades. Lo Absoluto, se presenta como un sentir, un sentir que no acota, no objetiviza, que es no-dual, por tanto, un sentir absoluto y vacío.

Solo en el sentir constitutivo y básico de ese viviente podrá brillar la DA, y lo tendrá que hacer como la dimensión absoluta del sentir humano, como un sentir absoluto.

Si el corazón es el símbolo y soporte del sentir humano, la DA de ese sentir humano tendrá que presentarse como un sentir absoluto, como un Corazón absoluto.

Además de estas razones de coherencia, está la afirmación de Ramana Maharshi que dice que la DA es un sentir, que es un Corazón absoluto que reside en el interior del sentir humano; la DA

57 Ibidem. Pg. 84

no es un Señor trascendente, sino un Corazón en el propio interior humano. Dice que la realidad humana es un Corazón absoluto.

Caracterizar a Dios, a la DA de la realidad, como un Corazón en el mismísimo interior humano, en la totalidad de su sentir, es alejarse de toda dualidad. Es, además, sacralizar nuestra pobre condición de animales necesitados.

Muestra que lo más hondo nuestro es el sentir, y un sentir cuyo ser es el Corazón absoluto. Muestra que el misterio de los mundos inmensos, el secreto de los mundos no es su inmensa grandeza, ni su poder, sino un sentir que se muestra en el sentir humano.

Esta es una enseñanza de un valor imponderable.

El «yo» es una función del cerebro para gestionarse a sí mismo y a lo que le constituye (RDTE recuerdos, deseos, temores, expectativas) de cara a la sobrevivencia. Todo lo que se refiere al «yo», todo en él viene dado, menos llenar de contenidos a RDTE.

En el «yo» todo es tan dado como las estrellas. La lucidez de la mente y el calor del sentir es cosa de mi cerebro y de mi sistema neuronal. También estos dos elementos son dados, son tan absolutos como las galaxias. El «yo» solo gestiona los elementos relativos contenidos en RDTE.

Mi lucidez y mi sentir también son cosas del cerebro. Y el cerebro me es dado, es absoluto, no tiene nada que ver con el uso que haga de él: no es construcción del ego, es absoluto.

En mí todo es absoluto, menos el uso que haga de todo eso. Toda la realidad de mi ser es la DA.

Al «yo» gestor le corresponde el Gestor, la DA, nada en mí escapa de ese Gestor, porque en mí no hay realidad propia ninguna. Todo mi sentir hondo es «Eso», también mi sentir como sistema de señales es «Eso».

La realidad de mi «yo» es el Yo absoluto. Mi sentir primario de viviente es la DA, lo mismo que mi lucidez. Lo que modela mi mundo es la DA. Aquí no hay nada real si no es la DA.

«Eso» es mi Yo absoluto, mi Corazón sagrado. Nada hay en mí sino Él.

El «yo» no ha construido ni mi cerebro, ni el ego, ni mi lucidez, ni mi sentir. No son ninguna entidad fuera de la DA. No soy nada mío, con excepción de mi estupidez, de mi ignorancia.

Los Rubayats de Djalal ud Din Rumi.

Terminaremos este breve recorrido sobre los maestros del Corazón con Djalal ud Din Rumi.

Rumi nació en Balk (Jorasán) el 20 de septiembre de 1207 de familia de juristas y líderes religiosos. Descendía de reyes por parte de madre. Por causa de la invasión mogol tuvieron que emigrar a Konya (Anatolia).

Conoció al místico y poeta Faridh ud Din Attar. Rumi siempre fue un gran admirador de Attar. En 1244 conoció a Shams de Tabriz que provocó un vuelco trascendental en su vida.

Entre su extensa obra, escribió los *Rubayats* en los que habla de la sabiduría, del amor, y del vino en sentido figurado.

Haremos una selección de algunos *Rubayats*⁵⁸ que hagan referencia a lo que es el tema de este trabajo: el acceso a la DA desde la sensibilidad honda, el reconocimiento del Corazón absoluto, de la DA de la realidad, como la realidad de nuestra realidad.

El teísmo se fundamenta no simplemente en creencias sino también en datos: la DA es captada como sentir, como corazón, como clemencia, como individualidad frente al «yo» que cree ser real.

58 Djalal ud Din Rumi. *Rubayats*. Barcelona, Obelisco, 1996. 149 p.

El Profeta afirma que Allah es real. Un famoso Hadith del Profeta pone en boca de Dios la afirmación de que de cualquier forma con la que el fiel le conciba, Él se acercará. Sin embargo, la forma teísta de representar a la DA no es la cumbre de todas las maneras de concebirla. Otras formas de representarla, como el Ser del ser, como Vacío de toda posible objetivación y representación, como Misterio de los mundos, como Gran Antepasado, tienen fundamento en la noticia que nos proporciona la DA.

Ninguna representación puede tener la pretensión de describir la DA tal como es.

Ninguna puede tener el aval de la epistemología mítica⁵⁹ en las sociedades de conocimiento, porque ésta ya no se puede sustentar en este tipo de sociedades de conocimiento y es sustituida por unepistemología no mítica⁶⁰. Para las nuevas sociedades los términos con los que se alude a la DA solo tienen la posibilidad simbólica de alusión, de hacer referencia a aspectos de los que nos da noticia la DA, pero que no son descriptibles, son inefables.

Con sus versos, y con toda su obra, Rumi sostiene que el camino a la gran cualidad humana pasa por el sentir, por el corazón. La fascinación que le provoca la noticia de la DA, desde su teísmo, la interpreta como amor. En sus versos se pregunta ¿quién busca a quién? ¿Son los humanos los que buscan a Dios, o es Dios el que busca a los humanos?

Necesita partir de la dualidad Dios/Criatura, para llegar a la completa unidad. Desde su creencia, su teísmo, y su fidelidad al dato de DA llega a expresar magistralmente la unidad. Amará a todos los seres como formas del Único.

Verá que toda criatura, que toda la creación es una clemencia del Único y le llamará, como hace el Corán, el Clemente. No habla

59 Como hemos comentado epistemología mítica es aquella que toma como realidad lo que describen las palabras, los mitos, la ciencia.

60 Epistemología no mítica es aquella que toma como construcción nuestra lo que damos por realidad.

de lo que tiene que decir desde la creencia, sino de lo que le dan los datos de su experiencia. Lo que afirma desde esos datos es la necesidad de despertar a la suma clemencia y al amor hasta llegar a la unión.

Comentaremos brevemente cada uno de los *Rubayats* seleccionados.⁶¹

*Yo no soy yo mismo, tú no eres tú, tú no eres yo:
Y, sin embargo, yo soy yo, tú eres tú y tú eres yo.
El estado al que me has llevado es tal, oh ídolo de Khotan,
Que no sé si yo soy tú, o si tú eres yo.*⁶²

Para vivir tenemos que concebirnos como individualidades, de lo contrario no podríamos sobrevivir. Luego, concebimos a Dios también como una individualidad. Pero si nos observamos bien podemos comprender que yo no soy yo mismo y, por tanto, debemos concluir que tú no eres tú; pero no puedo decir sin más que tú eres yo.

Sin embargo, como criatura que soy, yo soy yo y tú eres Dios. Si eres Dios, tú eres yo. Pero los caminos por los que me has llevado han resultado que ya no sé si yo soy tú, o si tú eres yo.

*Preguntaba yo: «Oh, ídolo mío, ¿dónde está tu templo?»
Ella me respondió: «En los restos de tu corazón en ruinas.»
Yo soy el sol; los rayos penetran en tus escombros.
¡Oh, borracho! ¡Que tu palacio se derrumbe!»⁶³*

61 Hemos podido averiguar que según algunos especialistas sobre los cuartetos de Rumí, como el estudioso Ibrahim Gamard, algunos de los poemas que se encuentran en esta traducción que hemos usado *Rubayats*. Barcelona, Obelisco, 1996, no puede asegurarse que sean de Rumi. Lo indicaremos cuando los abordemos.

62 Ibidem. N° 13, pg.17

63 Ibidem. N° 21, pg.21

Preguntaba yo: dónde resides, dónde está tu templo. La respuesta no es la que esperaba: «en tu corazón en ruinas». Cuando los objetivos de tu sentir estén arruinados, cuando tu corazón ya no tenga donde agarrarse porque todos tus deseos y expectativas están en ruinas, entonces en esos escombros penetrarán los rayos del sol. Y Él es el sol.

¿Qué mejor puedes desear que tu residencia, que tu palacio que has amueblado con saberes, amores y expectativas, se derrumbe?

*Nuestra caravana ha partido de la nada, portadora de amor.
El vino de la unión ilumina eternamente nuestra noche.
Con ese vino que la religión de Amor no prohíbe,
Se humedecerán nuestros labios hasta el alba de la nada.*⁶⁴

Hemos partido en caravana de la nada, llenos de amores hemos vislumbrado la seducción de la dimensión misteriosa. Hemos vislumbrado esa dimensión en nosotros mismos. Ese vislumbre ha iluminado las peripecias de nuestra caravana. Y hemos comprendido que ese vino humedecerá nuestros labios hasta que amanezca para nosotros la nada de la que partimos.

*El que es al mismo tiempo el Ser y la Nada,
A la vez que origen de alegría y afecto,
Tu ojo es indigno de mirarle,
Cuando de la cabeza a los pies tú eres Él.*⁶⁵

Tu ojo es indigno de mirar al que es al mismo tiempo el Ser y la Nada y que es la fuente de la felicidad y la conmoción de todo tu ser. Sin embargo, a pesar de toda tu indignidad, tú, de la cabeza a los pies, eres Él.

64 Ibidem. N° 27 pg.24

65 Ibidem. N° 31 pg.26. Ibrahim Gamard, especialista en Rumi, nos indica que este cuarteto no consta en sus recopilaciones de los poemas *The Quatrains of Rumi*.

*En verdad somos una sola alma, yo y tú.
Aparecemos y nos escondemos tú en mí, yo en ti.
Tal es el sentido profundo de mi relación contigo,
Ya que no existe, entre yo y tú, ni yo, ni tú.*⁶⁶

Parecemos dos realidades, tú y yo, pero como una sola realidad. Tú apareces en mí y te escondes en mí, y yo, para los que comprenden, aparezco en ti y me escondo en ti.

Parecemos dos que entramos en relación, pero nuestro secreto es que no hay ni dualidad ni relación entre nosotros. ¿Por qué? Porque no existe entre tú y yo, ni tú, ni yo.

*Venid al jardín y admirad este manto de verdor.
Mirad, cada rincón se parece al puesto del florista.
Las rosas les sonríen a los ruiseñores y les dicen:
«¡Callad, y mirad en silencio!».*⁶⁷

Venid a admirar toda la belleza de la tierra: es como un jardín con una infinidad de plantas, de árboles diferentes, de flores de todos colores. Mirad en detalle cada rincón y daros cuenta de que hay más belleza y variedad que en un puesto de florista.

Todos los grandes maestros de la historia nos transmiten el mismo mensaje: ¡Callad y mirad en silencio! Mirad con detenimiento porque cada realidad es el rostro mismo del misterio de los mundos.

*Nosotros somos el tesoro de los misterios divinos,
Nosotros somos el mar infinito, lleno de perlas.
Encerrados en todo, desde los peces hasta la Luna,
Nos sentamos en el trono real.*⁶⁸

66 Ibidem. N° 37 pg.29. Tampoco este poema ha sido recopilado por Ibrahim Gamard.

67 Ibidem. N° 44 pg.32

68 Ibidem. N° 56, pg.38

Nosotros mismos somos la manifestación patente de los misterios divinos, del misterio del secreto de los mundos. Nuestro corazón, nuestro sentir hondo es un mar infinito lleno de perlas.

En lo hondo de nuestro sentir reside la cualidad de todos los seres; desde los peces hasta la Luna.

Nos sentamos en el trono real, porque Él y nosotros no somos dos.

*Mansur Hallad decía: «¡Yo soy Dios!».
Barría con sus pestañas el polvo de los caminos,
Se hundió en el Océano de su nada,
y fue entonces cuando penetró la perla de la identidad Divina.⁶⁹*

El gran místico musulmán Hallad decía «¡yo soy Dios!». Su lucidez y conciencia le alzaron por encima de sus contemporáneos, aunque le costó la vida.

Parece una afirmación de máxima soberbia, pero no, es la afirmación más humilde posible, porque la proclamó hundido en el mar sin fin de su nada. Cuando se ahogó en ese océano de su nada fue cuando penetró en la identidad Divina. Su afirmación proclamaba que en él solo había Él, el Único.

*Ayer por la noche, confidencialmente, le dije a un viejo sabio:
«No me ocultes nada de los secretos del mundo».
En voz baja, me dijo él al oído:
«¡Calla! Se puede comprender, pero no expresar».⁷⁰*

Le rogué a un anciano sabio que me explicara todos los secretos de este mundo. Él me susurró al oído: Calla, mira atentamente, admíralo todo, venéralo todo; desde esa actitud podrás comprender y sentir hondamente, pero no podrás expresar al innumerable.

69 Ibidem. N° 65, pg.43

70 Ibidem. N° 69, pg.45

*Quiero huir a cien leguas de la razón,
Quiero liberarme de la presencia del bien y del mal.
¡Tras el velo existe tanta belleza!, ahí está mi ser.
Quiero estar enamorado de mí mismo; y vosotros no lo sabéis.⁷¹*

La razón es hija de una metalengua elaborada partiendo de la lengua de nuestra vida cotidiana a la que le arrancamos los elementos significativos (semas), que hacen referencia a nuestro sentir frente a las realidades. Se elimina de nuestra lengua todo lo que tiene que ver con la relación de estímulo-respuesta frente a todo lo que nos rodea y todo lo que nos conmueve en nuestra relación con personas y cosas. Con esa metalengua abstracta construimos el funcionamiento de nuestra razón.

Rumi afirma que quiere alejarse cien leguas de esa forma de manejar nuestra competencia lingüística porque quiere poderse aproximar a la DA que es plenamente axiológica. El lenguaje de la razón no le permitiría esa aproximación. Por eso añade que también quiere alejarse del bien y del mal porque es una aproximación dualizadora de la realidad que nos rodea y de nosotros mismos.

Tras el velo de la razón y su pretensión descriptiva, y tras el velo de la dualización imprescindible para que un viviente sobreviva, ¡hay tanta belleza! Precisamente en esa belleza ocultada por mí mismo, ahí, está mi ser.

Quiero enamorarme de esa belleza que es mi ser, y no de mi pretendida individualidad. Vosotros me juzgáis mal porque ignoráis mi ser oculto, pero real.

*¡Yo soy el Océano entero, no una gota!
No soy un orgulloso de falsa mirada.
Cada átomo al que le hablo en mi lenguaje mudo
Exclama sin tardanza: «¡No soy un átomo!»⁷²*

71 Ibidem. N° 70, pg.45

72 Ibidem. N° 80, pg.50

Soy la DA entera, no una parte de ella, soy el Océano mismo, no una gota de él. Hablo así no por ofuscamiento de mi mente o ceguera de mi sentir. Hablo así porque sé que no soy nada fuera de Él.

Puedo verificarlo cuando pregunto a un átomo, sin palabras, desde el silencio, quién es y me responde al momento: no soy un átomo. Todos los seres que me rodean me darán la misma respuesta si les pregunto sin palabras. La misma contestación daré yo, si me pregunto sin palabras: yo no soy una individualidad, yo no soy yo.

*Cada vez que miro la cara de las cosas,
Hoy eres tú otra vez y mañana serás siempre tú.⁷³*

Cada vez que miro la cara de las cosas, no las veo y te veo a ti. Siempre eres tú otra vez, mire a quien mire, y pregunte a quien pregunte. Todo se disuelve para dejar paso a tu rostro. Las mire cuando las mire, hoy o mañana, solo eres y te veo a ti.

*Desde que oí la palabra amor
He gastado mis ojos, mi alma y mi corazón en su camino.
Me he dicho que, aunque el amante y la amada sean dos,
En realidad, no son más que uno y yo debía de ver doble.⁷⁴*

Desde que oí hablar de ti, el sentir de mis ojos, de mi alma y de mi corazón quisieron más que nada encontrarte.

He gastado mucho tiempo pensando que tú eras una individualidad, aunque celeste y sublime, y yo otra individualidad terrestre y sucia.

Fue un error en el que gasté una parte importante de mi vida. Ahora ya sé, que tú y yo no somos más que uno. ¡Gran parte de mi vida viendo doble!

73 Ibidem. N° 98, pg.59

74 Ibidem. N° 110, pg.65

El amor ha venido y está en mí como la sangre que baña mis venas y mi piel.

Me ha vaciado, y luego me ha llenado con el Amigo.

Todas las partes de mi cuerpo están bajo el imperio del Amigo.

De mí queda el nombre ... El resto es el Amigo.⁷⁵

El misterio de los mundos está en mí y penetra todo mi organismo, me ha vaciado de mí y luego me ha llenado con su lucidez y calor. De mí solo queda el nombre, todo el resto es la presencia única del Gran Arcano de los mundos.

Mi nombre sugiere que soy, pero no soy, solo Él es.

La unión ... Ahí están los jardines del Paraíso.

La separación ... Ahí están los tormentos del infierno,

El amor es eterno, el universo es su vestidura,

Desnuda al que está vestido ... ésa es la clave del enigma.⁷⁶

La unión con «Eso» es el paraíso. La separación de la realidad de la realidad es el infierno.

El amor es la unidad que nadie separa, por eso es eterno. La unidad abarca al universo entero. Por esa razón, el universo entero es la vestidura del amor.

Aprende a ver al amor bajo la vestidura del universo. Si aprendes esa tarea, tendrás a tu alcance el enigma de la realidad.

Vamos, cierra los ojos, para que tu corazón sea todo él ojos.

Con los ojos de tu corazón verás otro mundo.

Si te mantienes aparte del egoísmo,

Todos tus actos serán por completo aprobados.⁷⁷

75 Ibidem. N° 121, pg.71. La autoría de este poema según Ibrahim Gamard corresponde a otro poeta, no a Rumi

76 Ibidem. N° 138, pg.79

77 Ibidem. N° 159, pg.90

Que tu sentir hondo, el que va más allá del sentir que funciona como sistema de señales para tu supervivencia, se convierta todo él en ojos para ver el misterio de todas las cosas. Con tu corazón silenciado verás que este mundo es el otro mundo.

Toda tu tarea es mantenerte aparte del egoísmo. Si lo haces, todas tus acciones serán correctas y por completo aprobadas.

*Yo lo ignoro, solo Dios sabe
Que en mi corazón hay algo que me sonrío.
Mi corazón es como una rama de rosal
Que la brisa mece suavemente y deshoja.⁷⁸*

Yo no sé qué ocurre en mi corazón, solo Dios lo sabe, pero en él hay algo muy grande que me sonrío. Mi corazón sabe que la inmensidad de los mundos sonrío a este pobre animal terrestre.

Esa misteriosa sonrisa hace que mi sentir florezca como una rama de rosal. Esa brisa me mece día a día, mientras se me lleva suavemente de vuelta a mi fuente.

*Ha venido ... Ha venido aquel que nunca se marchó.
Esta agua no le faltó nunca a este arroyo.
Él es la sustancia del almizcle, y nosotros su perfume.
¿Se vio alguna vez el almizcle separado de su olor?⁷⁹*

Si mi sentir despierta sabrá claramente que ha venido a mí el que nunca se marchó. El arroyo de mi pobre ser es el agua de su fuente que siempre fluyó en mí. Él es la fuente perenne de mi existir. Él es el almizcle de mi perfume. Si hay algo de perfume en mí, es fruto de ese almizcle. Como el perfume no se separa del almizcle, así yo no me separo de Él.

78 Ibidem. N° 161, pg.91

79 Ibidem. N° 163, pg.92

*El deseo de tu amor me obsiona cada día,
Estoy ebrio e impaciente por tu amor cada día.
La ebriedad de los bebedores solo dura un día,
Pero yo soy ese bebedor que está ebrio cada día.⁸⁰*

El deseo de reconocerte en mi corazón me ha obsesionado toda mi vida, estoy impaciente y ansioso por ese reconocimiento. No es un enamoramiento de un día ni de una temporada. Me sedujiste y me dejé seducir para toda la vida.

*En mi corazón, y fuera de mi corazón, todo es Él:
En mi cuerpo, el alma, las venas, la sangre, todo es Él.
¿Cómo encontrar ahí la impiedad o la fe?
Mi ser no tiene igual, su único igual es Él.⁸¹*

En todo mi sentir y fuera de mi sentir, todo es Él: en todo mi ser y en todas sus partes, todo es Él. En esa unidad inseparable ¿se puede hablar de impiedad? ¿De quién con respecto a quién? ¿Se puede hablar de fe? ¿De quién en quién?

La unidad es tal que mi ser no tiene igual. Su único igual es Él mismo.

*Hay que haber adelantado en el camino del deseo;
Hay que evitar la suciedad del mundo.
Cuida tu vista, en efecto,
Todo el universo es Él, pero hay que tener los ojos limpios.⁸²*

Que tu deseo sea un incendio, que sea un fuego que se extienda y extienda, pero mira mucho qué deseas. No desees lo que está vacío de ser. Fíjate bien para que reconozcas lo que parece ser y no es.

Todo el universo es Él, pero para verle hay que tener los ojos limpios. Los ojos limpios son los ojos lúcidos que discriminan entre

80 Ibidem. N° 165, pg.93

81 Ibidem. N° 190, pg.105 Según Ibrahim Gamard este poema no fue escrito por Rumi

82 Ibidem. N° 214, pg.117. Según Ibrahim Gamard este poema no fue escrito por Rumi

lo que parece ser y digno de amor, de lo que son luces engañosas vacías en las que no hay que poner el amor.

*¿Por qué das vueltas en el barrio de tu imaginación?
¿Qué lavas con las lágrimas de sangre de tu corazón?
De la cabeza a los pies tú eres lo Verdadero;
¿Qué buscas tú, ignorante de ti mismo?*⁸³

¿Por qué das vueltas en tu imaginación a tus deseos y a sus expectativas? ¿Por qué miras atrás y lloras con lágrimas de sangre tus errores?

Reflexiona y advierte que tú eres el Verdadero de la cabeza a los pies. Deja de buscar, ignorándote a ti mismo.

*En los jardines hay mil hermosas con rostros de Luna,
Hay rosas, violetas que huelen a almizcle,
Y esta agua que cae a gotas en el arroyo;
Todo es pretexto para la meditación ... no hay más que Él... Él.*⁸⁴

Si aprendes a mirar, el mundo es un jardín lleno de bellezas humanas, lleno de animales sorprendentes, de flores muy diversas y hermosas. Las gotas del agua de lluvia y el canto del arroyo invitan a reflexionar. Si reflexionáis comprenderéis y sentiréis que no hay más que Él y solo Él.

*Eres la luz de mis ojos y el descanso de mi alma.
Eres aquel que perturba, y aquel que es perturbado.
Preguntas: ¿Qué señales tienes del Amigo?
Para nosotros las señales del amigo es no tener señales del
Amigo.*⁸⁵

83 Ibidem. N° 229, pg.125

84 Ibidem. N° 247, pg.134

85 Ibidem. N° 256, pg.138

Él, el único, es la luz de mis ojos y el sosiego para mi espíritu. Él es el que me perturba y el que me ama. Pero ¿qué señales tienes de Él?

Las señales del que es Único, (del que es el ser de todo ser, del que es en todo lo que damos por realidad y que se muestra explícito y manifiesto en todo), es no tener señales.

Él es la dimensión absoluta de toda realidad, no es una realidad añadida a las realidades, no es alguien oculto en los seres, tampoco es un nivel superior de la realidad de las realidades.

Él es la otra cara, la otra dimensión, sin dualidad, de toda realidad.

Por todas estas razones afirma Rumi que la señal del Amigo para nosotros es no tener señales del Amigo.

*Cuando me marcó con el sello de su amor
Me convertí completamente en Él, y entonces rechazó mi «yo».*⁸⁶

Me tuve por «otro» de Él, a pesar de ese error, Él me marcó con el sello de su amor. Ese sello me convirtió completamente en Él. Cuando se me permitió comprenderlo, entonces rechacé la pretensión de mi «yo» porque sentí que yo era Él. Fue Él quien rechazó a mi «yo».

*En la aurora ... el céfiro pasa expandiendo el perfume del
almizcle.
¡Despierta! ... Está pasando por el barrio del Amado.
¡Levántate! ¿Cómo puedes dormir viendo que el mundo se va?
Date prisa en respirar este perfume de almizcle. La caravana
se va.*⁸⁷

86 Ibidem. N° 259, pg.140. Este poema no consta en la recopilación de Ibrahim Gamard

87 Ibidem. N° 272, pg.146

Al amanecer, el aire va cargado con el perfume de la vida que se renueva. Despierta porque esos perfumes te hablan del Amado. Esos perfumes te están diciendo a gritos que estás caminando por los jardines del Único.

Despierta tu mente y tu sentir, que el tiempo es breve, porque todo se va rápidamente. Todo se va, nada permanece. No hay tiempo para ser negligente dormitando. Levántate y permanece vigilante. ¿Dejarás que la caravana pase sin haberla advertido?

No permitas que el perfume de un solo ser se te escape. Todo revela secretos de Él. Y la caravana se va. La caravana se va inexorablemente.

Conclusiones

Las enseñanzas de estos tres grandes maestros de la indagación con el sentir y de la indagación del sentir humano sobrepasan la antropología de cuerpo y espíritu y la de animal-racional. Son perfectamente compatibles con una antropología contemporánea de las sociedades de conocimiento.

Igualmente sobrepasan la epistemología mítica; los conocimientos y sentires humanos no suponen descripciones de la realidad, son modelaciones, son figuraciones.

Situándose en la completa unidad se alejan de la ontología que da cuenta de las individualidades de los seres.

El gran mérito de estos grandes indagadores es doble:

- reconocer que la hondura del sentir humano es la mismísima DA,
- y reconocer que la DA es un sentir, un Corazón.

Todo mi ser es el misterio de los mundos, la DA, puedo reconocerlo indagando mi sentir: cuando cobro plena conciencia, que es siempre un don, de mi mirar intenso y atento a todos los seres, a ese mirar le seguirá el admirar, al admirar le seguirá el venerar y el amar a toda realidad.

Ese reconocimiento en mi sentir no es obra del yo, que es el supuesto de todo mi buscar y rechazar, es la DA que reconoce a la DA.

Cuando miro, admiro, venero y amo a toda realidad, sin buscar nada en ella, ahí está manifiesto el misterio de los mundos reconocido por el mismísimo misterio de los mundos en mi propio sentir de viviente constituido por el habla.

En mi sentir, que no busca nada, se muestra la DA que reconoce a la DA.

La verificación sensitiva: Se habla de verificar sensitivamente los grandes textos espirituales o verificar la belleza o la verdad de la naturaleza. Muchas veces se comenta que la mente va más rápida que el sentir, y que el sentir no es capaz de seguir el ritmo de la mente y que, por consiguiente, el sentir no puede verificar lo que la mente comprende.

La mayoría de las personas encuentran las Upanishad hermosas, verdaderas y comprensibles, pero se confiesan incapaces de sentir las al nivel que las comprenden, y se quedan insatisfechas, pensando: no he podido.

Hay aquí una confusión en lo que se refiere a la verificación de una afirmación.

El sentir, como la mente, tiene dos dimensiones: la dimensión relativa y la dimensión absoluta. Tiene que haber dos tipos de verificaciones: la verificación de la dimensión absoluta y la verificación de la dimensión relativa.

Empecemos por señalar que la función primaria del sentir en un viviente necesitado, es ejercer como sistema de señales frente al mundo modelado por el grupo, en unas condiciones de sobrevivencia. Cuando funciona como sistema de señales, el sentir reconoce alguna realidad que le conviene o debe evitar para sobrevivir, ese reconocimiento se manifiesta por un sentir, por una conmoción, pequeña o grande, del sentir. Reconoce a un estímulo y responde con un sentir, que desencadena la acción conveniente.

Cuando el sentir se dirige a la DA, espontáneamente reclama que al reconocimiento de la DA le siga una conmoción del sentir que testifique de forma adecuada la noticia que hayamos tenido de la DA. Si esa conmoción no se sigue, tendemos a pensar que nuestro sentir no ha podido llegar y verificar la noticia de la DA.

Ese es un error que nos mantiene en una seria insatisfacción en nuestro camino de indagación de la DA.

El sistema de señales está en función de nuestra supervivencia y, por tanto, en función de la DR. Es absurdo exigir que una noticia de lo gratuito, de lo no relativo a nuestras necesidades, tenga una respuesta como en la dimensión relativa a ellas.

Nos es necesario distinguir entre dos tipos de sentir: uno que responde a un estímulo respecto de algo que tiene que ver con nuestro sobrevivir, directa o indirectamente, y que pasa por el afecto, la conmoción, y otro en el que se siente algo, pero no en función de nuestro sobrevivir, sino gratuitamente, de manera absoluta, es decir, no relacionada con nuestras necesidades, ni directa ni indirectamente. Ese sentir no pasa por el afecto, por la conmoción propia de las cosas que tienen que ver con nuestra vida.

Las artes modernas pueden servirnos para diferenciar claramente estas dos maneras de sentir.

Las artes clásicas, la pintura, la escultura, la música explotaron la posibilidad de llegar a la DA trabajando y manipulando los afectos humanos como amor, ira, odio, desprecio, orgullo etc. Las posibilidades para expresar la DA a través de los sentimientos humanos, no tiene fin. El arte así vivido es un arte que conmueve. La conmoción, si es educada, nos dice cuando una obra es buena o cuando no.

Las obras modernas de arte ya no pasan por los afectos humanos, podríamos decir que son más objetivas, más cósmicas, no tan antropocéntricas. Utilizan el sentir, que ya no es sistema de señales para expresar ahí, sin relación a nuestros sentimientos, la DA con colores y formas pictóricas, o escultóricas, o musicales, o poéticas que huyen hablar a los sentimientos, porque lo que les interesa es la DA de «Eso de ahí» que no es relativo a nosotros.

En este caso la verificación sensitiva ya no es conmoción afectiva, huyen de ahí, sino una verificación con el sentir que es más sutil que la conmoción afectiva. Expresan la cara absoluta, no relativa a nosotros de «Eso de ahí». No pueden provocar la afeción como hacían las artes clásicas, porque la rehúyen.

¿Cómo verificar la belleza de esa forma de arte?

Verificar con la mente es cobrar certeza indudable. Verificar con el sentir que no pasa por los afectos es también generar certeza indudable del misterio de los mundos visto por un viviente sensitivo. Se verifica lo no relativo a nuestras necesidades, dejando aparte los sentimientos que funcionan dentro del sistema de señales.

Frente a un gran texto o frente a unas obras de arte moderno o frente a la naturaleza, no tener una conmoción del sentir no quiere decir que no haya habido verificación sensitiva.

¿Cómo sé que he verificado sensitivamente si no tengo ninguna conmoción que acredite mi sentir? Cuando la noticia en el texto o en la obra de arte aumenta la certeza sensitiva, aleja de toda duda y arrastra a la mente, ha habido verdadera verificación.

Comprender estas dos formas diferenciadas de funcionar del sentir es de utilidad para no vivir en una sensación de continua frustración por la inutilidad percibida de todos nuestros esfuerzos, porque estamos exigiendo al sentir de DA lo que no puede dar. Comprender estas dos formas de funcionar del sentir es también útil para comprender las nuevas formas de arte y no pedirles que provoquen unas conmociones que están, de hecho, evitando.

Las religiones, como las artes, pretendían aproximarse a la DA y cultivarla pasando por los afectos, por las conmociones. Utilizaron grandes iglesias bellas, música, rituales, ornamentos, flores, cánticos etc. para provocar una profunda conmoción para, desde ella, expresar la DA, el misterio de los mundos.

¿Por qué quedaron reclusas las religiones en ese tipo de sentir y generalmente no utilizaron la vía fuera del sistema de señales sensitivo? Quizás porque las sociedades jerárquicas concebían al individuo como ser, como sustancia, y a Dios de la misma forma, y no tenían generalmente en cuenta la no dualidad, ni que todas las realidades, incluida la divina, eran modelaciones nuestras y no realidades ahí.

Caminos del corazón y la gran duda

Hemos visto que la vida, para un viviente es un sentir. Todo nuestro organismo y todo nuestro ser se enfrenta, inevitablemente, con la inmensidad que le rodea; y para poder sobrevivir en esa inmensidad, lo modela todo a su pequeña medida. Así modelado, lo siente. Estas no son dos acciones, sino dos aspectos de una misma acción: el viviente se enfrenta a la inmensidad que le rodea y de la que sobrevivirá, con un sentir que es ya una acotación, y en cuanto tal es una interpretación.

Para los animales el mundo no es una acotación, unas fronteras establecidas sobre la realidad que se siente, sino un sentir que es simultáneamente una acotación. Podemos decir, pues, que, para cada especie animal, el mundo es un sentir. Nosotros somos una especie animal más. Nuestra estructura lingüística no altera esta condición nuestra de animales. Para nosotros el mundo es también un sentir. Cada cultura es un sentir, incluso cada lengua es un sentir.

Todos los animales viven ese sentir del mundo como el mundo mismo, con espontaneidad y obviedad. Nosotros los humanos, por nuestra condición lingüística distinguimos entre lo que las realidades significan para nuestra condición de vivientes, y «eso» que está ahí, que es autónomo, absoluto con relación a nuestras necesidades.

Esta estructura nuestra es la raíz de la pregunta más central que puede hacerse un ser humano: ¿Qué es todo esto? ¿Qué es el nacimiento y la muerte? ¿Qué hago yo en esta inmensidad? ¿Quién soy yo?

Nuestro saber cotidiano no puede responder a estas preguntas, que en realidad son solo una: ¿qué es todo esto, que me incluye también a mí?

Nuestro saber científico puede darnos muchas respuestas, pero ninguna nos satisfará porque esos saberes son abstractos y modelaciones nuestras y, por tanto, no le dicen una palabra

convinciente a nuestro sentir hondo, al sentir que nos constituye como vivientes humanos.

La gran pregunta, que es la gran duda, la formula lo más hondo de nuestro sentir cuando se ve a sí mismo frente a la inmensidad de los mundos. Quien formula la pregunta es nuestra condición de ser un sentir que es conocer, y una capacidad de conocer que es sentir. Desde ese nuestro núcleo más radical, nuestra entraña y nuestra mente se formulan la gran pregunta, que es la gran duda.

Cuanto más conscientes nos hacemos de que lo modelamos todo a nuestra medida, más honda y radical es la gran duda. Esta gran duda no tiene respuesta formulable posible. Se agranda con los años y con la actitud indagadora de la persona.

Desde esa duda, el mundo se muestra como misterioso y radiante; la naturaleza desborda a la misma naturaleza. El asombro acompaña a la profundización de esta pregunta que formula la gran duda. Es un asombro que es desconcierto, perplejidad y admiración. La gran duda transforma radicalmente la perspectiva del mundo y de sí mismo.

Cuando la gran duda resuena en todas las fibras del cuerpo y de la mente, pretender responder afirmando que algo es algo es no entender nada.

Residir en la gran duda es permanecer abierto a lo inefable, es responder a las experiencias de una forma no determinada y fija; en la gran duda se toca el núcleo mismo de la realidad innumerable y se alcanza la imperturbabilidad.

Es una pregunta insolventable, que es, a la vez, la respuesta más satisfactoria. La gran duda no se responde con formulación alguna, solo se responde con un silencio tan hondo como el sentir mismo. Se progresa en el ahondamiento de la gran duda con el crecimiento de un silencio absoluto y luminoso.

Residir en la gran duda que acompaña a la pregunta «qué es todo esto» es lo más satisfactorio que puede conseguir un humano, porque es residir en lo que está más allá de todas nuestras categorías y modelaciones, en lo que no podemos afirmar que sea o que no sea, pero que en su oscuridad luminosa y sin forma, se afirma, sin palabras, como la fuente de toda forma y de toda luz.

Esta duda radical, que es la oscuridad del no saber, lleva a afrontar la vida desde una ecuanimidad completa, que se despliega en florecimiento humano.

La cualidad humana profunda de las sociedades de conocimiento tendría que aspirar a asentarse en esa gran pregunta, porque empuja a una indagación libre y sin fin. Sería la base de una cultura perpetuamente abierta a la innovación y al despertar a la profundidad de nuestro sentir hondo in formulable, pero operativo.

La gran duda es la base para la comunicación y solidaridad humana.

Muerte en las sociedades de conocimiento

¿Qué es la muerte?

No somos nadie venido a este mundo.
Somos formas del misterio de los mundos.
Mi sentir hondo tampoco es nada venido a este mundo.
Mi sentir es el misterio de los mundos.

¿Qué es la muerte entonces?
La rejuvenecedora de la vida. Servidora de la vida.

La cotidianidad de la muerte

En nuestra vida cotidiana de animales necesitados, que debemos construir nuestro mundo a nuestra humilde medida, aparece en todo ese mundo la gran dimensión del vivir humano, la dimensión absoluta de todo lo real.

Nuestra condición de perecederos y mortales es el núcleo de nuestra cotidianidad. La muerte forma parte de nuestra cotidianidad. Es un aspecto fundamental de nuestra vida diaria. Así debemos vivirla, con toda obviedad y normalidad.

En ella, como en todo nuestro mundo cotidiano, brilla la dimensión absoluta del vivir humano.

Así concebida, la muerte pierde su aguijón y se pone humildemente al servicio de la Vía, y muestra que nuestra realidad no es nuestra condición perecedera, sino el mismísimo misterio de los mundos.

La muerte deja de ser «la temible» para un pobre viviente perecedero, y pasa a ser la amable consejera de nuestro vivir, y la reveladora de nuestra auténtica realidad.

Los difuntos

Dicen los sabios budistas:

«Lo que fuiste antes de nacer, eso eres y eso será después de muerto».

No eres más que el misterio de los mundos.

Tu pretendida individualidad no añade nada a ese misterio.

Sólo el misterio de los mundos.

Eres una forma pasajera de ese innombrable misterio.

Si solo eres «Eso», «Eso» eres antes de nacer, nacido y muerto.

Nada de mí en ningún momento.

Solo formas de «Eso» que se despliegan y se repliegan.

«Eso» es el misterio de los mundos vacío de toda representación.

Lo absolutamente innombrable

Reflexiones sobre la muerte de Josep Miralles.

He escrito varias veces que «nada arrebató la muerte». Ayer, cuando contemplé el cadáver de mi compañero en tantas ocasiones, Josep Miralles, pude ver en su cuerpo muerto, en su cara de cera, que todo rastro de vida había desaparecido de su cadáver inmóvil y absolutamente inexpresivo, terriblemente ausente. Lo que mis

sentidos decían a mi mente es que la muerte le había arrebatado todo y solo había dejado unos restos desechables.

La muerte arrasó a Miralles y dejó solo despojos que hay que enterrar lo antes posible para ocultar la rápida descomposición.

La impresión que uno tiene al tener el cadáver delante es que, de un solo golpe, la muerte le arrebató todo. No es extraño que nuestros antepasados interpretaran la muerte como el abandono del cuerpo por parte del espíritu.

Si se interpreta a Miralles como un ser venido a este mundo que vivió su vida, esa vida que fue interrumpida brutalmente; si se le interpreta como una individualidad, una sustancia, su muerte le arrebató ese ser y deja únicamente unos restos para que se pudran rápidamente.

Esa es solo una interpretación que brota de un supuesto necesario para que un ser viviente pueda sobrevivir en esta tierra. Si abandonamos ese supuesto necesario que proclama que «soy alguien venido a este mundo», y consideramos las cosas desde una perspectiva más amplia, se presenta frente a la mente la idea evidente de que «nadie ha venido a este mundo» (¿de dónde vendríamos?), porque todos los vivientes son solo un momento de los desarrollos de la inmensidad de los mundos. Somos breves formas de la dimensión absoluta de la realidad, del misterio de los mundos inmensos.

Miralles ni vino ni se ha ido, aunque su cuerpo este ya bajo tierra esperando pudrirse. Miralles solo fue un momento de paso de la DA por la individualidad, individualidad necesaria, con su espacio-tiempo, por su condición de viviente necesitado. Miralles fue un momento de presencia explícita de la dimensión absoluta de lo real, un momento en el que vimos al mismísimo misterio de la inmensidad de los mundos, aunque condicionado por nuestras construcciones y errores humanos. Ese momento de presencia explícita del misterio, se retiró con su muerte.

Miralles no fue lo que el creyó ser y lo que todos nosotros creímos que era, fue un momento de brillo ante nuestros ojos de la presencia de lo real de lo real. Fue una pura forma, sin nada añadido por su parte, del gran misterio de lo que es.

Cuando esa forma absoluta se retiró de nuestra cotidianidad de vivientes necesitados, cargados de supuestos necesarios, pero ilusorios, nos dejó unos residuos materiales, que es lo que ayer depositaron en su tumba.

La dimensión absoluta y la no-muerte

Cada ser muestra de forma propia y exclusiva la DA.

Hay tantas formas de la DA como seres.

La DA de cada ser es su realidad.

Lo que en los seres no es la DA es el ensueño humano.

La DA no es como un inmenso trasfondo.

La DA es la verdad de cada ser, uno a uno.

Cada ser es una hierofanía, lo advirtamos o no.

Cada ser, por insignificante que sea, es una hierofanía completa.

Cada ser es un individuo en el espacio-tiempo y está fuera del espacio-tiempo.

Cada ser es un individuo y no es un individuo.

La individualidad y el espacio-tiempo es nuestra modelación.

Nuestras modelaciones son una ilusión, no tienen entidad propia.

La realidad de cada ser es sin individualidad y sin espacio-tiempo.

Cada ser, sin excepción es mortal y no mortal.

La muerte es nuestra modelación, nuestra ficción.

La DA de cada ser no conoce ni el nacer, ni el morir.
La muerte es nuestro fantasma, nuestra modelación.

La realidad de cada realidad no conoce la muerte.
La DA, la realidad de toda realidad no sabe de la muerte.
Nuestro fantasma la muerte, nuestra modelación, oscurece la tierra.

Aunque todo perece, no hay muerte en este mundo.
La muerte regula y rejuvenece la vida, pero no es nuestro fantasma.

Sin la gran sombra negra de la muerte, ¡cómo brilla nuestra tierra!

Sin la sombra oscura de la muerte, ¡cómo lucen los colores de los seres!

Si vivo desde la necesidad, hay individualidad y tiempo-espacio.
Entonces, cubro con el manto espeso de la muerte el cosmos entero.

Si miro la hermosa tierra y los amplios cielos desde el silencio de la necesidad,
ese silencio, como un vendaval se lleva la sombra de la muerte.

¡Aprende a vivir en esta tierra sin la sombra de la muerte!
¡Despierta de la ensoñación oscura, a la realidad luminosa!
¡Mira a todos los seres con atención, su realidad no tiene individualidad ni espacio tiempo!
La realidad es una e infinitamente diversa, pero sin individuaciones.

Consecuencias del dato dimensión absoluta con relación a la muerte

En definitiva, todo DR con todas sus peculiaridades, entra en DA, porque DR nunca fue otra cosa.

Con la muerte se pasa de la individualidad a la no individualidad, y del tiempo-espacio al no-tiempo no-espacio, porque ya no necesitamos esos supuestos como viviente.

La DR es el misterio de los mundos y nada más que eso. Cuando los seres desaparecen, por la muerte, solo desaparecen supuestos percederos, queda lo que es: el misterio de los mundos inacotable.

La DR como puras formas de la DA, y sus diferenciaciones, esas formas en la DA no son percederas. ¿Cómo? No podemos saberlo porque pertenece al misterio inconcebible de los mundos.

¿Es esto una imaginación para consolarse frente a la muerte próxima? No, es el uso de la mente para escrutar las consecuencias de la aliada muerte. Es otra de las consecuencias de nuestro acceso a la doble dimensión de la realidad, en unidad.

Sin la DA toda la DR pasaría a la nada. Con la DA, como dato, eso no es posible. La DR es la DA, y nada más que la DA desde el misterio de los mundos. En la DA nada perece. Nada arrebatada la muerte; solo arrebatada los supuestos del viviente para hacer viable su vida necesitada.

¿Qué comunicación puede darse, después de la desaparición de la individualidad y del espacio-tiempo, entre las manifestaciones del misterio de los mundos?

No desde sus individualidades, sino desde su ser profundo, desde la DA.

Budismo en las sociedades de conocimiento

La gran intuición budista

El carácter perecedero de las realidades de nuestro mundo humano y de todo lo existente, siempre modelado por nosotros, es la inconsistencia de todo que impide que nos podamos agarrar a nada en nuestra fragilidad; es la incapacidad de que ninguna de las realidades que nos rodean sea soporte para la debilidad; es la condición de ser no siendo de todo lo que nos rodea, lo que indefectiblemente nos altere su valor. Todo eso nos dice que es vacío de existencia propia, que es vacío de ser.

Así es todo nuestro mundo modelado por nuestras necesidades, así es toda nuestra cotidianidad; y que sea así es una misericordia. La contemplación reflexiva de todo nuestro mundo y de nosotros mismos nos está diciendo, nos está revelando, que todo lo que damos por ser, realidad y valor está vacío de esas cualidades.

Cuando experimentamos ese dato, y ningún humano deja de comprobarlo, estamos verificando con los ojos, los oídos, el corazón y la mente que la realidad de las realidades, el misterio de los mundos, la fuente de todo lo que sentimos como real es, como dice nuestra experiencia cotidiana, vacía de todas nuestras modelaciones, vacía de individualidades, de ser propio, de espacio y tiempo.

Así es todo lo que damos por realidad y también nosotros mismos. Nuestra cotidianidad nos está revelando, en ese vacío,

la forma de ser, la naturaleza de toda realidad. La realidad de la realidad, la DA, está vacía de todas las categorías y formas de ser que nuestra modelación de seres viviente necesitados le atribuye.

Así en DR vemos DA. Que nuestro mundo sea así, revela cómo es su fuente. Viendo y sintiendo nuestro mundo preceder y vacío de individualidades y ser propio, estamos viendo el misterio de los mundos como vacío de individualidades y ser propio.

Todo, tanto DR como DA, está totalmente más allá de todas nuestras modelaciones y categorías. Toda nuestra realidad es vacía porque su fuente es vacía.

Como es nuestra DR es nuestra DA, como es la DA así es nuestra DR. Ha de ser así porque no son dos realidades.

La DR, la realidad relativa a nosotros nos revela la DA no relativa a nosotros; y la DA, no relativa a nosotros, nos muestra como es la realidad relativa a nosotros, la DR.

Esa es la tremenda intuición budista.

Vacío budista

«Así, Bâhiya, es como debes entrenarte. En lo visto hay solo lo visto; en lo escuchado hay solo lo escuchado; en lo sentido hay solo lo sentido; y, en aquello de lo que soy consciente, solo aquello de lo que soy consciente. Así es como debes entrenarte.»⁸⁸

- Mira sin ninguna referencia a ti mismo,
- sin modelar, sin interpretar,
- valorando como ahí puro,
- sin buscar causas, ni fuentes,
- sin pretensión, ni finalidad,
- sin individualidad,

88 *Udâna la palabra de Buda*. Traducción del pali, con Introducción y Notas. por CARMEN DRAGONETTI Barral Editores, S.A., Barcelona, 1972, pg 73

- con todo tu ser formulando la gran pregunta
- que es tan totalitaria y directa que no se formula,
- yo mismo soy objeto de la gran pregunta,
- pero no hay nadie que pregunte,
- porque estoy vacío de individualidad,
- es eso de ahí, sin más,
- en eso de ahí no hay nada añadido, ni por abajo, ni por arriba, ni trascendente, ni inmanente,
- aunque en lo visto haya mi modelación, tanto la modelación como lo modelado,
- son lo visto,
- DR es solo DA, lo visto.
- La vacuidad es una sensibilidad honda, una forma de estar en el mundo.
- En esa vacuidad se reside.
- Residir en la vacuidad es residir en la gran pregunta, en la gran perplejidad.

Esa actitud es el Vacío budista.

Nada ni nadie ha venido a este mundo

Hace años que he enunciado «que nada ni nadie ha venido a este mundo, porque todos los fenómenos son puras formas del misterio de los mundos».

He sostenido eso inspirado por el espíritu budista y vedanta, pero antes de leer este notable Sutra. El Sutra Astasahasrika Prajnaparamita confirma bellamente lo que ha sido el lema de mi planteo.

Recojo algunas de las formulaciones del Sutra por su contundencia y claridad.

*«Los fenómenos ni han venido ni se han ido,
son lo mismo que el espacio.
El espacio no ha venido, no se va, no está hecho
ni tampoco no hecho, ni es un efecto.
El espacio no sido puesto, no tiene un final ni duración,
no es producido ni cesado
La misma verdad respecto de los fenómenos
los cuales son a la manera del espacio, no discriminados.
La vacuidad de la forma, etc. ni viene, ni va.
Ni tampoco lo hace la vacuidad de los fenómenos.
Pues todos los fenómenos están situados en la vacuidad
y desde esta situación no se van».*⁸⁹

La «talidad» budista equivalente del vacío

Por segunda vez no me voy a resistir a citar el largo párrafo que el gran Sutra Astasahasrika Prajnāparamita dedica a la talidad que es otra forma de hablar del vacío.

La talidad viene a significar lo propio. Lo propio de la iluminación es el vacío, eso mismo es lo propio de todos los fenómenos. No hay división entre esos propios, vacíos. No hay dualidad.

Una Talidad no dual, sin embargo, «está» en ninguna parte, «es» de ninguna parte, «pertenece» a ninguna parte.

Es porque es una Talidad que «pertenece» a ninguna parte, por lo que es no dual. Es por lo tanto a través de una Talidad no fabricada, por lo que el Mayor Subhuti ha nacido tras la imagen del Tathagata.

89 Astasahasrika Prajnāparamita y Ratnaguna. Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas Y Su Resumen. Páginas 106, 110. Traducido al inglés por Edward Conze. Traducción al castellano Upasaka Losang Gyatso. https://www.academia.edu/12210933/Sutra_de_la_Perfecci%C3%B3n_de_la_Sabidur%C3%ADa_en_8000_Lineas

Sin embargo, una Talidad no fabricada no deja de ser en ningún momento Talidad y por lo tanto es no dual.

.....

Lo mismo que la Talidad del Tathagata es indiscriminada e indiferenciada, en todo momento y en todos los fenómenos, así también es la Talidad de Subhuti.

Y por esa razón, aunque a nosotros nos parezca que hay una dualidad cuando Subhuti ha sido conjurado desde la Talidad del Tathagata, no obstante, nada ha sido mermado de esa Talidad, la cual permanece entera, porque uno no puede aprehender ningún agente real que pueda separarla.

.....

Subhuti, el Mayor, en ese sentido ha nacido tras la imagen del Tathagata.

Como la Talidad del Tathagata no es algo externo a la Talidad de todos los fenómenos, así es también la Talidad de Subhuti.

También de esta forma, todo lo que es, o aparece como externo a la Talidad de todos los fenómenos, no es nada que no sea también Talidad.

La Talidad de Subhuti es aquí exactamente lo mismo que la Talidad de todos los fenómenos, la Talidad de todos los Tathagatas.

Subhuti el Mayor, ha tenido la experiencia de esa Talidad de todos los fenómenos. Subhuti el Mayor, ha experimentado la experiencia de la Talidad por medio del imitar en sí mismo la inalterada Talidad, pero de hecho no hay nadie que realmente haya experimentado un proceso de imitación.

Como la Talidad del Tathagata no es ni pasado, ni futuro, ni presente, así es también la Talidad de todos los fenómenos.

.....

Porque es también a través de esa Talidad del Tathagata (y no solo de sí mismo) por lo que él está de acuerdo con la Talidad.

Es a través de la Talidad del Tathagata por lo que él está de acuerdo con la pasada Talidad; y es debido a la pasada Talidad por lo que él está de acuerdo con la Talidad del Tathagata.

.....

Es a través de la Talidad del Tathagata que él está de acuerdo con la Talidad del pasado, futuro, y presente; y es a través de la Talidad del pasado, futuro, y presente que él está de acuerdo con la Talidad del Tathagata.

Es en este sentido que la Talidad de Subhuti, la Talidad del pasado, futuro, y presente, y la Talidad del Tathagata no son dos, ni están divididas.

.....

La Talidad de todos los fenómenos y la Talidad de Subhuti, por lo tanto, no son dos, ni están divididas.

Y también la Talidad del Señor cuando era un Bodhisattva es la misma Talidad del Señor tras alcanzar la Completa Iluminación.

Y esa es la Talidad a través de la que un Bodhisattva, cuando ha alcanzado la Completa Iluminación, llega a ser llamado un «Tathagata».⁹⁰

90 Ibidem, pg.110

Estudio de problemas centrales de las sociedades de conocimiento

Nos proponemos hacer un recorrido de nociones que consideramos centrales para las sociedades de conocimiento. Ese estudio nos permitirá profundizar en los rasgos de las SC, algunos de ellos ya tratados, y nos permitirá verificar si el aparato conceptual de la epistemología axiológica es capaz de manejarse con cada una de esas nociones.

El crecimiento exponencial de las tecnociencias y la inteligencia artificial (IA)

Vamos a estudiar las consecuencias de estos crecimientos exclusivamente desde la perspectiva axiológicas, porque el estudio técnico no nos corresponde como axiólogos.

El crecimiento acelerado de las tecnociencias, en gran parte se concreta en la sociedad en

- el crecimiento del automatismo de todo tipo de los trabajos y ocupaciones humanas,
- en el desarrollo de la inteligencia artificial (IA)
- y en el crecimiento y desarrollo de las máquinas capaces de aprender.

La profundidad y aceleración de las transformaciones de la vida humana, arrastrada por estos poderosos factores de crecimiento, es imprevisible; pero algo sabemos ya: que será rápida, muy honda y que esas tecnociencias, en acelerado crecimiento exponencial, no pueden dirigirse a sí mismas para el bien de la especie humana y de la vida en el planeta.

¿Se podrán dirigir, orientar y corregir la marcha de esos saberes desde la lógica misma de las ciencias y técnicas?

Hay que contestar que no, porque en la dirección y posible corrección del crecimiento y de la marcha acelerada de las TC, esos saberes están desprovistos de axiología, es decir, de criterios de valor por la estructura misma de las ciencias. Por consiguiente, la dirección y corrección del crecimiento acelerado de las TC tiene que ser exterior a ellas.

Por lo tanto, la dirección y corrección de esos procesos no puede venir de una ética racional, como suponen muchos autores que estudian las graves consecuencias para la vida humana de esos nuevos saberes, porque la ética racional es abstracta y todo lo que sea abstracto ha eliminado todo rastro de capacidad de estimulación, todo rastro de valor.

Muchos autores piensan que el elemento axiológico puede venir de la ética propia de la racionalidad de la naturaleza humana. Valores derivados de una naturaleza humana dada y fijada. Se pretendería deducir valores y orientación para las tecnociencias y sus consecuencias de la naturaleza racional humana y simbiótica.

Esta propuesta tiene inconvenientes graves:

Una ética racional, si lo es, debe excluir valores. Sus operaciones desde la racionalidad no se saldrán de lo racional, no se podrán deducir valores desde esa racionalidad.

Los valores tendrían que ser *dados* concomitantemente a nuestra naturaleza racional. Se trataría de una naturaleza humana de todos los humanos de todas las épocas, una naturaleza humana trascendental, y se trataría de unos valores concomitantes a esa

naturaleza dada, que serían también trascendentales respecto a las culturas y los tiempos.

Pero eso no es posible ni compatible con las grandes mutaciones de las maneras de sobrevivir humanas a lo largo de la historia. Los valores que se pueden derivar o que acompañan a las diversas antropologías que se han dado a través de la historia, no son los mismos:

- Antropología de composición de cuerpo y espíritu (que es de los antepasados),

- antropología de composición de cuerpo y racionalidad, que equivale, de hecho, a pura racionalidad sin tomar en cuenta seriamente nuestra condición animal, que debe ser estimulada para vivir, para ello no basta la razón,

- antropología propia de las sociedades dinámicas (SC) que no puede aceptar una ética y unos valores trascendentales dados e intocables porque experimentan día a día los cambios de las TC que introducen en sus maneras de sobrevivir. Y vivir con esos cambios transforma también constantemente su antropología y sus valores concomitantes.

Si no hay una naturaleza humana dada, fija, intocable y trascendental a las diversas formas de vivir de los colectivos humanos, si además los cambios en las sociedades de conocimiento se suceden con ritmo acelerado, tendremos que optar por una antropología flexible capaz de cambiar con los cambios, sin pasar por traumas.

La nueva antropología nos la hemos de construir nosotros mismos partiendo ya no de creencias religiosas o presupuestos filosóficos intocables, sino partiendo de datos.

Partiendo del dato claro y fundamental que somos animales, cuya diferencia específica es nuestra competencia lingüística. Somos animales constituidos, como tales animales, por nuestra capacidad lingüística.

En todos los casos, los valores no se derivan de la racionalidad, aunque la racionalidad no falte, sino de las narraciones que construyan esas sociedades, es decir, de los PACs que construyan.

Hemos vivido en el pasado diversas maneras de sobrevivir y diversos sistemas de valores:

-Valores del pasado que derivan del hecho de vivir día a día que la muerte es fuente de vida y de valor. Sociedades de cazadores/recolectores.

-Valores del pasado que derivan de la experiencia de que la muerte es fuente de vida y de valor, combinada con la experiencia de que la jerarquía es también fuente de vida para el pueblo. Sociedades agrícolas de riego.

-Que el cuidado cotidiano para salvar a los ganados de la muerte y de los depredadores es la raíz de los valores de los pueblos ganaderos.

-Que la producción y la venta de lo fabricado es la raíz del bienestar. La racionalidad y la iniciativa privada es a fuente del valor, en las sociedades industriales.

-Que la creatividad continuada es la fuente de la prosperidad en las sociedades de innovación y cambio continuo, aunque controlada todavía por la iniciativa privada y la propiedad.

-Que la lógica de creación continuada de las SC exige trabajar en equipos de interdependencia, con valores adecuados a este tipo de sobrevivencia y organización.

-Por consiguiente, la ética racional no es suficiente para conducir, orientar y corregir los desarrollos acelerados de las SC.

Ya se reconoce, generalmente, que para esa tarea se necesita crear narraciones, es decir, PACs, que cohesionen y motiven a colectivos, que son de animales constituidos por el habla, para la creación continuada en equipo.

Sociedad de conocimiento y la comunicación

Las SC son sociedades de equipos y equipos de equipos. Supuesta la complejidad de las tecnociencias (TC) en este tipo de sociedades, solo se puede trabajar en equipos de especialistas en diversas especialidades en interdependencia mutua. Nadie puede dominar todas las disciplinas que se requieren para que un equipo pueda ser creativo.

Los equipos no pueden ser una mera yuxtaposición de disciplinas, ni una subordinación de unas disciplinas a una disciplina considerada superior. Una interdependencia de diversas disciplinas no es un sistema de sumisión o subordinación, aunque para un determinado proyecto sea una disciplina más necesaria que otras.

No pueden existir equipos en interdependencia de diversos especialistas sin que se dé una comunicación entre todos los miembros del equipo. Una comunicación personal que debe ser fluida, confiada y de calidad.

Una comunicación constante de lo indagado, un intercambio constante de lo que se indaga y de su resultado.

Esa comunicación, constante y de calidad no puede darse sin un interés por lo que es la especialidad de cada uno de los miembros del equipo. El interés de todos y de cada uno, por causa de la interdependencia, se convierte en mi propio interés.

Para que el equipo en interdependencia funcione tiene que excluirse todo tipo de jerarquía; la horizontalidad es imprescindible. Este asunto es central.

Igualmente resulta imprescindible un grado de silenciamiento de los intereses propios.

Tendrá que excluirse el egoísmo en el interior del equipo. Si el egoísmo está presente en algún miembro del equipo, el equipo en interdependencia será imposible. La ayuda mutua es la ley para la

formación de equipos, ayuda incluso en la indagación que cada uno deberá realizar en su saber peculiar.

Para que esta ayuda mutua sea posible tiene que producirse una divulgación del saber propio y exclusivo de cada uno de los especialistas. Todos deben tener una idea, lo más clara posible, del trabajo especial de cada uno de los miembros del equipo.

Sin un grado notable de calidad humana no será posible que un equipo en interdependencia funcione. Por consiguiente, el cultivo de la CH debe ser una ocupación constante de todos y cada uno de los miembros del equipo.

El espíritu de indagación es imprescindible a cada uno de los miembros del equipo. Ese espíritu de indagación no podrá sostenerse, si no hay un estudio constante de todos en sus diversas disciplinas.

Cuanto mayor y de más cualidad sea la comunicación, mejores serán las posibilidades y capacidades de creación. Los defectos en la comunicación o su baja calidad, influirán directamente en la creatividad.

Sociedad de conocimiento y el sexo

En la SC el sexo entra en el ámbito de la comunicación y la voluntariedad. En las sociedades agrario autoritarias, también en gran parte de la duración de las sociedades industriales, las relaciones entre los sexos fueron jerárquicas y de sumisión. Se podía dar el amor, pero tenía que vivirse desde la jerarquía y la sumisión.

Cuando la sobrevivencia dependía, en no poca medida, de la fuerza física, la mujer jugaba en desventaja. Cuando la sobrevivencia colectiva no depende de la fuerza física sino de la inteligencia, la mujer ya no juega en desventaja y subordinación.

En la SC la relación de hombre-mujer no puede ser jerárquica y de sumisión, no hay ninguna razón para ello. La familia humana es

equivalente a un equipo de dos especialistas en interdependencia, no solo sexual, sino psicológica, de complementación, etc.

En las SC el amor y la sexualidad ha de ser sin jerarquía, con interdependencia, sin ningún tipo de sumisión, con plena voluntariedad.

Hay que separar, con toda claridad, el amor y la sexualidad de todo tipo de jerarquía y de sumisión. Se pudo en el pasado vivir esas dimensiones desde la jerarquía y la sumisión; en las SC eso no puede seguir así porque no es necesario y sería incoherente.

La voluntariedad es esencial en este tipo de relación.

Sociedad de conocimiento y la amistad

Su concepción y vivencia no parece variar con los diferentes sistemas de sobrevivencia; mantiene los mismos rasgos en las sociedades estáticas y en las dinámicas.

El alma de la amistad es la comunicación plenamente confiada y la ayuda mutua, fruto de esa comunicación.

La comunicación sin reservas se basa en la comprensión y aceptación mutua.

La amistad anula las jerarquías y es por completo horizontal.

No se puede imponer, es completamente voluntaria.

La amistad iguala los sentimientos recíprocos, pero admite las diferencias en el pensamiento.

Si se da, no es perjudicial para la formación de equipos. Pero la interdependencia de los equipos no exige la amistad.

La amistad se quiebra cuando se traiciona la confianza, cuando se diluye la comunicación por alejamiento, cuando el egoísmo se cuela entre los amigos.

La amistad no se basa en la psicología de los amigos, no atiende a las virtudes y los defectos de los amigos.

Se basa en la comprensión, el respeto, reconocimiento de la dignidad absoluta del otro, se basa en el sentir al otro como el misterio de los mundos próximo y querido; no es preciso que ese sentir sea explícito.

Solo la traición puede romper una amistad así fundamentada.

Sociedad de conocimiento y la confianza

En las sociedades jerarquizadas no es imprescindible la confianza, puede ser suplida por el mandato y la represión. En las sociedades de conocimiento es imprescindible la confianza mutua entre los miembros de los equipos, que ha de ser voluntaria y, a ser posible, sin reservas.

No puede haber interdependencia entre los miembros de un equipo sin confianza mutua.

La confianza no conduce necesariamente a la amistad. Exige que nadie vaya a lo suyo, excluye actitudes egoístas.

La confianza plena se construye poco a poco eliminando el egoísmo y fomentado fiarse unos de otros. Cuando se rompe es difícil de recomponer. Puede repararse con actos explícitos de fiabilidad.

Si en un equipo se cuele la desconfianza, se da el adiós al equipo. La confianza es la planta más delicada de los equipos en interdependencia.

Si falla la comunicación, la confianza se agosta.

La confianza es el alma de los equipos y de la SC entera.

Tendemos más a la confianza que a la desconfianza.

La equidad y las sociedades de conocimiento

Retomamos el tema de la equidad por su importancia capital en las sociedades de conocimiento.

Las sociedades de conocimiento son sociedades de adhesión voluntaria; no son autoritarias ni de imposición. El eje de las SC es la voluntariedad, porque es una sociedad de equipos en interdependencia.

Hay que conseguir la adhesión voluntaria a un proyecto, a un PAC. Los equipos organizados desde la voluntariedad no son posibles sin equidad. Sin equidad no son posibles las SC en todos sus niveles: equipos, equipos de equipos, grupos sociales en interdependencia, etc.

La equidad es la recompensa y la consideración que cada miembro del equipo recibe, según lo que aporta al objetivo común.

Al no haber jerarquía, nadie puede asignar a cada uno del equipo lo que es equitativo, ha de ser el equipo mismo el que asigne lo que es equitativo a cada miembro.

La equidad es la respuesta imprescindible a la interdependencia.

La creatividad en las sociedades de conocimiento

El alma de las sociedades de conocimiento es la creatividad. La creatividad continuada no es posible sin un interés intenso por lo que se tiene entre manos; interés que exige distanciarse de los propios deseos y apetencias; interés que tiene que ir acompañado del silenciamiento de las interpretaciones, valoraciones y soluciones habituales.

El interés ha de ser tal que no tema a la novedad, se presente como se presente.

El interés que se requiere en las sociedades de conocimiento es equivalente a una actitud de indagación continua; a no dar nunca nada como definitivo; a buscar de forma continuada la mejora, la innovación; a utilizar las teorías, las valoraciones y las actitudes como provisionales, como abiertas siempre al cambio.

El interés que conduce a la creatividad no puede ser egoísta, no puede ser timorato, no puede temer a la novedad, por grande que esta sea, no puede depender de la aprobación de los colegas, no debe esperar la acogida inmediata de la sociedad en la que vive.

La creatividad es novedad y los colectivos espontáneamente no son amigos de las novedades. La creatividad, porque es novedad, no tiene demanda, es anterior a la posible demanda. La demanda está pensada y concebida según los patrones anteriores a la creatividad.

La creatividad nace del desplazamiento de los patrones aceptados y provoca ese desplazamiento. Los colectivos no gustan que les desplacen de los cánones habituales y heredados.

Toda creatividad es una innovación y toda innovación ha de pasar por un momento más o menos largo de rechazo. El rechazo puede ser tal que ahogue la innovación.

Pero, por otra parte, la creatividad, la innovación, es el motor del modo de sobrevivencia en el que se basan las SC, porque sin creatividad, sin innovación, no hay éxito económico.

Puesto que las SC son sociedades creativas de forma continuada, tendrán que cambiar, al ritmo de las innovaciones, la interpretación, valoración y la actitud con respecto al interés, al desapego de los deseos personales y respecto al silenciamiento continuado de las teorías y valoraciones heredadas y vigentes en las sociedades.

Las SC tienen que ser sociedades desapegadas de lo recibido, dispuestas al cambio continuo y sin adhesión a soluciones intocables de ningún tipo.

Las SC son sociedades flexibles en todos sus parámetros de forma continuada, son sociedades móviles en todas sus dimensiones, son sociedades que no dan nunca nada como definitivo e intocable.

Esa libertad es la condición indispensable de una creatividad continuada.

La justicia en las sociedades de conocimiento

En las sociedades de innovación y cambio continuo, la justicia ha de ser cambiante, sin poderse apoyar en normas o principios intocables. Debe adecuarse al dinamismo, cada vez más acelerado, de los colectivos.

La justicia para sociedades que no cambian en sus formas de vida y en sus bases axiológicas ha de ser diferente de la justicia para sociedades dinámicas y que viven de la creación continuada.

La justicia en SC debe responder a una sociedad organizada en equipos en interdependencia y equipos de equipos, no a una sociedad pivotada sobre el individuo. No puede basarse en una legalidad impuesta desde la autoridad, sino desde el PAC construido por todos.

La justicia tiene que sufrir una gran mutación; de basarse en la jerarquía, la sumisión y la coerción, a basarse en la horizontalidad, la libre adhesión sin sumisión, aunque en ocasiones deba usar la imposición.

Tiene que transformarse de justicia estática, a justicia dinámica.

Una sociedad basada en la voluntariedad y la libertad de equipos y equipo de equipos necesitará una justicia que vele por la cohesión colectiva impidiendo que se formen equipos mafiosos o individuos que usen de la libertad para hacer daño a otros.

La justicia no podrá apoyarse en una ley divina, ni en una naturaleza fijada, sino que tendrá que fundamentarse en PACs y en PACS de PACs.

La justicia en las sociedades industriales se basa en la constitución y en las leyes promulgadas por los parlamentos; ahí radica su capacidad impositiva. En las SC derivará de un PAC dinámico y de las leyes resultado de la consulta a todo el pueblo por medios informáticos en tiempo real.

El espíritu de equipo en las sociedades de conocimiento

En las SC se depende del espíritu de equipo tanto en su funcionamiento, como en su dinamismo y creatividad.

El espíritu de equipo es la conciencia de que la complejidad de las ciencias y las tecnociencias, y por tanto de la producción de los nuevos productos y servicios, exige trabajar en equipos de interdependencia de diversas especialidades.

Los equipos están formados por individuos especializados en diversas disciplinas, con la máxima libertad creativa, pero con conciencia que no se puede hacer nada de forma autárquica, todo se hace en equipo.

Es la conciencia aguda de que nadie puede hacer nada, si va solo, por más competente que sea.

Es pensar, crear, trabajar dependiendo de otros del equipo para hacer su propio trabajo, o dependiendo de la provocación/incitación de otros.

El espíritu de equipo es el hábito de aplicar IDS a la solución de problemas, tanto técnicos como de relaciones humanas, es el hábito de relacionarse con el resto de los miembros del equipo a través de IDS.

El espíritu de equipo es la conciencia de que los otros miembros del equipo dependen de mis aportaciones, mis innovaciones y provocaciones y, a la inversa, que yo dependo del dinamismo del trabajo y las innovaciones del resto de los miembros del equipo.

Es el convencimiento de que en las SC un individuo solo no puede nada, que el carácter simbiótico de nuestra naturaleza es más fuerte que en ninguna otra época de la historia.

Estamos enfrentados a una gran transformación de la cohesión de los colectivos y de los equipos, transformación que supone pasar:

- de la cohesión de las personas para organizar un colectivo a través de la jerarquía y la sumisión mediante un propósito,
- a una cohesión de personas y de equipos a través de la adhesión voluntaria de todos los miembros del colectivo o equipo a través de un PAC construido por todos los miembros del colectivo.

En el caso de la cohesión por sumisión no es necesaria ni la CH, ni la adhesión voluntaria al proyecto común, basta con la sumisión, la obediencia bajo coerción.

En el caso de una cohesión por adhesión voluntaria a un PAC construido por todos los miembros del equipo, es imprescindible tanto la CH como la voluntariedad libre de realizar el PAC y el proyecto que implica.

El espíritu de equipo es sentirse plenamente integrado en un colectivo, sin pasar por la sumisión, o sentirse plenamente integrado en un equipo de diversidad y voluntariedad mediante un PAC en el que han intervenido todos en su construcción.

Los equipos y la relación entre equipos en las sociedades de conocimiento

Resumamos las condiciones para el funcionamiento, ya expuestas, de un equipo en las SC para estudiar las relaciones entre equipos.

A causa de la complejidad y amplitud de las ciencias y de las tecnologías se necesitará para la creación de teorías, de tecnologías y para la producción de nuevos productos y servicios crear equipos de individuos dotados de especialidades en diferentes disciplinas científicas y tecnológicas que aprendan a trabajar en interdependencia mutua. Cada miembro del equipo precisa del saber de los otros miembros para poder llevar adelante la capacidad de su saber en el proyecto que el equipo se haya propuesto.

Ningún saber aislado es suficiente si no cuenta con la colaboración de otros saberes. Nadie sabe lo que los otros saben, pero aprenden a complementarse para abarcar la complejidad del proyecto común. El desarrollo de la capacidad creativa de cada una de las especialidades necesita de los otros saberes del equipo para poder desarrollar su propio potencial.

Cada miembro del equipo tiene que hacerse divulgador de su especialidad al resto del equipo, de esta manera cada uno tiene idea de lo que las restantes disciplinas pueden aportar a su propia capacidad.

Cada miembro del equipo sabe que es interdependiente de los otros miembros del equipo. Todos dependen de todos, ninguno es capaz de tirar adelante un proyecto creativo.

Los equipos son fruto de una asociación voluntaria en torno de un propósito. Para realizar ese propósito tienen que construir un PAC que motive, cohesione al grupo.

Puesto que se trata de un equipo que pretende ser creativo, sean en el ámbito que sea, la organización no puede ser por la vía de la sumisión. La creatividad no es compatible con la sumisión. La cohesión es por adhesión voluntaria a un proyecto y a un PAC construidos entre todos y en el acuerdo de todos.

La retribución del trabajo de cada uno de ellos será acordada equitativamente por el conjunto del equipo.

Por la misma razón de que es necesario formar equipos de individuos en interdependencia, la complejidad y amplitud de las ciencias y tecnologías en crecimiento exponencial continuado, será necesario crear asociaciones de equipos en interdependencia.

Todos los saberes científicos y tecnológicos están relacionados y son dependientes unos de otros. Para crear nuevas teorías y nuevas tecnologías se necesitan entre sí los diversos saberes y las diversas tecnologías. Para crear nuevos productos y nuevos servicios, cuantos más saberes intervenga mayor será la capacidad creativa.

Esta es la razón por la que será necesario, que para la solución de un problema intervengan más de un equipo. La relación de estos equipos entre sí tendrá que ser semejante a la relación de los miembros de un equipo, una relación de interdependencia. Tendrán que formular un propósito conjunto que dará lugar a un PAC también conjunto, ambos deberán ser establecidos por los equipos que entren en relación.

Cualquier solución de un problema, cualquier creación de una solución, sea teórica, tecnológica, de nuevos productos o nuevos servicios tiene interminables ramificaciones y requeriría la colaboración de numerosas disciplinas, de numerosos saberes. Tiene sentido proponerse la colaboración de muchos equipos organizados en ecosistemas de interdependencia.

Así la investigación, la creación, sea en el orden que sea, avanzaría con un frente de equipos de equipos en interdependencia. Cada uno de los equipos aborda un aspecto del problema que se pretende solventar. Por ejemplo, los problemas que presenta la comunicación entre individuos, entre colectivos, entre culturas, entre creencias, entre estilos de vida, entre propósitos, entre PACs, etc. Lo mismo podría decirse de la CH, del cultivo de la CHP, de las ramificaciones de los problemas de las ciencias y de las tecnologías y de las sofisticadas creaciones de nuevos productos y servicios.

Estos equipos de equipos, o ecosistemas de equipos, tendrían que formularse un propósito común y desde ahí un PAC común construido por acuerdo entre ellos mismos.

El ecosistema se formaría por interés de todos y en beneficio de todos. La cohesión de este grupo de grupos no sería por vía autoritaria sino por la vía de la voluntariedad de la adhesión. Todos se beneficiarían por la colaboración en interdependencia de la especialización de cada uno de los equipos del ecosistema.

Este sería el germen de la nueva organización de las SC. Una organización en función de la creatividad continuada, con la colaboración en interdependencia de todos los saberes y tecnologías, al servicio de la creación de nuevos productos y servicios, buscando la cualidad de vida de los humanos y la cualidad del medio en que habitamos, no la explotación para el beneficio de unos pocos.

La egocentración en los equipos

En los equipos de interdependencia entre disciplinas para un propósito, el egoísmo de los que forman el equipo, aunque sea de uno solo, impide la formación del equipo y su funcionamiento correcto.

Un equipo de interdependencias de saberes con un propósito podría formar un equipo mafioso, pero incluso en ese caso tendría

que excluir todo comportamiento egoísta, cuando menos en el interior del equipo.

Un equipo sin egoísmos hacia dentro y con egoísmo hacia fuera disminuiría su capacidad creativa, aun haciendo contrato con otros equipos, porque recibiría de ellos sus productos, pero no sus saberes.

La lógica de las relaciones entre equipos creativos exige una relación de interdependencia entre ellos. Todo lo que no sea ese tipo de relación ralentiza el proceso de creación continuada y acelerada. La competencia entre equipos lleva a la reserva de los saberes, a las patentes, al bloqueo del intercambio de saberes, a la lentitud y complicación en la resolución de problemas.

Una SC con equipos de equipos, de ecosistemas de equipos en competencia entre sí, dificultaría la creatividad de todos, porque bloquearía el intercambio libre de saberes y crearía conflictos en el seno de una sociedad creativa.

En una SC con conflictos internos, los ecosistemas de equipos manejando ciencias y tecnologías poderosas y en aceleración, serían muy peligrosos para la paz social y para la salud del medio. Tendrían que coordinarse por vía de imposición y sumisión, y todo lo que sea sumisión ralentiza la creatividad.

La única lógica adecuada a las relaciones entre las personas de un equipo, entre equipos y entre ecosistemas de equipos es la comunicación, el intercambio libre de conocimientos, la voluntariedad y la interdependencia.

En las SC hay que excluir la motivación egoísta en el funcionamiento interno de un equipo y el egoísmo externo entre equipos de equipos y entre ecosistemas de equipos.

Relaciones internacionales en las sociedades de conocimiento

En las SC la noción de «nación» ha perdido su sentido en un mundo globalizado con sistemas de comunicación tan potentes; correspondía a sistemas de comunicación más limitados.

En sociedades que tienden a organizarse en equipos en interdependencia y que tenderán a organizarse en equipos de equipos también en interdependencia, la organización en colectivos jerarquizados y basados en el egoísmo de grupo, no parecen adecuados.

En SC la idea de nación en la que cada unidad política se organiza en función de su propio interés, controlando y explotando, si puede, a otros colectivos, a otros países y creando imperios, aunque sea por vía de control político y económico, resulta ser un procedimiento inadecuado de convivencia en una sociedad globalizada y unida hasta el último rincón de la tierra por las comunicaciones y los medios informáticos.

El principio central de la organización en naciones es la defensa de la propia identidad y de los intereses de grupo, sea al precio que sea. Es un principio de egoísmo de grupo, de fronteras en los sistemas de comunicación y económicos. Son colectivos jerarquizados que precisan establecer fronteras para que la jerarquización funcione correctamente.

La interdependencia entre naciones se limita a una buena convivencia e intercambios compatibles con los intereses de cada colectivo. Son colectivos egocéntricos que pactan y crea convenios para poder convivir con beneficio mutuo. No se organizan en sistemas de interdependencia si no en pactos de intereses. La auténtica noción de interdependencia, tal como la hemos visto en los equipos creativos en interdependencia, está ausente.

Las naciones, tal como las hemos vivido y vivimos no tienen una estructura adecuada a la creación continuada y acelerada, ni a una globalización creciente mediante el desarrollo exponencial de las comunicaciones de todo tipo.

La noción de «nación», para ser adecuada a las SC globalizadas, debería ser sustituida por la de equipos de equipos creativos, por la de ecosistemas de ecosistemas creativos.

¿Con qué criterios se unirían esos equipos de equipos o ecosistemas de ecosistemas creativo?

No con criterios etnológicos, menos con criterios de explotación y dominio de otros colectivos de conocimiento. Ni siquiera por criterios lingüísticos, las traducciones simultáneas por vía de internet están progresando rápidamente.

Se formarán conjuntos de ecosistemas o de equipos de equipos por la construcción de un propósito y PAC común, por comunidad de herencia cultural, por opción de estilo de vida. No resulta recomendable que la unión se realice por motivos religiosos. Si las religiones no supusieran exclusivismos y exclusiones, podrían tener cabida en las SC.

La felicidad y la infelicidad en las sociedades de conocimiento

La felicidad es la ausencia de sufrimientos, la satisfacción de todas las necesidades principales de la vida y tener algún tipo de acceso a la fuente de toda la realidad, a la dimensión absoluta de todo lo existente y de sí mismo, sea de la forma que sea.

Hay sociedades que, por su estructura, imponen la infelicidad a la mayoría de sus miembros. Las sociedades esclavistas son un tipo de esas sociedades. Son jerárquicas e imponen trabajos forzados bajo dura coerción a la mayoría de la población que no pertenezcan a la clase dominante, tanto esclavos como no esclavos. Las sociedades de siervos ligados a la tierra, o las sociedades con un amplio proletariado son también sociedades que imponen la infelicidad por vía de sumisión y coerción. Las sociedades neocapitalistas someten a las grandes mayorías al servicio de unos pocos. Son sociedades sometidas por vía económica y de coerción.

Este tipo de sociedades pueden ser infelices, sin que esa infelicidad dañe a la economía en favor de algunos, porque la sumisión y la coerción las hacen posibles.

Papel de la religión en estas sociedades infelices: interpreta la noticia de la doble dimensión representando dos pisos en la realidad, el celeste y el terrestre. Con esta solución se apuntala la organización jerárquica de la sociedad también con dos pisos, el de la jerarquía y el del pueblo sometido; da un fundamento religioso a la infelicidad que comporta ese tipo de sociedad y promete la felicidad en el segundo piso, después de la muerte.

Donde hay justificación de la infelicidad y coerción, la cohesión en el seno de la infelicidad de la gran mayoría de la población tiene que conseguirse por la sumisión y la coerción.

En esas condiciones culturales, no se puede comprender el mensaje profundo de las religiones. El mensaje no es de salvación y felicidad en otra vida, pasando por la infelicidad y la sumisión en ésta, sino de felicidad para todos los humanos en esta vida misma.

Las religiones de ese tipo de sociedades secuestraron el mensaje de felicidad de los grandes maestros y lo transformaron en cuadros de creencias a las que había que someterse, bajo castigo eterno. Transformaron la oferta de felicidad de todas las grandes tradiciones en mensajes de sumisión, bajo coerción. La felicidad es cosa de otro mundo, de la dimensión absoluta de la realidad que se ha desplazado al cielo, la residencia de los dioses.

Las SC al excluir la jerarquía y la sumisión no pueden aceptar esta interpretación de la doble dimensión de lo real como dos pisos, el celeste y el terrestre. No pueden ser infelices y sometidos por coerción religiosa y política, porque la cohesión ha de ser voluntaria, por adhesión a un proyecto y un PAC construido por los colectivos mismos.

La creatividad en equipos de interdependencia, de cara a la creación continuada, exige la voluntariedad; no habrá voluntariedad en el seno de la infelicidad. Tampoco cabrá una actitud siempre

creativa en el seno de colectivos infelices. Podría decirse, aunque suene extraño, que las SC, para funcionar correctamente y en actitud creativa constante, no pueden ser infelices en la misma organización y, consecuentemente, también tendrá que buscarse la felicidad en la vida privada y familiar.

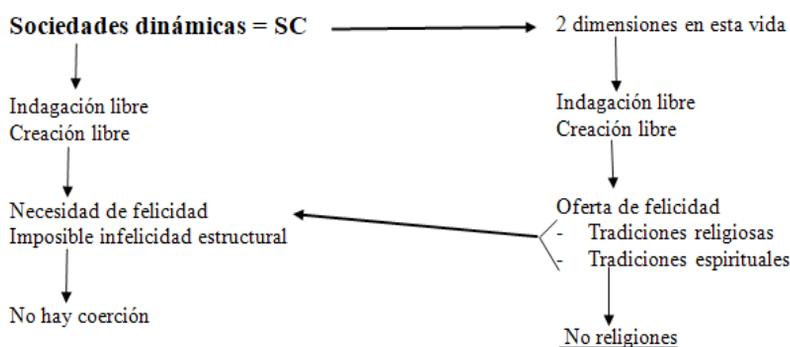
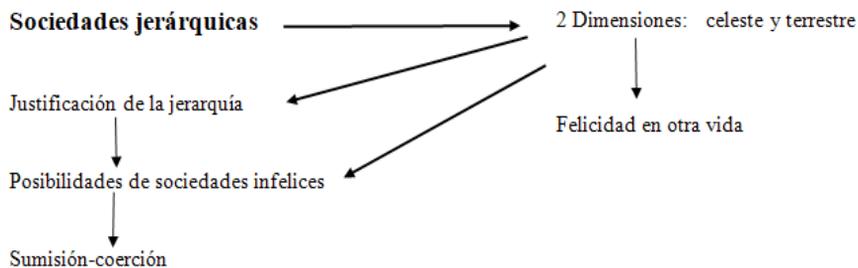
Como reflexión final: las sociedades jerarquizadas cohesionadas por la sumisión y la coerción son compatibles con la infelicidad, es más las provocan, sin que dañe los intereses de las elites. La religión, que fue expresión de la doble dimensión en este tipo de sociedades, justificó esa práctica y dio un consuelo que pretende ser una solución, trasladando la felicidad al cielo y proclamando que esta vida discurre por un valle de lágrimas.

Las SC no pueden vivir esa interpretación y necesitan vivir las dos dimensiones de lo real en esta vida, porque para aceptar esa interpretación de la doble dimensión celeste y terrestre tienen que ser creyentes, y son sociedades que por su movilidad constante no pueden creer, tienen que excluir todo lo que fija, y las creencias son esencialmente fijadoras.

Las SC porque son creativas en equipos de interdependencias y no pueden cohesionarse más que voluntariamente y no por coerción, tienen que postular la felicidad, en esta vida. No se puede ser creativo constantemente en una sociedad infeliz. La felicidad resulta ser una condición imprescindible para el funcionamiento de las SC y para su creatividad continuada.

Las religiones se han vuelto ineptas para las nuevas sociedades con su interpretación de la doble dimensión de nuestro acceso a lo real. Esa interpretación de la doble dimensión fundamenta la autoridad, la coerción y utiliza la infelicidad en provecho de unos pocos, consuela de la infelicidad de los más, con un premio en la otra vida, «post mortem», a quienes hayan sido sumisos a los preceptos de Dios y de las autoridades legítimas.

En las SC queda patente que las tradiciones religiosas, no las religiones, han hecho una oferta de felicidad para los humanos, en esta nuestra existencia de animales necesitados.



Las grandes tradiciones religiosas y espirituales enseñan a los humanos la felicidad

Lo primero que tenemos que hacer es distinguir entre religiones y tradiciones espirituales.

Las grandes religiones son: el cristianismo, el islam, el judaísmo, las grandes religiones de los imperios agrarios del Medio Oriente y Egipto, las religiones de Mesoamérica, las mejicanas y de los Andes, etc.

Las grandes tradiciones espirituales son el yoga, las corrientes vedantas del hinduismo, el budismo, el taoísmo (no la religión taoísta), etc.

Hay una diferencia radical entre estos grupos:

Las religiones tienen dos funciones:

- la de constituir un PAC para la sociedad de que se trate según su modo de sobrevivencia,
- y la de iniciar y expresar el cultivo de la DA.

Las dos funciones forman una unidad, porque una no puede separarse de la otra.

Las tradiciones espirituales que hemos mentado carecen de la función de establecer un PAC y lo único que pretenden es iniciar y expresar la DA del existir humano.

Las religiones, al pretender imponer un PAC, tienen que contar con la ayuda del poder político, y el poder político, para someter de forma eficaz y fácil, tiene que contar con la religión. Sin el PAC que proporciona la religión la sociedad no puede funcionar, le faltaría el PAC; y sin el poder político, la religión no puede imponer el PAC que precisa la sociedad. Se necesitan mutuamente para asentar una sociedad agraria-autoritaria. Todas las religiones de las que tenemos noticia histórica son propias de sociedades agrario-autoritarias o ganaderas con elementos agrario-autoritarios.

La función de las religiones de expresar la DA y su iniciación tiene que adaptarse al modo de vida, a la función de establecer un PAC para el colectivo, según la manera de sobrevivir. ¿En qué consistió esa adaptación? En transformar las formas que apuntaban a la iniciación y expresión de la DA en formulaciones, en creencias, que debían ser impositivas.

La autoridad política no puede imponer la sutileza de la cualidad humana, ni menos la cualidad humana profunda, que tienen que pasar a ser formulaciones, creencias para que pueda imponerlas bajo la amenaza de coerción. La religión para poder hacer un pacto con el poder tiene que subordinar su función de iniciar y expresar la DA a la otra función, que es proporcionar un PAC al colectivo, para que la autoridad pueda imponerla. Para eso tiene que transformar

sus expresiones del camino a la DA y las expresiones de la DA en formulaciones, en creencias que puedan ser impuestas.

Las religiones pactaron con el poder político, al hacerlo pactaron con la riqueza.

Pero a pesar de las consecuencias de estas dos funciones de las religiones y sus consecuencias en su papel en las sociedades como PAC que exige pactar con el poder, la otra función, la de iniciar y expresar la DA en la sociedad, no sufrió un menoscabo definitivo.

Vamos a intentar averiguar qué es lo que enseñan las religiones en su hondura, cuando se las sabe comprender a pesar de su pacto con el poder y su función programadora en las sociedades.

Para esta pretensión podemos usar las grandes tradiciones espirituales de la humanidad, que no tienen que ejercer la función de programadoras del colectivo y que, por ello, no han de pactar con el poder, para que nos orienten en la indagación de la enseñanza profunda de las religiones.

La enseñanza honda de las tradiciones religiosas, como la de las grandes tradiciones espirituales de la humanidad es la *felicidad humana*, no en una vida post-mortem, sino en esta vida en la tierra.

Nuestra afirmación es que la enseñanza honda de todas las tradiciones religiosas de la humanidad, al igual que la enseñanza de las grandes tradiciones espirituales; es que el gran mensaje de todas estas tradiciones es *una oferta eficaz de felicidad humana*.

Cuando eliminamos la función de las religiones de programar a los colectivos agrario-autoritarios y ganaderos, lo que queda es la oferta del camino a la DA y la expresión mediante símbolos y narraciones de la DA.

En las sociedades de la cuarta revolución industrial, en las SC nos hemos alejado definitivamente del modo de vivir agrario-autoritario. Vivimos de teorías abstractas y de máquinas también abstractas; hemos perdido la base inmediata axiológica de nuestro vivir. Ya no podemos formar procedimientos, las religiones, que

unifiquen el PAC y el camino a la espiritualidad. Con el cambio de nuestra base de sobrevivencia, de axiológico a abstracto, las religiones se han vuelto imposibles

Con este desplazamiento cultural de la función de las religiones hemos podido leerlas e interpretarlas libres de su función de programadoras de la vida colectiva, hemos podido ver desnuda su función de iniciación y expresión de la DA. En la nueva situación cultural, libre de ejercer la función de PAC de las sociedades, se ha roto su pacto con el poder y la necesidad, para hacer posible ese pacto, de transformar los caminos de iniciación a la DA y las expresiones de la DA en creencias impositivas. Por esta razón las religiones han recuperado su pura función simbólica. En esta desnudez de las religiones hemos podido apreciar su coincidencia con las grandes tradiciones espirituales de oriente.

¿Qué enseñan las tradiciones religiosas y espirituales de la humanidad? ¿Cuál es su propuesta a la humanidad?

La gran propuesta: una propuesta de felicidad en esta tierra.

Intentemos rastrear esa inesperada propuesta.

Todas las tradiciones religiosas y las tradiciones espirituales de la humanidad hablan con insistencia de la necesidad de *interesarse* por todas las realidades: por los cielos, la tierra y toda la vida que contienen, por las sociedades, por las personas, amigos y enemigos. *Interesarse* es una expresión que hace referencia a la mente y que significa lo mismo que otra expresión que se refiere al sentir hondo, *el amor*.

Las tradiciones hablan de interesarse con todo el corazón y con toda la mente por todas las realidades, que equivale a amar con toda la mente y todo el corazón a todas las criaturas.

El *interés-amor* ha de ser tal que no tenga en cuenta nuestros recuerdos, nuestros deseos/temores y expectativas, para poderse interesar por completo en las realidades que se consideran. Cuando

se interesa uno en algo, y lo ama con total dedicación e intensidad, los intereses y proyectos del yo quedan en un segundo plano, o en un silencio completo. Ese interés-amor silencia todas las ideas construidas, todas las interpretaciones y valoraciones que se habían hecho previamente, para poder ver, conocer y amar mejor esa realidad por la que se interesa, por ella misma.

El interés-amor totalitario que silencia al ego, se libera de todos los deseos/temores del ego, de sus recuerdos y de todas sus expectativas. *El silencio del ego ya es felicidad y el interés-amor intenso por algo, acompañado por el silenciamiento del ego, es también felicidad.*

Silenciar al ego, es silenciar la residencia de los deseos que son en la misma medida temores. Esos deseos/temores son la base de todos los recuerdos que, a su vez, son fundamento de los deseos/temores. Sobre esa base se asientan las expectativas, con todas sus inseguridades e incertidumbres. Así pues, silenciar el ego es silenciar la fuente del sufrimiento.

Callar las modelaciones de la realidad que nos rodea y somos, que están construidas desde el edificio del ego, con sus recuerdos, deseos/temores y expectativas, es poder volvernos a las realidades desnudas de nuestras proyecciones dolorosas, para que nos hablen de sí mismas, de su maravilla, de su absolutez, *eso también es felicidad.*

El interés-amor es una incitación constante a la indagación de eso que nos atrae, no por su conexión con nuestros deseos/temores, sino por la profundidad y absolutez que proclaman. Es una incitación a la indagación de un abismo de ser, que vale por sí mismo y que llena el corazón y la mente.

Esa indagación empuja a la comunicación con todos los que se interesaron por esa realidad, en el pasado o en el presente. La indagación se convierte en una indagación-comunicación. Nos interesamos con otros que se interesaron o se interesan.

La indagación nos lleva a la comunicación totalmente desinteresada, nos lleva a la comunión humana y nos lleva al servicio mutuo sin pretensión egoísta de ningún tipo.

El interés-amor, el silenciamiento del ego, tener una tendencia irresistible a la indagación de lo que se revela como un abismo de profundidad y de ser, a una indagación que nos arrastra a una comunicación y unión con otros, sin doblez ninguna, que supone un servicio mutuo total y desinteresado, *¿no es todo eso felicidad?*

Las tradiciones religiosas y espirituales nos invitan a salirnos del mundo de interpretaciones modelado por nuestra pequeñez y nuestros deseos/temores, a un mundo fuera de esa estrecha y dolorosa medida: el mundo de lo absoluto, de la profundidad inagotable, del valor sin límites, del amor y la paz; un mundo que es un abismo sin fin de paz, de belleza, de valor y de ser, sin dolor y sin muerte.

La oferta de las tradiciones religiosas y espirituales es una oferta de datos para el sentir hondo y para la mente, es la oferta de un mundo de libertad y espontaneidad, no de un mundo de creencias intocables, impositivas, un mundo de sumisiones y coerciones, un mundo de dolor, inquietud y dudas e inseguridades. Porque donde hay creencia hay duda.

Las tradiciones hablan de paz, de amor, interés incondicional, comunión entre los humanos y con todas las criaturas, de servicio y ayuda mutua sin condiciones, de silencio de los deseos/temores que nos atormentan y todas sus consecuencias en el pasado y en el futuro; nos hablan de reconocer nuestra dimensión absoluta y residir en ella más allá de la amarga muerte y de las angustias de la incerteza.

Todo eso es la felicidad en la tierra. Esa es una propuesta sobre la que las SC pueden construir un PAC que ponga todo el poder de las tecnociencias en desarrollo exponencial al servicio de la

felicidad humana y de la felicidad de todas las criaturas que nos rodean y viajan con nosotros en el espacio con nuestra tierra.

La política en las sociedades de conocimiento

La política en las SC debe seguir los rasgos propios de estas sociedades, es una política de equipos en interdependencia y de equipos de equipos en interdependencia. Es una política en el seno de las interdependencias.

Es sin sumisiones.

Es sin coerciones dentro de los equipos y equipos de equipos. La coerción tendrá que darse respecto a elementos de fuera que intenten dañar a las SC. Tendrá que evitar los atentados a los intereses comunes.

La política no opera desde las contraposiciones ideológicas.

No opera desde la contraposición de intereses.

Armoniza y coordina en el seno de las interdependencias, no de los antagonismos.

Armoniza y coordina la indagación en un ecosistema, no en el enfrentamiento de intereses.

Quien perjudica a otros, se perjudica a sí mismo, por ello, se excluyen las mentiras, las artimañas, los engaños.

Gestiona la interdependencia desde divergencias

- en los pasos a dar,
- en la prioridad de los pasos a dar,
- en la dirección a tomar,
- qué ciencias y tecnologías deberán cultivarse primero.
- lo hace todo desde la interdependencia generalizada no desde la competencia.

Es responsable de la comunicación interna en los equipos y entre equipos de equipos.

Igualmente es responsable de la equidad en el seno del equipo y entre equipos.

Es la responsable de la motivación y de la cohesión.

Deberá ocuparse del control del egoísmo, enemigo de la armonía interna de los equipos y de la armonía entre equipos.

Debe evitar que se formen equipos que viven a costa de otros, equipos que podríamos llamar «mafiosos».

La política deberá ocuparse de facilitar el tránsito de las sociedades industriales a las sociedades de conocimiento.

Tránsito de organizaciones jerárquicas basadas en la explotación, a sociedades no jerárquicas en interdependencia.

Tendrá que motivar ese tránsito haciendo hincapié en que el tránsito es inevitable.

Tendrá que construir un proyecto y PAC para conducir el tránsito.

Igualmente deberá construir una narración para motivar el tránsito.

El tránsito tendrá que conseguirse sin imposición, motivándolo para que sea voluntario.

El arte en la sociedad de conocimiento

El arte es la expresión de lo gratuito de la vida humana, es la expresión de la absoluta gratuidad de todo lo existente, de la radical gratuidad de la DA de la realidad.

El arte es la expresión de la DA desde sentires humanos, o desde formas puras que no hacen referencia a nada, o desde formas, colores y texturas también sin referencias.

El arte es expresión del sentir profundo humano frente a lo real, aunque parece que se contamine con el sentir que funciona

como sistema de señales, con los sentimientos, el buen arte unifica nuestras dos dimensiones del sentir en su dimensión honda. La expresión de la DA tiene tal fuerza y se hace tan patente, que arrastra el sentir superficial, los sentimientos, al servicio de la DA. Por su parte el sentir superficial, los sentimientos, pueden ser tan intensos que despierten al sentir hondo.

En todos los casos, el arte sana, silencia, mitiga el deseo y todos sus acompañantes. Mitiga en los humanos su condición duramente depredadora.

El arte es creadora de CH y fomentadora de la CHP, porque tematiza y cultiva la DA y porque favorece en el sentir, la interacción y la integración de las dos dimensiones de la realidad para los humanos, la dimensión absoluta y la dimensión relativa respecto a la realidad.

En las SC deberá intensificarse el cultivo del arte, porque la CH y la CHP son imprescindible para los equipos creativos de las SC. Los dos responsables de la CH y de la CHP en las SC son el cultivo explícito de la DA y las artes.

Las artes no son la expresión del sentir del artista frente a la realidad o frente a sí mismo. No son una expresión psicológica, aunque la psicología pueda intervenir, son apuntamiento y expresión de la DA de la realidad. Si en algún caso fueran la expresión de la intimidad del artista, serían de su dimensión absoluta.

La expresión de la DA en el artista no es, generalmente, la expresión de un estado perenne, sino de un estado ocasional, transitorio.

Las artes en las SC ejercen una función central que es fomentar, cultivar la DA para generar, mantener y llevar al crecimiento la CH y la CHP en los colectivos. Las artes son imprescindibles para el buen funcionamiento de las SC. El arte como una forma del cultivo de la DA es el fundamento de las SC.

El arte acrecienta el amor a la realidad, lleva a admirar, venerar y amar a todo lo real, a respetarlo y a cuidarlo.

El arte muestra la belleza de todo lo real, más allá de su utilidad. Muestra que la belleza es la verdad de lo real, es el esplendor de la verdad. Quien reconoce ese esplendor, ve su propio misterio y su propia profundidad.

Mostrar la belleza de sea lo que sea, es mostrar la verdad de todo. Entre la belleza y la verdad no hay dualidad alguna. La belleza es la verdad del inconmensurable misterio de los mundos. Ese misterio, el más oscuro de lo oscuro, en el arte se hace patente, perceptible y brillante en las formas y colores de las realidades de nuestro mundo.

El arte trae al mundo de las formas perceptibles lo que es inconmensurable, inmenso y oculto por su sutilidad.

El arte es un misterio insondable, el misterio mismo de la DA de lo real. Lleva más allá del sentido de la vida.

La belleza anula toda individualidad, y lo hace diciéndose en individualidades, porque sin individualidades no hay belleza, de la misma manera como sin DR no hay DA. Es capaz decir y hacer presente en la belleza de una flor el misterio oscuro de los mundos.

El arte habla de la vida y de la muerte y de más allá de la vida y la muerte.

En las sociedades jerárquicas y religiosas el arte se pone al servicio de la autoridad y la religión. En las SC, el arte tendrá que ponerse al servicio de la realidad sin mediación ninguna y al servicio de la CH y del acceso a la DA.

El arte puede hablar de la DA libre ya de la religión y de toda sumisión, puede practicar la indagación libre desde el sentir profundo, sin pagar peaje a nada ni nadie.

La SC tiene en el arte un maestro de la belleza y, por ello, de la verdad que no es una formulación, tiene en el arte un corrector de la dualidad propia de su condición depredadora y un mitigador del egoísmo en la relación con la realidad. La belleza sana de las enfermedades del egoísmo, porque tiende a la no dualidad de lo real. Lo que mitiga la dualidad, mitiga el egoísmo.

Sin embargo, el arte puede utilizarse para acrecentar el poder personal. En ese caso el arte denigra la realidad y la verdad para huir de ellas. Es un arte diabólico, como la luz de los ángeles caídos.

No se puede olvidar que el arte es arte humano y, por consiguiente, ambiguo.

Sin una gran influencia del arte, las SC están perdidas y serán fuentes de destrucción.

Las sociedades de conocimiento y el medio

Se da la sospecha de que el crecimiento exponencial de las tecnociencias y sus consecuencias en la creación de nuevos productos y servicios en las SC están creando una relación completamente diferente y nueva con el medio en que vivimos.

Las teorías científicas están haciendo una interpretación de toda la realidad que es sumamente abstracta; las tecnologías dan un acceso operativo a ese mismo medio, que es también tan abstracto como las teorías en las que se basan. Ciencias y tecnologías eliminan los aspectos estimulativos, axiológicos del medio, para conseguir una mayor operatividad teórica y activa.

Así resulta que las tecnociencias en su continua aceleración se convierten en mediadoras entre los humanos y su medio. Esa mediación es como una espesa cortina que separa uno del otro por completo. A los colectivos humanos metidos, en alguna medida, en las SC no les llega la estimulación del mundo natural con fuerza suficiente para estimular una respuesta inmediata a los grupos humanos. Todo pasa exclusiva o preponderantemente a través de la cortina tecnocientífica.

Los datos axiológicos que llegan procedentes del medio a los colectivos, no tienen poder suficiente para generar un patrón de interpretación y valoración de la realidad; no tienen fuerza como para generar un paradigma que estructure y programe a los colectivos. El resultado es que el medio natural y los colectivos

humanos están separados por una barrera tecnocientífica que hace de mediadora.

Es la primera vez en la historia humana que ocurre una cosa así: la separación axiológica de los humanos y su medio natural.

En el pasado los instrumentos eran prolongación y diversificación de los medios operativos de los humanos. Ese tipo de instrumentos no alteraban la relación axiológica con el medio, solo lo amplificaban y diversificaban. En las situaciones de las SC los instrumentos no prolongan la capacidad de actuar de los humanos si no que se convierten en mediadores.

Las tecnociencias operan ellas mismas independientemente del hombre. Se empezó por máquinas de tracción a vapor, después máquinas eléctricas. Las teorías físicas de las fuerzas naturales son las que posibilitaron la creación de máquinas que operan desde ellas mismas.

Los humanos conciben y crean máquinas que ya no son prolongación de los brazos y manos humanos, que pueden actuar desde sí mismas. Los humanos las construyen, las guían y se sirven de ellas. Los colectivos viven, operan, prosperan y se trasladan por medio de esas máquinas. La consecuencia es que los colectivos interpretan la realidad, ya no con narraciones sagradas, sino con teorías abstractas. La totalidad del medio natural y humano está recubierto de teorías cada vez más abstractas.

Se vive de explotar el mundo natural mediante teorías y máquinas. Ya no hay interdependencia entre el medio y los colectivos humanos, solo explotación y dominio del medio. Esta actitud es muy dañina a corto y medio plazo para el medio natural a causa del crecimiento exponencial de las teorías científicas y de las nuevas tecnologías.

Las SC desaxiologizan el medio y, con ello, desaxiologizan al colectivo humano y lo vuelven agresivo con el medio natural. La ideología liberal refuerza y organiza esa actitud partiendo del

individuo como eje de toda nuestra cultura. La ideología socialista-comunista, en la misma situación, parte del colectivo para intentar solventar el problema de la desaxiologización general.

Utilizar la cubierta tecnocientífica para dominar y explotar el medio natural y los colectivos humanos, por causa de poder creciente de esa cubierta nos llevará a la ruina del medio y, con él, a la destrucción de nuestra especie y de todos los linajes vivientes.

La naturaleza no está recubierta del todo por el manto mediador de las tecnociencias, porque algunos aspectos de la DA traspasan esa dura mediación, por ejemplo, la belleza, el ocio, pero la naturaleza no puede ejercer de fuente de valores axiológicos para la DR, para la cotidianidad de la vida humana, no puede suministrar valores fundamentales desde la relación con el medio para construir un PAC como en el pasado, porque en las SC se vive gracias al poder de las tecnociencias, sin dependencia inmediata del mundo natural.

En las SC el PAC se debe construir teniendo explícitamente en cuenta el poder de las tecnociencias en acelerado proceso de crecimiento. El PAC no nos viene determinado por el paradigma axiológico que emite la naturaleza partiendo de nuestra manera de sobrevivir en ella como en el pasado; tenemos que construirnoslo nosotros mismos contando con el poder creciente de las TC.

El poder de las TC se está utilizando bajo el control del neoliberalismo para explotar, con terrible eficacia, la naturaleza y los grupos humanos. Este tipo de PACs debiera ser abandonado cuanto antes, si no queremos destruir la naturaleza, la convivencia humana y a nosotros mismos.

El PAC que construyamos para la SC deberá utilizar el poder de las tecnociencias, en aceleración exponencial, en favor del medio y de todos los grupos humanos.

Si con nuestros PACs dañamos a lo que nos rodea haremos impermeable la mediación del manto de tecnociencias, de forma

que no podrán pasar ni la noticia de la DA, todo se convertirá en cuestiones de utilidad para la explotación. Esa sería la muerte de la humanidad. Si la DA enmudece, la humanidad perece.

Insistimos: el desarrollo exponencial de las tecnociencias ha creado una espesa mediación, una densa cortina abstracta que deja la fuente de los valores de la vida humana en el otro lado de esa cortina. Este fenómeno jamás había ocurrido antes en la historia de la humanidad. Solo la noticia de la DA que todavía es capaz de saltar por encima de esa cortina podría dar pie a una solución y podría inducirnos a intentar crear nuevos PACs, que utilicen todo el poder de las tecnociencias en favor de todos los pueblos, todas las culturas y toda la vida de planeta.

Ya estamos viviendo esta situación. Estamos viviendo una contraposición frente a la que debemos optar:

- o creamos un PAC de explotación mediante el crecimiento de las tecnociencias;
- o creamos un PAC de servicio a la vida, mediante el crecimiento acelerado de las tecnociencias.

Si optamos por el PAC de servicio a la vida, la DA brillará intensamente; si optamos por el PAC de explotación, la DA se apagará rápidamente.

El proyecto japonés de sociedad 5.0 sale al paso de esta dificultad postulando que las tecnociencias en su radical novedad acelerada se pongan al servicio no de la explotación sino de los humanos y del medio.

Las religiones y el laicismo en las sociedades de conocimiento

Las religiones como expresión del PAC colectivo y, a la vez y en una unidad, como iniciación y representación de la DA, han muerto sin remedio para las sociedades dinámicas y para las SC.

La construcción en una unidad axiológica, con unos mismos patrones y paradigmas, del programa para la vida colectiva, el PAC, y para la iniciación y expresión de la DA, es completamente inadecuada para las sociedades dinámicas y para las sociedades de conocimiento.

Las religiones han muerto por perfectamente adaptadas a las sociedades preindustriales y, consecuentemente, ineptas para las nuevas sociedades.

Las funciones que ejercían en el pasado hay que sustituirlas en un contexto laico. Para hacerlo hay que distinguir un doble sentido en el término «laicismo».

Podríamos decir hay dos tipos de laicismo:

- El laicismo que polemiza y ataca a las religiones,
- y el laicismo que no polemiza ni ataca a las religiones.

El nuevo laicismo puede heredar la sabiduría de las religiones, sin adoptar sus creencias y sumisiones, le basta con comprender el sentido de sus narraciones en cuanto apuntan a la DA.

Si reflexionamos sobre el segundo sentido del laicismo, tendremos que sostener que el laicismo, en esa nueva acepción, es inevitable.

Ese nuevo laicismo es fruto de la crisis interna de las religiones que las ha llevado a implosionar en su aceptación y prestigio cultural y social.

Cuando se vive a través de las TC, se adopta necesariamente la interpretación de la realidad que las ciencias proporcionan. Entonces las narraciones religiosas, base del PAC religioso, quedan sin fundamento para sustentar un proyecto de vida apoyado en esas narraciones, que, además, implican creencias fijadoras, incompatibles con sociedades de innovación y cambio continuo en todos los aspectos de la vida de los colectivos.

Cuando las religiones implosionan, es la hora de los PACs sin religión. Ese sería el sentido nuevo del término laicismo: ausencia completa de rasgos y rastros religiosos en los PACs colectivos.

Ese laicismo tendrá que ocuparse de cultivar la doble dimensión de la realidad: la dimensión que tiene que ver con nuestras necesidades, y la dimensión que es gratuita y no relativa a nuestras necesidades. Tendrá que ocuparse de crear proyectos de vida colectiva que tengan explícitamente en cuenta la expresión y el cultivo de la DA.

Ese laicismo puede reconocer y heredar la sabiduría en el cultivo de esa dimensión de la viejas tradiciones religiosas y espiritualidades de la humanidad pero sin creencias.

En las nuevas circunstancias culturales el laicismo tendrá que respetar y heredar las religiones, pero sin creer ni someterse; tendrá que aprender de ellas lo que hay que aprender, libres de toda formulación tomada como descripción de la realidad.

El nuevo laicismo hereda las religiones de una forma semejante a como hereda las obras de Homero o Virgilio.

Las modelaciones del medio en las sociedades de conocimiento

Podemos distinguir varios tipos de modelaciones del medio por parte de los humanos:

- Modelación de mente y sentir para vivir la vida cotidiana necesitada del viviente humano.
- Modelación del sentir sistema de señales en estimulaciones y respuestas positivas o negativas.
- Modelaciones científicas y especialmente matemáticas.
- El sentir hondo propiamente no hace modelaciones, no hay razón para que lo haga, capta la DA, capta que la DA es como mente y como sentir, pero sin individualidad. Lo que capta la punta de mi mente y lo hondo de mi sentir es la fuente de todo, que me incluye a mí mismo, -yo soy

«Eso»-; lo que capta nuestro sentir hondo es universal, vacío de existencia propia, porque no es individuo. El reconocimiento de la DA, lo unifica todo.

Las modelaciones de la vida cotidiana se ha de suponer que son reales, si no se imposibilitaría la supervivencia. Tenemos que tomar como realidades objetivas los objetos con los que sobrevivimos, y tenemos que tomar como reales las personas con las que procreamos y los seres fruto de esa acción procreadora. Si no las suponemos reales no puede ejercerse esa función con éxito, ni los hijos serían atendidos.

Las modelaciones del sentir superficial, sistema de señales, tenemos también que suponerlas como reales, de lo contrario el sistema de señales de estímulo y respuestas quedaría anulado.

Las modelaciones científicas y matemáticas se suponen reales. Sin ese supuesto no se podrían hacer ciencias, ni matemáticas. Se suele operar con una epistemología mítica que sostiene, que tanto las narraciones míticas y religiosas, como las nociones de las ciencias, corresponden a una descripción de la realidad. Sin ese supuesto, como mínimo operativo, no se podría practicar ningún tipo de ciencia.

Ninguna de las diferentes modelaciones describe la realidad, porque son modelaciones de la inmensidad que nos rodea a la medida de nuestra condición de animales terrestres. La vida nos dotó de la capacidad lingüística mediante la cual podemos modelar todo nuestro medio y los mundos inmensos. Podemos hacerlo con el sentir y con la capacidad mental, con los que la vida misma nos dotó, no para describir el ser de los mundos sino para sobrevivir, como vivientes necesitados, en el pequeño planeta tierra, que es nuestra residencia en el cosmos.

El sentir hondo, que no modela, recibe la noticia cierta de la DA, sin que pueda decir que es existente o no existente, la recibe como un vacío de toda posible representación, figuración u objetivación. Pero ese vacío no daña la fuerza de la certeza de esa noticia, sino que, al contrario, la profundiza. La DA de lo real es demasiado

desmedida para un pobre animal terrestre. Comprenderla y sentirla como vacía es aproximarse a la grandeza innombrable de la DA de la realidad. Es vacía porque es noticia del misterio de la inmensidad de los mundos.

El cultivo de la cualidad humana profunda requiere una organización propia en las sociedades de conocimiento

La expresión y el cultivo de la cualidad humana (CH) debe formar parte del PAC de las SC, porque la CH es imprescindible para el funcionamiento de los equipos en interdependencia. Todo miembro de los equipos de interdependencia debe cultivar seriamente la CH.

En cambio, el cultivo de la cualidad humana profunda (CHP) no es obligatorio. Lo que no es opcional es que la CH debe de estar referida y alimentada desde los que cultivan la CHP. Sin la CHP, la CH tiende a decaer. La CH se estimula desde los grupos que cultivan explícitamente la CHP.

La diferencia entre CH y CHP reside en que, aunque trabajan ambas desde IDS-ICS, la CH lo hace desde los condicionamientos del yo, y la CHP se cultiva incondicionalmente, porque sí, porque su cultivo lo vale.

Se accede a la CHP por el silenciamiento completo del yo, de la conciencia de individualidad y por el servicio a toda criatura, no buscando nada para sí; servicio, primero, a los miembros de tu propio colectivo y, después, a todo humano y, finalmente, a toda vida y al medio en que se desarrolla.

¿Es necesario dotar a los cultivadores de la CHP de una organización propia, diferente de las que motivan y cohesionan los PACs de las sociedades creativas?

Todo PAC de las sociedades organizadas en equipo debe cohesionar y motivar el cultivo obligado de la CH y debe tener en clara perspectiva que la CH no es verdadera cualidad si no tiene en la mente y en el corazón el deseo y el anhelo de aproximarse lo más posible a la CHP.

La CHP también tiene que cultivarse en equipos de interdependencia. Es optativa, pero debe ser visible. Será necesario organizar a los que opten por su cultivo en equipos de interdependencia, diferentes en su dinámica y pretensión de los equipos normales de las SC.

Sería una organización voluntaria, con la misma estructura que los equipos normales de la SC. La interdependencia y ayuda mutua sería en su trabajo específico de cultivar y expresar la DA en las SC. Será horizontal, igualitaria y libre, sin líderes, pero ayudados por un miembro con más experiencia en el silenciamiento de la individualidad y en el servicio sin condiciones. Pero todos los equipos deberán tener un maestro a quien referirse y de quien aprender, aunque no forme parte del equipo y pueda variar con el paso del tiempo.

Por tanto, serían necesarias formaciones especiales para el cultivo explícito de la DA.

Los diferentes equipos para el cultivo incondicional de la CHP sería bueno que se relacionaran, se ayudaran y, si es conveniente, se federaran con otros equipos con las mismas pretensiones.

No deberían tener una autoridad única, como las Iglesias, ni un cuerpo de formulaciones y medios hábiles comunes. Deberían excluir toda jerarquía y toda imposición para poder poner el acento en la indagación y creación libre de individuos y equipos.

Las diversas indagaciones y creaciones de expresiones de la DA han de poderse ayudar unas a las otras, en un respeto también incondicional; se corregirían unas a las otras fraternalmente, pero

sin apoyarse en doctrinas o procedimientos que se consideraran exclusivos.

Las ayudas mutuas e incluso las correcciones deberían hacerse desde «Eso» sutil informulable, nunca desde doctrinas, creencias o métodos intocables. Las ayudas y posibles correcciones tendrían que hacerse desde la individualidad silenciada, desde el servicio, y desde IDS-ICS, pero en su espíritu, no en sus concreciones o valoraciones. Solo serían eficaces y válidas si se hicieran desde la DA y el servicio a la DA.

Los equipos para el cultivo de la CHP no tendrían ninguna autoridad sobre el resto de los equipos de la SC. Serían solo puntos de referencia voluntaria. Serían solo lugares en los que la DA se mostrara más explícitamente.

Las creaciones de este tipo de equipos hablarían de la DA e incitarían a cultivarla y reconocerla.

Con espacio-tiempo y sin espacio-tiempo

Las categorías a priori de la sensibilidad son las de espacio-tiempo, esto afirmaba Kant. Desde la epistemología axiológica tenemos que sostener que las categorías de espacio-tiempo son imprescindibles para todos los vivientes.

Toda la dimensión relativa de la realidad, relativa a nuestras necesidades de vivientes, está bajo las condiciones de espacio-tiempo. Las categorías de espacio-tiempo son categorías de vivientes para poder sobrevivir en el medio depredando lo que necesitan para sobrevivir y procrear.

Según este principio, la DA de la realidad no está sometida al espacio-tiempo, porque no tiene que satisfacer necesidades. La no sumisión al espacio-tiempo no es equivalente a un presente perpetuo en algún lugar.

La DR y la DA están sin división ninguna según el espacio-tiempo, están compenetradas, como dos dimensiones de la misma realidad.

La mente y el sentir humano son incapaces de concebir lo que está más allá del espacio-tiempo. Ese es el ámbito del misterio de los mundos del que se tiene noticia cierta por la compenetración de la DA en la DR. Es una noticia, mental y sensitiva que ni se puede representar, ni objetivar, sólo nos es accesible desde su compenetración con la DR. Estas son las consecuencias de nuestra condición de animales constituidos, en nuestra condición animal, por la lengua.

Esa noticia inconcebible es el ámbito de lo que llamamos «el misterio de los mundos». Es noticia clara, porque es la DA de toda realidad, y que toda realidad de DR proclama, explícita o implícitamente, la DA. Toda realidad proclama que está en relación con mis propias necesidades, y proclama, a la vez, que está ahí, independientemente de la relación que tenga con los humanos.

Aquí surge una cuestión importante. ¿Son posibles las ciencias sin espacio-tiempo? ¿Son posibles las matemáticas sin espacio tiempo? Evidentemente no.

Las ciencias precisan de la distancia del sujeto respecto a lo objetivo estudiado. Las matemáticas son cuantificación y no es posible sin espacio-tiempo. Por consiguiente, todo lo que digan y establezcan las ciencias y las matemáticas no es capaz de describir la realidad en su complejidad de dos dimensiones; lo que nos digan de la materia, de la vida y del cosmos no es lo que hay. Lo que hay está más allá de todas nuestras ciencias, porque eso absoluto que hay ahí, está libre de nuestra proyección de tiempo-espacio.

Si se concibe a los humanos como una composición de animalidad y racionalidad, la racionalidad puede acercarse a la realidad y pretender describirla, aunque sea imperfectamente y en aproximaciones progresivas. Esa actitud mantiene la epistemología

que edificaron los mitos (epistemología mítica, EM). Con EM no se puede comprender que todas las realidades sean modelaciones a la medida de nuestras necesidades. La EM prohíbe concebir e incluso intentar concebir las realidades más allá del tiempo-espacio. Incluso la realidad divina la concibe desde el tiempo-espacio, porque la concibe como trascendente al mundo de las criaturas, aunque esté presente a ellas por su poder e infinitud, y porque la concibe en un tiempo especial que es la eternidad. La eternidad es como un tiempo presente alargado en un pasado sin fin y en un futuro también sin fin. Las representaciones divinas no son el puro no tiempo, y no espacio.

Hay que cambiar la antropología e interpretar a los humanos como animales, cuya diferencia específica es su condición de hablantes, para poder comprender qué significa que nuestros saberes no describan la realidad, sino que la modelen a la medida de nuestras necesidades según los diferentes modos de sobrevivir en el medio, como hacen todos los animales.

Ello nos impide continuar con la epistemología mítica, EM, que pretende que todas nuestras formaciones lingüísticas, mitos y ciencias, describen la realidad. Solo podemos modelar, eso supone el fin de la EM, y que vamos a parar a una epistemología no mítica que sabemos que no describe, sino que modela. Por nuestra condición lingüística y la conciencia de que solo modelamos, como todo animal, una modelación puede ser sustituida por otra cuando sea necesario o conveniente.

Nos sumergiremos en nuestra propia interioridad, como un lugar privilegiado por su proximidad, para investigar nuestra doble dimensión y la relación de esta doble dimensión con el espacio-tiempo.

Habrà que adentrarse en nuestro propio interior, en lo hondo de nuestro pensar y sentir, porque ahí es donde reside la mayor presencia y manifestación de la DA sin espacio-tiempo y con

espacio-tiempo. En la red de nuestro sistema neuronal aparece una dimensión con espacio-tiempo y otra dimensión sin espacio-tiempo como formando una unidad sin fisura.

La realidad del espacio-tiempo es la ausencia de espacio-tiempo, esa ausencia es la fuente y la realidad del espacio-tiempo, pero es una realidad que no es ni realidad, ni irrealidad. Por consiguiente, nuestra propia interioridad nos está diciendo que la realidad de toda realidad es sin espacio-tiempo, que no tiene límites, que es vacía, que es inobjetivable, porque para que tenga límites y sea objetivable ha de estar sumida en el espacio-tiempo.

La realidad de todo DR, la dimensión en relación con nosotros de lo real, es la DA. Por tanto, la DR, en su realidad es sin tiempo-espacio, aunque se muestre como espacio-temporal, como limitada, como objetivable, como existente en su no existencia.

Nuestras modelaciones DR no afectan a la DA que se muestra impoluta, son puras formas de esa DA, formas libres de estimulaciones y apegos, sin límites y esencialmente luz. Quienes comprendan que la DR, en su ser es la DA y solo la DA, las cosas de la DR serán, para ellos, iluminación y sanación.

Toda la DR y mi misma interioridad muestran la DA y son la DA, por ello se hunden en lo ilimitado, en el ser y el no ser, en el vacío innombrable del misterio de los mundos. Todos los seres de DR son bálsamos para mi corazón, un bálsamo que es luz y calor.

Puesto que toda realidad relativa a nuestras necesidades es la DA, todo mora en la amistad, en la compasión, porque todo tiene la misma realidad vacía de toda posible objetivación; todo el resto es la ignorancia y sus consecuencias.

Por esa unidad con la DA, todas las cosas de la DR no son ni esperanzadas, ni hostiles, porque no son esperanzas para nadie, ni hostiles para nadie, porque no hay nadie.

Decimos que todos los seres de la DR son formas de la DA, son modelaciones humanas, pero ¿quién es el modelador, si no hay nadie? ¿Quién es el modelador, si todo es la DA y solo la DA?

La sabiduría suprema, una espiritualidad posible en las sociedades de conocimiento

Según el Sutra Prajñapâranitâ-Ratnagunasamcayagâthâ, residir en el vacío es residir en la suprema sabiduría. Residir en el vacío es haber muerto a la propia individualidad, reconocer que en mí no hay nadie, reconocer la modelación que hago de mí mismo como una entidad, como un ser que vive su vida, que es solo un supuesto necesario de mi condición de animal que necesita dualizar para poder sobrevivir. Ese supuesto es eso, un supuesto, nada que tenga entidad propia ni verdadera realidad; es ser puramente una forma, una manifestación del misterio de los mundos, de la DA.

En cuanto reconozco mi vacío de entidad y que mi verdadera realidad es la DA, se silencian las modelaciones que hacemos de todo lo que nos rodea y de mí mismo. Ese silencio completo frente a todo y frente a mí mismo me lleva a comprender y sentir que la capacidad de percepción, de mente y sentir no es de nadie, es universal, es de la mismísima DA.

Lo que se percibe, comprende, siente, y lo que se actúa, es desde el vacío de mí, la DA, ya no está modelado desde mi supuesta individualidad, ya no es un mundo de cosas, personas, individualidades. Es un mundo vacío de entidades, pero no de diversidad. Es la mismísima DA vista, comprendida y sentida inmediata y directamente.

Desde el vacío, DA percibe, siente, comprende y actúa sobre DA.

Esa es la suprema sabiduría.

Silenciándome, que es morir a mí mismo, desde ahí, reconozco unas facultades que ya no son mis facultades, sino que son formas,

manifestaciones de la DA; y reconozco lo que hay como no modelado por mi individualidad y, por tanto, como no cosas, individualidades, seres, sino como la DA. Con eso se rompe la dualidad y solo queda el misterio, la incógnita de los mundos, la DA.

Esa es la suprema sabiduría que enseña el Sutra.

Mis facultades no son mías, porque en mí solo hay un supuesto. Mis facultades son la DA vuelta a las cosas, que no son cosas, sino solo la DA. No hay dualidad, hay unidad en el ser y no ser, en lo inconcebible, lo innombrable, en el misterio de los mundos.

Ese es el saber supremo, que es un no saber desde el vacío, desde el gran silencio.

Dos formas de cultivar la espiritualidad, la CHP, en las sociedades de conocimiento

Una forma de cultivo de la CHP parte del individuo porque interpreta al individuo desde la epistemología mítica, que pretende que lo que se concibe es como se concibe. Parte del individuo y el individuo trabaja y se esfuerza por conseguir la fidelidad a Dios, el amor a Dios, la unión con Él por amor.

Es una concepción que se piensa como un progreso en el camino señalado por Dios, como una espera de su visita, como un camino en el que se esperan las ayudas reconocibles de Dios para llegar a Él.

El resultado de ese camino progresivo es la salvación del individuo, la salvación de su ser, de su individualidad, una salvación que trasciende la muerte y que es vida eterna en Dios.

Uno debe morir a sí mismo, pero a sus pasiones y desordenes, a sus pecados, a sus imperfecciones, a lo que se ha caracterizado como el mundo, el demonio y la carne; pero uno no muere a su propia individualidad, no muere a ser un ser que vive su vida.

Si Dios es una realidad todopoderosa, inefable, creador de toda realidad, el individuo es también una realidad, creada, dependiente,

pero una entidad que puede salvarse, con la ayuda de Dios, y conseguir vida eterna.

Esta es la concepción de las religiones teístas. Para ellas Dios es una realidad suprema y la criatura es también una realidad. Se precisan creencias, porque ni Dios ni el alma son realidades verificables. Suponen una antropología de cuerpo y espíritu o una antropología de cuerpo y racionalidad.

Esta concepción del camino espiritual es difícilmente compatible con una SC que precisa de una epistemología no mítica, y de una antropología en la que se concibe a los humanos como puramente animales constituidos como tales por su condición lingüística, y que no pueden ser creyentes porque viven en unas sociedades en las que se ven forzados a moverse en todos sus niveles de organización, de interpretación y valoración de las realidades.

La otra modalidad del cultivo de la espiritualidad, de la CHP, parte de proponerse eliminar la conciencia de individualidad. Lo hará mediante la concentración, mediante la desarticulación de todas las ideas y representaciones que tienen que ver con el supuesto de todo animal viviente: que es alguien frente a un medio del que vive. Ningún animal puede sobrevivir en un medio sin dualizarlo: el viviente como núcleo de deseos y necesidades y el medio en el que ha de sobrevivir, compuesto por individualidades diversas, unas aptas para la sobrevivencia y otras dañinas para esa sobrevivencia. Una tercera modalidad para silenciar la individualidad es la acción completamente gratuita.

La pretensión de esta modalidad es eliminar el supuesto de individualidad y cobrar conciencia de que nadie ha venido a este mundo, ni se va de él; cobrar conciencia de que todo está vacío de individualidad propia, porque lo único que es, es la DA, el misterio inconcebible de los mundos para un humano.

En este caso no se ha de partir de una EM, ni es necesaria una antropología de cuerpo y espíritu, o su versión laica de cuerpo y racionalidad, sino que es compatible con una epistemología que

sostiene que somos animales, sin nada añadido, constituidos por el habla.

Esta versión de la espiritualidad, propia de las tradiciones orientales, no espera conseguir nada porque quien es nadie no tiene nada que conseguir; ni la DA es tampoco nada que pueda ser conseguido porque no es individualidad, sino la realidad inconcebible de toda realidad.

El camino espiritual, para estas corrientes, no es un camino que vaya de ninguna parte a ninguna parte, es solo el resultado del despertar a la propia condición. No es un camino de perfección, ni de ascesis, ni de renuncia, sino de comprensión y sentir de nuestra propia condición de nadie venido a este mundo, de la comprensión y el sentir de nosotros mismos como el mismísimo misterio de los mundos inmensos.

Desde ahí el acceso a la no dualidad, a la unidad en el vacío de toda concepción y representación humana, de lo no objetivable y, por consiguiente, a lo que no se puede decir que sea o que no sea.

Son dos formas de proceder claramente diferenciadas:

- un camino progresivo a la salvación del individuo, hasta la salvación final más allá de la muerte;

- y un camino de eliminación de los supuestos necesarios a los animales vivientes: ser un ser, una individualidad en un mundo, para despertar a lo que realmente hay, la DA de la que no se puede predicar nada, no por pobreza, sino por plenitud.

Ética de la inteligencia artificial y ética operativa

La inteligencia artificial IA, como otras máquinas racionales, pueden mostrar unas posibilidades buenas para los individuos y los colectivos o unas posibilidades malas. Calcular y enumerar esas posibilidades dará lugar a unas normativas de uso que, como

correspondientes a máquinas racionales, formarán una ética abstracta y general.

Al formular esta ética abstracta general no se tiene en cuenta que se están tratando los posibles aspectos de la IA desde una opción axiológica no formulada: la vigente, la liberal, la neocapitalista. Esa opción axiológica está dada en la sociedad como si fuera la propia, adecuada e indiscutible.

Esa opción no impide que el análisis de los posibles usos de la IA positivos o negativos dejen de ser principios de comportamientos abstractos, pero desde una perspectiva, la neocapitalista, que opera señalando unas determinadas posibilidades: las que tienen que ver con la explotación de los recursos, el beneficio económico, la ventaja competitiva, etc.

Si en vez de esa opción, no formulada pero asumida, se optara por vivir en una sociedad de conocimiento con exigencias de interdependencia de las personas en los equipos, de interdependencia entre equipos, entre países y en interdependencia con el medio y las especies vivientes habitantes en el planeta, entonces el análisis de las posibilidades de la IA positivas y negativas serían otras, las formulaciones de la ética abstracta serían diferente.

Si se parte de una antropología que considera que la naturaleza humana es racional, podrá parecer que esa ética es suficiente para que resulte operativa. Si, por el contrario, tenemos que partir de una antropología que considera que los humanos somos animales, constituidos como tales por nuestra competencia lingüística, quedará patente que esa ética abstracta es insuficiente para nuestra condición, porque no resultará una ética operativa.

En las SC tendremos que partir de una opción general diferente.

La opción general axiológica sería la SC, y las dos modalidades de la ética serán:

- una ética general y abstracta, que describirá los usos de las máquinas racionales (IA), robots, etc. que deberán ser prohibidos y los que podrán ser permitidos y fomentados.

Esos listados formarán una ética racional general, no operativa para los humanos, pero orientadora de

-una ética operativa o axiológica derivada del PAC que cada colectivo deberá construirse. El PAC hará pasar los principios de la ética abstracta por las legalidades semióticas y por las leyes generales de construcción de PACs (cuadro actancial, narración, etc.).⁹¹

La ética de las sociedades de conocimiento deberá conjuntar estas dos formas de normativas de comportamientos, pero sólo la ética operativa será capaz de motivar realmente porque llegará a la sensibilidad del animal viviente que somos los humanos. La ética abstracta es incapaz de llegar a conmover y motivar operativamente a la sensibilidad, que es el eje del comportamiento humano.

Las organizaciones que hacen los listados de la ética general abstracta creen que los construyen libres de toda opción axiológica previa, aunque no sea así. Creen, también, que los humanos, por nuestra naturaleza racional y por la interpretación de que nuestras formulaciones se corresponden con una descripción de la realidad (EM), no es necesario que construyamos PACs, porque nos vienen dados desde fuera, desde nuestra naturaleza de humanos. Se comprenderá la necesidad ineludible de construirnos un PAC, según nuestro modo de sobrevivir en el medio, si reconocemos que no tenemos una naturaleza dada, que nos proporcione cómo debemos vivir y cómo debemos interpretar la realidad.

Nuestra condición de animales constituidos por nuestra competencia lingüística, deja en nuestras manos la elección de

91 Hemos abordado las leyes generales de construcción de PACs en otras obras: *La construcción de los proyectos axiológicos colectivos. Principios de epistemología axiológica*. Madrid: Bubok, 2013 <https://www.bubok.es/libros/222613/La-construccion-de-los-proyectos-axiologicos-colectivos-Principios-de-epistemologia-Axiologica>; *Protocolos para la construcción de organizaciones creativas y de innovación. Principios de Epistemología Axiológica 3*. Madrid: Bubok, 2015. <https://www.bubok.es/libros/241405/Protocolos-para-la-construccion-de-organizaciones-creativas-y-de-innovacion-Principios-de-epistemologia-axiologica-3>

nuestra forma de vida y, por consiguiente, lo que funcionará como naturaleza según nuestro modo de sobrevivir en esta tierra.

Del PAC cohesionador y motivador del grupo que construyamos se deducirá la ética verdaderamente operativa, que tendrá que incluir los principios abstractos formulados por la ética racional.

Debe existir una relación entre los principios de la ética racional abstracta, formuladas por las grandes instituciones mundiales (ONU, Comunidad Europea, etc.) y la necesidad de la construcción de un PAC para todo grupo humano, porque lo necesita imprescindiblemente para que las normativas lleguen a la sensibilidad individual y colectiva.

Habrá que tener en cuenta que esos principios de ética abstracta deberán ser formulados desde la perspectiva de sociedades que han optado por las SC.

Nada es gestionado desde fuera

No es que el misterio de los mundos rija los fenómenos desde fuera; no es que la DA rija el mundo de las cosas, el mundo de nuestra DR desde fuera, desde un nivel de ser o realidad superior; si no que el regirse de los fenómenos, de los seres, desde dentro de ellos mismos es la DA.

La noticia de ese regirse de todo desde dentro es la noticia de la DA. La DA no es una realidad «otra» que gobierna y rige todo; la DA no es un dios todo poderoso que manipula y gobierna todos los seres. La realidad absoluta no es una realidad fuera, trascendente a las realidades que modelamos y que forman nuestra DR, nuestra cotidianidad.

El misterio de los mundos lo captamos en nuestro mundo de modelaciones. Nuestras realidades de DR están absolutamente compenetrados con DA. El misterio de los mundos y todas y cada una de nuestras modelaciones están íntimamente compenetrados, no hay forma de separar DR de la DA, ni DA de la DR; el misterio

de los mundos y nuestras realidades cotidianas, son una completa unidad.

No hay tiempo-espacio que pueda separarlas en dos niveles de ser o como dos realidades que confluyen. Se trata de dos dimensiones de la misma realidad en unidad completa; no es ni una mezcla, ni una composición, ni una relación de criatura-creador.

Los fenómenos, las cosas, no pueden ser gestionados desde fuera de ellos por factores externos, porque no hay factores externos. Todo es lo que es, el ser de los fenómenos, la DA, el misterio insondable de los mundos.

Todo es ilimitado como el océano, como el firmamento, como la conciencia.

Todos los fenómenos, todas las cosas son la Talidad de DA. Y la Talidad de DA es el ser de todos los fenómenos.

Por todo eso, nada es gestionado desde fuera, porque no hay fuera.

¿Qué es el sentir, qué es la conciencia?

¿Qué es el sentir? Es la percepción de la realidad con cada uno de los sentidos y con el sentido común, que es la unión de todos los sentidos.

El sentir tiene que ver con la modelación, interviene en ella haciéndola axiológica, haciéndola estimulativa, y responde a esa estimulación. El sentir pertenece a nuestra condición animal.

Pero el sentir también es de un hablante, por consiguiente, percibe y siente la DA. Percibiéndola tiene noticia de ese dato, que también es sensitivo, porque es noticia para un animal.

El sentir, en sus dos dimensiones, es propio de nuestra condición animal que habla. No hay nada en el sentir, ni el sentir como sistema de señales, ni en el sentir hondo, que no corresponda a un ámbito propio de un animal.

¿Qué es la conciencia? La conciencia es de un animal, no de un espíritu, ni de nuestra racionalidad, como algo añadido a nuestra animalidad. Evidentemente tiene relación con nuestra condición lingüística. Los animales no tienen conciencia, aunque sepan de su individualidad. La conciencia tiene que ver con nuestra diferencia específica como animales, que es estar constituidos por el habla.

El sentir es como una vuelta de la capacidad de hablar sobre sí misma. Es saber de su saber y saber de su sentir. La conciencia tiene doble dimensión: una conciencia superficial y una conciencia honda, que es conciencia de la DA. La conciencia superficial es expresable en palabras, la conciencia honda no.

La conciencia y el sentir forman una unidad, que solo las metalenguas pueden separar en una metalengua abstracta la propia de las ciencias, y en una metalengua axiológica, la propia de los mitos y los PACs. Separadas, pueden desarrollarse independientemente, pero en la vida, el sentir y la conciencia no se separan del todo nunca.

Las máquinas no pueden tener nunca esa estructura, aunque tengan sensores y puedan hablar, porque no están constituidas por el habla.

Aunque se pueda hablar en ellas de estímulos y respuestas, serán estímulos y respuestas abstractas. En estímulos y respuestas abstractas no se muestra la DA.

Las máquinas están constituidas por las metalenguas abstractas en las que se elimina sistemáticamente todo lo axiológico.

No hay que confundir la voluntad axiológica en el uso de IA y los posibles resultados axiológicos de ese uso, con la condición propia de la IA misma, con la estructura de la IA, que es indudablemente abstracta, no axiológica.

Donde no se da lo axiológico en DR, tampoco se da lo axiológico de DA.

¿Se puede cuantificar lo cualitativo?

Si tenemos que exigir en las organizaciones y empresas de las SC el cultivo de la CH como imprescindible para el funcionamiento de los equipos, habrá que preguntarse si la CH y más la CHP ¿es cuantificable?

Lo cuantitativo y lo cualitativo tienen estructuras lingüísticas contrapuestas y excluyentes.

La cuantificación es hija de una metalengua abstracta. La cualificación pertenece al uso cotidiano de la lengua o pertenece a la metalengua axiológica.

La cuantificación es hija de la abstracción, que se consigue eliminando de los términos todos los elementos significativos (semas) que hagan referencia, directa o indirectamente, a los estímulos para sobrevivir o a la respuesta a esos estímulos. Se eliminan también los semas que hagan referencia a la DA, porque la DA es toda ella axiológica.

Por tanto, lo cualitativo y lo cuantitativo están separados por la estructura de la lengua que usan.

Si intentamos cuantificar lo cualitativo, lo que resulta es la eliminación de eso cualitativo. Transformamos, con ese intento, lo cualitativo en cuantitativo.

Solo la cualidad reconoce la cualidad. Lo cuantitativo cuantifica.

No se puede cuantificar la belleza de un cuadro, de una sinfonía, de las experiencias amorosas, la noticia de la DA, de una amistad, etc.

No hay fórmula o concepto que pueda acotar, definir la cualidad.

Lo cualitativo apela a los sentidos y a la sensibilidad en general; lo cuantitativo apela a la razón y no apela a la sensibilidad.

Sin embargo, hay maneras indirectas para apreciar si se ha mejorado en la captación y el cultivo de lo cualitativo:

- Si crece el interés por las realidades en general y por las realidades en particular.
- Si el egoísmo de los individuos o los grupos cede ante el interés por las realidades.
- Si crece la flexibilidad de los individuos y los grupos frente las propias convicciones o las de otros.
- Si crece la libertad frente a las formulaciones conceptuales o frente a los proyectos axiológicos personales y colectivos.

Por la naturaleza de la contraposición de lo cualitativo y lo cuantitativo resulta difícil educar a la sensibilidad, y encontrar procedimientos bien acotados y definidos para el cultivo de la cualidad de individuos y de grupos.

No hay fórmulas para el cultivo de la cualidad, ni fórmulas para medir la cualidad de grupos e individuos. Solo la cualidad es capaz de encontrar maneras (que no sistemas) para enseñar a cultivar la cualidad y para enseñar a reconocerla.

Prácticas axiológicas que se deducen de la epistemología axiológica (EA)

La epistemología axiológica (EA) tiene una vocación práctica; teoriza únicamente para poder llegar a tratar eficazmente los valores colectivos e individuales, de forma conveniente, en una época transiciones bruscas de sociedades industriales (o preindustriales en algunos países) a sociedades de conocimiento, innovación y cambio continuamente acelerado.

La teoría de la EA⁹² tiene por finalidad poder tratar convenientemente todas las cuestiones axiológicas, especialmente en unos

92 Hemos expuesto la teoría de la epistemología axiológica en los 7 volúmenes titulados *Principios de Epistemología Axialógica* de la editorial Bubok y un compendio en el libro

momentos históricos de grandes cambios en todas las dimensiones de la existencia de los grupos humanos y, consecuentemente de los individuos.

Hemos postulado cambios en las concepciones antropológicas, epistemológicas y ontológicas⁹³ para poder afrontar con éxito las transformaciones que hemos de hacer. Postulamos una aproximación a la realidad de un ser lingüístico como el humano, que nos ofrezca lo que la realidad nos dice, silenciando todos los sistemas de interpretación y valoración promovidos por los PACs y religiones de las sociedades que nos han precedido, porque eran sociedades estáticas, de bloqueo del cambio, en la medida de lo posible, no de innovación y cambio.

Los datos primarios de nuestro acceso a la realidad es que en nuestra aproximación a ella nos proporciona un doble acceso: un primer y básico acceso, que es en relación con nuestras necesidades, le hemos llamado DR, y un segundo acceso que es independiente de esa relación a nuestra condición de seres necesitados y depredadores, un acceso a eso que hay ahí sin relación alguna a nosotros, le hemos llamado DA.

La EA también proporciona un procedimiento general para el cultivo de la CH y de la CHP, sacado de la práctica de todas las religiones y grandes tradiciones espirituales de la humanidad.

Recoge la formalidad básica de todo lo axiológico, de todo lo cualitativo, que es la ley de los contrastes. Esa ley regirá, también, las transformaciones axiológicas que se precisa hacer en el tránsito a las SC.

de la editorial Herder 2020 *Proyectos colectivos para sociedades dinámicas. Principios de epistemología axiológica.*

93 Una antropología que interpreta a los humanos como animales constituidos viables por el habla; una epistemología no mítica; una ontología de la interdependencia generalizada.

La EA ha de posibilitar las transformaciones que exige la SC,

- ha de proporcionar medios para motivar y cohesionar los colectivos y los equipos,
- medios para cultivar la CH imprescindible para la formación de equipos y equipos de equipos,
- medios para cultivar la CHP imprescindible para que la CH se mantenga en los colectivos a un nivel adecuado,
- medios para llevar a los colectivos y a los individuos a un nivel de vida feliz, lo suficiente para que las sociedades de creación e innovación continuada y acelerada se hagan posibles.

La EA debe poder detallar el cultivo de IDS-ICS en todos los niveles axiológicos. Deberá poder exponer en detalle las formas concretas del cultivo de IDS-ICS en las tradiciones religiosas y espirituales de la humanidad, que son quienes más las han estudiado y practicado.

Para conseguirlo, el primer paso será diferenciar claramente entre el talante de cada tradición al acercarse a la DA y a la CH y CHP, y los procedimientos que proponen para conseguirlo.

Entendemos por «talante» el modo básico de pretender la aproximación a la DA, y la forma fundamental de figurarlo «Vacío, Padre, etc.». Desde esa figura básica se expresará la forma cómo habrá que realizar las grandes transformaciones axiológicas y cómo concretar la práctica de IDS-ICS.

IDS-ICS es también la fórmula general para cultivar cada uno de los elementos de la primera tríada y de la segunda tríada:

- el interés, el desapego o distanciamiento, el silenciamiento, IDS
- la indagación, la comunicación y el servicio, ICS.

IDS-ICS nos ha de permitir solventar la mayoría de los conflictos que puedan surgir en el interior de los equipos y en las relaciones entre equipos. Nos ha de ayudar a asumir sin trauma el cambio de antropología, de epistemología, de ontología; la transformación de un acceso a la realidad dividida en dos niveles de realidad, la celeste divina y la terrestre, a un acceso a una única realidad con dos dimensiones, la relativa y la absoluta.

La EA ha de proporcionar procedimientos verificados y eficaces para conseguir:

- la motivación y cohesión de los grupos humanos a cualquiera de sus niveles: de equipos, de equipos de equipos, etc.,
- la motivación para la CH imprescindible para la formación de equipos,
- motivación para la CHP imprescindible para mantener la CH a nivel conveniente,
- motivación para las pretensiones de organizaciones y empresas en las SC,
- motivación para la felicidad de individuos y colectivos que deben mantenerse en una creatividad e innovación constante.

¿Es esto posible o es el sueño de una noche de primavera?

Lo que sabemos es que, durante la historia de la humanidad, las religiones lo practicaron y verificaron, no fueron totalmente eficaces porque el alma de las religiones, su mensaje sutil y hondo, estuvo sometido al servicio del poder como garante y justificador de las sociedades jerárquicas.

Cuando los modos de sobrevivencia exigen el abandono de las estructuras de poder jerárquico, las religiones, con su doble función, entraron en crisis mortal, y el anuncio profundo de las

tradiciones religiosas quedó libre de la sumisión y justificación del PAC autoritario propio de las sociedades preindustriales.

Las religiones con el uso de IDS-ICS hicieron eficaces y sostenibles a las sociedades autoritarias. Las religiones liberadas del servicio y la sumisión al PAC autoritario pueden mostrarnos cómo practicaron IDS-ICS, aunque sometidas, y toda su eficacia. El mismo servicio pueden prestarnos todas las tradiciones espirituales de la humanidad.

Las religiones y tradiciones espirituales cultivaron IDS-ICS de forma unitaria, pero con grandes diferencias en los «cómo» según su talante de acceso a la DA.

Sin embargo, a pesar de la gran diversidad de las tradiciones religiosas y de la diversidad de tradiciones espirituales, se puede destilar unos procedimientos respecto al acceso a la DA y al cultivo de la CHP que son comunes a esa gran diversidad.

Estos planteamientos comunes podemos representarlos con las siglas IDS-ICS. Todas las tradiciones trabajan fomentado el interés por la realidad con dos tríadas en interdependencia:

- la primera tríada la forman el interés por la realidad y el distanciamiento o desapego de los propios intereses, y el silenciamiento de todos los patrones y exigencias del ego;
- la segunda tríada la forman la indagación, la comunicación con todos los que se han ocupado de esa indagación, sean del presente o del pasado, y el servicio mutuo y a toda criatura.

Vamos a analizar la lógica interna de la fórmula abstracta que pretende describir el núcleo general de la enseñanza de todas las grandes tradiciones religiosas y espirituales.

Todas las tradiciones empiezan motivando el interés por la realidad, un interés que debe de ser completo, total, por toda realidad. Para que ese interés sea real exige un distanciamiento de los propios deseos, temores, recuerdos y expectativas, si no se da

ese distanciamiento el interés está dividido entre el interés por lo mío y el interés que debe de ser incondicional por toda realidad. Para que el interés por la realidad sea verdaderamente real, se exige el silenciamiento completo de todos los patrones de interpretación y valoración que disponemos, tanto los patrones de vida cotidiana, como los científicos y axiológicos. Sin ese silenciamiento nos acercáramos a la realidad con ideas y sentires previos, lo que nos impediría el acceso limpio a la realidad por la que pretendemos interesarnos. Esta es la lógica de la primera tríada que pivota toda ella sobre el interés incondicional.

Ese mismo interés será el punto de apoyo de la segunda tríada: el interés por algo, si es fuerte y es radical, lleva al intento de indagar aquello por lo que nos interesamos. Una indagación con todos los sentidos, toda la mente y todo el corazón, porque el interés es incondicional. Quien se embarca en una indagación a fondo de aquello por lo que se interesa, no perderá la ocasión, sino que la buscará con insistencia, en establecer comunicación honda con todos lo que han investigado lo que le interesa. Establecerá comunicación con todos los que en el pasado y en el presente han indagado su temática; estudiará a fondo todos los escritos, pasados y futuros que hablen sobre el tema de su interés. El interés provoca la indagación y la comunicación. Es difícil que se pueda establecer comunicación si no va acompañado por el servicio a todos los que te ayudan y con los que estás en comunicación honda. Es imposible interesarse por la realidad o por una realidad en concreto sin generar la disposición de servicio a toda la realidad o a la realidad concreta por la que uno se interesa.

IDS-ICS tiene una lógica interna necesaria que, toda ella, pivota sobre el interés por la realidad. Es una lógica de motivación, de crecimiento y de eficacia axiológica.

Todo crecimiento axiológico en la vida humana tiene la misma lógica. Todo intento de motivar el crecimiento, el buen funcionamiento de un ámbito axiológico, responderá al mismo

esquema. Tendremos que considerar que el esquema IDS-ICS será aplicable a cualquiera de los ámbitos axiológicos de la vida humana. Podremos aplicarlo para acrecentar la motivación y asegurar la eficacia.

Vamos a intentar verificarlo en:

- la vida cotidiana,
- las organizaciones sociales y empresas,
- el empleo de todas nuestras ciencias y tecnologías, con sus productos derivados de nuevos productos y servicios, para bien de todas las sociedades humanas, para bien de todos los animales, nuestros hermanos, para bien de la vida en el planeta que a todos nos cobija,
- para la motivación y crecimiento de la CH,
- para la motivación y crecimiento eficaz de la CHP,
- para motivar y crecer con eficacia en una vida feliz, tanto de individuos como colectivos.

IDS-ICS y la vida cotidiana

Entendemos como vida cotidiana la vida familiar, con los amigos, con el quehacer cotidiano de las personas y de los grupos, con el amor, los descansos y las diversiones, el trabajo, etc.

El interés, el más grande posible, por esos diversos aspectos de la vida cotidiana llevará a cultivarlos y atenderlos lo mejor posible. Ese interés exigirá que el egoísmo personal se retire a un segundo plano para no poner nuestros deseos, temores, recuerdos y expectativa en el centro de nuestra convivencia con otras personas. El silenciamiento de todos nuestros criterios previos, actitudes estereotipadas, juicios de las personas con las que nos tratamos ayudará enormemente a que nuestra vida cotidiana sea armoniosa y eficaz. Con esto habríamos aplicado la primera tríada del comportamiento axiológico.

El interés verdadero por todas las personas y por todas las relaciones de nuestro círculo de vida cotidiana nos llevará a intentar conocerlas mejor, averiguar sus círculos de amigos y parientes, informarse de sus intereses, sus ocupaciones. El interés por las personas que forman el círculo de la vida cotidiana lleva al aprecio, a las buenas relaciones y lleva a dejar a un lado las exigencias del ego en esas relaciones. Para que la vida cotidiana funcione fluida y feliz es necesario tener una actitud de servicio con todas las personas que, de una forma u otra, me rodean. Así habremos aplicado la segunda tríada axiológica.

La aplicación temáticamente consciente de IDS-ICS a nuestra vida cotidiana la hará mejor, más fluida, más feliz y más eficaz en sus buenos resultados.

IDS-ICS en las organizaciones sociales o empresas

Fomentar el interés, el más alto posible, por las organizaciones sociales o las empresas es motivar el buen funcionamiento y crecimiento de esos tipos de organizaciones.

Cuando se motiva el interés, se motiva la entrega total a una organización o a una empresa. Es una entrega total a una empresa o a una organización social porque el interés exige dejar a un lado los propios intereses, temores y expectativas. Mientras el propio ego y sus exigencias estén en primer plano, el interés por la organización social o por la empresa estará supeditado a mi propio y personal interés. Mientras mi egoísmo y sus secuelas estén en el centro de mi pensar, sentir y actuar, el interés por la organización social o la empresa estará subordinado a esos intereses míos por encima de todo. Habrá que silenciar ese egoísmo, con todas sus secuelas, si se quiere conseguir un interés sincero, verdadero y claro por la organización social de que se trate o por la empresa.

Quien se interesa por una organización social o por una empresa indaga cómo podría funcionar mejor, consulta con quienes entienden de ese tipo de organizaciones o ese tipo de empresas; se

comunica con ellos, aprende de ellos, y si es posible les pide ayuda o consejo, estudia constantemente a los expertos en esa materia, a los que tantean nuevos caminos y, si puede, ayuda a quienes le han ayudado, y a toda persona que le pida consejo.

Quien se conduzca según los criterios que expresa la lógica de IDS-ICS asegurará la motivación y cohesión de la empresa o la organización social por la que se interesa y, sobre todo, asegurará el éxito de la empresa o de la organización social por la que se interesa.

IDS-ICS y la aplicación de las TC y sus consecuencias en nuevos productos y servicios al bien de las sociedades humanas, al bien de todos los animales y al bien del planeta.

Me centraré en la aplicación de IDS-ICS a las empresas como un tipo peculiar de organización clave y central para las SC.

La empresa se ha de centrar en el interés máximo, y continuamente renovado, por el propósito, por el proyecto que se quiere realizar. Para cohesionar y motivar a ese propósito se construirá un PAC que explicita la forma con la que se motivará y cohesionará a los equipos con relación al propósito.

El interés por el propósito y el equipo que debe llevarlo a término será la clave del éxito. Cuanto mayor sea ese interés, mayor será el éxito. Pero para que el interés sea poderoso deberán ponerse entre paréntesis todos los intereses de los individuales, sus deseos personales, sus temores y expectativas. Si el ego y sus secuelas están ante los ojos y como filtros de nuestro interés por el propósito de la empresa, ese interés saldrá muy dañado. El éxito en un propósito de un equipo depende directamente del desapego de sus miembros respecto a las exigencias de sus yo respectivos. Las empresas de las SC tienen que ser de innovación continuada, para conseguirlo tienen que mantener una completa libertad de las interpretaciones, valoraciones y patrones de actuación, usándolos mientras sean operativos, pero estando dispuestos a abandonarlos cuando sea conveniente o necesario. Esa actitud de provisionalidad

es equivalente a un silenciamiento que es no aferrarse a ningunos patrones.

Las empresas en las SC precisan estar formadas por equipos en interdependencia. Para que sean posibles esos equipos de interdependencia, sus miembros deberán estar dotados de CH. También el cultivo y fomento de la CH requiere de la práctica de IDS-ICS.

La CH supone el interés, lo más alto posible, por las realidades en general y en especial por las realidades con las que se tiene que ver. A más interés por la realidad, más cualidad humana. Quien no se interesa verdaderamente por las cosas o las personas, carece de CH. Quien pone las apetencias de su ego por delante de cualquier otro interés no se interesa realmente por las personas y las cosas más que de forma condicionada a su propio interés. Quien procede así no ha silenciado sus deseos, temores y expectativas, no los ha puesto a un lado para interesarse por algo que no sea primariamente él mismo.

Interesarse por las personas y las cosas lleva a indagarlas lo más posible, averiguar cómo son, qué sienten las personas, qué les favorece y qué les daña, cómo quieren ser tratadas. Para conseguirlo se informa de conocidos, parientes y fomenta la comunicación franca y sincera. El interés por las personas y las cosas lleva inevitablemente a favorecerlas, servirles en la medida de lo posible.

El interés verdadero por las personas y realidades ha de pasar por IDS-ICS, practicándolo temáticamente se fomenta y crece el interés y crece la CH y con ella, las buenas relaciones entre las personas y con el medio.

La CH no podrá mantenerse a un nivel conveniente sin que en los colectivos o en sus proximidades no haya quienes cultiven la CHP. Las sociedades de conocimiento, que son sociedades de equipos y equipos de equipos, necesitan, para ser posibles, que los miembros de esos colectivos tengan una CH suficiente. El cultivo de la CHP es necesario e imprescindible para que la CH no decaiga.

No es necesario que todos los miembros de los equipos sean cultivadores de la CHP, pero sí es necesario que alguno o algunos en los equipos y equipos de equipos sean cultivadores de esa cualidad humana profunda.

Para cultivar la CHP se requiere un interés incondicional por la realidad en general y un interés incondicional por las personas y toda la realidad. Interés incondicional significa un interés no condicionado por el ego y sus exigencias. Ese interés incondicional, que es la base de la CHP, exige un desapego radical de todo lo que contribuye a apuntalar al ego y sus exigencias, un distanciamiento total de sus reclamos. No puede darse ese distanciamiento sin condiciones, si no se trabaja para silenciar todo lo que el ego dicta, todos sus criterios de interpretación y valoración, todas sus exigencias de actuación.

Cuando se da un interés incondicional por la realidad, por toda ella, lleva a indagarla con toda la mente y todo el corazón. Esa indagación no se detiene en lo que una persona puede conseguir, sino que pregunta a toda la humanidad por el objeto de su interés. Preguntará a todos los sabios de la humanidad, a todos los grandes textos que fundamentaron y desarrollaron las diferentes culturas. Indagará y preguntará sin fatiga y con pasión, según sus posibilidades. Interesarse incondicionalmente por la realidad es incompatible con no servir de corazón a toda la realidad, a personas, cuidar de las cosas, de los vivientes, en la medida que podamos; a servir y cuidar del medio como de nosotros mismos.

La CHP pasa indefectiblemente por la doble tríada, IDS-ICS, y es el modelo para la aplicación a la totalidad de los ámbitos axiológicos humanos.

Las tradiciones de sabiduría de todas las religiones y espiritualidades humanas, cuando no se ven forzadas a ejercer el papel de PAC de las colectividades, muestran a las claras lo que es su verdadera y más profunda enseñanza: enseñar a las generaciones humanas a ser felices en esta tierra.

Predican el interés por toda realidad, a ser posible, incondicional. Enseñan un interés tal que sea capaz de saltar por encima del ego y sus exigencias, sus temores, sus cálculos del futuro. Solo ese primer resultado, ¿no es ya la felicidad?

Liberarse, gracias al interés incondicional por todo, de los reclamos urgentes del deseo, de los temores que provocan esas exigencias, de los recuerdos que nos pesan y de los proyectos que nos inquietan, ¿no es ese también felicidad?

Silenciar todo lo que bulle en el propio interior removido por el monólogo continuo del ego, para poderse interesar por completo por la realidad, por su inmensidad, por su belleza, por su verdad, ¿no es eso felicidad?

Cuando el interés no sometido a condiciones impuestas por el ego nos agarra lo más profundo del corazón y de la mente, nos empuja irremediamente a una indagación intensa que nos conduce a preguntar y aprender de todas las personas que se han encontrado en una situación semejante.

Todos los sabios de todas las tradiciones religiosas y espirituales hablan de eso, escriben sobre eso, nos guían en ese camino y nos corrigen cuando erramos. Todas las grandes escrituras que han sido el fundamento de las grandes culturas hablan de eso, aunque lo hagan desde sus patrones culturales. Quienes han sido tocados por el interés incondicional por lo real, comprenden con facilidad lo que dicen los sabios y grandes textos aunque pertenezcan a culturas lejanas.

Quien ama a la realidad con toda su alma, la sirve sin condiciones.

¿No es felicidad vivir ardiendo con ese interés, en diálogo profundo con lo mejor y más noble de la humanidad y sirviendo a toda criatura desde lo más profundo del propio sentir, que es amarlo todo incondicionalmente?

El problema central al que nos abocan las sociedades de conocimiento es la motivación y la cohesión en torno de esa motivación. La motivación es la clave para llevar una vida cotidiana de calidad para construir organizaciones sociales y empresariales motivadas para una innovación y creación continuada; para cultivar la CH que precisan los equipos y equipos de equipos imprescindiblemente; para cultivar la también imprescindible socialmente CHP; para cuidar y favorecer la vida toda en nuestro planeta; para luchar decididamente para que las potentes tecnociencias en crecimiento exponencial no se conviertan en enemigas, de hecho, de los humanos y de vida, si no que se orienten a la felicidad de todos los vivientes del planeta.

No se puede motivar y cohesionar racionalmente, porque es un gran problema axiológico y lo sensitivo-axiológico no entiende de razones. Tendremos que abordar este problema desde los procedimientos que ya disponemos para la motivación y cohesión: los PACs y sus narraciones. Para cada motivación habrá que construir una breve narración. Esas narraciones han de tener la estructura interna de los PACs remarcando: 1. algo que se nos echa encima inevitablemente porque nos es necesario para sobrevivir; 2. recalando a quienes afecta eso que nos viene encima y que debe ser correctamente solventado; 3. cómo afecta a los individuos; 4. qué fuerzas se opondrán al intento de solución y cuales las apoyarán.

Las narraciones, que han de ser breves, son intentos eficaces de motivación aplicables a cualquier ámbito axiológico, desde los más relacionados con nuestra supervivencia, hasta los más elevados y sutiles.

Toda pretensión axiológica, en el orden que sea, tiene que ser motivada mediante una breve narración. La breve narración tiene que inducir a todos los niveles del sentir, a ser posible, a emprender con todo empeño el ámbito axiológico que se trate, mostrando los inconvenientes de que su oponente se desarrolle y se imponga.

Habrá que motivar a una vida cotidiana plena, a unas organizaciones sociales y empresariales adecuadas a las sociedades de TC en crecimiento rápido exponencial; a la imprescindible CH y a la también imprescindible CHP a nivel colectivo, pero no a nivel de cada individuo; a un tratamiento del medio como si fuera una prolongación del propio cuerpo; a la vida de felicidad integral tanto al nivel individual como colectivo.

Conseguir todas esas finalidades dependen del cultivo de IDS-ICS, habrá que motivar al interés y al interés incondicional, como base de todo el proceso cualitativo; habrá que motivar convincentemente de que el distanciamiento y desapego de las exigencias del yo individual y colectivo es la condición imprescindible para que el interés pueda darse con plenitud y libertad; habrá que motivar el silenciamiento del yo y todos sus patrones de interpretación, valoración y acción.

También la indagación desde el interés habrá que motivarlo con una breve narración, igualmente la constante comunicación con el pasado y con el presente. También habrá que motivar el servicio a los prójimos, a todos los humanos, a todos los vivientes y al medio mismo en el que todos vivimos.

Repetimos, el esquema de pequeñas narraciones es siempre el mismo: mover el sentir y la mente para aceptar lo que se nos impone desde el desarrollo de las TC, mentar brevemente, pero con viveza lo que ocurriría, en el campo de que se trate, si nos resistimos a asumir esa imposición inevitable. A los enemigos de esa actuación, o a los aliados posibles, no es necesario mentarlos en cada narración.

Si la narración, y no la teoría o la argumentación abstracta, es el instrumento de motivación, la narración, de una forma u otra, tiene que hacerse presente en cada uno de los momentos del proceso axiologizante.

La conclusión es que el axiólogo debe de ser un experto en crear narraciones, que muevan la mente y especialmente el sentir en cada momento de la construcción y de la transformación axiológica.

Conclusión

Estamos viviendo el tránsito cultural más radical y rápido de la historia de la evolución humana, estamos viviendo el tránsito de las culturas todavía agrario-autoritarias y de las sociedades industriales, a las sociedades fundamentadas en la creación continuada y en progresión exponencial de nuevas ciencias y nuevas tecnologías, y a través de ellas, de nuevos productos y nuevos servicios.

Nos vemos forzados a pasar de vivir de patrones de vida recibidos de antepasados prestigiosos y de dioses, a tenérselos que construir nosotros mismos. Esto nos exige tener que crear proyectos de vida colectiva, proyectos axiológicos colectivos (PACs) que sean dinámicos y al ritmo del crecimiento exponencial de las tecnociencias y sus consecuencias. Tenemos que hacer un tránsito en una contraposición entre sociedades que son o se consideran estáticas a sociedades que son de una dinámica progresivamente acelerada.

No intentamos prever el futuro, sino construirlo.

Es necesario que en esa construcción estudiemos cómo hay que cambiar nuestras maneras de pensar y sentir, hay que repensar todos y cada uno de los conceptos y actitudes valorales para poder vivir de forma dinámica y aceleradamente cambiante. Este libro intenta continuar el trabajo de libros anteriores. Todavía queda una enorme tarea por hacer.

Las TC son un éxito indiscutible, pero no tienen en cuenta que todos los animales *modelamos la realidad a nuestra medida*. Los humanos somos animales y no debe olvidarse, por consiguiente, que todo nuestro saber es «modelación», también las ciencias. De tematizar este asunto, y no operar como si fuéramos pura razón, se siguen consecuencias serias, tanto cognoscitivas como axiológicas para la interpretación de las pretendidas descripciones de la realidad de las ciencias y sus verificaciones, y para la valoración de nuestro saber sobre la realidad.

Si los humanos nos leemos como racionalidad, y no tenemos en cuenta nuestra condición de animales, que modelan el mundo a su medida, no advertiremos que incluso las ciencias y las tecnologías arrancan de la modelación de la inmensidad que nos rodea, desde nuestra condición y estructura construida por la vida en el planeta rocoso tierra para sobrevivir en ella como un viviente necesitado.

Desde esta consideración, las construcciones de las ciencias y de las tecnologías, incluso las más sofisticadas, no pueden salirse de la noción y categoría de modelaciones animales para sobrevivir con más eficacia y mejor.

Más allá de nuestras modelaciones todavía queda «el misterio de los mundos inmensos», no como el residuo todavía no conocido, sino como aquello que es refractario a nuestras modelaciones. Las modelaciones que construimos no pretenden describir la realidad, sino modelarla para que un viviente necesitado pueda sobrevivir. La realidad no es a la medida de unos vivientes terrestres.

La sociedad de conocimiento ha producido grandes transformaciones en todos los aspectos de la vida humana. Quizás la mayor de ellas sea la transformación de la espiritualidad, de lo que nosotros llamamos cualidad humana profunda (CHP) para evitar creencias o supuestos filosóficos intocables.

Hemos tenido que transitar de considerar a la espiritualidad

- «de cosas del espíritu», a cualidad humana honda de un viviente hablante;
- de hija de la sumisión, a fruto de una indagación libre;
- de recibida de los dioses, a creación libre;
- de uniforme e intocable porque es recibida, a una explosión de creaciones libres;
- de dividida en varias ortodoxias de infranqueables fronteras, a ecuménica capaz de ignorar las fronteras;
- de ligada a la repetición del pasado, a proyectada al futuro aunque sin ignorar el pasado;

- de obligatoria, a de opción libre;
- de encuadra en organizaciones exclusivas y excluyentes, a formaciones de libre asociación ni exclusivas, ni excluyentes;
- de organizaciones únicas, uniformes y de imposición, a diversidad de asociaciones libres, de las cuales se puede salir y entrar según exigencias de la CHP.

Quizás la transformación de más peso resulta de tener que transitar de una espiritualidad, de una CHP, hija de la sumisión incondicional, a una CHP resultado de la indagación y creación libre. De recibida como el mayor don de los dioses, a tener que construirnosla nosotros mismos.

La entrada de la SC supone una transformación radical en todas las dimensiones de la vida individual y colectiva humana. Se pasa de repetir el pasado para permanecer perennemente en una misma forma fundamental de sobrevivir, a vivir de la creación e innovación constante en un continuo alejarse del pasado.

Las SC nos conducen de interpretar y sentir la realidad desde una individualidad, como una persona, un ser que vive su vida en el mundo, a sentirse y vivirse como un momento del proceso de los mundos.

De vivirse como alguien, una individualidad, un ser venido a este mundo, a vivirse como nadie venido a este mundo, sino como una forma del misterio de los mundos.

De concebir y vivir lo divino como un piso trascendente y con otra categoría de ser radicalmente superior, a concebir que la dimensión absoluta no es «otra» de la dimensión relativa a nuestras necesidades.

La dimensión absoluta (DA) de nuestro acceso a lo real no es anterior a nuestra relación relativa a la realidad (DR), son simultáneas e inseparables. No hay ningún tipo de acceso a la DA que no implique un acceso a la DR.

La idea y la vivencia de la muerte también queda radicalmente transformada. La antropología y la espiritualidad de las SC concluyen que nadie viene a este mundo, y consiguientemente, nadie se va. Somos la entrada en la individualidad y en el tiempo-espacio del misterio de los mundos. El misterio de los mundos entra y sale en ese ámbito, pero nadie nace y nadie muere.

Si dedicamos unos párrafos al budismo es porque es un ejemplo de espiritualidad, de CHP, sin creencias, sin dioses y sin ser propiamente una religión. Otras tradiciones espirituales cumplen también esas condiciones (el vedanta advaita, el taoísmo clásico, el yoga). El budismo en las SC aparece como una forma de cultivo de la CHP apta, sin espíritus, sin individualidades, sin nacimiento y sin muerte. Como hemos dicho, no es que el budismo sea la única forma, ni la mejor para cultivar y acceder a la CHP, sino que hablamos de sus nociones centrales a modo de ejemplo de lo que podría ser el cultivo de la CHP en las SC.

Por último, hacemos un breve recorrido por los problemas centrales que presentan las SC, para indagar la lógica conceptual y axiológica de diversos campos de la vida de los humanos en este tipo de sociedades.

Analizamos unos pocos temas generales en las SC: la comunicación, el sexo, la amistad, la confianza, la equidad, la creatividad, la justicia.

Unas pocas nociones relacionadas con los equipos de indagación y creación: el espíritu de equipo, el papel negativo de la egocentración en los equipos, la relación en el interior de los equipos, las relaciones entre equipos, las relaciones internacionales y la política en las SC.

Hemos tratado la relación entre SC, el medio y su modelación según las formas de sobrevivir.

Unas pocas cuestiones relacionadas con las religiones y el nuevo tipo de laicismo.

Y por fin, unas prácticas axiológicas que se deducen de la Epistemología Axiológica (EA).

Esta disciplina fue capaz de destilar una doble tríada abstracta, que daría idea de los procedimientos que emplearon las narraciones y mitos de las religiones y de las espiritualidades no religiosas de la historia de la humanidad, que hemos significado con las siglas IDS-ICS.

IDS significan un interés por las realidades, desapego o distanciamiento de los propios intereses, y silenciamiento de los propios patrones de interpretación y valoración. Estos tres pasos están encadenados: el interés lleva y exige el desapego y el silenciamiento.

La segunda tríada dice que el interés lleva inevitablemente a la indagación de aquello por lo que se está vivamente interesado, esa indagación conduce a la comunicación con todos los que se ocuparon de ese interés, tanto en el presente como en el pasado, y esa comunicación y necesidad de otros lleva a su servicio y al servicio de toda criatura (ICS).

Esta abstracción de la pretensión de motivación y de profundización de lo axiológico o de cambio axiológico, siguiendo la práctica de nuestros antepasados, la hemos aplicado a algunos ámbitos centrales del vivir humano:

- para el bien de la vida cotidiana,
- para el correcto funcionamiento de las organizaciones sociales y de las empresas,

- para lograr que el crecimiento exponencial de las TC y sus consecuencias sean para la calidad de la vida humana, la vida animal y cuidado del medio,
- para la motivación y cultivo de la CH y de la CHP,
- para que, siguiendo la enseñanza de las religiones y tradiciones espirituales, los humanos nos hagamos capaces de llevar una vida feliz.

IDS-ICS es el medio hábil heredado de nuestros antepasados de todas las tradiciones religiosas y espirituales para motivar y conseguir todos esos bienes.

Bibliografía

- Abulafia, D. 2016. *El gran mar. Una historia humana del mediterráneo*. Barcelona: Crítica
- Aguilar, Rosa M. 2007. Judaísmo y helenismo en el siglo I de nuestra era. En *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo*, (ed. A. Piñero), 209-235. Córdoba: El Almendro.
- Aitchison, Jean. 1992. *El mamífero articulado. Una introducción a la psicolingüística*. Madrid: Alianza Editorial.
- Al Hallaj, Husayn Mansur. 1955. *Dîwân*. Paris: Cahiers du Sud.
- Alberigo, Giuseppe. 2004. *Historia de los concilios ecuménicos*. Salamanca: Sígueme.
- Al-Jâmî 'Abd Ar-Rahmân. 1982. *Les Jaillissements de lumière*. Paris: Les Deux Océans.
- Al-Jâmî 'Abd Ar-Rahmân. 1987. *Los hálitos de la intimidación*. Barcelona: J. J. de Olañeta.
- Alonso, Gregorio. 2003. La secularización de las sociedades europeas. En: *Historia Social*, nº 46. Dossier: nacional-populismo en Europa. Una perspectiva histórica. Valencia: Fundación Instituto de Historia Social, 137-157. En: <http://www.jstor.org/stable/40340871>.
- Alvar, J. 2007. Pablo, los 'misterios' y la salvación. En *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo*, (ed. A. Piñero), 331-359. Córdoba: El Almendro.
- Ansârî. 1985. *Chemin de Dieu. Trois traités spirituels*. Paris : Sindbad.
- Ashtavakra Gita. 1983. Palma de Mallorca: J.J. de Olañeta.
- Astasahasrika Prajnaparamita y Ratnaguna. Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas Y Su Resumen. Traducido al inglés por Edward Conze. Traducción al castellano Upasaka Losang Gyatso. En: https://www.academia.edu/12210933/Sutra_de_la_Perfecci%C3%B3n_de_la_Sabidur%C3%ADa_en_8000_Lineas
- Attar, Farid ud-Din. 1961. *Le livre divin. (Elahi-nameh)*. Paris: Albin Michel.
- Attar, Farid ud-Din. 1986. *El lenguaje de los pájaros*, Barcelona: Edicomunicación.
- Attar, Farid-ud-Din. 1976. *Le mémorial des saints*. Paris: Du Seuil.
- Attar, Farid-ud-Din. 1981. *Le livre de l'épreuve*. Paris : Fayard.

- Augé, M. 1995. *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa.
- Aurobindo, Shrî. 1970. *La Bhagavad-Gîtâ*. Paris: Albin Michel.
- Bachelard, G. 1968. *Leau et les rêves. Essais sur l'imaginacion de la matière*. Paris: Librairie de J. Corti.
- Bachelard, G. 1969. *La Terre et les Rêveries du repos*. Paris: Librairie de J. Corti.
- Balsekar, Ramesh S. 1989. *El buscador es lo buscado. Puntos clave de la enseñanza de Nisargadatta Maharaj*. México D.F.: Yug.
- Balsekar, Ramesh S. 2004. *Habla la conciencia*. Barcelona: Kairós.
- Barret, Nathaniel. 2012. Skillful Engagement and the «Effort after Value». An Axiological Theory of the Origins of Religion. En: *The Evolution of Religion. Critical Perspectives and New Directions*, (ed. Fraser Watts and Léon Turner). Oxford: Oxford University Press.
- Barrett, N. F. 2014. *Mind and Value*. En: https://www.academia.edu/7157958/Mind_and_Value.
- Bashô, Matsuo. 2015. *Diarios de viaje*. México: Fondo de cultura económica.
- Batchelor, S. 2017. *Después del budismo. Repensar el dharma para un mundo secular*. Barcelona: editorial Kairós.
- Bauer, W. 2009. *Historia de la filosofía china*. Barcelona: Herder.
- Bhagavad Gîtâ: con los comentarios advaita de Sankara*. 1997. Madrid: Trotta.
- Blofeld, John (comp.). 1976. *Enseñanzas zen de Huang Po*. México: Diana.
- Bodhidharma. 1994. *Enseñanzas Zen*. Barcelona: Kairós.
- Boehme, Jacob. 1983. *Diálogos místicos*. Barcelona: Visión Libros.
- Boisard, Marcel A. 1979. *L'humanisme de l'Islam*. Paris: Albin Michel.
- Bonet, E. & Sauquet, A, 2010. Rhetoric in management and in management research. En: *Journal of Organizational Change Management*, 23(2): 120-133.
- Bottero, J., Kramer, S.N. 2004. *Cuando los dioses hacian de hombres. Mitología mesopotámica*. Madrid: Akal.
- Brahma-sûtras: con los comentarios advaita de Sankara*. 2000. Madrid: Trotta.
- Brihadâranayaka upanishad: con los comentarios advaita de Sankara*. 2002. Madrid: Trotta.
- Bruce, Steve. 2002. *God is Dead: Secularization in the West*. Oxford: Blackwell.

- Bruce, Steve. 2011. Secularization, Church and Popular Religion. En: *The Journal of Ecclesiastical History*, nº 62, 2011. 543-561. En: <https://doi.org/10.1017/S0022046909992715>.
- Bruner, J. 1986. *Actual minds, possible worlds*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Burch, Sally. 2005. Sociedad de la información / Sociedad del conocimiento. En: Ambrosi, Alain (ed.) *Palabras en Juego: Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información*. [en línea]: C&F éditions. En: <http://vecam.org/archives/article518.html>.
- Carter, Warren. 2007. *Mateo y los márgenes. Una lectura sociopolítica y religiosa*. Pamplona: Verbo Divino.
- Chândogya upanishad. 2003. En: *La sabiduría del bosque. Antología de los principales upanisháds*, (ed. Félix G. Ilárraz y Óscar Pujol), 173-216. Madrid: Trotta, Ediciones Universidad de Barcelona.
- Comblin, José. *La crisis de la religión en la cristiandad*. En: <http://servicioskoinonia.org/relat/377.htm>.
- Comte-Sponville, A. 2006. *El alma del ateísmo. Introducción a una espiritualidad sin Dios*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Conrad, G. W.; Demarest, A. A. 1988. *Religión e imperio*. Madrid: Alianza Editorial.
- Contenau, G. 1952. *Le déluge Babylonien. Ishtar aux Enfers*. Paris: Payot.
- Coomaraswamy, A.K. 1994. *Buddha y el evangelio del budismo*. Buenos Aires: Paidós.
- Corbí, M. 1983. *Análisis epistémológico de las configuraciones axiológicas humanas. La necesaria, relatividad cultural de los sistemas de valores humanos*. Salamanca: Universidad de Salamanca. En: http://cetr.net/files/Tesi_Maria_Corbi.pdf
- Corbí, M. 1992. *Conocer desde el Silencio*. Santander: Sal Terrae. En: <https://www.bubok.es/libros/247414/Conocer-desde-el-silencio>
- Corbí, M. 1992. *Proyectar la sociedad, reconvertir la religión*. Barcelona: Herder.
- Corbí, M. 2001. *El camino interior más allá de las formas religiosas*. Barcelona: Bronce. En: <https://www.bubok.es/libros/225512/El-camino-interior-mas-alla-de-las-formas-religiosas>
- Corbí, M. 2007. *Hacia una espiritualidad laica*. Barcelona: Herder.

- Corbí, M. 2009. *Más allá de los límites. Meditaciones sobre la unidad*. Madrid: Bubok. En: <https://www.bubok.es/libros/208295/Mas-alla-de-los-limites-Meditaciones-sobre-la-unidad>
- Corbí, M. 2011. *La construcción de los proyectos axiológicos colectivos. Principios de epistemología axiológica*. Madrid: Bubok. En: <https://www.bubok.es/libros/222613/La-construccion-de-los-proyectos-axiologicos-colectivos-Principios-de-epistemologia-Axiologica>
- Corbí, M. 2011. *Silencio desde la mente. Prácticas de meditación*. Madrid: Bubok. En: <https://www.bubok.es/libros/204719/Silencio-desde-la-mente-Practicas-de-meditacion>
- Corbí, M. 2013. *La sabiduría de nuestros antepasados para sociedades en tránsito. Principios de Epistemología Axiológica 2*. Madrid: Bubok. En: <https://www.bubok.es/libros/222613/La-construccion-de-los-proyectos-axiologicos-colectivos-Principios-de-epistemologia-Axiologica>
- Corbí, M. 2014. *Towards a non-religious spirituality*. Madrid: Bubok. En: <https://www.bubok.es/libros/243012/TOWARDS-A-NON-RELIGIOUS-SPIRITUALITY>
- Corbí, M. 2015. *Protocolos para la construcción de organizaciones creativas y de innovación. Principios de Epistemología Axiológica 3*. Madrid: Bubok. En: <https://www.bubok.es/libros/241405/Protocolos-para-la-construccion-de-organizaciones-creativas-y-de-innovacion-Principios-de-epistemologia-axiologica-3>
- Corbí, M. 2015. *El cultivo colectivo de la cualidad humana profunda en las sociedades de conocimiento globalizadas. Principios de Epistemología Axiológica 4*. Madrid: Bubok. En: <https://www.bubok.es/libros/243229/El-cultivo-colectivo-de-la-cualidad-humana-profunda-en-las-sociedades-de-conocimiento-globalizadas-Principios-de-epistemologia-axiologica-4>
- Corbí, M. 2017. *Las sociedades de conocimiento y la calidad de vida. Principios de Epistemología Axiológica 5*. Madrid: Bubok. En: <https://www.bubok.es/libros/250310/Las-sociedades-de-conocimiento-y-la-calidad-de-vida-Principios-de-epistemologia-axiologica-5>
- Corbi, M. 2020. *Proyectos colectivos para sociedades dinámicas. Principios de epistemología axiológica*. Barcelona: Herder.
- Crossan, John Dominic. 2002. *El nacimiento del cristianismo*. Santander: Sal Terrae.
- Cusa, Nicolás. *Acerca de lo no-otro o de la definición que todo define*. Buenos Aires: Biblos, 2008.
- Czarniawska, B. 2004. *Narratives in social science research*. London: SAGE Publications Ltd.

- Daishi, Yoka. 1981. *Shodoka. El canto del inmediato satori*. Barcelona: Visión Libros.
- Dalley, Stephanie. 2000. *Myths from Mesopotamia: Creation, the Flood, Gilgamesh and Others*. Oxford: Oxford University Press.
- Davy, M. M. 1972-1974. *Encyclopédie des mystiques*. Paris: Seghers, 4 vols.
- Davy, M. M. 1983. *Le désert intérieur*. Paris: Albin Michel.
- Denning, S. 2004. *A fable of leadership through storytelling*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Despland, M. 1979. *La religion en Occident. Évolution des idées et du vécu*. Paris: Cerf.
- Dhammapada. 1994. Madrid: Edaf.
- Dīgha Nikāya. *Diálogos mayores de Buda*. 1977. Caracas: Monte Ávila.
- Dōgen. 1980. *Shōbōgenzō. La réserve visuelle des événements dans leur justesse*. Paris: Éditions de la Difference.
- Eckhart, Maestro. 1977. *El libro del consuelo divino*. Córdoba (Argentina): Aguilar.
- Eckhart, Maestro. 1998. *Obras escogidas*. Barcelona: Edicomunicación.
- Eco, Umberto. 2000. *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Editorial Lumen.
- Ehrman, Bart D. 2004. *Cristianismos perdidos. Los credos proscritos del nuevo testamento*. Barcelona: Ares Mares.
- Einstein, Albert. 1971. *Comment je vois le monde*. Paris: Flammarion.
- El camino de la iluminación. Nueve suttas del Dīgha Nikaya*. 2000. Madrid: Miraguano.
- El Corán*. 1990. Tr. del árabe de Juan Vernet. Barcelona: Plaza y Janés.
- El gran yogui Milarepa del Tíbet. Biografía del Jetsun-Kahbum tibetano*. 1977. (ed. W. Y. Evans-Wentz). Buenos Aires: Kier.
- El-Bokhâri. 1984. *Les traditions islamiques*. Paris: Maisonneuve. 4 vols.
- Eliade, M. 1974. *Tratado de historia de las religiones*. Madrid: Cristiandad. 2 vols.
- Eliade, M. 1983. *Histoire des croyances et des idées religieuses*. Paris: Payot. 4 vols.
- Eliade, M. 1986. *Le chamanisme et les techniques archaïques de l'extase*. Paris : Payot.

- Evans-Wentz, W.Y. (ed.). 1971. *Yoga tibetano y doctrinas secretas*. Buenos Aires: Kier.
- Evans-Wentz, W.Y.(ed.). 1977. *El libro tibetano de la gran liberación*. Buenos Aires: Kier.
- Ferry, Luc; Gauchet, Marcel. 2006. *Lo religioso después de la religión*. Barcelona: Anthropos.
- Finkelievich, S. *I-Polis. Ciudades en la era de Internet*. Buenos Aires. Argentina: Diseño.
- Fischer, H. 1964. *L'Aube de la civilisation, en Égypte et en Mésopotamie*. Paris: Payot.
- Flory, M. & Iglesias, O. 2010. Once upon a time. the role of rhetoric and narratives in management research and practice. En: *Journal of Organizational Change Management*, 23(2): 113-119.
- Frankfort, H y H. A., Wilson, J. A. y Jacobsen, T. 1964. *El pensamiento prefilosófico. I Egipto y Mesopotamia*. México : F.C. E.
- Frankfort, H. 1951. *La royauté et les Deux*. Paris: Payot.
- Frankfort, H.; Wilson, J. A.; Jacobsen, T.; Irwin, W. A. 1973. *The Intellectual Adventure of Ancient Man: An Essay on Speculative Thought in the Ancient Near East*. Baltimore: Penguin Books.
- Friedrich, S. 2018. *La sociedad del rendimiento. Cómo el neoliberalismo impregna nuestras vidas*. Pamplona: Katakarak Liburuac.
- Gabriel, Markus. 2021. *Por qué el mundo no existe*. Barcelona: Pasado&Presente
- Gabriel, Y. 2004. *Myths, stories and organizations*. Oxford: Oxford University Press.
- Gauchet, Marcel. 1984. *¿Fin de la religion?* En :*Le Débat*, 28. París: Gallimard, Enero, 155-172.
- Gauchet, Marcel. 1984. Sur la religion. En : *Le Débat*, 32. París: Gallimard, Noviembre, 187- 204.
- Gauchet, Marcel. 2001. Croyance religieuse et croyance politique . En : *Le Débat*, 115. París: Gallimard, mai-août, 3-12.
- Gauchet, Marcel. 2003. *La religión en la democracia: el camino del laicismo*. Madrid: El Cobre.
- Gauchet, Marcel. 2003. Le politique et la religion. Douze propositions en réponse à Alain Caillé», En : *Revue du MAUSS*,22. Paris: Mauss 2/2003, 328-333. En: <http://www.cairn.info/revue-du-mauss-2003-2-page-328.htm>.

- Gauchet, Marcel., Debray, R. 2003. Du religieux, de sa permanence et de la possibilité d'en sortir. En : *Le Débat*, 127. Paris : Gallimard, nov-dic, 3-19.
- Gauchet, Marcel.2005. *El desencantamiento del mundo. Una historia política de la religión*. Madrid: Trotta.
- Gaudefroy-Demombynes, M. 1969. *Mahomet*. Paris, Albin Michel.
- Ghazâlî. 1981. *Le Tabernacle des Lumières (Michkât Al-Anwâr)*. Paris: Seuil.
- Ghazâlî. 1983. *Liberación del error (Al Munqid min Adalal); Carta al discípulo*. Rosario: Ediciones del Peregrino.
- Giron Blanc, L. F. 1998. *Textos escogidos del Talmud*. Barcelona: Riopiedras.
- Gñanêshvar. 1994. *Amritanubhava: sublime experiencia de la unidad*. Madrid : Etnos.
- Governance Innovation. Redesigning Law and Architecture for Society 5.0*. 13.07.2020. En: https://www.meti.go.jp/english/press/2020/0713_001.html
- Governance Innovation (ver.2) A Guide to Designing and Implementing Agile Governance*. 30.07.2021. En: https://www.meti.go.jp/english/press/2021/0730_001.html
- Grégoire de Nysse. 1986. *Le but divin*. Paris : Téqui.
- Greimas, A.J. 1966. *Sémantique structurale*. Paris: Larousse.
- Greimas, A.J. 1970. *Du Sens. Essais Sémiotiques*. Paris: Du Seuil.
- Greimas, A.J. 1983. *Du Sens II. Essais de sémiotique poétique*. Paris : Du Seuil.
- Guillén, Mauro F. *2030 viajando hacia el fin del mundo tal y como lo conocemos*. Barcelona: Deusto
- Haight, Roger. 2007. *Jesús símbolo de Dios*. Madrid: Trotta.
- Hakuin. 1971. *The Zen Master Hakuin. Selected writings*. New York: Columbia University Press.
- Hawking, S.; Mlodinow, L. 2014. *Brevísima historia del tiempo*. Barcelona Ed. Crítica
- Heinen, S. & Sommer, R. 2009. Introduction. Narratology and interdisciplinarity. En: *Narratology in the age of cross-disciplinary narrative research*, (ed. S. Heinen & R. Sommer). Berlin: Walter de Gruyter.
- Hekiganroku. Crónicas del acantilado azul*. 1991. Madrid: Miraguano. 2 vols.
- Herbert, J. 1976. *Réflexions sur la Bhagavad-Gîtâ vue dans son contexte*. Paris: Dervy livres.

- Hick, John. 2004. *La metáfora de Dios encarnado. Cristología para un tiempo pluralista*. Quito : Agenda Latinoamericana.
- Hitachi-UTokyo Laboratory (H-UTokyo Lab.) 2020. *Society 5.0. A People-centric Super-smart Society*. Springer Open. En: <https://link.springer.com/book/10.1007%2F978-981-15-2989-4>
- Hjelmslev, L. 1966. *Le langage*. Paris : Du Minuit.
- Hjelmslev, L. 1968. *Prologomènes à une théorie du langage*. Paris: Du Minuit.
- Hjelmslev, L. 1971. *Essais linguistiques*. Paris : Du Minuit.
- Huang-Po. 1985. *Les entretiens de Houang-Po Maître Tch'an du IXe siècle*. Paris : Les Deux Océans.
- Hui Neng. 1999. *El sutra de Hui Neng: comentarios de Hui Neng al Sutra del Diamante*. (ed. Thomas Cleary). Madrid : Edaf.
- Hui Neng. 2000. *Sûtra del estrado*. Barcelona: Kairós.
- Hujwirí. 1988. *Somme spirituelle*. Paris: Sindbad.
- Hultgard, A.; Uppsala, U. 2007. La religión irania en la Antigüedad. Su impacto en las religiones de su entorno. judaísmo, cristianismo, gnosis. En *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo*, (ed. A. Piñero), 551-595. Córdoba: El Almendro.
- Humphreys, Christmas. 1977. *La sabiduría del budismo*. Buenos Aires: Kier.
- Ibn 'Arabí. 1983. *La niche des lumières*. Paris: De l'Oeuvre.
- Ibn 'Arabí. 1986. *El Núcleo del Núcleo*. Málaga: Sirio.
- Ibn 'Arabí. 1987. *El Tratado De La Unidad*. Barcelona: J. J. de Olañeta.
- Ibn 'Arabí. 1988. *Les Illuminations de La Mecque*. Paris: Sindbad.
- Ibn 'Ata' Alláh. 1992. *Gritos del corazón*. Madrid: Sufí.
- Jeremias, Joachim. 1977. *Jerusalén en tiempos de Jesús. Estudio económico y social del mundo del nuevo testamento*. Madrid: Cristiandad.
- Junayd. 1983. *Enseignement spirituel. Traités, lettres, oraisons et sentences*. Paris: Sindbad.
- Kabir. 1988. *Kabir, le fils de Ram et d'Allah*. Paris: Les Deux Océans.
- Kabir. 1989. *Poemas místicos*. Madrid: Obelisco.
- Kalâbâdhî. 1981. *Traité de soufisme*. Paris : Sindbad.
- Kalupahana, D. J. 1986. *Nâgârjuna: The Philosophy of the Middle Way*. NewYork: State University of New York Press.

- Kearney, R. 2002. *On stories*. London: Routledge.
- Kôun Yamada. *Barrera sin puerta*. 1986. Madrid: Zendo-Betania.
- Kramer, Samuel Noah, and D. Wolkstein. 1983. *Inanna, Queen of Heaven and Earth*, New York: Harper.
- Kramer, Samuel Noah. 1950, 1951. Inanna's Descent to the Nether World' Continued and Revised' (1st and 2nd Part). En: *Journal of Cuneiform Studies*, Vols. 4 and 5.
- Kramer, Samuel Noah. 1981. *History Begins at Sumer*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Krishnamurti. 1983. *Diario*. Barcelona: Edhasa. 2 vols.
- Krishnamurti. 1989. *El último diario*. Barcelona: Edhasa.
- Krüger, K. 2006. El concepto de la 'Sociedad del Conocimiento'. En: *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Vol. XI, nº 683, 25 de Septiembre. En: <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-683.htm>>.
- La ciencia del brahmán, once Upanishad antiguas*. 2000. Madrid: Trotta.
- La esencia del zen: los textos clásicos chinos*. 1994. (ed. Thomas Cleary). Barcelona: Kairós.
- La nube del no-saber y el libro de la orientación particular*. 1981. Madrid: Paulinas.
- Labat, R.; Caquot, A.; Szyner, M.; Vieyra, M. 1970. *Les religions du Proche-Orient. Textes et traditions sacrés babyloniens-ougaritiques-hittites*. Paris : Fayard-Denoël.
- Lakoff, G.; Johnson Mark. 2003. *Metaphors We Live By*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, George and Johnson, Mark. 1999. *Philosophy In The Flesh. The Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*. New York: Basic Books.
- Lara Peinado, F. 1988. *Himnos sumerios*. Madrid: Tecnos.
- Lara Peinado, F. 1990. *Himnos babilónicos*. Madrid: Tecnos.
- Laroui, Abdallah. 1984. *El Islam árabe y sus problemas*. Barcelona: Península.
- Le Mahamoudra*. 1978. Toulon sur Arroux : Yiga Tcheu Dzinn.
- Le sùtra du lotus*. 1997. (Traduit du chinois par J.-N. Robert). Paris: Fayard.
- Le Zohar*. 1977. Paris : Du Seuil.

- Les sentences des Pères du désert*. 1977. Solesmes : Solesmes. 3 vols.
- Lévi-Brühl, L. 1963. *Le surnaturel et la nature dans la mentalité primitive*. Paris : P.U.F.
- Loisy, Alfred. 1990. *Los misterios paganos y el misterio cristiano*. Paidós: Barcelona.
- Lopez-Salvá, M. 2007. Pablo y las corrientes gnósticas de su tiempo». En *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo*, (ed. A. Piñero), 307-331. Córdoba: El Almendro.
- Lory, P. 1980. *Commentaires ésotériques du Coran d'après 'Abd ar-Razzâq al-Qâshânî*. Paris: Les deux Océans.
- Lozano, A.; Pinero, A. 2007. Encuentro de Israel con el helenismo. En *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo*, (ed. A. Piñero), 23-103. Córdoba: El Almendro.
- Lutero, Martín. 1983. *Antología*. Barcelona: Ediciones Pléroma.
- Luz, Ulrich. 2003-2010. *El evangelio según San Mateo*. Salamanca: Sígueme. 4 vols.
- Mack, Burton L. 1994. *El Evangelio perdido. El documento Q. Único texto auténtico sobre los orígenes del cristianismo*. Barcelona : Martínez Roca.
- Macmulle, Ramsay. 2004. *Christianisme et paganisme du IV au VIII siècle*. Paris: Les Belles Lettres.
- Maha Prajna Paramita Sutra. *El sutra de la gran sabiduría*. 1987. Madrid: Miraguano.
- Majjima Nikâya. *Los sermones medios del Buddha*. 1999. Barcelona: Kairós.
- Massignon, L. K. 1975. *Akhbar al-Hallaj. Recueil d'oraisons et d'exhortations du martyr mystique de l'Islam Husayn Ibn Mansur Hallaj*. Paris: J. Vrin.
- Maturana, H; Varela, F. 1999. *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid : Debate.
- Mazu. 1980. *Les entretiens de Mazu. Maître chan du VIIIe siècle*. Paris: Les Deux Océans.
- Meyendorff, J. 1976. *St. Gregoire Palamas et la mystique orthodoxe*. Paris : Du Seuil.
- Milarepa. 1986. *Les cent mille chants*. (Traduit du tibétain par E. Lamothe). Paris: Fayard. 3 vols.
- Mohan Wijayaratna. 1988. *Sermons du Bouddha*. Paris : Cerf.
- Montserrat Torrents, José. 2005. *La sinagoga cristiana*. Madrid: Trotta.

- Morenz, S. 1960. *Agypatische Religion. Die Religionen der menschheit*. Stuttgart: W.Kohlhammer Verlag.
- Nâgârjuna. 1980. *Le traité de la Grande Vertu de Sagesse (Mahâprajñâpamîtâsâstra)*. (Traduit par E. Lamotte). Louvain-la-neuve : Université de Louvaine, Institut Orientaliste. 5 vols.
- Nagarjuna. 1995. *Traité du Milieu*. Paris : Du Seuil.
- Nasr, Seyyed Hossein. 1975. *Islam. Perspectives et réalités*. Paris: Éd. Buchet/Chastel.
- Nasr, Seyyed Hossein. 1980. *Essais sur le soufisme*. Paris : Albin Michel.
- Nawawayah. 1979. *Los cuarenta hadices*. Barcelona: La casa islámica.
- Neville, R. N. 1995. *Normative Cultures*. Albany, NY: SUNY Press.
- Neville, R. N. 1989. *Recovery of the Measure*. Albany, NY: SUNY Press.
- Neville, R. N. 1981. *Reconstruction of Thinking*. Albany, NY: SUNY Press.
- Nicholson, R. A. 1975. *Los místicos del Islam*. México: Diana.
- Nicolas De Cusa. 1979. *De la docte Ignorance*. Paris : Éditions de la Maisnie.
- Nisargadatta Maharaj, Sri. 1995. *Semillas de conciencia*. Málaga: Sirio.
- Nisargadatta Maharaj, Sri. 2003. *Yo soy eso*. Málaga : Sirio.
- Padma Sambhava. 1994. *El libro tibetano de los muertos*. Barcelona: Kairós.
- Pagels, Elaine. 2003. *Más allá de la fe: el evangelio secreto de Tomás*. Barcelona: Ares y Mares.
- Pagels, Elaine. 2004. *Los evangelios gnósticos*. Barcelona: Crítica.
- Pagels, Elaine. 2006. *El evangelio de Judas*. Barcelona: Nacional Geographic.
- Paroles des anciens. Apophtegmes des Pères du désert*. 1976. (Traducidos y presentados por J.-C. Guy). Paris: Du Seuil.
- Patanjali. 1993. *Yogasûtras de Patanjali con comentarios de Vyasa y Sânkara*. Madrid: Bishma.
- Pelaez, J. 2007. El judaísmo helenístico. El caso de Alejandría. En: *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo*, (ed. A. Piñero), 103-129. Córdoba: El Almendro.
- Pentland, B. T. 1999. Building process theory with narrative. From description to explanation. En: *Academy of Management Review*, 24(4): 711-724. New York.
- Philocalie des Pères Neptiques*. 1979-1989. Bégrolles-en-Mauges: Abbaye de Bellefontaine. 6 vols.

- Piñero, A. 2007. El cristianismo en la religiosidad de su tiempo. Judaísmo y helenismo en la plasmación de la teología cristiana naciente (Jesús de Nazaret, Pablo y Juan). En *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo*, (ed. A. Piñero), 471-535. Córdoba: El Almendro.
- Piñero, A. 2007. El Evangelio de Juan, punto de encuentro entre judaísmo y helenismo. Sobre el motivo de la composición del IV Evangelio. En *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo*, (ed. A. Piñero), 419-471. Córdoba: El Almendro.
- Piñero, A. 2007. *Los cristianismos derrotados. ¿Cuál fue el pensamiento de los primeros cristianos heréticos y heterodoxos?* Madrid: Edaf.
- Prajñâpâramitâ-Ratnagunasamcayaghâtâ. 302 Versos sobre la Perfeccion de la Sabiduría. (Traducción del inglés de Josep Ferrer). En: <http://www.librosbudistas.com/descargas/P8M.pdf>
- Prajñâpâramitâ-Ratnagunasamcayaghâtâ. *The perfection of wisdom in eight thousand lines*. (Translated by Edward Conze). En: <http://huntingtonarchive.osu.edu/resources/downloads/sutras/02Prajnaparamita/Astahasrika.pdf>
- Preaux, C. 1984. *El mundo helenístico*. Barcelona: Labor. 2 vols.
- Prensky, Marc. 2011. *Enseñar a nativos digitales*. Madrid: SM.
- Prensky, Marc 2001. Nativos Digitales, Inmigrantes Digitales. En: *On the Horizon* . MCB University Press, Vol. 9 No. 6, December.
- Pritchard, J.B. 1966. *La sabiduría del antiguo oriente*. Barcelona: Garriga.
- Pritchard, J.B. 2011. *The Ancient Near East: An Anthology of Texts and Pictures*. Princeton: Princeton University Press.
- Pseudo-Denys L'Aréopagite. 1980. *Oeuvres complètes*. Paris: Aubier Montaigne.
- Rahula, W. 1961. *L'enseignement du Bouddha, d'après les textes les plus anciens*. Paris: Du Seuil.
- Ramana Maharshi. 1978. *L'enseignement de Ramana Maharshi*. Paris : Albin Michel.
- Ramana Maharshi. 1988. *Écrits originaux et adaptations*. Paris : Éditions Traditionnelles.
- Ramana Maharshi. 1988. *Ouvres réunies par A. Osborne*. Paris : Éditions Traditionnelles.
- Râmândas, Swâmi. 1995. *Pensées*. Paris : La Table Ronde.

- Rees, M. *En el futuro, perspectivas para la humanidad*. Barcelona: Crítica.
- Ringgren, H. 1966. *La religion d'Israël*. Paris : Payot.
- Rops, Daniel. 1961. *La vie quotidienne en Palestine au temps de Jésus*. Paris: Hachette.
- Rûmî, Djâlâl-Od-Dîn. 1987. *Rubâi'yât*. Paris: Albin Michel.
- Rûmî, Djâlâl-Od-Dîn. 1988. *Poemas Sufíes*. Madrid: Hiperión.
- Rûmî, Djâlâl-Od-Dîn. 1990. *Mathnawî, la quête de l'Absolu*. Mónaco: Du Rocher.
- Rûmi, Djâlâl-Od-Dîn. 1994. *Diwan de Shams de Tabriz*. Madrid: Sufi.
- Rûmî, Djâlâl-Od-Dîn. 1996. *Fihi-ma-fihi. (Libro Interior)*. Barcelona: Paidós.
- Rûmî, Djâlâl-Od-Dîn. *The Mathnawî*. 1925-1940. Translation and commentary by R.A. Nicholson. London: Messrs Luzac & Co. 8 vols.
- Ruysbroeck. 1947. *Oeuvres choisies*. Paris: Aubier.
- Ruysbroeck. 1989. *Bodas del alma. La piedra brillante*. Salamanca: Sígueme.
- Ruysbroeck. *Tratado del Reino de los amadores de Dios*. 1983. Rosario: Del Peregrino.
- Sachot, Maurice. 1998. *La invención de Cristo. Génesis de una religión*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Sailley, R. 1980. *Le bouddhisme «tantrique» indo-tibétain*. St.Vincent sur Jabron: Présence.
- Sankara. 1978. *Mundakopanisadhâsya. Commentaire sur la Mundaka Upanishad*. Paris: Albin Michel.
- Sankara. 1988. *Viveka-suda-mani: la joya suprema del discernimiento*. Málaga: Sirio.
- Sankara. 1996. *La esencia del Vedanta*. Barcelona: Kairós.
- Santideva. 1993. *La Marcha hacia la Luz*. Madrid: Miraguano.
- Santos Otero, A. 1984. *Los evangelios apócrifos*. Edición crítica y bilingüe. Madrid: B.A.C.
- Scholem, Gershom. 1996. *Las grandes tendencias de la mística judía*. Madrid: Siruela.
- Schwab, K. 2016. *La cuarta revolución industrial*. Barcelona: Debate.
- Sefer Yetzirah, el libro de la formación*. 1994. Madrid: Edaf.
- Shah, Idries. 1974. *El camino del sufí*. Buenos Aires: Paidós.

- Shankarachârya. 1982. *Hymnes et chants vedantiques*. Paris: Michel Allard.
- Shibata, Masumi. 1976. *Les maîtres du zen au Japon*. Paris: Maisonneuve & Larosse.
- Silburn, L. 1977. *Le bouddhisme*. Paris: Fayard.
- Silesio, Angelo. 1985. *Peregrino querubínico. Epigramas y máximas espirituales para llevar a la contemplación de Dios*. Barcelona: J. J. de Olañeta.
- Skali, Faouzi. 2006. *Jesús en la tradición sufi*. Madrid: Ibersaf Editores.
- Skolimowski, H. 2016. *La mente participativa*. Girona: Atalanta
- Suso, Heinrich. 1982. *El Libro de la Sabiduría Eterna*. Buenos Aires: Hastinapura.
- Sutras de la Atención y del Diamante. (Satipatthana Sutra)*. 1993. Madrid: Edaf.
- Suzuki, D. T. 1970-1976. *Ensayos sobre el budismo zen*. Buenos Aires: Kier. 3 vols.
- Suzuki, D.T. 1970. *Le non-mental selon la pensée zen*. Paris: Le Courrier du Livre.
- Tanahashi Kazuaki. 1987. *Rien qu'un sac de peau. Le Zen et l'Art de Hakuin*. Paris: Albin Michel.
- Tapscott, Don. 2009. *La era digital. Como la generación Net está transformando el mundo*. Barcelona: McGraw-Hill 2009
- Tauler, Jean. 1991. *Sermons*. Paris: Cerf.
- Teja, Ramon (ed.). 1998. *Cristianismo marginado I. Rebeldes, excluidos, perseguidos. De los orígenes al año 1000*. Palencia: Polifemo.
- Teresa De Jesús. 1974. *Obras completas*. Madrid: B.A.C.
- The Lankavatara Sutra*. Translated from the original Sanskrit by D.T. Suzuki. 1973. London: Routledge & Kegan Paul Ltd.
- The Nicene-Constantinopolitan Creed*. En: http://web.mit.edu/ocf/www/nicene_creed.html.
- Trois Upanishads, commentées par Shri Aurobindo*. 1972. Paris: Albin Michel.
- Tulsidas*. 1981. *El Ramayana*. Barcelona: Visión Libros.
- Udâna, la palabra de Buda*. 1972. Barcelona: Barral.
- Upanishads, con los comentarios advaita de Sankara*. 2001. Comentarios de Consuelo Martín. Madrid: Trotta.

- Upanishads. Isa, Kaivalya, Sarvasara, Amrtabindu, Atharvasira.* 1993. Versión y comentarios de Raphael. Madrid: Edaf.
- Upanishads du Yoga.* 1971. (Traduites du sanskrit, présentées et annotées par Jean Varenne). Paris: Gallimard.
- Upanishads.* 1973. (Edición y traducción del sánscrito de Fernando Tola). Barcelona: Barral.
- Valad, Sultan. 1982. *Maître et disciple.* Paris: Sindbad.
- Valmiki. 1982. *El mundo está en el alma.* Madrid: Taurus.
- Varenne, J. 1978. *El yoga y la tradición hindú.* Barcelona: Plaza y Janés.
- Vimalakirti. 1987. *Vimalakirti Nirveda Sutra. La enseñanza de Vimalakirti.* Madrid: Miraguano.
- Vitray-Meyerovitch, Eva de. 1972. *Mystique et poésie en Islam. Djalâl-ud-dîn Rûmî et l'ordre des derviches tourneurs.* Bruges: Desclée de Brouwer.
- Vitray-Meyerovitch, Eva de. 1977. *Rumi et le soufisme.* Paris: Du Seuil.
- Vitray-Meyerovitch, Eva de. 1995. *Anthologie du soufisme.* Paris: Albin Michel.
- Vivekânanda, Swâmi. 1988. *Les yogas pratiques. Karma, Bhakti, Râja.* Paris: Albin Michel.
- Vyasa. 1984. *El Mahabharata.* Barcelona: Visión Libros. 2 vols.
- Wallison, P. J. 2011. Three narratives about the financial crisis. En: *Cato Journal*, 31(3), 535-549.
- Widengren, G. 1976. *Fenomenología de la religión.* Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Yoga Vâsishtha. Un compendio.* 1995. Madrid: Etnos.
- Zaehner, R.C. 1974. *L'hindouisme.* Paris: Desclée de Brouwer.
- Zimmer, Heinrich. 1995. *Mitos y símbolos de la India.* Madrid: Siruela.

OTRAS OBRAS DE MARIÀ CORBÍ

La construcción de los proyectos axiológicos colectivos. Principios de epistemología axiológica. Madrid, Bubok, 2013. 331 p.

La sabiduría de nuestros antepasados para sociedades en tránsito. Principios de Epistemología Axiológica 2. Madrid, Bubok, 2013. 318 p.

Protocolos para la construcción de organizaciones creativas y de innovación. Principios de Epistemología Axiológica 3. Madrid, Bubok, 2015. 245 p.

El cultivo colectivo de la cualidad humana profunda en las sociedades de conocimiento globalizadas. Principios de Epistemología Axiológica 4. Madrid, Bubok, 2015. 319 p.

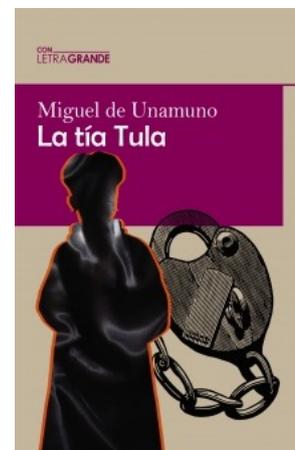
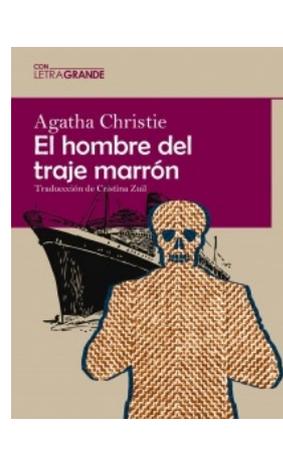
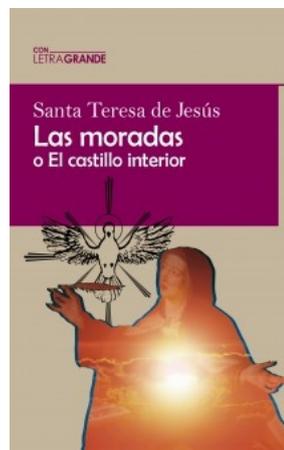
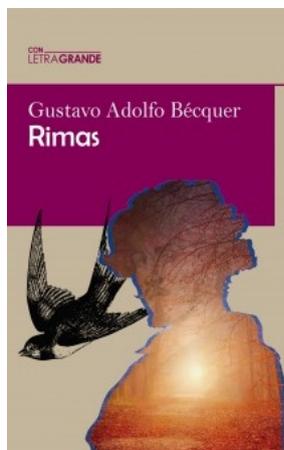
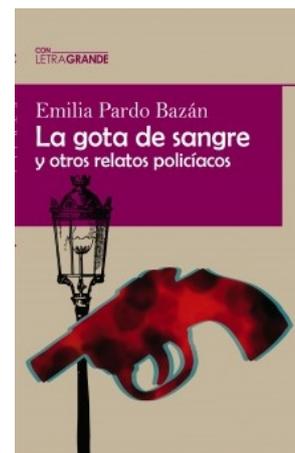
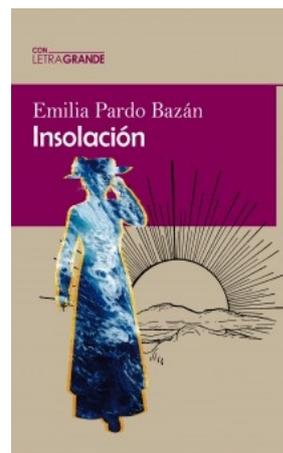
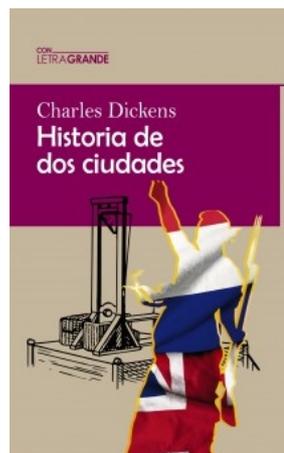
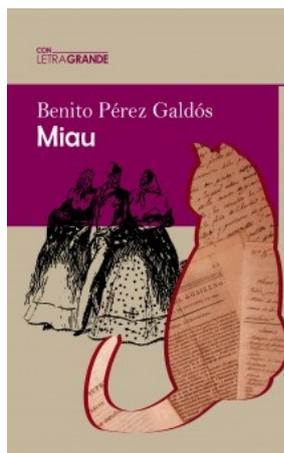
Las sociedades de conocimiento y la calidad de vida. Principios de Epistemología Axiológica 5. Madrid. Bubok. 2017. 257 pp

Proyectos colectivos para sociedades dinámicas Principios de epistemología axiológica. Barcelona. Herder: 2020 625pp..

El gran olvido: la gratuidad del vivir. Principios de Epistemología Axiológica 6. Madrid. Bubok 2020

¿Conoces nuestro catálogo de **libros con letra grande**?

Están editados con una letra superior a la habitual para que todos podamos **leer sin forzar ni cansar la vista**.



Consulta **AQUI** todo el catálogo completo.

Puedes escribirnos a pedidos@edicionesletragrande.com